



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE EDUCACIÓN A
DISTANCIA

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Clásica

EDICIÓN Y COMENTARIO DE *DE MIRABILIBUS
MUNDI* DE PSEUDO ALBERTO MAGNO

Rafael González Macho

Directora: Dra. Matilde Conde Salazar

Tutor: Dr. Francisco Calero Calero

2015

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE EDUCACIÓN A
DISTANCIA

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Clásica

EDICIÓN Y COMENTARIO DE *DE MIRABILIBUS
MUNDI* DE PSEUDO ALBERTO MAGNO

Rafael González Macho

Rafael González Macho
Tesis doctoral dirigida por la Dra. Matilde Conde Salazar
Tutor: Dr. Francisco Calero Calero

TABLA DE CONTENIDO

PREÁMBULO.....	10
RESUMEN.....	14
ABSTRACT	14
INTRODUCCIÓN	16
A. <i>De mirabilibus mundi</i> , un libro de secretos medieval.....	16
B. Objetivos	18
C. Estado actual de la investigación y descripción de los principales estudios que se han utilizado en este trabajo	20
D. Contenido del presente trabajo.....	31
I. LA MAGIA DEL MUNDO GRECO-ROMANO EN EL <i>DE MIRABILIBUS MUNDI</i>	33
A. Relación del <i>De mirabilibus mundi</i> con la ciencia	33
B. Respuestas del hombre ante la naturaleza. La función y el significado de la magia para la sociedad.....	35
C. De la magia en la literatura clásica al <i>De mirabilibus mundi</i>	42
1. Relación del <i>De mirabilibus mundi</i> con la épica y tragedia clásicas	42
2. Relación del <i>De mirabilibus mundi</i> con la lírica clásica	49
D. La ciencia del mundo greco-romano y la magia del <i>De mirabilibus mundi</i>	52
II. ORIGEN, ENTORNO Y DIVULGACIÓN DE LOS LIBROS DE SECRETOS EN LA BAJA EDAD MEDIA Y EL TEMPRANO RENACIMIENTO	59
A. Introducción.....	59
B. Antecedentes de los libros de secretos	63
C. Entorno social y cultural de los libros de secretos. El público de los libros de secretos	68
III. <i>DE MIRABILIBUS MUNDI</i>	74
A. El texto: su origen, su historia y el estado actual de su estudio.....	74
B. Contenido y estructura	83
C. Nuestra edición.....	92
1. Criterios de edición	101
Abreviaturas.....	112
2. Texto, traducción y comentarios	114
D. Vocabulario.....	287
IV. CONCLUSIONES	330
V. BIBLIOGRAFÍA.....	334
A. Diccionarios y léxicos	334
B. Textos.....	335

C. Estudios y manuales	340
APÉNDICES.....	348
APÉNDICE 1. CUADRO DE PROCEDENCIA Y ESTADO DE LOS MANUSCRITOS DEL <i>DE MIRABILIBUS MUNDI</i>	350
APÉNDICE 2. CUADRO COMPARATIVO DE VARIANTES.....	352
APÉNDICE 3. RELACIÓN DE EDICIONES INCUNABLES Y POSTINCUNABLES DEL <i>DE MIRABILIBUS MUNDI</i>	354
APÉNDICE 4. EJEMPLOS DE DIVERGENCIAS CON LA EDICIÓN DE SANNINO EN LAS LECTURAS DEL MANUSCRITO DE PARÍS.....	362

PREÁMBULO

Esta tesis doctoral comenzó a fraguarse hace ya algunos años en Guatemala; en realidad mucho antes, y el resultado no muestra otra cosa que el intento de conocer la relación peculiar que el ser humano tiene con la naturaleza y con todo aquello que lo rodea, incluso consigo mismo.

Los cursos de doctorado realizados para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados estuvieron adecuadamente dirigidos a este objetivo. El curso sobre la prosa técnica en Roma sirvió para descubrir las convenciones que la sociedad se impone a la hora de analizar la naturaleza y mostrar ese análisis en público. La lengua, y concretamente su uso, es un reflejo del pensamiento humano y el estudio de la forma en que la lengua se utiliza para expresar el pensamiento científico y el análisis del mundo natural, es asimismo un ilustrativo medio para conocer al ser humano y sus reacciones ante la naturaleza.

El curso sobre la lengua latina en los textos medievales fue muy útil para conocer y comprender cómo esas convenciones de expresión, es decir, los artificios establecidos en el uso de la lengua para hacer de ésta un fácil transmisor de las ideas científicas, incluso el uso de la misma lengua de ciencia, la latina, en un entorno en que ya no era una lengua vernácula, pueden convertirse en meros instrumentos de adorno, mostrando entonces un ser humano interesado en la investigación de la naturaleza y, con frecuencia, más interesado en la transmisión de esa investigación, devaluando en ocasiones la investigación por el empeño excesivo en maquillar el medio de expresión.

El curso de crítica textual fue necesario para abordar el análisis y la edición del texto que hemos editado, para analizar su transmisión y para fijar el texto que nos sirve como base en el estudio del ser humano cuando éste se

dedica a estudiar su entorno y a buscar elementos de ese entorno que pueda utilizar en su propio beneficio.

Y finalmente el curso sobre la novela en Grecia y Roma, los albores de este género literario, sirvió para profundizar y conocer mejor cómo la fantasía y lo extraordinario, o aquello que podemos llamar maravilloso, influyen en el ser humano y en la sociedad de la que forma parte. La novela, concretamente la griega y romana, muestra, mediante su rápida y continuada aceptación por parte del público más extenso y general, los rasgos de este público, paradigma indicativo de la sociedad, frente a lo extraordinario, su deseo de ser sorprendido y de admirar los motivos de sorpresa.

Me he referido a Guatemala porque fue allí donde, recorriendo mercados y tratando de conocer mejor a las personas de su entorno, redescubrí esa ansia humana de buscar remedios naturales para solucionar los problemas más habituales del día a día, domésticos o de salud, individuales o colectivos, y principalmente con plantas, algunas de las cuales coincidían, al menos en su nombre, con las plantas medicinales que yo conocía y que se habían clasificado en Europa desde la Antigüedad, y profusamente durante la Edad Media a partir del conocimiento de los científicos y enciclopedistas clásicos. En Guatemala estudié, en el curso de prosa técnica latina, el *Códice Badiano* o *Libellus de medicinalibus indorum herbis*, un tratado de medicina indígena escrito en México en el siglo XVI; un libro que utiliza los artificios formales de la lengua a los que antes me refería, tomados de la cultura clásica, para detallar unas recetas medicinales elaboradas con las plantas del Nuevo Mundo. Sin duda un mundo lleno de maravillas para el lector europeo de ese entonces.

Debo agradecer en este prefacio la exquisita atención recibida en la Biblioteca Dibner de Historia de la Ciencia y la Tecnología, de la Smithsonian Institution, en Washington, D.C., donde me facilitaron la edición incunable del *Liber Aggregationis*, que aquí se ha llamado Bologna 1478 y que se ha utilizado como uno de los testimonios de la edición crítica, porque concretamente ese volumen, y su examen directo, fue lo que me animó a editar el *De mirabilibus mundi*.

También debo agradecer en este apartado la dirección y los numerosos y valiosos consejos de la Dra. Matilde Conde Salazar que, desde hace varios años, con enorme paciencia, ha seguido y dirigido esta investigación.

En Harrisonburg, Virginia, a 28 de septiembre de 2013

RESUMEN

De mirabilibus mundi es un libro de secretos atribuido a Alberto Magno (1210-1290) y que consta de una introducción teórica y una colección de recetas y experimentos, que se suelen calificar de mágicos. Generalmente se ha agrupado, desde sus primeras ediciones impresas, en el *Liber Aggregationis*, junto con otros tratados de tradición hermética atribuidos también a Alberto Magno. Con los objetivos de analizar el texto, su público, y descubrir las relaciones que el mismo guarda con la cultura clásica, se han elaborado la edición crítica de *De mirabilibus mundi* y el análisis de su contenido.

ABSTRACT

De mirabilibus mundi is a book of secrets attributed to Albertus Magnus (1210-1290). It contains a theoretical introduction and a collection of recipes and experiments, which are generally described as magical. It has generally been grouped, since the first printed editions with the *Liber Aggregationis*, along with other treaties, also attributed to Albertus Magnus, from the same hermetic tradition. With the goal of analyzing the text, its contents, its readers, and to find out its relation to classical culture, we have prepared a critical edition of *De mirabilibus mundi*.

INTRODUCCIÓN

A. *De mirabilibus mundi*, un libro de secretos medieval

De mirabilibus mundi es un libro de secretos que gozó del aprecio de editores y lectores desde los primeros momentos en que aparece publicado, primero en forma manuscrita y más tarde, aprovechando la llegada de la imprenta, como libro impreso para convertirse en un producto comercial de gran demanda junto con el *Liber de virtutibus herbarum, lapidum et animalium*, también llamado *Secreta Alberti*. Ambos libros formaron parte de una colección titulada *Liber Aggregationis*, atribuida a un académico de gran prestigio en el ambiente universitario del centro de Europa durante la segunda mitad del siglo XIII. La fama de este personaje y el afán de los primeros editores comerciales de dotar a su producto de la autoridad de un nombre reconocido y respetado llevó a atribuir la obra a Alberto Magno.

El uso de la fama ajena para lograr ventajas propias no tiene que sorprendernos. Los nombres famosos de la historia de la literatura y, concretamente, los nombres de filósofos o científicos fueron utilizados de esta manera con bastante frecuencia, como veremos en este trabajo. *De mirabilibus mundi* utiliza gran parte del *Liber uaccae*, un libro de secretos de origen árabe falsamente atribuido en este caso a Platón. Alberto Magno escribe sus comentarios botánicos sobre un *De Vegetalibus* falsamente atribuido a Aristóteles. Y uno de los libros de mayor difusión durante los últimos siglos de la Edad Media, también de origen árabe, y que puede servir de ejemplo para esta literatura de secretos es el *Secretum secretorum* falsamente atribuido a Aristóteles. No son ejemplos aislados de lo que fue una práctica habitual, sobre todo a partir del renacimiento cultural del siglo XII (Eamon, 1994:29; Montero Cartelle, 2010:103).

Utilizar como autor a una figura reconocida para dar valor a un escrito, o como cita en un tratado, cosa que ocurre con frecuencia, sirve especialmente para captar la atención de un lector que tiene algún conocimiento del mundo de la academia. Esta astucia se utiliza generalmente en estos libros más por el

interés de crear un producto comercial atractivo que por el deseo de engañar. Demuestra este tipo de literatura, a pesar de sus falsos autores, y en cuanto desarrollo de la ciencia, o pseudociencia, un estado de interés por descubrir y utilizar los conocimientos del mundo en que vivimos. El uso espurio de nombres famosos es un hecho habitual al final de la Edad Media que se produce al mismo tiempo que surgen las universidades y se comienzan a utilizar valiosas novedades técnicas que van a facilitar la comunicación del conocimiento, primero el uso del papel en Europa hacia el siglo XII y posteriormente el uso de la imprenta. Es decir, el desarrollo de los medios de comunicación facilitó, en el ámbito científico, el incremento de publicaciones, tanto las que hoy consideramos fundamentales para conocer la filosofía y la ciencia de la Antigüedad, como otras muchas de diversa índole, relacionadas con la ciencia, pero en las que parece que prima el interés comercial sobre el académico. Esto tampoco nos debe sorprender.

Este uso de las autoridades, aparentemente comparable al que es habitual en la literatura científica y técnica, se puede señalar como una de las características de la literatura de secretos. También la insistencia de esta literatura en el valor de la experimentación para descubrir los hechos de la naturaleza puede entenderse como una aportación al método científico moderno. Así lo defendía Lynn Thorndike en *A History of Magic and Experimental Science*, y más recientemente William Eamon en *Science and the Secrets of Nature*. Y precisamente, debido a esta relación con la literatura científica, el profesor Montero Cartelle, cuando analiza y clasifica la literatura médica latina en la Edad Media, le da cabida como un subgénero de la misma:

«Se da el nombre de literatura de secretos a un tipo de literatura pseudocientífica y semiculta, que se sitúa a medio camino entre los recetarios, la literatura técnica y los textos herméticos. Tuvo una gran difusión en Europa desde el siglo XII, en particular en los siglos XVI y XVII.» (Montero Cartelle, 2010:102)

Los libros de secretos se caracterizan, principalmente, por pretender «revelar al lector –haciendo un juego retórico– conocimientos secretos sobre la naturaleza o sobre las artes difíciles de comprender o cuyas causas se desconocen» (*ibid.*). Y esa es la intención del *De mirabilibus mundi* que puede

considerarse un ilustrativo ejemplo para conocer y comprobar las principales características de esta clase de libros.

B. Objetivos

Nos proponemos presentar la edición crítica, traducción y análisis de un texto medieval que apenas ha sido estudiado en nuestro país, a pesar de los vínculos que guarda con la Península Ibérica, donde se tradujeron y transmitieron numerosas obras de la literatura científica árabe camino de un nuevo entorno académico en una Europa de nacientes universidades. Algunas de esas obras, como veremos, sirvieron como modelo e influyeron de forma manifiesta en el texto que se presenta. Los objetivos de este trabajo de investigación son básicamente cinco.

En primer lugar intentaremos conocer y comprender mejor la idea de magia que tiene el tratado objeto de estudio. Nos referimos, cuando hablamos de magia, al uso de los secretos y las maravillas o hechos sorprendentes y desconocidos del mundo natural. Además, trataremos de comprobar que en un texto procedente de la tradición cultural árabe, heredero directo de la cultura mediterránea oriental, y que se elabora y difunde en la Europa del final de la Edad Media, existe un fondo de preocupaciones, intereses y prácticas que también encontramos en la cultura clásica grecorromana. Buscaremos puntos de conexión relativos a las ideas colectivas, a creencias y a procedimientos mágicos concretos, entre algunos ejemplos tomados de la literatura clásica y los experimentos y explicaciones teóricas del *De mirabilibus mundi*.

Intentaremos describir y caracterizar el entorno social y cultural en el que aparece el *De mirabilibus mundi*, y cómo éste se refleja en el propio texto. Nos interesa situar el tratado en su momento histórico como un producto preparado para atraer a un público determinado. La Baja Edad Media es un periodo de expansión económica, social y cultural que propicia las relaciones comerciales y, al mismo tiempo, el interés en el comercio utilizando los avances técnicos que motivan aquella expansión. Intentaremos comprobar la relación de este

momento histórico con el texto que estudiamos y descubrir de qué modo se refleja en el mismo.

El principal objeto de este trabajo de investigación es ofrecer una edición crítica del *De mirabilibus mundi*. Cuando comenzamos esta investigación no existía ninguna edición crítica del texto por lo que considerábamos necesario iniciar nuestro estudio con el cotejo de los manuscritos más representativos y de las ediciones impresas a fin de realizar una edición crítica en la que se fijara el texto para posteriores estudios del mismo. Cuando el trabajo estaba ya muy avanzado, en el año 2011, la profesora Antonella Sannino de la Universidad de Nápoles “L’Orientale” publicó una edición crítica de este mismo texto. Analizando dicha edición observamos, como explicamos en el capítulo IV sección C, que para nuestra edición habíamos utilizado algunos testimonios manuscritos e incunables que no se habían tenido en cuenta en la edición citada por lo que creemos que nuestro trabajo puede contribuir a la mejora de dicho texto aportando algunas lecturas que sin duda repercutirán en el desarrollo de la investigación.

También es un objetivo de este trabajo ofrecer una traducción al español de dicho tratado, esta sí, la primera que se realiza de dicha obra completa al español. Existe una traducción española del *Liber Aggregationis*, publicada el año 2000 por Yolanda Eroles Arasa y José Valero Bernabéu. Esta traducción parece basada en una traducción inglesa del *Liber Aggregationis* que editaron Michael R. Best y Frank H. Brightman en 1973, en la que, además, el *De mirabilibus mundi* no está completo. Al mismo tiempo, junto a la traducción, hemos intentado comentar y clarificar los aspectos de contenido que revistan más dificultad, procurando dar la información suficiente sobre influencias y relaciones con otros textos, así como sobre el léxico y expresiones utilizadas para conseguir una completa comprensión del mismo dentro su contexto. El texto resulta con frecuencia impreciso debido a la variedad de fuentes y a una oscuridad en la expresión que consideramos en muchos casos deliberada y signo distintivo de esta literatura.

Finalmente trataremos de analizar y comentar la lengua y el vocabulario empleado, teniendo en cuenta las particularidades de la lengua latina en la Edad Media, y concretamente en este tratado. El libro está escrito en latín, que en ese momento no es lengua vernácula, sino la lengua de la academia y de la ciencia. Por una parte queremos destacar el uso de una lengua de prestigio académico en un libro que tiene un claro interés comercial, interés que se demuestra, entre otras cosas, por el uso de esa lengua de prestigio. Por otra parte el autor o compilador del libro copia fragmentos de otros tratados y recetarios y se aprecia esa acumulación de diferentes fuentes en el uso de la lengua; además, en algunos casos la fuente debe de ser una traducción latina de un texto árabe, como por ejemplo el *Liber uaccae*, como se puede deducir al descubrir en muchos casos un vocabulario especial adaptado al latín desde el árabe. Incluiremos al final del trabajo un vocabulario de los términos que, según nuestro criterio, tiene una acepción especial o presentan un uso característico en el texto o en la literatura de secretos.

C. Estado actual de la investigación y descripción de los principales estudios que se han utilizado en este trabajo

Hemos comprobado, en las primeras fases de trabajo, al buscar información sobre el tema y el texto objeto de estudio, que las investigaciones sobre el desarrollo de la magia y su relación con la ciencia durante la Edad Media han tenido un amplio tratamiento en otros países (nosotros hemos encontrado abundante información bibliográfica en fuentes británicas –por ejemplo en el Warburg Institute- y estadounidenses). Parece, sin embargo, que en España no se le ha prestado hasta ahora suficiente atención a la influencia que, en el desarrollo y estudio de la ciencia y sociedad moderna, tuvieron la magia y los libros de secretos y de experimentos con pretensión científica.

Recientemente el profesor Enrique Montero Cartelle, de la Universidad de Valladolid, en un completo análisis clasificatorio de la literatura médica latina (Montero Cartelle, 2010) ha incluido y descrito de manera rigurosa y concisa los “libros de secretos” como un subgénero de la literatura médica. El doctor José Pablo Barragán, de la Universidad de Valladolid, también ha publicado en 2012

una edición de otro de los tratados de Pseudo Alberto Magno, el *Secreta mulierium*. Da la impresión de que está surgiendo últimamente un interés por este tipo de obras en España como ya había ocurrido desde hace unos años fuera de nuestro país.

Para empezar a buscar información referida a estas obras hemos acudido, en primer lugar, a los trabajos elaborados en los inicios del siglo XX, que es un momento muy fructífero para la investigación filológica. Y podemos considerar que el punto de partida para el estudio moderno de esta literatura de secretos es el interés y la curiosidad científica suscitados entre los últimos años del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX y, como mejor ejemplo, la obra de Lynn Thorndike. Su monumental *History of Magic and Experimental Science*, en ocho volúmenes, publicada en 1923, es un comienzo casi obligado para todo intento de conocer el desarrollo histórico de la ciencia experimental y, particularmente, de su relación con la magia como una especie de disciplina muchas veces vinculada a la ciencia en una relación de atracción y cautelosa confianza.

Thorndike principalmente, con su monumental obra sobre la ciencia y la magia, y algunos investigadores que desde finales del siglo XIX y hasta la mitad del XX, como S. J. Von Romocki, Ferdinand Hofer (1811-1878) o Marcellin Berthelot (1827-1907), que editaron y tradujeron, en diferentes momentos, el libro de Marcus Graecus, o Partington, que lo analiza con mayor profundidad y lo compara con el *De mirabilibus mundi*, representan el punto de partida para el estudio moderno de este subgénero de la literatura médica medieval que clasifica Montero Cartelle (2010:102) como Literatura de secretos y que encuentra en la obra de William Eamon (1994), *Science and the Secrets of Nature. Books of Secrets in Medieval and Early Modern Culture*, un actualizado estudio con abundante información, como veremos.

Lynn Thorndike (1882-1965), profesor de la Universidad de Columbia a mediados del siglo pasado, dedicó gran parte de su labor académica a la minuciosa tarea de buscar, revisar y analizar todos los textos posibles de la literatura científica y divulgativa occidental relacionados con la ciencia y la

magia con la intención de descubrir la continua atracción que las prácticas mágicas han causado en los diferentes artífices de la ciencia desde la Roma clásica hasta el siglo XVII.

El segundo volumen de su obra, dedicado a los siglos XII y XIII, probablemente el más completo y detallado en cuanto a la información ofrecida, se refiere al *De mirabilibus mundi* en varios capítulos.

El capítulo LIX, dedicado a Alberto Magno, valora la obra de éste como un pilar de la ciencia medieval, y lo considera un iniciador de la experimentación científica, al mismo tiempo que caracteriza su evolución desde el platonismo, pasando por el aristotelismo –destaca sus extensos comentarios a la obra de Aristóteles-, hasta el neoplatonismo de influencia árabe. Analiza especialmente la actitud de Alberto Magno hacia la magia y hacia lo que se consideraba como maravilloso, milagroso o los secretos de la naturaleza, tanto en sus escritos teológicos como científicos.

Alberto Magno, como se puede entender de un hombre de ciencia, mira hacia los llamados secretos naturales con la curiosidad propia de quien dedicó su vida a buscar explicaciones de todo lo que le rodeaba y, aunque mantiene una actitud de rechazo hacia prácticas mágicas que puedan rivalizar con los dogmas de la fe y con el ritualismo cristiano, no deja de investigar y buscar el conocimiento científico por todos los medios de que dispone.

Su curiosidad universal y su capacidad analítica como científico, salvando las distancias temporales y entendiendo el entorno que le tocó vivir, pueden comprobarse en su monumental obra, recopilada a finales del siglo XIX por Augusto Borgnet (*Albertus Magnus*, 1890) en 38 volúmenes. Los doce primeros están dedicados a la filosofía, en su amplio sentido clásico, y muestran una exhaustiva sistematización de la ciencia de su momento con un fundamento aristotélico. El resto de su obra está dedicado a estudios y comentarios teológicos.

Thorndike no rechaza la vinculación con Alberto Magno de los siguientes tres tratados a él atribuidos: *Secreta Alberti*, *De mirabilibus mundi* y *De secretis*

mulierum –del primero, incluso, dice que si no es obra de Alberto Magno, pocas dudas puede haber de que aparenta ser un producto de la escuela experimental de la orden dominica en Colonia (Thorndike, 1958:ii,730)-. No obstante, a ellos dedica un capítulo aparte, el LXIII con el título de «Tres tratados atribuidos a Alberto Magno», con una clara intención de separarlos de las obras no discutidas. Aunque esta decisión innovadora se hace con un cierto reparo – seguramente por la larga tradición que adscribía estos tratados al científico de Colonia y por la utilidad que los mismos tienen para sostener su tesis-, el libro de Thorndike sirve como punto de partida en el cuestionamiento de la autoría de Alberto Magno, si bien hay que señalar que no es el primero en cuestionarla.

En este capítulo LXIII Thorndike presenta un comentario analítico de las partes que forman el contenido del *De mirabilibus mundi*, a saber, explicación teórica y relación de experimentos, insistiendo en la importancia que en la parte teórica se le concede a la experimentación; y sugiere que el uso de ambos verbos latinos en la obra, *experire* y *experimentari*, indica que en ésta se distingue entre el conocimiento adquirido por medio de los sentidos y el resultado de la experimentación en el sentido moderno científico del término (*idid.* 739). Pretende Thorndike poner de relieve esa insistencia del *De mirabilibus mundi* en valorar la experimentación como camino científico, en contraste con el conocimiento que se puede adquirir desde el puro razonamiento.

El capítulo LXV está dedicado a los libros de experimentos y secretos atribuidos a Galeno, Rasis y otros. Comienza analizando el contenido del *Liber uaccae*, cuya autoría se atribuye a Platón y su revisión y edición final a Galeno. Menciona las continuas citas a autores del *Liber uaccae* que se repiten textualmente en el *De mirabilibus mundi*, así como los experimentos de sufumigaciones y algunos pirotécnicos, muchos de los cuales se repiten también en otros libros de secretos contemporáneos. Establece, pues, la indiscutible relación entre el *De mirabilibus mundi* y este *Liber uaccae*, una traducción latina –cuyos manuscritos más antiguos pueden datar del siglo XII (Thorndike, 1958:ii.809-810)- de un texto original árabe, probablemente compuesto a finales

del siglo X (Hasse, 2002:53), que pretendía ser una traducción de una obra de Platón.

En este mismo capítulo LXV, Thorndike trata del *Liber ignium* de Marcus Graecus, un breve tratado de recetas pirotécnicas similares a las que se pueden encontrar en el *Liber uaccae*; algunas son simples trucos con fuego y otras, como el fuego griego, tuvieron una especial importancia para el desarrollo de armas incendiarias. Una prueba de esto último la encontramos, por ejemplo, en que este libro se publica por primera vez en 1802 en Francia por deseo de Napoleón (Thorndike, 1958:ii.785, n.3). Este tratado que parece ser anterior al *De mirabilibus mundi*, muy probablemente también le sirvió a éste como fuente de algunos de los experimentos que podemos leer en ambos libros con una redacción muy parecida.

Un contemporáneo de Thorndike, James Riddick Partington (1886-1965) profesor de Física y de Química inorgánica en la Universidad de Londres desde 1919 hasta 1951, publica, con posterioridad a la enciclopedia de aquél, un tratado sobre la historia de la pólvora y las armas de fuego, *A History of Greek Fire and Gunpowder*. Dedicar un apartado de su capítulo II (Partington, 1999:81-87) al *De mirabilibus mundi* y traza los paralelismos entre éste y el libro de Marcus Graecus. Respecto del primero, apunta que hay autores que lo consideran una obra falsamente atribuida a Alberto Magno, otros que muestran dudas de su autoría, como Thorndike, y otros que, por el contrario, no tienen dudas de su adscripción a Alberto Magno, como S. J. Von Romocki que ya había publicado en 1895 en Hannover una *Geschichte der Explosivstoffe* donde había incluido extensos fragmentos del *De mirabilibus mundi*.

En 1973, Michael R. Best y Frank H. Brightman realizan una edición de la traducción inglesa del *Liber Aggregationis* para la que colacionan tres ediciones inglesas, de la segunda mitad del siglo XVI de dicha colección, en la que se incluyen el *Secreta Alberti* y el *De mirabilibus mundi* de Pseudo Alberto Magno. Su título es *The Book of Secrets of Albertus Magnus. Of the Virtues of Herbs, Stones, and Certain Beasts, Also a Book of the Marvels of the World* (Albertus Magnus, Ps., 1999). El libro es un estudio sobre la repercusión de la

ciencia popular en la sociedad inglesa durante el largo reinado de Isabel I (1558-1603). Aun siendo un libro de poco más de 100 páginas, tanto la introducción como los comentarios a pie de página de todas las recetas y experimentos son de enorme utilidad para la comprensión de este tratado. Debemos destacar, como prueba del interés suscitado, que a esa primera edición de 1973 en Oxford, le han seguido otra de 1974 en Londres, dos en 1999 en York, Maine, y Boston, Massachusetts, y finalmente otra en 2004 nuevamente en York, Maine.

En 1980 el Pontifical Institute of Medieval Studies de Toronto publicó varios ensayos dedicados a la relación de Alberto Magno con las ciencias y a la repercusión de su obra, en un volumen conmemorativo del 700 aniversario de la muerte del autor. Nadine F. George, en su artículo «Albertus Magnus and the Chemical Technology in a Time of Transition» señala la relación de Alberto Magno con los estudios sobre materiales incendiarios y recuerda la parte del *De mirabilibus mundi* dedicada a experimentos pirotécnicos, y dice de la obra: «a work attributed to Albert and perhaps written by one of his students» (George, 1980:250). No obstante, este volumen conmemorativo no dedica ningún ensayo o atención especial a este grupo de libros atribuidos a Alberto Magno, aunque sí aporta gran información sobre el momento y circunstancias que éste vivió, sobre su relación con Roger Bacon o el desarrollo de las diversas disciplinas y actividades científicas a las que aquél dedicó parte de su obra, información que ha resultado útil en nuestra investigación para conocer el marco temporal de este autor y las circunstancias de la investigación científica en la Europa medieval.

William Eamon es profesor de Historia en el Honors College de New Mexico State University. Con el libro arriba citado (1994), Eamon, en un intento sintetizador, pretende descubrir, con bastante acierto, el significado de este tipo de literatura, y concretamente el significado que la idea de secreto tiene para el desarrollo de la ciencia, en las distintas circunstancias sociales y culturales del mundo occidental desde la Edad Media hasta entrado el siglo XVII. El objetivo de Eamon es valorar y recapacitar sobre la importancia de la ciencia medieval, y su relación con la literatura de secretos o de maravillas. La

tesis puede resumirse en que la literatura de secretos es una evidencia de que la ciencia experimental comienza a desarrollarse desde el siglo XII y sirve como acicate para el desarrollo y arranque de la ciencia moderna experimental. Son las obras de este género un ejemplo de la revolución contra la teoría de la ciencia basada exclusiva o primordialmente en el razonamiento puro. Destaca la relación de estos tratados atribuidos a Alberto Magno (*Secreta Alberti*, *De mirabilibus mundi* y *De secretis mulierum*) con la tradición hermética de origen helenístico, pero subraya que estos libros rechazan entender las maravillas como simples maravillas y pretenden, concretamente el *De mirabilibus mundi*, demostrar que estas maravillas o aspectos ocultos de la naturaleza están causados por los poderes naturales de las cosas (Eamon, 1994:73).

El artículo del profesor Eamon, en colaboración con el profesor Gundolf Keil, del Institut für Geschichte der Medizin der Universität Würzburg, «“Plebs amat empirica”: Nicholas of Poland and His Critique of the Mediaeval Medical Establishment» (Eamon y Keil, 1987) comenta la obra del fraile dominico Nicolás de Polonia, su relación con la Universidad de Montpellier, la probable influencia que el *De mirabilibus mundi* pudo ejercer en Nicolás, y ofrece algunas ideas sobre el ambiente del estudio de la medicina con una base experimental al final de la Edad Media. El artículo, además de su utilidad para conocer la influencia de la ciencia árabe en los medios europeos de finales del siglo XII y siglo XIII, es una base importante para la datación del *De mirabilibus*.

En el año 2007, la profesora Isabelle Draelants, de la Université Catholique de Louvain, publicó su edición del *Liber de virtutibus herbarum lapidum et animalium (Liber aggregationis) Un texte à succès attribué à Albert le Grand* (Albertus Magnus, Ps., 2007), un detallado estudio de los *Secreta Alberti* en lo relativo a su entorno y con el indiscutible logro de haber editado por primera vez el texto después de un completo análisis de prácticamente todos los testimonios disponibles del primero de los tres tratados atribuidos a Alberto Magno de los que venimos hablando. Se trata de una edición bastante precisa en la que colaciona más de 40 testimonios, con un completo aparato crítico

positivo e interesantes notas en la traducción francesa para conocer el sentido del texto.

Precede a la edición de Draelants una primera parte de introducción y comentario compuesta de dos capítulos. El primero, dedicado al texto y su contexto, ofrece una investigación rigurosa sobre el entorno del *Liber de uirtutibus herbarum, lapidum et animalium (Secreta Alberti)*, respecto de su composición, el momento en que se escribe, su autoría, y sus fuentes. Draelants señala que actualmente los especialistas en la obra de Alberto Magno niegan definitivamente su autoría para los tres tratados dudosos, y se aventura en la búsqueda de un autor para los *Secreta Alberti*. En relación a las fuentes, los *Secreta Alberti*, al igual que el *De mirabilibus mundi*, como veremos, recogen la larga tradición de literatura hermética helenística que tuvo un gran desarrollo en el mundo árabe durante su expansión y florecimiento cultural. Entre las fuentes de los *Secreta*, se encuentra el *Kiranides*, un texto de origen árabe traducido al griego y al latín durante la Edad Media y que también ejerció su influencia en el *De mirabilibus mundi*. Pero no se trata de literatura árabe exclusivamente hermética, sino también de la tradición literaria de maravillas y hechos extraordinarios entre cuyos más representativos ejemplos podemos hablar del *Secretum secretorum*, atribuido a Aristóteles, de gran influencia científica durante la Edad Media (Williams, 2003)

El capítulo segundo está dedicado a la tradición manuscrita e incunable del texto. Este estudio resulta muy útil por la información respecto de la relación entre el *De mirabilibus mundi* y los *Secreta Alberti*, tanto durante su transmisión manuscrita como en las ediciones incunables. La edición de Draelants, por tanto, supone un enorme paso adelante en el estudio de estas obras atribuidas a Alberto Magno que gozaron de tan amplia difusión durante los siglos XIV y XV principalmente.

En 2008, Benedek Láng, profesor de la Universidad de Tecnología y Economía de Budapest, publica *Unlocked Books. Manuscripts of Learned Magic in the Medieval Libraries of Central Europe*, un estudio sobre algunos manuscritos de bibliotecas centroeuropeas principalmente –y otros referidos a

esa área, aun en otras bibliotecas- cuyos contenidos eran la magia, la experimentación, las maravillas, la Alquimia, etc. Como obras representativas de la tradición mágica durante la Edad Media en la Europa Central, elige, además del *Kiranides* y el *Secretum secretorum*, atribuido a Aristóteles y de evidentes raíces helenísticas, el *Liber Aggregationis* de Pseudo Alberto Magno. Estudia diversos manuscritos de literatura mágica y de secretos que se encuentran en archivos de la Europa oriental. Y, concretamente, en cuanto al *De mirabilibus*, muestra la relación e influencia de éste sobre el *Bellifortis* de Konrad Kyeser, como indicaremos para intentar determinar el momento de composición del *De mirabilibus*.

El profesor Michael McVaugh, de North Carolina University, ha estudiado el desarrollo de la medicina en la Edad Media y concretamente la actividad científica de Arnaldo de Vilanova (ca. 1235-1311) de cuyas obras es uno de los editores. Hace mención en su artículo «The “Experience-Based Medicine” of the Thirteenth Century» (2009) de la posibilidad de que Arnaldo de Vilanova hubiera consultado en Montpellier el *De mirabilibus mundi* e, incluso, que lo hubiera discutido personalmente con Nicolás de Polonia con el que probablemente coincidió en Montpellier. El artículo es interesante asimismo en cuanto que plantea las tendencias de la ciencia medieval, a partir del siglo XII, hacia la investigación científica basada más en la experimentación y menos en el puro racionalismo.

Debemos mencionar también, por la extensa aportación de información que proporcionan, los trabajos de David Edwin Pingree (1933-2005), que fue profesor de Historia de las Matemáticas en Brown University. Elaboró una edición del *Picatrix*, un texto fundamental para entender el entorno de los libros de secretos y la función de la Astrología y la magia como parte del movimiento científico que surge en Europa a partir de los contactos con el mundo árabe. Los dos trabajos que abordan el *Liber uaccae* (1993 y el póstumo de 2006) aportan luz sobre las influencias del neoplatonismo, desarrollado en el Próximo Oriente, en la ciencia medieval y concretamente su reflejo en el *Liber uaccae*, que, como hemos dicho, es una fuente básica del *De mirabilibus mundi*.

Otro estudio sobre el *Liber uaccae* que también ha sido útil para comprender mejor las circunstancias que rodean *De mirabilibus* y que se enmarca dentro del reciente interés que está despertando la literatura medieval y, concretamente, los libros de secretos es el artículo de Maiike van der Lugt, profesor de Historia Medieval de la Universidad Paris Diderot - Paris 7, publicado en el año 2009, «“Abominable mixtures”: The *Liber Vaccae* in the Medieval West, or the Dangers and Attractions of Natural Magic». Se analiza el contenido del *Liber uaccae*, su influencia neoplatónica, se destaca el interés mostrado en la creación de seres vivos racionales por medios mágicos y se señala que la influencia del *Liber uaccae* sobre el *De mirabilibus* se ciñe a los experimentos menos cuestionables.

Finalmente, y para terminar con los estudios dedicados directa o indirectamente al *De mirabilibus mundi*, debemos mencionar la edición de este tratado elaborada por la profesora Antonella Sannino cuyas diferencias respecto de la nuestra expondremos en el capítulo IV. Aparte de la edición crítica, Sannino hace una introducción donde ofrece la información del origen y la naturaleza del texto, relacionándolo con otros similares de su época, hipótesis de autoría, y vínculos del texto con sus fuentes directas, el *Liber uaccae* y el *Liber ignium*, principalmente.

A pesar de no tratar directamente el *De mirabilibus mundi*, haremos mención aquí de algunos trabajos académicos que nos han servido magníficamente como introducción a la literatura de secretos y su vinculación con la ciencia medieval.

David C. Lindberg, profesor emérito de Historia de la Ciencia en University of Wisconsin, publicó en 1992 *The Beginnings of Western Science*, un estudio sobre la evolución científica occidental desde el mundo griego hasta el final de la Edad Media que se ha utilizado con frecuencia en nuestra investigación para comprender de la actitud medieval hacia las principales teorías filosóficas de base platónica y aristotélica. El capítulo 4 sobre la ciencia del Islam, y su posterior repercusión en el desarrollo de la ciencia medieval en Europa en capítulos posteriores, así como su exposición sobre el papel de la

religión y de la iglesia en el estudio de la ciencia, sirven para situar el nacimiento de los libros de secretos y para comprender el contenido del *De mirabilibus* en su contexto. Asimismo nos ha proporcionado información muy valiosa respecto de la enseñanza de la ciencia durante el período de que trata.

Otro trabajo de gran utilidad para conocer el contexto religioso e intelectual en el desarrollo científico de la Edad Media ha sido *The Foundation of Modern Science in the Middle Ages*, de Edward Grant (1996), profesor emérito de Historia y Filosofía de la Ciencia en Indiana University. Lo más valioso de este estudio, como en gran parte del anterior, ha sido el enfoque de la actividad científica medieval como heredera de la ciencia clásica y la importancia creciente de las prácticas científicas experimentales que comienzan a desarrollarse al final de la Edad Media, sobre todo desde el redescubrimiento de Aristóteles a partir de los textos procedentes del mundo árabe.

Para conocer mejor cómo la ciencia griega se transfiere a los centros de estudio del Próximo Oriente y su desarrollo desde el siglo II d.C. hasta el momento de mayor expansión del mundo árabe en el siglo X, nos ha resultado muy clarificador el libro de Dimitri Gutas, profesor de Lengua y Literatura Árabe en Yale University, *Greek Thought, Arabic Culture* (1998).

Para concluir, debemos mencionar tres estudios sobre la magia, en primer lugar el artículo de Luis Gil, profesor emérito de la Universidad Complutense, «Medicina, religión y magia en el mundo griego» (2001) que, enfocado en el mundo griego, nos ha proporcionado muy ilustrativas ideas para desarrollar nuestro capítulo II.

Hemos utilizado como información general de conceptos y naturaleza de la magia en la Edad Media el trabajo de Richard Kieckhefer, profesor de Religión e Historia en Northwestern University, *Magic in the Middle Ages* (2007). Este trabajo repasa la herencia clásica en el mundo de la magia medieval y aporta interesante información sobre la religión en la Edad Media y su reacción ante las prácticas mágicas. El capítulo 6, sobre la influencia de la magia del mundo árabe sobre la cultura europea y el uso de la idea de lo oculto

en la sociedad medieval, es seguramente el que más información ha aportado para conocer el entorno en que surge los libros de secretos.

Finalmente, un trabajo muy completo sobre la magia en el mundo grecolatino, incluyendo una clasificación de procedimientos con numerosos ejemplos de su uso en el mundo clásico, es el titulado *Arcana Mundi. Magic and the Occult in the Greek and Roman Worlds, a Collection of Ancient Texts* (2006) de Georg Luck (1926-2013) que fue profesor de Johns Hopkins University.

D. Contenido del presente trabajo

Como ya hemos indicado, nuestro principal objetivo es presentar una edición crítica de *De mirabilibus mundi* de Pseudo Alberto Magno, y ofrecer toda la información posible para su total comprensión, ubicándolo en su contexto histórico y trazando las líneas de relación con el mundo clásico.

En el capítulo II expondremos, en primer lugar, qué se puede entender por magia en la Europa de los últimos siglos de la Edad Media, centrándonos en la herencia cultural clásica que da forma a la sociedad europea. Nos interesa destacar cuál es el origen de lo que llamamos magia y cómo este hecho de difícil clasificación se refleja en la vida y, por lo tanto, en las manifestaciones literarias del mundo clásico, las cuales pueden reconocerse en la Europa medieval como propias. Utilizaremos algunos ejemplos de obras literarias fundamentales de la cultura clásica donde localizamos motivos claros de lo que al final de la Edad Media se consideran hechos maravillosos. Buscaremos vínculos entre los experimentos o las explicaciones que aparecen en el *De mirabilibus mundi* y las descripciones o referencias de algunos pasajes de la literatura clásica en que se utilizan motivos que se pueden considerar maravillosos o mágicos en la Europa de la Baja Edad Media.

En el último apartado del capítulo II nos centraremos en la ciencia transvasada desde Grecia al Próximo Oriente, que se impregna de las creencias, de raíz helenística, en poderes ocultos de la naturaleza, y de otro tipo de creencias relacionadas con las ciencias ocultas de diversos orígenes orientales.

Señalaremos los puntos del *De mirabilibus mundi* donde se pueden ver reflejadas las concepciones científicas clásicas, concepciones que, aun de raíz clásica, llegan a los libros de secretos europeos desde el mundo árabe.

En el capítulo III, después de una sencilla comparación entre la forma de dirigirse al lector del *De mirabilibus* y la de un ejemplo de texto divulgativo moderno, señalaremos algunas de las características de los libros de secretos, y las localizaremos en el texto estudiado. Trataremos de los antecedentes culturales y sociales que motivan el surgimiento de los libros de secretos y estudiaremos el entorno social en el que viven, con gran éxito editorial, los libros de secretos en una sociedad modernizada por determinados factores, sociales, culturales y económicos. Intentaremos distinguir el público especial de esta literatura y cómo la industria editorial se adapta a su potencial cliente.

Finalmente, el capítulo IV se centra en la edición del *De mirabilibus mundi*. En un primer apartado y a modo de introducción, intentamos situar el origen temporal y geográfico del texto para, a continuación, tratar de las influencias y repercusiones que el texto ha tenido desde el siglo XVI hasta el siglo XX. En el apartado B. del capítulo IV sintetizamos el contenido del texto y explicamos cómo están dispuestas sus partes. En el apartado C incluimos, en primer lugar, una descripción de las fuentes que hemos utilizado en nuestra edición y los criterios que hemos seguido para fijar y presentar el texto. A continuación está la edición crítica, una traducción y un aparato de comentarios sobre el contenido, el contexto y las influencias para facilitar la comprensión. Por último, un vocabulario de los términos que consideramos que tienen un uso especial o que merecen una explicación léxica.

I. LA MAGIA DEL MUNDO GRECO-ROMANO EN EL *DE MIRABILIBUS MUNDI*

A. Relación del *De mirabilibus mundi* con la ciencia

No es sencillo establecer una definición de magia que sea válida en todo momento histórico y en cualquier espacio o para todo grupo humano. Las prácticas que podemos calificar como mágicas en el siglo XXI no son necesariamente las mismas que llamaríamos mágicas durante la Antigüedad clásica grecorromana o durante la Edad Media. Una práctica terapéutica moderna no sería descrita en ningún momento en términos de magia, mientras que en la literatura médica clásica y medieval no es extraño encontrar referencias a ese tipo de procedimientos que hoy se consideran ajenos a la ciencia.

Buscaremos aquí acercarnos desde nuestro punto de vista actual a lo que el *De mirabilibus mundi* entiende o quiere que entendamos como una ciencia de los hechos maravillosos de la naturaleza o de los secretos naturales, en fin, de lo que nuestro siglo suele llamar magia. El propio texto, que habla de nigromancia, de ciencia de los caracteres, de medicina, de Astrología o de ciencia natural, sólo en dos ocasiones utiliza el término magia: en un primer momento de la introducción teórica (§4) al resaltar los conocimientos que el pretendido autor ha descubierto en libros de necromancia, de signos y de magia (*libros nigromanticos et libros imaginum et magicos*); y posteriormente (§37), en la misma introducción teórica, al referirse a la medicina, a la magia y a la necromancia como disciplinas cuyos principios, dice, se van a ver certificados en el tratado (*et uerificabis omnia que audies, et medicinalia et magica et nigromantica secundum diuersum modum tue excogitationis et solertie*).

No se establece en el *De mirabilibus mundi* una definición ni ningún intento sistemático y preciso para delimitar qué se entiende por magia, pero su introducción (de §1 a §52) trata de ser una exposición teórica de los hechos extraordinarios y maravillosos de la naturaleza, y un intento de justificar la inclusión de su estudio en el ámbito de las ciencias. Aun sin encontrar en este

libro de magia –llamémoslo así en principio- una definición clara y precisa de qué sea la magia, aparecen a lo largo del libro numerosas alusiones a lo maravilloso o sobrenatural, como en el §2 donde no se usa el término magia, pero se establece que el objetivo de los sabios, muy cercano a los cuales debe de sentirse el público al que este libro está dirigido, es acabar con las maravillas, con esos efectos admirables y prodigiosos de la naturaleza, *postquam sciimus quod opus sapientis est facere cessare mirabilia rerum que apparent in conspectu hominum*. Hay referencias a maldiciones de brujas en §5 y a medios para deshacer maleficios, en general en §9 y, específicamente, los maquinados por una mujer en asuntos de amor en §145. Hay referencias en §29 a la Astrología –que puede considerarse término intercambiable con Astronomía y por tanto una disciplina científica en la Edad Media (Grant, 1992:358)-, relacionando el orden celeste con los hechos sobrenaturales, maravillosos e inexplicables por otros medios, *et qui credit quod mirabilitas rerum sit in stellis et aspectibus in quibus contrahunt res proprietates mirabiles et occultas, scire potest quod omnis res habet propriam figuram celestem*, y de nuevo en §31 donde se alude directamente a la ciencia de la Astrología (*scientia astrologie*). Se nos dice en §35 que, según Platón, autoridad principal y máxima referencia del *De mirabilibus* desde el espurio *Liber uaccae*, no se puede conocer la racionalidad de los hechos maravillosos del mundo si no se es experto en los signos de las estrellas, es decir, en Astrología, y en los poderes necrománticos. También se dice en §22 que uno de los principios en los que se apoya la exposición del tratado para defender que sus experimentos son científicos, el principio de que lo semejante atrae, beneficia y produce lo semejante, ὁμοιοῦς ὁμοίῳ, *similia similibus*, es conocido por la gente común y comprobado por médicos y por alquimistas.

Hay numerosas referencias a los filósofos (§§17, 32, 33, 35, 37, 43, 46, 73, 75), a los sabios -*sapientes*- (§2 y §52), incluso directamente a Platón (§§31, 34, 35, 50), a Aristóteles (§§34, 56, 66, 72, 95, 105, 106), a Arquitas (§116 y §130), a Galeno (§55 y §64) o a Avicena (§§3, 18, 56), es decir, existe un vínculo constante entre el contenido del *De mirabilibus* y el mundo de la ciencia. Desde el texto se acude con frecuencia a la filosofía, al mundo del

conocimiento y a sus practicantes. Y la pretensión del autor es, en todo momento, valerse de la ciencia, del conocimiento oficial que en ese momento es materia propia del mundo universitario para autorizar y dar validez académica a dicho contenido, impreciso las más de las veces, pero con una oscuridad que parece deliberada y señal distintiva de este tipo de literatura.

B. Respuestas del hombre ante la naturaleza. La función y el significado de la magia para la sociedad

James George Frazer, uno de los pioneros de la antropología, en un clásico estudio sobre la magia y la religión en el mundo antiguo, titulado *The Golden Bough (La rama dorada)*, en referencia a la rama dorada que Eneas debe arrancar para ofrecer a Proserpina en su descenso a los infiernos en el canto VI de la *Eneida*, analiza las características de la religiosidad en el mundo clásico. En la primera parte, dedicada al arte mágica y la evolución de los reyes, hace un planteamiento que podemos tomar en consideración para entender la relación tan discutida, como veremos, entre la magia, la religión y la ciencia:

«From the earliest times man has been engaged in a search for general rules whereby to turn the order of natural phenomena in his own advantage, and in the long search he has scraped together a great hoard of such maxims, some of them Golden and some of them mere dross. The true or Golden rules constitute the body of applied science which we call the arts; the false are magic.» (Frazer, 1935:v.1, 222)

Frazer, de este modo, plantea como principio de análisis la necesidad del ser humano de conocer y dominar el mundo que lo rodea, para lo cual el hombre trata de buscar leyes naturales que le sirvan para explicar las causas de los fenómenos con los que se enfrenta, ya sean externos al ser humano o pertenezcan a su propia naturaleza, y de ese modo, poder dominar la naturaleza. En las siguientes páginas Frazer propone, después de analizar las respuestas de diversas sociedades antiguas y modernas, un proceso de evolución social en dos fases, a saber, un primer momento en que las repuestas al entorno natural serían dadas desde creencias mágicas, y una segunda etapa en que las sociedades explicarían su entorno por medio de intervenciones divinas, es decir, por medio de la religión.

Lo que hace Frazer es utilizar algunos ejemplos de varios grupos sociales, interponer el factor tiempo y alcanzar o, algunas veces, tan solo proponer conclusiones sobre etapas de la evolución social respecto del modo en que el hombre afronta los hechos de la naturaleza, clasificando dicha forma de actuar bien como magia o como religión.

Luis Gil lo ha matizado recientemente para la medicina, la magia y la religión griega, señalando que los fundadores de la etnología, Durkheim, Tylor y Frazer «establecieron una artificial demarcación entre los rituales mágicos y los religiosos, cuando unos y otros se basan en la misma creencia en los efectos de las fuerzas sobrenaturales sobre el hombre» (Gil, 2001:181) por una parte, y añade que «de aceptarse las ideas de Tylor y de Frazer, primero habría una medicina mágica que correspondería al estadio primitivo del pensamiento mágico. La seguiría una medicina religiosa, cuando, visto el fracaso de las prácticas mágicas, se llega a la creencia en seres espirituales omnipotentes. Vendría por último, la medicina técnica, una vez descubierta la existencia de leyes naturales. Pero la realidad es que, ayer como hoy, los tres tipos de medicina coexisten y que el recurso a uno cualquiera de ellos o a todos simultáneamente dependía de la psicología individual y del modo de vivenciar la enfermedad. Es por tanto, de todo punto imposible establecer una supuesta sucesión cronológica entre estos tres tipos de medicina» (Gil, 2001:186).

No obstante la crítica de Gil, consideramos útil el análisis de Frazer como tal, es decir, como una clasificación de las reacciones de la sociedad hacia los hechos que percibe y que unas veces etiqueta de religión y otras de magia o de ciencia. Esta distinción es un hecho que, aunque pueda parecer más difuso si hablamos de la religión griega –si bien no en todo caso-, sí lo podemos comprobar fácilmente en la Europa medieval que es el período que nos interesa.

Pero intentemos explicar cuál es el papel y el significado de la magia en la sociedad para tratar de entender la existencia de estos libros de magia y de secretos y, concretamente, el *De mirabilibus*. Señala Bailey (2006:2) en el primer ejemplar de una reciente publicación de la Universidad de Pensilvania sobre magia, ritos y brujería, «not surprisingly, magic has often been linked to

other expansive Systems for understanding, interacting with, and influencing the whole of creation, namely, religion and science». Y para explicar el término magia recuerda:

«In its etymological origin, the Western term ‘magic’ was defined first by simple geography. Because the foreignness of *mageia* carried dark and sinister connotations, the term gradually became extended to include many illicit covert, or private rites performed by Greeks themselves, but opposed to the publicly approved civic cults of the Greeks *poleis*» (Bailey, 2006:7)

«Whether defined as foreign rites, domestic but clandestine ones, or private rituals as opposed to public and communal ceremonies, magical practices and beliefs comprise a shadowy and tenuous, but still often carefully constructed, realm that helps shape a society’s basic conceptions about both spiritual and natural forces that imbue the world with meaning. In many cultures individuals do not typically designate themselves as magicians or practitioners of magic. Those are labels ascribed to them by society, or by specific authoritative elites within the society» (*ibid.*:9)

El objetivo está claro, lo hemos dicho, se trata de buscar respuestas al entorno por medio de una teoría, explicar dicho entorno e intentar utilizarlo. Esto último, la utilización práctica de esa teoría sobre los fenómenos considerados maravillosos, es lo más llamativo.

Respecto al origen del término no parece haber duda de que los *Magi* están directamente relacionados con el mundo persa y con sus reyes. Existe mucha literatura respecto del término y muchas referencias en las fuentes clásicas. Un buen examen, conciso y con suficiente información es el artículo de Jan N. Bremmer (1999) sobre el origen del término del que señalaremos más adelante uno de los aspectos que queremos añadir a estas ideas de la magia en la Edad Media.

Destaquemos, en relación con el concepto de magia dos aspectos que resultarán interesantes para nuestro comentario general. En primer lugar las entradas en la *Suda* de *Μαγεία*, *Γοητεία*, y *Φαρμακεία*. Luis Gil lo ha explicado recientemente:

«La *Suda* traza una distinción entre la *μαγεία* propiamente dicha, definida como invocación de los démones benéficos para la

constitución de algo bueno, de la γοητεία, que es la invocación de los demonios maléficos efectuada junto a los sepulcros. Parece, pues, reconocerse una magia inocua o beneficiosa (la llamada después ‘blanca’), frente a una magia criminal (‘magia negra’). Pero que tampoco tenía el lexicógrafo nociones más depuradas al respecto, lo indica el hecho de que ni siquiera mencione los más importantes fenómenos mágicos (v.gr. la homeopatía y el *contactus*), y el que dentro del mismo epígrafe incluya como una variedad de la γοητεία la φαρμακεία (si la invocación se hace preparando o administrando un filtro mortal) y la ἠπατοσκοπία o haruspicina para averiguar el sesgo de los acontecimientos futuros, práctica adivinatoria más afín al ritual religioso que a la magia propiamente dicha» (Gil, 2001:180)

Y añade Luis Gil: «Como cristiano y hombre de otras épocas se le puede perdonar al autor de la *Suda* esta falta de precisión, ya que la calificación de un ritual como mágico o religioso depende de la perspectiva desde la que se contemple y enjuicie» (*ibid.*:181). Y la perspectiva histórica del autor de la *Suda* está más cerca del *De mirabilibus* y de su época, evidentemente, que de la Antigüedad clásica, aunque debemos valorarlo como una excelente fuente de información y, al mismo tiempo, como un depósito de conceptos que vincula esa Antigüedad clásica y la Edad Media, y le recuerda a ésta su deuda cultural y social con aquella.

Nos interesa subrayar, en cualquier caso, esa imprecisión a la que alude Gil y que seguramente está motivada, además de por la época y religión del autor, por la ausencia de una autoidentificación de los propios practicantes y la diversidad de prácticas. La misma *Suda* inicia la entrada remitiendo el descubrimiento de estas cosas a medos y persas, es decir, al mundo oriental, de lo exótico y de lo que no es propio del mundo conceptual occidental. Esta adscripción de lo mágico a medos y persas se refleja también en la mitología clásica como veremos al hablar de Circe y Medea.

Y para añadir algo más de inseguridad al origen de estas prácticas mágicas, o médicas en muchos casos, y más imprecisión en cuanto a su determinación, también leemos en la *Odisea* (IV, 219-232) cómo Helena utiliza una pócima (φάρμακον) para calmar a Menelao y Telémaco y hacerles olvidar sus penas y sufrimientos. Esa pócima se la había facilitado Polidamna de

Egipto, donde dice Homero que la tierra produce muchas drogas, tanto beneficiosas como perjudiciales, y donde los médicos destacan entre todos los hombres por sus conocimientos (ἰητροὺς δὲ ἕκαστος ἐπιστάμενος περὶ πάντων ἀνθρώπων). Estas artes médicas, que seguramente podríamos llamar también mágicas, aquí se relacionan no con el Asia Menor, sino con Egipto, pero igualmente ajenas al mundo griego.

El segundo aspecto que nos va a servir en la comprensión del *De mirabilibus* tiene que ver con la desconfianza de la sociedad hacia las respuestas proporcionadas por estos procedimientos que se clasifican, ya hemos visto que con cierta imprecisión, como mágicos. Brenner, en el artículo mencionado sobre el origen del término magia, entresaca la idea de un pasaje de la tragedia griega, género, como todo arte dramático, muy apto para la inclusión de la magia en su contenido. La idea no es otra que la respuesta a esa desconfianza de la sociedad. (El sentido de μάγος en este pasaje con esa carga peyorativa ha motivado algunas discusiones. Cf. Calvo Martínez, 2007:308). Refiriéndose a *Edipo Rey* dice:

«When Oedipus has concluded that Creon has conspired with Teiresias to overthrow him, he denounces him for setting upon him “this *magos* hatcher of plots, this crafty begging priest, who has sight only when it comes to profit, but in his art is blind” (387-9, tr. Lloyd-Jones, slightly adapted). In this passage *magos* must mean something negative, like “quack, charlatan”, still very much as in Heraclitus. The connection with the begging priests also occurs in *On the Sacred Disease*» (Brenner, 1999:3)

Esta visión del mago como un charlatán o un embaucador no es extraña (Lindberg 2007:115; Kieckhefer, 2007:56) y, como hemos dicho, el motivo no es otro que la desconfianza que provoca en la sociedad cualquier práctica mágica o uso de los medios del entorno natural que no cuenten con la aceptación social general o convencional.

El autor de *De mirabilibus* es consciente de esto y, además de insistir constantemente en la veracidad y respetabilidad de sus aserciones, por otro lado ejemplifica esta figura del hechicero o charlatán con las brujas (*uetulas*) en §5 donde, en una muestra de su empeño en separar sus experimentos de la gente

común, del vulgo, que no está capacitado para comprender las artes mágicas, alude a la preferencia de esa gente corriente por las personas dignas, en contraposición con las maldiciones de las brujas (*appetit benedictiones maxime electarum et dignarum personarum, et abhorret maledictiones et blasfemias uetularum tamquam in eis sit uirtus aut saltem cum eis aliqua mala uirtus annexa*). Ya de por sí el uso del nombre *uetula* es significativo. Parece claro, por otro lado, que esas maldiciones y blasfemias de estas despreciadas *uetulas* deben de ser prácticas pertenecientes a lo que la *Suda* describía como γοητεία y posteriormente se tenía por magia negra o maligna, *mala uirtus annexa*. Sin rechazar, pues no es el caso, las prácticas de las *uetulas*, el objetivo del *De mirabilibus* se dirige, desde otra perspectiva más cercana al ámbito científico que reclama, hacia el aprovechamiento de los elementos naturales para la constitución de algo bueno.

Tengamos, pues, en cuenta, junto con la imprecisión para la determinación conceptual de magia, esta idea de desconfianza social hacia esa manera de explicar del entorno. Además, como hemos visto, si por una parte la magia, desde la imprecisión del término, tiene una estrecha relación con la religión y la ciencia en cuanto que las tres tienen como objetivo comprender el entorno natural, por otra parte nos encontramos con diferentes actividades que pueden llamarse mágicas o que en muchos casos comportan o participan de las características generales que presumimos de la magia, esto es, son un intento de explicación del mundo desde las fuerzas ocultas de la naturaleza y son un intento de valerse de esas fuerzas ocultas para dominar el entorno.

Las sociedades no suelen considerar la magia como una actividad única y precisa. El término, por su exotismo primitivo y por las connotaciones que fue adquiriendo, se ha utilizado como una etiqueta para nombrar distintas prácticas relacionadas con la explicación del mundo natural y con el uso que de sus diferentes manifestaciones puede hacer el hombre. No abarca un tipo concreto de actividad, sino que se aplica a diversas explicaciones y manejos de elementos y hechos naturales normalmente marginales y a menudo prohibidos.

Vemos, por ejemplo, que en el *De mirabilibus* se mencionan individuos que ejercen actividades diversas, pero todas vinculadas a la magia, o a los secretos naturales. Utiliza, por ejemplo, la figura del astrólogo, vistiéndolo de gran prestigio como buen conocedor de esta naturaleza que se pretende explicar, en §32: *Credit purus astrologus quod tota mirabilitas rerum et radix experimentorum et omnium que extant a rebus, quando inuicem conferuntur, essent a figura celesti quam contrahit unaqueque hora sue interemptionis et generationis*. En §22 el autor quiere explicar su teoría de la atracción de semejantes y utiliza para sostenerla el conocimiento que los alquimistas tienen de los elementos naturales: *Et alchimiste sciuerunt illud ueritate manifesta quomodo natura similis subingreditur et gaudet suo simili et congaudet illi et condolet*. Del mismo modo que se ha valido en repetidas ocasiones de los filósofos para apoyar su teoría de las maravillas, también incluye a los médicos en la misma categoría, en §33, y da muestra de la importancia de esta profesión que comparte a menudo objetivos y medios con las artes mágicas: *Credidit magna pars philosophorum et medicorum quod tota mirabilitas experimentorum et mirabilium exiret a rebus naturalibus quando in lucem conferuntur per calidum et frigidum, siccum et humidum, et significauerunt has quattuor qualitates, et posuerunt ipsas radices omnium mirabilium*. Se menciona un tipo de mago, el elaborador de signos, el *signifex*, en §111: *si acceperis pilum eque et extenderis ipsum super ostium domus, non ingreditur sub ostium illud signifex donec super eo stat pilus*. Incluso los filósofos naturales son relacionados con las maravillas del mundo por su conocimiento de los mecanismos que mueven la naturaleza; en §211 dice: *Cum sciuerunt philosophi naturales quod complementum effectus cuiuslibet requirit forte agens et bene dispositum patiens et, horum altero deficiente, effectus non completur aut debiliter completur*.

La falta de definiciones claras y la referencia a diversos individuos, practicantes y conocedores de las maravillas de la naturaleza, no nos deben extrañar pues no es esta imprecisión exclusiva del *De mirabilibus*, sino que, dada la amplitud de actividades a las que se les puede asignar la etiqueta de magia, mágico o mago, podemos ver, desde la Antigüedad, diferentes y variadas

alusiones a hechos que podríamos calificar como mágicos en este mismo tono de incertidumbre a la hora de clasificarlos. Está claro que se trata de actuar con lo maravilloso, es decir, con aquello que nos presenta el entorno natural digno de ser admirado, y extraño porque generalmente no es razonable o no parece que se pueda explicar por medio de la razón.

C. De la magia en la literatura clásica al *De mirabilibus mundi*

1. Relación del *De mirabilibus mundi* con la épica y tragedia clásicas

Lo maravilloso, lo extraordinario, los hechos más difíciles de creer siempre han sido un provechoso recurso de la literatura para captar el interés de su público. Como hemos dicho, el ser humano se enfrenta a los hechos de la naturaleza que, en principio, le resultan asombrosos, y el autor literario, por su parte, desde las primeras manifestaciones que podemos calificar como obras literarias ha utilizado esa curiosidad humana para crear literatura a partir de los hechos extraordinarios o maravillosos y, al convertirlos en literatura, los sublima aún más mediante la constante repetición y la difusión de aquella.

El primer canto de la *Ilíada* se abre con una devastadora epidemia sobre el ejército aqueo provocada por la divinidad, que ya es de por sí una forma de explicación del hecho, pero manifestándose como incontrolable para los héroes y soldados. Aquiles (*Ilíada* I, 62) para conocer su origen y solución propone buscar la ayuda de un μάντις (adivino), un ἱερεὺς (sacerdote) o un ὄνειρόπολος (intérprete de sueños). Desde los primeros versos del mayor poema épico nacional griego, cuya repetición va a multiplicar su mensaje en la sociedad occidental durante siglos, se pueden apreciar claramente los elementos de los que hemos hablado al intentar explicar qué es la magia. El ser humano, aquí representado por los héroes de la *Ilíada*, se enfrenta a un fenómeno natural del que desconoce sus causas y soluciones, y la respuesta vendrá dada por adivinos, sacerdotes o intérpretes de sueños, que es lo mismo que si dijéramos médicos, brujos, astrólogos, magos, hechiceros, científicos o cualquier otro especialista capaz de conocer los hechos naturales y utilizarlos.

En la *Ilíada* Aquiles está pidiendo la intervención de un experto que podría estar incluido entre los diversos operantes de las actividades que trata el *De mirabilibus* que, aunque en su introducción no presta especial atención a la adivinación como recurso maravilloso, sí incluye una receta en §170 en la que se nos enseña cómo hacer un sahumero para conocer el futuro por medio del sueño, o en §159 donde el autor nos anima en la misma dirección con la repetida fórmula “si quieres”, *si uis uidere quod alii nequeunt*, si quieres ver lo que otros no pueden, es decir, seguramente, si quieres ser uno de esos famosos augures, puedes conseguirlo utilizando los secretos de la naturaleza. Calcante, al que nos referimos en la *Ilíada*, Tiresias, Mopso o incluso Orfeo son algunos de los célebres adivinos de la mitología cuyas peculiaridades, habilidad y prestigio subyacen en la idea que pretende encontrar el público de un tratado medieval como el *De mirabilibus mundi*.

Pero entre los motivos y episodios maravillosos que aparecen en la épica, sin duda los que mejor podemos relacionar con las maravillas del mundo y con el uso de la magia se desarrollan en el canto X de la *Odisea*. Odiseo llega primero a la isla de Eolo quien le obsequia un enorme pellejo lleno de vientos, y sus compañeros, ya cuando habían avistado las costas de su patria, movidos por la envidia abren el pellejo mientras Odiseo duerme, lo que desencadena una terrible tempestad que les vuelve a alejar de su destino. Otra vez un fenómeno natural que no tiene una sencilla e inmediata explicación para el hombre se explica por medio de la intervención divina, la acción de un ser sobrenatural dotado de poderes sobrenaturales, Eolo, y de nuevo volvemos a ver al hombre ante la naturaleza.

La expedición sigue su marcha hasta la isla de los lestrigones, gigantes caníbales de apariencia terrible, es decir, seres extraordinarios de enorme atractivo para el público tanto de la *Odisea*, como indudablemente en la Edad Media para el nuevo público que se interesará por los libros de secretos y maravillas. Todo tipo de apariencias monstruosas tiene cabida en el mundo de la magia, son cosas maravillosas, extrañas, que se salen de lo común y cuya

explicación se puede remitir sin mucha dificultad también a los secretos naturales.

El *De mirabilibus* prodiga las recetas para hacer aparecer o convertir en seres extraordinarios a las personas o a los animales. No podemos dejar de pensar, por un lado, en la atracción por los seres maravillosos como los lestrigones y como todos los que surgirán en la literatura helenística y se repetirán en los bestiarios de la Europa medieval, y recordamos al mismo tiempo la larga tradición mitológica de metamorfosis, intuyendo que probablemente entre los objetivos del *De mirabilibus* se incluya un intento de explicación de tales historias. En §153 se nos dice cómo fabricar una vela con ingredientes tan inusuales y difíciles de conseguir como piel de serpiente, oropimente, pez griega, ruipóntico, cera de abejas jóvenes y sangre de asno para hacer que las personas se vean sin cabeza o, mediante diferentes velas o mechas en §154 para que tengan cabeza de diversos animales, en §155 cara de perro, en §157 de burro, en §156 para que aparezcan con tres cabezas, o en §168 con forma de elefantes o caballos. Pero quizá el ejemplo más claro de experimento de transformación o metamorfosis está en §203 donde se cuenta cómo podemos encontrar un gusano que se transforma primero en mosca y luego se convierte en dragón.

En el canto X de la *Odisea*, una vez que la expedición ha logrado abandonar la tierra de los lestrigones sigue su travesía y arriba a la isla de Eea, donde vive Circe, el ejemplo más representativo, junto con su sobrina Medea, de personaje con especiales poderes mágicos. La reacción de Circe ante los visitantes, transformándolos en cerdos y, posteriormente, la de Odiseo auxiliado por el dios Hermes pueden servir como paradigma de la actividad del mago, o por lo menos como inspiración, principalmente la acción de Odiseo, para quienes buscan respuestas a las maravillas de la naturaleza que de nuevo en la *Odisea* están motivadas por acciones divinas. Georg Luck lo ha comentado así:

«One should note that Circe's witchcraft consists in the use of a wand and Odysseus' defense against her involves an herb called *moly*, which is revealed to him by the god Hermes. Several requisites of magic are here combined: a mysterious tool that looks

like a stick but that is obviously endowed with special powers; an herb that was not easy to find; and a god who reveals to one of his favorites a secret that will save him. Thus, at the beginning of the recorded literature we find the three elements that will characterize magic as a system in the Hellenistic age: a magical tool, a magical herb (starting a long tradition of herbaria), and a god who reveals an important secret» (Luck, 2006:40)

Es conocido el proceso de sincretismo que desde el dios egipcio Thoth y el griego Hermes crea, en el periodo helenístico, alrededor de esta divinidad conocida como Hermes Trismegisto, una leyenda de tradiciones y escritos relacionados con la magia y lo misterioso (Pingree, 2006:19; Kieckhefer, 2007:26). De esa tradición helenística de escritos herméticos procede gran parte del contenido del *De mirabilibus* cuya principal fuente es el *Liber uaccae*, un escrito de tradición neoplatónica, y atribuido a Platón y cuyo origen, como ha establecido Pingree (2006:22), se encuentra en el entorno cultural de traducciones y desarrollo científico y filosófico de la ciudad de Harrán, en el Norte de Mesopotamia (Gutas, 1998:104). No es extraño que un libro como el *De mirabilibus*, con esa evidente influencia, se refiera a Hermes como suministrador de conocimientos mágicos, y así lo hace en las recetas de §97 y §124; y aunque la primera tiene solamente una utilidad doméstica o puede considerarse como un simple truco para eliminar la acidez del vinagre mediante semilla de puerro, en §124 los ingredientes no son tan fáciles de conseguir, nada menos que los ojos de un oso para sanar la fiebre cuartana, o los de un lobo, y esta sí es una receta más distinguida, que se utilizarán como amuleto para vencer el miedo e inducir valor a quien lo lleve. Aunque más distinguida, no tiene la magnificencia de los hechos de la épica o de la mitología, se trata en el *De mirabilibus* de inducir el valor, que es un deseo muy humano y comprensible en una sociedad que debe afrontar las dificultades provocadas por los diversos elementos de la naturaleza.

En relación con Circe y su capacidad de manipular la naturaleza para provocar hechos maravillosos o mágicos tenemos que referirnos también a otra célebre maga o hechicera de la literatura clásica, Medea, sobrina de aquella, cuyo hijo Medo es epónimo de los medos, igual que Perses, su tío, y hermano de Circe, lo es de los persas (*cf. supra*. lo que decía la *Suda* sobre el

descubrimiento de la magia entre persas y medos). Uno de los servicios que Medea le presta a Jasón es proporcionarle un unguento para hacerlo invulnerable al fuego lanzado por los toros que debe uncir en su propósito de conseguir el vellocino de oro (Ap. Rhod. *Argon.* III 1047-49). El detalle no es menor, Medea por medio de la magia puede elaborar una fórmula que lo proteja del fuego. Pensemos que el descubrimiento del fuego por el ser humano debió de ser, sin ninguna duda, un hecho extraordinario y su descubridor o descubridores sucesivos debieron de ser considerados unos magos o unos hábiles artífices en el manejo de los elementos naturales. Crear remedios contra la acción del fuego resulta asimismo algo igual de extraordinario. Para el público de Apolonio de Rodas son atractivas, en este episodio, no sólo las tareas que Jasón ha de desempeñar para conseguir el vellocino, como enterrar los dientes del dragón o uncir los toros, sino también ese unguento mágico elaborado por Medea para proteger a Jasón de las llamas que resoplan los toros. ¿A quién no le gustaría contar con tal remedio?

El interés por defenderse del fuego en el *De mirabilibus* está relacionado con la guerra –y no son menos que batallas las que libra Jasón– puesto que la fuente principal para sus recetas pirotécnicas es el *Liber ignium ad comburendos hostes* de Marcus Graecus. Pero la mayoría de las recetas y experimentos del *De mirabilibus* tiene una finalidad más doméstica o se trata de asombrosos trucos mágicos. En las recetas de §98 a §101, en §§189, 196, 197, 204, o 207 el autor nos enseña diversos remedios, como el unguento de Medea, para evitar que el fuego produzca quemaduras, es decir, para hacerse inmune a los daños del fuego.

La tragedia es un género muy adecuado para utilizar la magia y los hechos extraordinarios o maravillosos debido a su inmediato contacto con el público. Ya lo hemos visto con la participación de Tiresias en *Edipo rey* donde, seguramente, se manifiesta esa desconfianza hacia el adivino. Pensemos en la actitud del público, y del hombre en general, que sabe de los hechos naturales inexplicables y que, ante posibles explicaciones, muestra su incredulidad o desconfianza, aunque sea consciente de los efectos de aquellos hechos. Los

efectos de causas desconocidas siempre inquietan al ser humano. Para el autor es un recurso efectivo el lanzar sugerencias al público para que se identifique con la trama y tome posición, y no se apela a otra actitud que a la que el público tiene naturalmente, que es una actitud general y propia del ser humano cuando se enfrenta al medio natural.

Cuando Edipo piensa que Tiresias está confabulado con Creón, desprecia sus artes de adivino y lo llama hechicero despectivamente, es decir, lo excluye. La pócima que usa Helena para tranquilizar a Menelao y Telémaco se la ha entregado una mujer egipcia, donde destacan los médicos por su sabiduría, dice, pero está señalando y explicando algo ajeno a lo griego. Eurípides nos presenta a Hermíone mientras ésta se lamenta de su incapacidad para concebir un hijo y atribuye a Andrómaca el haber utilizado drogas para impedirle concebir usando las destrezas propias del alma de las mujeres de Asia (δεῖν ἢ γὰρ ἠπειρώτις εἰς τὰ τοιάδε / ψυχὴ γυναικῶν Eur. *Andr.* 159-60). De nuevo hay un señalamiento a unas ciertas artes extranjeras y, como Andrómaca, esposa de Héctor, procede de Cilicia, debemos entender que ἠπειρώτις se refiere al Asia Menor, si bien podríamos haber esperado para este tipo de prácticas más la influencia egipcia (Lindberg, 2007:111) en lugar de la asiática. Se insiste, como vemos, en relegar este mundo de la utilización de las propiedades maravillosas de la naturaleza a lo marginal, a lo extraño, a lo que no es propio del mundo occidental.

La recetas anticonceptivas por las que Andrómaca es acusada de ejercer prácticas extranjeras, han tenido siempre una aceptación y demanda más popular, más de la gente corriente, y el *De mirabilibus*, claramente con intenciones más mundanas que las de la tragedia, recoge también varias recetas contraceptivas, usando amuletos en §§59, 73, 83, 85, o bebiendo un elemento animal como la orina de una mula en §60, o un preparado de frijol con orina en §61, o utilizando un linimento en §79.

Uno de los episodios de la tragedia griega directamente relacionado con la *ligatio*, ligadura, práctica mágica fundamental en el comienzo del *De mirabilibus*, y de la que tenemos una gran cantidad de referencias y claras

evidencias de su utilización desde la Antigüedad, lo encontramos en *Euménides* de Esquilo. Las Euménides, divinidades vengadoras, persiguen a Orestes por haber matado a su madre, Clitemnestra. Orestes se refugia en el templo de Atenea y el coro de Euménides lo acosa y amenaza con un conjuro:

Ὕμνον δ' ἀκούσῃ τόνδε δέσμιον σέθεν (Esq. *Eum.* 304)

(Oirás este himno que te liga)

El sentido de ligadura por medio de un conjuro o encantamiento está claro por el uso de δέσμιος, y por la ceremonia y subsiguientes repeticiones de fórmulas (Esq. *Eum.* 328-33, y 341-46). Respecto del término utilizado, el griego clásico usa normalmente el compuesto κατάδεσμος (Faraone, 1991:3) que se traduce en latín por *defixio* (Lewis et Short, 1879). En la Edad Media *ligatio* es un término corriente para referirse a los hechizos o conjuros por medio de ligaduras (*cf. ligationes* en Du Cange, 1840). Más importante que el término en sí, el significante, lo será el significado, lo que evoca, esto es, un nudo, vínculo o ligadura. Además la ceremonia que llevan a cabo las Euménides para ligar a Orestes a un final funesto se realiza a viva voz, cantando y bailando sobre la orquesta. En este tipo de ceremonias las palabras son muy importantes, las palabras y las fórmulas que se repiten con esa solemnidad de un mensaje oscuro, el de una invocación a poderes externos (García Teijeiro, 2002:114).

Las palabras adquieren aun más importancia cuando se pueden escribir, como si esos dibujos que representan sonidos y envuelven un significado tuvieran una poder secreto. Este efecto que produce el misterio de las palabras escritas es mayor cuando además las palabras se usan para proferir manifestaciones mágicas o religiosas. La utilización de este clase de encantamientos, o ligaduras más concretamente, es una práctica de carácter maravilloso de apelación a fuerzas ocultas que debió de generalizarse en época helenística o, si no era generalizada, definitivamente no se trataba de una actividad minoritaria si tenemos en cuenta la cantidad de tablillas o placas con caracteres y palabras grabados, es decir, *caracteres et sermones*, que la Arqueología ha rescatado tanto en griego como en latín (Faraone, 1991:3; García Teijeiro, 2002:113).

Pudimos examinar directamente una de estas tablillas (*tabulae defixionum*) en el Museo Arqueológico de la Universidad Johns Hopkins de Baltimore. Existe una tesis doctoral (Fox, 1911) con el estudio de las cinco tablillas del museo, y también se han publicado, más recientemente, estudios como el de Skemer (2006) sobre amuletos medievales, o el de Gager (1992) que clasifica las diversas finalidades que tenían en el mundo antiguo las *tabulae defixionum*, naturalmente más propias de la vida corriente, por ejemplo para buscar alguna ayuda en diversas disputas sociales, o ayuda en el sexo, en el matrimonio, en competiciones de teatro, etc.

Esta ligadura que encadena u obliga al ligado a un fin ajeno a su voluntad, y que es la pretensión de las Euménides respecto de Orestes, es la primera maravilla explicada en el *De mirabilibus*, en §2, como inicio de su introducción teórica. Se trata de un proceso de actuación de fuerzas naturales por el que se puede variar la voluntad de otro y que se logra por medio de encantamientos, caracteres, pócimas, palabras, esto es, conjuros que se repiten como los de las Euménides. En el fondo, el proceso para efectuar una ligadura se produce por una acción del alma y esto, dice el *De mirabilibus* en §3, encuentra su explicación científica en el *De anima* de Avicena. Asimismo se detiene de §9 a §15 a explicar cómo han de hacerse los caracteres y en qué circunstancias tienen más poder, es decir, cómo preparar esas *tabulae defixionum*.

Hemos visto que las acciones mágicas o maravillosas, si tomamos los ejemplos de la épica o de la tragedia clásica, tienen generalmente unos fines magníficos y grandiosos, como lo son los personajes y los temas de dichos géneros. Pero si nos fijamos en los fines de los experimentos del *De mirabilibus*, que no están dirigidos a héroes o personajes mitológicos, sino a un público no tan divino, descubrimos que estas recomendaciones de usos de las maravillas del mundo tienen intenciones más terrenales.

2. Relación del *De mirabilibus mundi* con la lírica clásica

En contraste con la épica y tragedia clásica, la lírica, aunque con frecuencia también acoja a los dioses, invoca generalmente los sentimientos más

íntimos del ser humano. Si la actitud del público de la tragedia o la épica al identificarse con la trama y los personajes es la de mantener una distancia obvia debido a que los personajes son seres mitológicos, el público de la lírica normalmente encuentra en ésta lo que quisiera expresar, pero no puede, y la identificación con el contenido suele ser mucho más profunda y más íntima.

Teócrito dedica el *Idilio II* titulado *Φαρμακεύτριαι*, hechiceras o magas que hacen encantamientos –no olvidemos, realizados no sólo con palabras sino con filtros o elementos de la naturaleza-, a contar cómo Simeta con la ayuda de Téstilis trata de elaborar una ligadura (para la variante *καταθύσομαι / καταδήσομαι* *vid.* Teocritus, 1919:199) para su amante Delfis, es decir utiliza los poderes de la naturaleza para conseguir una relación amorosa, buscando que regrese Delfis que la había abandonado por otra mujer, y para eso le pide a Téstilis que prepare un caldero dorado, hojas de laurel y otros ingredientes. El objetivo, como decimos, es el de encadenar, ligar a un amante, deseo que podemos encontrar perfectamente comprensible y humano y, a tenor de lo que hemos visto que nos ofrece la Arqueología, no parece que Teócrito estuviera inventando nada diferente a lo que su público bien conocía.

Por su parte, Virgilio echa mano de la tradición poética helenística y retoma este mismo ambiente bucólico y, como Teócrito, compone la égloga VIII titulada también *Pharmaceutria*, la hechicera. En una disputa amebea entre los pastores Damón y Alfesibeo, el primero se lamenta de la pérdida de su amada, mientras que Alfesibeo, en lugar de lamentarse, va a utilizar la magia de las ligaduras para recuperarla (Virg. *Egl.* VIII 64-68):

*Effer aquam, et molli cinge haec altaria uitta,
uerbenasque adole pinguis et mascula tura,
coniugis ut magicis sanos auertere sacris
experiar sensus nihil hic nisi carmina desunt.*

Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

(Saca agua, y ciñe estos altares con delicada cinta y quema fresca verbena e incienso macho, para que yo intente con mágicos ritos devolver el sentido común a mi amante, no faltan más que los cantos –conjuros: Traed de la ciudad a casa, oh mis cantos, traed a Dafne.)

Igual que en Teócrito, en la égloga de Virgilio hay una preparación en que se utilizan elementos naturales para ligar a la amante y, posteriormente, las palabras, un canto o conjuro que se repetirá (*ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim*). También es importante observar aquí que debe representarse una ligadura o un nudo para ejemplificar el poder del mismo sobre aquél a quien se quiera ligar; la primera representación aquí se hace atando los altares, al ceñirles una cinta (*molli cinge haec altaria uitta*).

Hay ejemplos diversos de este tipo de magia simpática, uno muy llamativo, en el canto XIX de la *Odisea* (455-58) es el episodio en que, tras la anagnórisis de Odiseo por Euriclea, se describe la curación de aquél por medio de un vendaje y una invocación ὤτειλῆν δ' Ὀδυσῆος ἀμύμονος ἀντιθέοιο / δῆσαν ἐπισταμένως, ἐπαοιδῆ δ' αἶμα κελαϊνὸν / ἔσχεθον (y vendaron con habilidad la herida del valiente Odiseo similar a los dioses, y contuvieron con un canto la negra sangre). Calvo (2002:86) ha destacado en este pasaje el uso del vendaje como un tipo de magia simpática por el valor simbólico que posee el nudo.

Virgilio, en la misma égloga, ejemplifica esta figuración de ligadura en los versos 77-78 entre dos invocaciones, repeticiones del verso 68:

*Necte tribus nodis ternos, Amarylli, colores,
necte, Amarylli, modo, et "Veneris" dic "uincula necto."*

(Ata con tres nudos, Amarilis, cada tres colores, ata ya, Amarilis, y di "ato los vínculos de Venus")

La primera parte de la introducción del *De mirabilibus* trata del procedimiento de la ligadura y se pregunta cuál es su razón, y encuentra su explicación en la acción del alma. La autoridad que va a sustentar esta tesis, y la primera que se cita, es Avicena (§3). Su uso es una clara muestra del sustrato en que se apoya el *De mirabilibus* y con el que pretende venderse a su público, la filosofía clásica transferida por el mundo árabe.

De mirabilibus deja claro, como vemos, que la ligadura depende de la disposición del alma para ligar, concretamente una disposición de éxtasis

(*excessus*) y que ésta es la condición necesaria para efectuar cualquier acción sobre otra cosa (§3 y §7), aunque la ligadura se efectúe por medio de caracteres, pócimas, conjuros u otro tipo de recursos.

El uso de la ligadura que, con fines amorosos, hace la Simeta de Teócrito o el Alfesibeo de la égloga VIII de Virgilio también lo encontramos en *De mirabilibus*, otra vez despojado del encanto y la delicadeza de los poetas, pero mucho más cercano a la realidad del pueblo, como la receta que se aconseja en §81 a un varón para que su mujer permanezca ligada a él sin pensar en acostarse con ningún otro, igualmente la receta de §114 donde la médula de una pierna de lobo servirá también para ligar a una mujer, o la receta de §146 tanto para ligar a la mujer como para romper ese vínculo. Para deshacer la ligadura amorosa de una mujer a un hombre, en §145 se enseña un método muy explícito.

D. La ciencia del mundo greco-romano y la magia del *De mirabilibus mundi*

De mirabilibus mundi es producto de un nuevo entorno social y cultural de Europa determinado, entre otros factores, por la importación desde el mundo árabe de la tradición científica griega que retornaba a Europa en forma de traducciones y comentarios. Surge en una Europa ansiosa de ciencia e impaciente por asimilar la avalancha de información científica procedente del mundo árabe desde el siglo XII. Steven Williams, al analizar uno de los libros procedente de esa tradición hermética y uno de los más divulgados en esa misma época, el *Secretum secretorum*, atribuido a Aristóteles, describe así esa búsqueda y ansia de ciencia y cultura:

«Europe in the twelfth century witnessed an explosion of interest in logic and natural philosophy, in Arabic scientific authors and Aristotle. Student flocked to teachers, and the number of both would rise so dramatically as to lead to a revolution in education with the creation of the world's first true university by circa 1200. Scholars were also on the move, traveling to the frontiers of Christendom in a search of foreign learning and manuscripts, and the result was a burst of translation activity from Greek and Arabic. By 1150 the Logical corpus of Aristotle was complete, and start had been made on the *libri naturales*; a host of other scientific authors were being translated around this time as well.» (Williams, 2003:31)

Esta ciencia que llega a Europa había sido articulada, durante esa llamada Edad Oscura de Europa, en los centros de estudio que crecen en el Sur y Este del Mediterráneo, pero tenía su base en los trabajos y resultados de los científicos y filósofos griegos. Durante el largo proceso que comienza con las conquistas de Alejandro Magno y que, sin culminar, encuentra sus mejores momentos en la expansión cultural en el extenso mundo islámico del siglo X, la ciencia griega había encontrado en el Próximo Oriente un ambiente idóneo para su desarrollo y estudio.

Son varios los momentos y hechos significativos que se pueden destacar en este proceso de absorción y desarrollo de la ciencia griega en el Oriente y algunos de éstos nos pueden servir para comprender mejor el *De mirabilibus*, y nos referimos a que sobre la base científica y filosófica griega actuaron en muchos casos las influencias de diversas corrientes religiosas y filosóficas orientales (Gutas, 1998:34-40; Lindberg, 2007:170) que moldearon y adaptaron las teorías a sus necesidades prácticas.

En los primeros siglos después de Cristo es la actividad misionera de las iglesias cristianas la que comienza a divulgar en las regiones occidentales de Asia los conocimientos científicos alcanzados por la civilización griega, y desde el concilio de Éfeso del 431 y el subsiguiente cisma de la corriente nestoriana cristiana, es la escuela de Nísibis en la Alta Mesopotamia, entre otros centros de expansión nestoriana, la que comienza a establecer programas de estudio de base aristotélica trasladando la tradición griega al Próximo Oriente (Lindberg, 2007:164). Siglos más tarde –no olvidemos que se trata de un proceso muy dilatado en el tiempo- y con la expansión del Islam, la iglesia nestoriana, sus científicos y particularmente sus médicos ejercen una fuerte influencia en el califato (Gutas, 1998:13-14).

Pero veamos cómo, además de los diversos grupos cristianos involucrados en el acomodamiento de la cultura griega en el Oriente, también hay grupos de diferente base religiosa y cultural, entre otros, los sabeos de Harrán. El estudio de Dimitri Gutas sobre este movimiento de traducción desde el siglo IV al X nos indica quiénes son los traductores de la ciencia griega al árabe:

«The translations of non-Christian works into Arabic were done either from the Greek originals, or from Syriac or Persian (Pahlavi) intermediaries. The translators of the Pahlavi material were accordingly Persians, presumably converted to Islam. Although many Nestorians Christians who lived within the borders of the former Sasanian empire also spoke Persian and were involved with the translation movement –primarily the medical families from Gundisapur- we have no record of their having translated Pahlavi translations of Greek works into Arabic.

»The translators of Greek and Syriac texts present a more variegated picture. A few of them were Syriac-speaking pagans, the Sabian scholars of Harran, who also knew Greek as *their* religious language, that of late pagan spirituality. The vast majority, however, were Aramaic (Syriac)-speaking Christians (some of whom were Arabs, like Hunayn) who knew Greek as the liturgical language and, given the pre-Islamic Greco-Syriac scientific translations, in some cases, also as scientific language. These translators from Greek and Syriac themselves belonged to the Christian churches dominant in the Fertile Crescent.» (Gutas, 1998:136)

Nos interesa destacar especialmente el papel que desempeñan en este trasvase cultural los traductores y estudiosos sabeos de Harrán, un enclave de la Alta Mesopotamia donde David Pingree (2006:22) ha concluido que, al final del siglo IX se compuso el *Kitab al-nawamis (Libro de las leyes)*, atribuido a Platón, cuya traducción latina –elaborada en España en el siglo XII (Pingree, 2002:32)-, con el título de *Liber uaccae*, es una de las fuentes principales del *De mirabilibus* (Van der Lugt, 2009:229).

La procedencia de los sabeos de Harrán está ligada a un conglomerado de creencias y regiones que añaden más exotismo al grupo (Thorndike, 1958:v.I, 661), y su denominación de sabeos parece que se debe a motivos de oportunidad (Pingree, 1993:134). Según Pingree estos serían los rasgos de identidad que ellos mismos se atribuían:

«The Sabians of Harran thus saw themselves as a universal civilizing force of pristine origin, antedating and superior to the religion revealed to Abraham after he left their city, to Zoroaster also after he left Harran, to Christ, and to Muhammad; they were instead the direct heirs of the Chinese, Indian, Kayanid Iranian, Babylonian, Pharaonic Egyptian, and ancient Greek star worshippers. Their prophet, Hermes, was Iranian, Babylonian, and Egyptian; his apostles, however, were Pythagoras, Plato, and

Aristotle, whose message was proclaimed by Porphyry and Proclus. To aid in their worship of the stars and their life on earth they studied astrology (Ptolemy), astronomy (Ptolemy and Theon), alchemy, and medicine (Galen).» (Pingree, 2002:35)

En §31 *De mirabilibus* establece qué se necesita para comprender lo que los filósofos escribieron sobre las maravillas del mundo. Se refiere a lo que Platón dice en el mencionado *Liber uaccae* y se muestra como una declaración de requisitos extraída de esa amalgama de vistosas disciplinas que invocaban los sabeos de Harrán. Se dice que no podrán entender los secretos manifestados por los sabios o filósofos aquellos que no sean hábiles en dialéctica (*opifex dialectice*). La dialéctica o la lógica, es decir, el proceso de encontrar el conocimiento por medio del contraste de ideas y de proposiciones siguiendo una línea silogística, que será un instrumento fundamental para la filosofía y educación escolástica, tiene su raíz en la filosofía platónica, y formaba parte del *triuium* como requisito de formación para alcanzar el conocimiento filosófico y teológico, con mayor intensidad a partir de la llegada a Europa de las nuevas e influyentes ideas desde el mundo árabe (Lindberg, 2007:223). Edward Grant recoge también este cambio:

«With the influx of the works of Aristotle and Greco-Arabic science in the second half of the twelfth century, the primacy of the seven liberal arts ceased as they became pathways, or handmaidens to philosophy which consisted on natural philosophy, metaphysics, and moral philosophy.» (Grant, 1992:357)

Con diferentes objetivos, el reflejo de esos principios del conocimiento de los sabeos de Harrán que igualmente tenemos, aunque con cierta debilidad de planteamientos, en el *De mirabilibus*, también lo encontramos en la Europa del siglo XII. *De mirabilibus* es una obra de europeos que se vale de una parte del bagaje cultural y científico clásico que proviene del Oriente; seguramente tiene mayor interés comercial que científico, pero podemos apreciar en él las tendencias que la ciencia europea iba a tomar impulsada por el nuevo marco de desarrollo establecido como consecuencia de la oleada de información científica árabe.

También en §31 *De mirabilibus* establece, entre las condiciones para entender a los grandes filósofos, el ser erudito en ciencia natural donde se revelan, dice, las maravillas del calor y del frío (*in qua declarantur mirabilia calidi et frigidi*). Menciones a la acción del calor y del frío, de lo seco y de lo húmedo, es decir, a las cuatro cualidades que se corresponden con los cuatro elementos principales encontramos en diversos pasajes del *De mirabilibus*, por ejemplo en §33: *Credidit magna pars philosophorum et medicorum quod tota mirabilitas experimentorum et mirabilium exiret a rebus naturalibus quando in lucem conferuntur per calidum et frigidum, siccum et humidum, et significauerunt has quattuor qualitates.*

La teoría de los cuatro elementos (fuego, tierra, agua y aire) como base de la ciencia natural, ya en Empédocles y los presocráticos, tiene un gran desarrollo en la filosofía griega. En el *Timeo* de Platón y, con matices, en Aristóteles, constituirá un completo sistema en el que la relación de los elementos y sus cualidades servirán para explicar el origen de todos los elementos de la naturaleza (Grant, 1996:56; Linberg, 2007:53). Además, en la idea de equiparar el ser humano con el universo, es decir, sus partes, sus comportamientos y reacciones, la base de esta teoría también tiene su desarrollo en el estudio biológico y médico relacionando los elementos con los humores (sangre, bilis negra, flema y bilis) y de una manera similar a la de la explicación de la naturaleza, la relación entre los diversos elementos del organismo humano y su equilibrio determinarán los estados físicos tanto en el corpus hipocrático (Lindberg, 2007:115), como en Galeno (Singer, 1999:x).

De mirabilibus justifica en §19 todos los hechos maravillosos en la simpatía de los elementos y de sus cualidades. Y dice que ahí está el secreto de los hechos maravillosos del mundo (*et hoc fuit radix et principium operum secretorum*); descubre el secreto de las maravillas en la teoría de los cuatro elementos que es bien conocida y aun más repetida después de la eclosión de información científica y desarrollo de centros académicos, las nacientes universidades, a partir del siglo XII.

Vuelve a utilizar esta teoría como base de explicación en §29: *Et qui credit quod mirabilitas rerum exit a calido et frigido, non potest dicere quin in omni re sit grande mirabile, cum unaqueque res habeat de calido et frigido quod sibi conuenit.* Y en §33 repite de nuevo esta misma idea de que los cuatro elementos establecen las raíces de todas las maravillas.

Además, entre las condiciones que se enumeran en §31, se incluyen la ciencia astrológica y la necromancia para completar ese conjunto de disciplinas que como vemos se repiten en los libros de secretos. Y para abundar en esta relación del *De mirabilibus* con la tradición literaria originada entre los sabeos de Harrán, podemos también buscar algunos vínculos que se aprecian entre el *De mirabilibus* y el *Picatrix*, traducción alfonsí del *Gayat al-Hakim* (Pons Tovar, 2010:245), que también estudió y editó David Pingree y donde encontró asimismo este conjunto de influencias diversas que confluyen en Harrán y se divulgan hasta la Europa medieval. Respecto de las raíces de este Neoplatonismo oriental del *Picatrix*, que podemos equiparar a las del *De mirabilibus*, Pingree dice:

«The Neoplatonism of this early Arabic esoteric literature goes back to Syriac and Greek sources of late antiquity. It is perhaps not such common knowledge that 'Abbasid astronomy, astrology and alchemy combine Syriac and Greek traditions with Indian and Iranian elaborations of their adaptations of Hellenistic science; it is, moreover, clear that some of this mingling of scientific traditions had already occurred in pre-Islamic times in Syria.» (Pingree, 1980:2)

Podemos comprobar cómo, de la misma manera que insiste el *De mirabilibus* en §31 y §35 en tener una específica formación previa para comenzar a conocer el secreto de las maravillas del mundo, el *Picatrix* insiste en los conocimientos que hay que tener para acceder a los secretos de las estrellas, si bien el estilo de este último es más cuidado y ordenado. El *Picatrix* (1986:32) repite sus consejos al lector como: *Quapropter scire debes et intelligere quod nullus potest scire uel intelligere uirtutes et opera celi in isto inferiore mundo nisi fuerit instructis in quadriuo naturali et mathematica* (por lo tanto tienes que saber y comprender que nadie puede saber y comprender los poderes y la actuación del cielo en este mundo inferior si no se ha instruido en el cuadrivium

natural y en matemática); o más adelante (*ibid.*): *et similiter oportet habere musicam ad itelligendum proportiones et numeros rerum* (y del mismo modo es necesario saber música para comprender las proporciones y los números de las cosas); o (*ibid.*) *et similiter qui metaphisicam ignorauerit non poterit scire uel intelligere in quibus terrenis locis infunduntur uirtutes celestium et in quibus non* (y del mismo modo quien ignore la metafísica no podrá saber y comprender en qué lugares de la tierra se han depositado los poderes celestes y en cuáles no).

Para finalizar, parte de la tradición científica que recoge el mundo clásico en los tratados de ciencia natural y medicina, y que se ha ido transmitiendo durante siglos, la vemos esparcida en las diversas recetas o experimentos del *De mirabilibus* que nos dejan ese sabor de la sabiduría colectiva que se transmite oralmente, pero que también suele tener cabida en los libros de ciencia. Así lo podemos comprobar en §55, cuando cita el *De Theriaca* de Galeno para tratar de la serpiente *regulus*, que debía de ser un animal célebre entre la comunidad científica. Citas y descripciones de esta serpiente tan particular encontramos en Heródoto, Plinio, Isidoro o en Alberto Magno. Igualmente en §82 se cuenta la anécdota de la tortuga que, cuando está envenenada, come orégano como antídoto, y sabemos que esta misma anécdota la cuenta Aristóteles, y en el mismo párrafo el uso de un ratón contra la mordedura del escorpión que también aparece en Plinio. O la receta para hacer que una mujer diga la verdad de §164 que Plinio refiere de Demócrito y que, además, la encontramos también en el *Kiranides*, otro tratado helenístico de esta misma tradición hermética cuya traducción latina del siglo XII, aunque sin el éxito editorial de los tiempos de la imprenta, sí gozó de una considerable difusión manuscrita.

II. ORIGEN, ENTORNO Y DIVULGACIÓN DE LOS LIBROS DE SECRETOS EN LA BAJA EDAD MEDIA Y EL TEMPRANO RENACIMIENTO

A. Introducción

«After reading the articles in this all-new issue of *Reader's Digest Health*, I came to an unusual conclusion: It's time to ban the word "inevitable" from my vocabulary. (Unless, of course, I can use it in *Scrabble*, because it would be worth about a thousand points.)

Why? "Inevitable" means things are out of your control. That no matter what you do, the outcome is already decided. And if the advice, wisdom, and stories on the pages ahead have anything in common, it's that each of us have control over our health and happiness.

For example, is overeating during the holidays inevitable? Not at all! The solution isn't willpower, but specific eating strategies, such as those in our article "What to Do When" on page 34. Follow this advice, and you can actually arrive in January weighting what you did in August.

Similarly, is chronic pain an inevitable part of growing old? Absolutely not! In our special report on page 65, doctors explain the extraordinary role that your attitude –and even your specific thoughts- play in how you experience pain. It's eye-opening stuff.

That's just the start. Here, too, is wonderful advice for taking control of everything from midweek dinners to sleep troubles to family feuds to how to look stylish during the coldest days of winter. In each case, the experts we interviewed made clear that making a few simple choices can make all the difference in achieving your goals.

Our message? *You* are in charge of you. Not fate, friends, bosses, doctors, or even family. And we can't think of anyone who can do the job better.

To your joy and happiness.» (*Reader's Digest Health*, 2011:5)

(Después de leer los artículos de este número totalmente nuevo de *Reader's Digest Health*, he llegado a una conclusión inusual: Es el momento de vetar la palabra "inevitable" de mi vocabulario. -A menos, por supuesto, que la use en el *Scrabble*, porque valdría unos mil puntos-.

¿Por qué? "Inevitable" significa que las cosas están fuera de tu control. Que no importa lo que hagas, lo que va a ocurrir ya está

decidido. Y si el consejo, la sabiduría, y las historias de las siguientes páginas tienen algo en común, es que cada uno de nosotros tiene control sobre nuestra salud y nuestra felicidad.

Por ejemplo, ¿Es inevitable la sobrealimentación durante las fiestas? ¡Definitivamente no! La solución no está en la fuerza de voluntad, sino en las estrategias específicas para comer, como las de nuestro artículo de la página 34 “Qué hacer cuando”. Sigue nuestro consejo y realmente puedes llegar a enero pesando lo que pesabas en agosto.

Del mismo modo, ¿es inevitable, al envejecer, el dolor crónico? ¡Absolutamente no! En nuestro reportaje especial de la página 65, los doctores explican la extraordinaria función que tu actitud –e incluso tus específicos pensamientos- juega en cómo sientes el dolor. Es para prestar mucha atención.

Esto es solo el comienzo. Aquí también hay un maravilloso consejo para tomar control sobre todas las cosas, desde las comidas de entre semana, hasta problemas para dormir, discusiones familiares o cómo verse elegante durante los días más fríos de invierno. En cada caso, los expertos que hemos entrevistado dejan claro que tomar unas simples decisiones puede cambiar todo para conseguir nuestros objetivos.

¿Nuestro mensaje? *Tú* estás a cargo de ti mismo. No es el destino, los amigos, jefes, doctores o incluso la familia. Y no podemos imaginar otra persona que lo haga mejor que tú.

Por tu alegría y felicidad.)

Está claro que el texto precedente no pertenece a ningún libro medieval. Hay nuevas tendencias en lo que a comunicación se refiere y el mercado en el siglo XXI está estudiado con todo detalle, pero seguramente los editores medievales no andaban descaminados y también sabían cuál era la demanda de sus lectores. El texto pertenece a las palabras de introducción de la editora principal de *Reader's Digest* para el primer número de una nueva publicación sobre salud, *Reader's Digest Health*, que ha visto la luz en 2011.

En esta introducción, tan contemporánea, se nos anima a suprimir la expresión “inevitable” de nuestro vocabulario, porque “inevitable” significa “fuera de control” y, con ciertos conocimientos y consejos que nos ofrecerá esta publicación, los lectores estarán en disposición de resolver lo que está fuera de nuestro control. Esos conocimientos están avalados por doctores, están probados

y son totalmente fiables; el gran público puede y debe comprenderlos y atenderlos. La revista, a continuación, en diferentes artículos muestra un conjunto de consejos o recetas para diferentes afecciones. Señala lo que está fuera de nuestro control para descubrirlo y usar algunos secretos prácticos en nuestro beneficio.

Podemos decir que una parte de lo que en la Edad Media se llamaría lo secreto o lo oculto se puede equiparar a este “fuera de control” de la moderna revista. Pero otra parte de lo oculto o secreto medieval son las maravillas que se encuentran en la misma naturaleza que se manifiestan como poderes y virtudes propios de los elementos naturales, que también son usados muchas veces en la revista moderna. Basta sólo leer cómo el párrafo quinto califica los remedios que se ofrecen como maravillosos para imaginar las grandes posibilidades que se nos abren con su lectura.

Es suficientemente conocida la aceptación que publicaciones como *Reader's Digest* han tenido y tienen entre un gran público consumidor no especializado en ciencia, pero con cierta preparación y, desde luego, con un indudable interés en adquirir conocimientos prácticos. No se trata de obras para entretener, o para convencer, sino para divulgar conocimiento, de una manera similar a las obras científicas y técnicas, pero con un estilo particular y con unos fines generalmente más modestos.

Este tipo de literatura no es un producto reciente. Está perfectamente adaptada al libro impreso tradicional, o a lo que entendemos por libro tradicional en forma de cuaderno. Ya formaba parte del comercio editorial previo al uso de la imprenta y además experimentó un enorme crecimiento con la introducción de la imprenta. Y no cabe ninguna duda de que en nuestros días la llegada del libro electrónico y, principalmente, la red electrónica de información ha creado un ambiente idóneo para sus fines.

Los libros de secretos que surgen hacia el final de la Edad Media, a pesar de no contar con la atención académica de los estudios de la literatura generales, por las particularidades que los separan de las habituales clasificaciones de género literario, son una especial manifestación de ese mismo interés humano

por conocer las propiedades menos conocidas del entorno, por explicarlas y utilizarlas, que ha permanecido vigente durante los siglos. Prueba de este interés, por ejemplo, son los almanaques dirigidos normalmente a una población rural, en los que se pronostican fenómenos atmosféricos o se ofrecen consejos normalmente para usos prácticos domésticos o relacionados con el trabajo del campo o, en ocasiones, para prevenir o curar enfermedades. Son publicaciones del pasado reciente, e incluso del presente. Y algo muy similar es esa ingente cantidad de manuales de consejos de todo tipo que se pueden encontrar hoy en las redes electrónicas de comunicación.

El tono de la revista moderna es equiparable a lo que los libros de secretos medievales mostraban para animar al lector a descubrir esos secretos propios de la naturaleza, extraordinarios y que, normalmente, no estaban explicados por la ciencia académica. Con recursos similares adaptados a un público específico, ambos textos consiguen el objetivo de llamar la atención sobre hechos interesantes para la vida diaria de la gente o incluso para entretenerla con el conocimiento de propiedades que se anuncian asombrosas.

Por ejemplo, con la misma intención que el texto moderno acude al conocimiento o sabiduría y a los doctores, el *De mirabilibus*, como ya hemos visto, está lleno de referencias a los sabios, filósofos, médicos o alquimistas de quienes se recaba el necesario apoyo para dotar de veracidad a los experimentos y recetas (v.gr. §18 *Postquam philosophis certificatum (...) et iam dixit Auicenna...*; §20 *Postquam fuit insitum mentibus philosophorum istud...*; §31 *Plato uero dixit in libro tegimenti...*; §33 *Credidit magna pars philosophorum et medicorum...*; §34 *Plato, Aristoteles et legitimi et omnes qui intenderunt super ultimum phylosophie iam certificauerunt...*; §64 *Et dixit Galienus...*).

Igualmente el texto moderno intenta convocar directamente a su lector utilizando la segunda persona, implicándolo en el texto para que tome parte y siga los consejos, lo lea y participe en las experiencias e historias que se cuentan. El *De mirabilibus* utiliza los mismos recursos reclamando la acción del lector continuamente y se dirige en muchas ocasiones a ese lector de manera directa (v.gr. §5 *Et tu uides uulgus...*; §6 *Qui ergo uult scire huius rei*

secretum...; §9 Et tu nota istud...; §11 Si uis ergo scire characteres et sermones...; §26 Adiunge et intellige hoc...; §77 si tu accipis fel hirci et adib...; §80 Si enim uis ut mulier non corrumpatur...).

No queremos decir con esto que la revista *Reader's Digest Health* sea un libro de magia o de secretos en el mismo sentido que utilizamos este género para la literatura medieval, pero sí conviene considerar las similitudes con el *De mirabilibus* en cuanto a su objetivo de descubrir lo que no se conoce y dar soluciones prácticas para problemas corrientes. Al mismo tiempo, nos interesa resaltar la capacidad para lograr la atención de este tipo de mensajes entre un determinado público que no está especializado en la materia, pero que tiene cierta preparación, inquietud y disposición para experimentar.

Y por último conviene considerar el medio de difusión, es decir, este tipo de mensajes tan bien adaptados a lo que se suele llamar literatura popular, o ediciones populares que hoy no sólo se encuentran en los kioscos, sino también en la red de Internet. Más adelante nos ocuparemos del uso que la literatura de secretos hace de los medios de comunicación de que dispone.

B. Antecedentes de los libros de secretos

La curiosidad hacia el mundo que tenemos a nuestro alrededor es una característica esencial del ser humano y la búsqueda de respuestas a los hechos naturales, como ya hemos comentado, es el efecto primero de esa curiosidad. También cabe decir que esa curiosidad es el inicio o el requisito necesario para la formación de la ciencia. A pesar de que estos libros de secretos que estudiamos difícilmente serían considerados hoy libros científicos, no podemos rechazar su vinculación con la ciencia o, al menos, con esa preocupación por explicar la naturaleza y valerse de ella en beneficio propio, y debemos tener en cuenta que en su momento estos libros generalmente eran tenidos como científicos por sus editores (Sarton, 1938:51). Pero no tienen, aunque lo pretendan, como podemos apreciar en la introducción del *De mirabilibus*, el nivel de especulación científica e investigadora que presumimos de los que solemos calificar como libros científicos o técnicos. En este sentido nos bastaría hacer una comparación, por ejemplo, con los libros de filosofía natural de

Alberto Magno cuyo contenido tiende a sistematizar el conocimiento de los hechos con detalladas descripciones, un mayor rigor en las discusiones y orden en los comentarios a la teoría aristotélica. No obstante, en determinadas ocasiones, también Alberto Magno echa mano de conocimientos populares e incluso podemos descubrir en el *De mirabilibus*, u otros libros de este género, fuentes compartidas con Alberto Magno o con otros autores. No olvidemos que la atribución del *De mirabilibus* a Alberto Magno ha sido constante y general hasta tiempos recientes. La relación de esta literatura de secretos con las fuentes científicas académicas es una constante. Libros como el *Secretum secretorum* atribuido a Aristóteles, por ejemplo, fue editado y comentado por un académico del prestigio de Roger Bacon, contemporáneo de Alberto Magno.

Por otra parte, existe un interés de los libros de secretos en subrayar la diferencia social o de formación en su público distinguiéndolo de la gente corriente (Montero Cartelle, 2010:102), esto lo podemos comprobar en §§2, 5, 52, o 213. Sin embargo, y a pesar de esta separación social, los remedios ofrecidos tienen un claro carácter popular. Se buscan remedios caseros o trucos con el fin de divertir, como las recetas para provocar ventosidades (§§92, 93, 181), o de aliviar y ayudar en la vida corriente, como las recetas para amaestrar, controlar o sanar animales (§§65, 66, 67). Se dan recetas anticonceptivas (§§60, 61, 63, 73, 79, 83, 85), recetas para poder concebir (§135, §139) o para acelerar el parto (§§117, 118, 132). Existe un vínculo con ese saber popular de tradición oral que, en ocasiones, encontramos también en los autores antiguos mejor reconocidos como científicos, como Plinio o Dioscórides por citar dos clásicos en los que no es extraño que aparezcan recetas que ellos mismos atribuyen a los magos.

El antecedente literario más antiguo en el mundo occidental que podemos sugerir para este género de literatura es, sin duda, *Los trabajos y los días* de Hesiodo, que adapta al verso épico un catálogo de consejos prácticos para el mundo rural. Es cierto que la ideología es otra, como lo es el fondo moral, pero si las obras de Hesiodo pueden considerarse en la cultura griega clásica como un intento de explicar el mundo que el hombre tiene a su alrededor y sus grandes interrogantes (Jaeger, 1957:74) tanto en la *Teogonía* como en parte de los

Trabajos, la relación de consejos para manejarse en la vida del campo que hace a su hermano Perses en los *Trabajos* puede considerarse la primera inspiración del almanaque al estilo de los que conocemos aún hoy en día, llenos de recomendaciones basadas principalmente en las estaciones del año y sus efectos sobre la vida del hombre y cuya relación con los libros de secretos nos parece clara.

Estas relaciones de consejos que incluye Hesiodo, si bien con un interés literario, tienen su origen en la tradición oral, en la sabiduría popular que suele ser una mezcla de máximas morales y lecciones prácticas para el manejo de la vida (Jaeger, 1957:71).

Si nos centramos en las obras propiamente científicas, la ciencia griega en sí, que nos ha llegado en su culminación con los trabajos de Platón y Aristóteles, no se preocupa de lo particular o de los pequeños detalles para explicar el mundo, sino que tiene como objetivo encontrar reglas universales, las “reglas de oro” a las que aludía Frazer (*vid. supra*). Sin embargo, los filósofos helenísticos, que viven en un mundo más extenso y con mayor diversidad de pueblos, sociedades y costumbres, parece que prestan mayor atención a los aspectos más inusuales de la naturaleza como ha señalado Eamon:

«The aim of classical natural philosophy was to describe and classify the ordinary physical events, and to establish laws explaining them. The regularities in nature were Aristotle’s chief concern; rarities and marvels were outside the domain of science. The Hellenistic philosophers, on the other hand, were deeply curious about esoteric and unusual aspects of nature. In fact, they were convinced that the really essential features of nature were hidden from the sense as well as from the intellect.» (Eamon, 1994:23)

En relación con el estudio de la medicina en el periodo helenístico, por ejemplo, existe más interés en la solución práctica de las enfermedades que en sus causas. Charles Talbot, en un capítulo sobre el desarrollo de la medicina en la Edad Media y refiriéndose a la influencia que recibe del mundo helenístico sobre la enseñanza de la medicina en la Europa Medieval, lo explica de esta manera y destaca, y esto nos interesa, el desarrollo de los manuales de remedios en época helenística:

«[Medicine] concerned itself little with the causes of disease and only superficially with its symptoms. What it sought was the cure of disease and the easiest means by which this could be accomplished. The proliferation of books of remedies during the Hellenistic period is an indication of this, and the later compilations like the pseudo-Dioscorides, pseudo-Apuleius, Scribonius Largus, Serenus Sammonicus, and Marcellus of Bordeaux are a proof.» (Talbot, 1978:392)

Durante el periodo helenístico, como ya hemos dicho, uno de los efectos de la absorción de la cultura griega en Egipto fue la sincretización del dios egipcio Toth y el griego Hermes. Se creó una figura mítica y divina con el nombre de Hermes Trismegistos a la que la tradición le atribuyó una serie de escritos filosóficos y prácticos que fueron sumándose a una amplia recopilación a medida que se extendía su influencia en el mundo helenístico (Eamon, 1994:18; Hermes, 1992:I, 3 y ss.).

El hermetismo como doctrina es difícil de sintetizar debido a la variedad de contenido en sus escritos y a la asistematicidad de los mismos como, de igual manera, le ocurre a cualquier intento de comprender la magia como una disciplina o actividad uniforme. La influencia de la doctrina hermética, aun con una explicación imprecisa de la naturaleza, como hemos dicho, tuvo una gran relevancia durante la época helenística y durante los siglos posteriores sobre las poblaciones tanto de Egipto, como de Mesopotamia –ya hemos hablado, por ejemplo, de la ciudad de Harrán. La figura de Hermes abarca, si queremos verlo así, tanto el ámbito divino, puesto que son dos dioses en uno, el ámbito científico por la influencia que va a tener en el desarrollo de la filosofía en el Próximo Oriente desde el siglo I a.C. en adelante, como el ámbito mágico, puesto que en los escritos herméticos y, por lo tanto en su doctrina, se enfatiza que la virtud o poder de los elementos naturales se encuentran ocultos, pero ocultos en los elementos de la naturaleza que vemos y que son reales, y esa virtud no se puede comprender mediante el razonamiento, sino por la experiencia. Además es notorio que la figura de Hermes Trismegistos está relacionada con muchas de las actividades que, en siglos posteriores, se considerarán mágicas como la Alquimia o la Astrología.

Los *Secreta Alberti*, el principal libro de los que componen el *Liber Aggregationis* y con el que se edita normalmente el *De mirabilibus*, se dice a sí mismo inspirado en el *Kiranides*, un tratado de origen helenístico que ha contado con la intermediación de Hermes:

«Hermes was also revered as magus. Among the best-known text of this genre is the *Cyranidi* (also *Coeranidi*), so named after its presumed author, Cyranus. Its four books were apparently compiled under this title by a Byzantine editor. In the prologue is stated that the god Hermes Trismegistus received the book from the angels and passed it along only men worthy of its secrets. Book 2-4 originally bore the title *Hieratic Book on the Symptoms of Thrice-great Hermes*. They recommended secretions obtained from various organic and inorganic materials –four-footed animal, birds, fishes, plants, or stones- as wonderful sympathetic remedies.» (Ebeling, 2007:23)

No podemos olvidar otra figura necesaria para conformar el marco cultural del que surge la literatura de secretos. Nos referimos a la de Alejandro Magno, su herencia, su personalidad y la imagen legendaria en que se transforma desde su temprana muerte en un icono de gran respetabilidad y prestigio que se proyecta en la historia del Occidente durante siglos. Pensemos en la cantidad de literatura que se crea utilizando este personaje que gozaba de la dignidad y admiración que los grandes héroes irradian sobre el pueblo. En esta literatura el personaje se asocia con su preceptor, Aristóteles, el cual se convierte asimismo en personaje literario; y a su prestigio creciente a partir del siglo XII se une su imagen novelada. Los consejos de Aristóteles, el gran sabio, *Philosophus* por antonomasia en la literatura medieval, se repiten en las historias noveladas con la misma fuerza que la sabiduría popular y mezclándose en muchos casos con ella. Podemos comprobar fácilmente que una parte de esas historias de Alejandro Magno no son sino relaciones de consejos que seguro despertaban gran curiosidad entre su público

Uno de los primeros tratados aristotélicos difundidos en el siglo XII en Europa, y que despertó gran interés en el ámbito científico (Williams, 2003:1), es el *Secretum secretorum*, en el que Aristóteles, a petición de Alejandro Magno, le aconseja a éste sobre diferentes aspectos de la vida del gobernante: el poder, la justicia, los escribas, el ejército, la guerra... y para concluir, en su

décimo libro, le ofrece algunas recomendaciones sobre la fabricación de talismanes, sobre Alquimia, y sobre las virtudes de diversos minerales y plantas, un catálogo utilitario de los secretos de la naturaleza. El libro, pues, contenía elementos esenciales para resultar atractivo: contaba con un eminente filósofo de la Antigüedad, un celebrado estadista y secretos, este tipo de conocimientos que no todo el mundo conoce y que, por eso, son más interesantes. Un completo estudio sobre su entorno y transmisión lo tenemos en el trabajo de Steven J. Williams (2003).

Hemos mencionado hasta ahora para intentar descubrir el origen de los libros de secretos a Hesiodo y su colección de recomendaciones para enfrentarse con la vida del campo de los *Trabajos*, que consideramos en su esencia un antecedente no directo, pero que puede entenderse sin duda como una muestra de esa necesidad del hombre de información útil para desenvolverse entre las dificultades del mundo. Hemos hablado también de la ciencia helenística, separándola de la ciencia griega clásica por ese interés más inmediato en buscar soluciones a los problemas habituales. Y en ese ámbito helenístico también hemos considerado fundamental resaltar la figura de Hermes Trismegistos que servirá como inspirador, y en muchos casos pretendido autor, de una extensa colección de escritos, que llamamos herméticos. La figura de Hermes, desde su amplio desarrollo en el Oriente, sirve durante la Baja Edad Media europea como autoridad principal para numerosas obras relacionadas con la Alquimia, Astrología y, por supuesto, para los libros de secretos. Y finalmente hemos incluido, como un hecho que debe tomarse en cuenta, el desarrollo literario del personaje Alejandro Magno, y de su maestro, por su fuerte atracción para las personas y para la literatura y, por lo tanto, para la sociedad en general.

C. Entorno social y cultural de los libros de secretos. El público de los libros de secretos

También conviene que comentemos varios factores sociales que facilitan el desarrollo de los libros de secretos durante el final de la Edad Media y que nos ayudarán a comprender mejor el significado del *De mirabilibus mundi* en su contexto.

En primer lugar debemos mencionar las circunstancias de un periodo histórico clave para el desarrollo cultural y científico de Europa, los siglos XII y XIII, durante cuyo transcurso algunos acontecimientos ejercen una función de adaptación de Europa al nuevo marco social y cultural de lo que se llamará Renacimiento, es decir, al inicio de la Edad Moderna. Los hechos históricos a que nos referimos son, por una parte, la transformación del sistema feudal de poder en un sistema, también de señores e iglesia, pero que acumula más poder en menos gobernantes y despliega mayores estructuras administrativas; y por otra parte el ensanchamiento de Europa tanto por la ampliación del poder feudal por medio de uniones de reinos o territorios, como por el proceso de reconquista de la Península Ibérica. Wetherbee lo ha resumido en su estudio sobre la poesía y el neoplatonismo en la Europa medieval:

«The widening of intellectual horizons in the twelfth century was made possible in the first place by social changes. The settling of the Normans in England and Sicily, the flourishing of French feudalism, the expansion of the governmental structure of the Church, all contributed to the demand for lawyers and statesman, clear thinkers and effective writers, so that facilities for training such men assumed a new importance. This in turn gave rise to a new emphasis on the study of the classical authors, who had never lost their place in education as models of correctness and eloquence. The conquest of Sicily and the reconquest of Spain brought the Latin world into contact with Greek and Arab science and philosophy, an encounter which is much to stimulate the twelfth century's concern with cosmology and metaphysics.» (Wetherbee, 1972:14)

Podemos decir para abundar en esta idea que en el propio *De mirabilibus* se ve reflejada esta nueva sociedad más abierta al contacto y comunicación de las regiones, por ejemplo en §52 cuando se refiere seguramente a la difusión de estos libros de secretos en los reinos de Europa: *Negotium autem tuum supra illud quod narrauimus in libris nostris quorum rumor propalatur in regionibus.*

También hay que mencionar las innovaciones técnicas y los nuevos inventos que se deben, en parte, a esa comunicación más fluida entre las regiones de Europa y también con el Sur del Mediterráneo y el Próximo Oriente, y que contribuyen al desarrollo social y económico de Europa (Grant, 1996:33). Unido a estos avances técnicos hay que destacar un elemento esencial para la difusión de la cultura, como luego lo sería la invención y uso de la imprenta, y

nos referimos al uso del papel. El mundo árabe lo había comenzado a usar a mediados del siglo VIII importado de China (Gutas, 1998:13) y a finales del siglo X se empieza a utilizar en España y, como consecuencia del proceso de reconquista y del contacto con el mundo árabe, su uso se extiende en Europa desde el siglo XII. Este nuevo material será fundamental en el desarrollo de la industria editorial, que se convertirá en la impulsora principal para la difusión de los libros de secretos.

Crece entonces una industria editorial para la producción de libros al mismo tiempo que crecen las ciudades en Europa y la demanda de un producto, el libro, cuyo coste se había reducido considerablemente por el empleo del papel. Ante un nuevo público, nuevos intereses y con un producto más asequible, la actividad de copiar y fabricar libros se traslada, en buena parte, de los *scriptoria* en los monasterios hacia nuevos talleres de producción privados, con objetivos más comerciales (Levarie, 1968:48; Bischoff, 2006:224; Burringh, 2011:427). Estos talleres de copistas aparecen principalmente ligados a las universidades y a los centros de gobierno de las ciudades. Además el crecimiento del estado demanda también más actividad de los copistas y una desahogada economía incentiva la creación de bibliotecas particulares con todo tipo de libros. Burringh lo ha señalado:

«Expansion of the government encouraged the production of legal and government texts, and then curiosity impelled authors to write works on poetry, philosophy, geography and navigation, mathematics and applied science, astronomy, astrology, medicine and alchemy.» (Burringh, 2011:448)

Esta industria literaria que tiene un gran desarrollo al final de la Edad Media con anterioridad a la llegada del invento de Gutenberg y que, como hemos visto, ya no depende exclusivamente de la iglesia, se adapta a las necesidades de su demanda. Son muy ilustrativas al respecto, y referidas al periodo incunable, las palabras de Sarton para los primeros impresores:

«The early printers did not publish the best of ancient and medieval literature, but what seemed best to them, what tallied with their prejudices, what they felt would be most appreciated by their public. They did not publish books, it should be remembered, for their health or for pleasure, but for profit.

»It is clear enough that the wonderful invention which had been given to the western world about the middle of the century, was largely exploited by idiots.» (Sarton, 1938:65)

Los avances técnicos y las consecuentes mejoras sociales en Europa, la importancia del peso del estado y de las estructuras de poder de la iglesia, todo ello facilita el crecimiento de una sociedad urbana; esto, unido a un mayor comercio entre unos estados europeos más grandes ahora, y de éstos con el Sur y Oriente del Mediterráneo, impulsa la formación de un nuevo tipo de sociedad que en lo relativo a la cultura y la educación va a tener su principal agente en las universidades que comienzan a surgir en Europa. Estas universidades, en general, provienen del crecimiento de los antiguos *studia generalia* catedralicios, pero una vez que se convierten en universidades gozan de mayor autonomía, mayor número de estudiantes y de estudios (Lindberg, 2007:219) y, en gran medida, revolucionan el mundo medieval en cuanto que se facilita una oportunidad de formación extraordinaria para ese tiempo a una mayor parte de la población.

Y lo que nos interesa resaltar de esta transformada sociedad más urbana, con nuevos oficios en las ciudades y con centros de estudio de mayor alcance y con más especialización, son las características de un tipo particular de público que será el consumidor de los libros de secretos. Se trata de un público que puede leer, que posiblemente ha asistido a la universidad o ha recibido algún tipo de formación académica, pero que quizá no ha encontrado, por diversas circunstancias, el espacio en la sociedad que podría pretender.

Edward Grant (1996:38), al analizar el papel de las universidades medievales, comenta este hecho y señala que «most of the students at medieval universities departed after two years or less without acquiring a bachelor's degree. The percentage of students awarded that degree was thus relatively small.» Lindberg (2007:221) alude a este mismo hecho, y Eamon sugiere que éste es el grupo social demandante de los libros de secretos:

«The alarming proliferation of magical treatises in the thirteenth and fourteenth centuries is perhaps related to the emergence of what R. R. Bolgar has called the “intellectual proletariat”, a group composed of university-educated laymen who had failed to find useful or

permanent employment and who were, consequently, cast upon the treacherous seas of the patronage system. Members of this “underworld of learning”, angered by civil and ecclesiastical structures that denied them preferment, and receptive to new ideas, may have been particularly attracted to the achievements of Arab science -its occult as well as its experimental component.» (Eamon, 1994:69)

Parecen claras las causas que determinan el surgimiento de este nuevo grupo social que ha crecido al mismo ritmo que lo han hecho los centros urbanos, en medio de las estructuras del poder, y que ha tenido acceso al nuevo ambiente académico de las universidades, en ese momento ansioso por digerir la reciente avalancha de nueva información científica que llega del mundo árabe.

En varias ocasiones alude el *De mirabilibus* a este público que ha podido asistir a las aulas universitarias y ha tenido contacto con el sistema educativo, con las novedades científicas, con las discusiones académicas, y que, sin ocupar un alto estamento en la escala social, se puede distinguir por su formación de la mayoría de la población, de la gente corriente (*uulgus*). Es el público que surge de la nueva sociedad y que representa el principal demandante de los libros de secretos. El conocimiento es lo que le distingue de esa gente corriente y el *De mirabilibus* quiere elogiar esa distinción de su lector. Repite en dos ocasiones que para acceder a los secretos de la naturaleza es un requisito tener una preparación académica, no podrán comprender las virtudes o poderes de los secretos de la naturaleza *qui non fuerit opifex dialectice* (§31), *qui non est eruditus in scientia naturali* (§31), y unos párrafos después *qui non fuerit ualde solers in dialectica* (§35). Deja claro en §2 que uno de los hechos maravillosos, la ligadura, está a la vista de todos los hombres, pero especifica que incluso la gente corriente puede percibirlo: *occurrit nobis res ultime mirabilitatis et extraneitatis apparens in sensibus omnium hominum fere, etiam uulgarium*. Y, finalmente, es llamativo que en §213, diferenciando de nuevo al lector de la gente corriente le indique cómo presentar las maravillas a ese gente corriente: *Si tu uis ergo ponere mirabilia coram uulgo, noli agere per causas quare unaqueque appareat sufficiens, sed age per unam insufficientissimam et elige magnam preparationem in alia*.

Para concluir, el *De mirabilibus* es un producto comercial, una publicación que tiene como objetivo llamar la atención de un público que puede leerla, que se admira de lo que cuenta, que consume esa literatura que ha sido fabricada a base de añadir materiales de diversas fuentes sin fundamentos científicos sólidos, pero con la apariencia de tenerlos. Es posible que, descartada la autoría de Alberto Magno, la obra se haya elaborado en su entorno, en el ambiente de estudiantes universitarios interesados o seguidores de Alberto Magno. No obstante, la mano editorial es evidente, su interés de captar a un determinado tipo de lector cliente se percibe a lo largo del libro, principalmente en la introducción y el epílogo.

III. DE MIRABILIBUS MUNDI

A. El texto: su origen, su historia y el estado actual de su estudio

Para establecer la autoría, el origen y el momento de producción del *De mirabilibus mundi* contamos con la escasa información que el texto nos facilita al respecto, su estilo y las referencias indirectas que al mismo se han hecho durante su transmisión. Esta información no es suficiente para determinar aquellos aspectos, por lo que buscaremos otros argumentos y trataremos de fundamentar nuestras conclusiones en unas premisas tomadas de las relaciones entre los manuscritos por una parte, lo que podemos inferir de las primeras ediciones impresas por otra, y finalmente tres referencias externas relacionadas con el texto. Como estos fundamentos no son tan sólidos como quisiéramos, debemos tomar esas conclusiones con medida precaución. Además pensamos que es necesario valorar la importancia que pueda tener la atribución de la obra o la adscripción geográfica o temporal, dadas las características de la misma que explicamos en este trabajo. Nos referimos a que rastrear la autoría del texto quizá no es primordial, sí lo es conocer su entorno histórico y social en un ambiente específico de la historia de Europa.

Veamos los primeros testimonios que tenemos de la obra. El *De mirabilibus mundi* se conserva, al menos, en los diez manuscritos relacionados a continuación:

1. Milano, Biblioteca Ambrosiana, G 89 sup. S. XV
2. M Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Lat. Z. 539 (= 1594) s. XV
3. C Roma, Biblioteca Casanatense, 120 (*olim* C.V. 15) s. XV
4. F Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Pal. Lat. 719. s. XV
5. L Los Angeles, University of California Libraries, Biomedical Library, Benjamin I (post 1488) s. XV
6. V Vaticano (Città del), Biblioteca Apostolica Vaticana, Pal. Lat. 1248. s. XV/XVI (c. 1470-1511)

7. W Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, 62.4 Aug. 8° (3683) s. XV (1495)
8. P Paris, Biblioteca Nacional de Francia. Lat. 7287 (ff. 145-158) s. XV.
9. Mo Montpellier, Biblioteca Interuniversitaria de Montpellier, Sección de Medicina. H 277 (f 136r-145v) s. XIV-XV
10. Le Leiden, Universidad de Leiden. Lip 46 (ff. 99r-101r) s. XV.

(No hemos podido examinar el manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, por lo que utilizamos la descripción del catálogo de dicha biblioteca. Los manuscritos del 2 al 8 son los que utiliza Sannino en su edición –Albertus Magnus, Ps., 2011-. Utilizamos las descripciones de Sannino y las de los catálogos de las bibliotecas. Los tres últimos: P, Mo y Le son los que hemos utilizado en nuestra edición. *Vid.* Apéndice 1 sobre estado y procedencia de los manuscritos).

De estos manuscritos sólo están completos M, C, F, P, el de Milán, y Mo de Montpellier. Este último parece ser el más antiguo.

De los códices relacionados, sólo los de Milán, L (Los Ángeles), V, W y Le (Leiden) incluyen, además del *De mirabilibus mundi*, los *Secreta Alberti*. Como los dos códices de origen germano (V y W) con que trabaja Sannino contienen ambos textos, -L (Los Ángeles) es de origen italiano-, ella sugiere que, una vez aceptado que los dos textos tienen diferente origen, éstos se comenzaron a editar de forma conjunta en el área germana. Sannino, sin embargo, no ha utilizado el manuscrito de Milán, cuyo origen puede ser italiano, ni el de Leiden, cuyo origen es francés en un códice con algunas partes de origen italiano.

Consideramos, de acuerdo con Sannino, que el *De mirabilibus mundi* y los *Secreta Alberti* son dos obras independientes. Aunque cabría la posibilidad de que pertenecieran a un mismo autor o compilador, su composición es claramente independiente y se trata de obras diferentes que, en un momento dado, se agrupan en una misma publicación, sin otros vínculos entre ellas que el tema del que tratan, su género como literatura de

secretos, la atribución a un mismo autor y los rasgos generales del estilo, pero no la composición. Como hemos visto, el manuscrito más antiguo del *De mirabilibus mundi* podría ser del siglo XIV, mientras que de los *Secreta Alberti* contamos, al menos, con dos manuscritos del siglo XIII y 18 del siglo XIV. El hecho de que conservemos un gran número de manuscritos de los *Secreta Alberti* (Draelants utiliza para su edición 42 manuscritos, Albertus Magnus, Ps. 2007:106) y apenas diez del *De mirabilibus mundi*, el hecho de que entre los códices que incluyen las dos obras sólo haya cinco y de estos cinco, cuatro no estén completos o sean una colección de excerpta y, además, el hecho de que en las primeras ediciones incunables de que disponemos aparezca esta obra de manera independiente, parecen ser claros indicios de que la agrupación de ambas obras sería tardía y da la impresión, asimismo, de que la composición del *De mirabilibus mundi* pudiera ser posterior a la de los *Secreta Alberti*.

Parece claro, pues, que la suerte del *De mirabilibus mundi* corre paralela a la de los *Secreta Alberti* solamente a partir de algunas ediciones manuscritas e incunables del siglo XV. No obstante todavía conservan vida independiente algunas de las primeras ediciones impresas de los años 70 de ese siglo (*vid.* Apéndice 3).

La atribución a Alberto Magno (*ca.*1200-1280) nos podría llevar a pensar, respecto de su lugar de producción, que el texto se debió de originar en alguna ciudad donde el pretendido autor gozara de la celebridad suficiente para poder convertirse en un producto comercial. Asumiendo que la obra no es original de Alberto Magno, como parecen acordar actualmente los especialistas (Albertus Magnus, Ps., 2007:32, Eamon, 1994:71, Láng, 2008:55), y que su atribución se deba al mero interés comercial de los editores por garantizarle el prestigio de un autor respetado, como era práctica frecuente (Eamon, 1994:29, Grant, 1996:31), podemos pensar que su origen estará en alguno de los lugares en que ese prestigio pudiera ser reconocido. Y si bien Alberto Magno alcanza un prestigio académico extenso geográficamente, sí podríamos intentar limitar esta extensión a los lugares donde ejerció su docencia o su actividad religiosa. Recordemos que

hablamos de finales del siglo XIII y, aunque la comunicación entre los centros culturales y de la ciencia existía, muchas veces con mayor rapidez y efectividad de la que podemos imaginar hoy, las barreras naturales dificultaban y dilataban en el tiempo la comunicación de la cultura. Alberto Magno, por ejemplo, era conocido y citado por académicos británicos, como Roger Bacon, pero seguramente debido a que Bacon también desarrolló su actividad académica temporalmente, como Alberto Magno, en París. La fama de una actividad como ésta, aún sujeta a los desplazamientos de las personas que, como Alberto Magno o Roger Bacon, recorrían diferentes centros universitarios y propagaban los nombres de las personas dedicadas a la academia, los avances o tendencias científicos y culturales, esta fama, decimos, se arraigaba especialmente al centro cultural donde se desarrollaba el trabajo académico. No debemos olvidar, tampoco, que esta fama del académico crece mejor bajo el apoyo de quien lo auspicie, y en este caso es la orden dominica que, desde el final del siglo XIII, ejerce una notable influencia en París, tiende a su expansión hacia el noreste de Europa y gana un lugar preeminente sobre la orden Franciscana en Bolonia (Johnson, 2011:253).

Si trazáramos en el mapa de Europa una línea que pasara por estos lugares donde Alberto Magno pudo dejar su impronta, desde Lauingen, Suabia, su lugar de nacimiento, pasando por Padua, donde cursa sus primeros estudios universitarios, Bolonia, París y Colonia donde termina sus estudios, Hildesheim, Ratisbona, Estrasburgo y nuevamente Colonia, donde desarrolla su actividad académica, nos encontramos con un camino en círculo en la Centroeuropa continental que recorre algunos de los principales focos universitarios de ese periodo final del siglo XIII, Padua y Bolonia al Sur de los Alpes, con universidades, principalmente Bolonia, de una considerable influencia en el desarrollo del estudio científico y de la medicina en particular; la universidad de París, el más importante centro cultural y académico durante los siglos XIII y XIV; el eje de París a Colonia, donde la orden dominica envía a Alberto Magno a crear un *studium generale*; y, finalmente, los centros de desarrollo de la orden dominica en su provincia

alemana de Hildesheim y Ratisbona (en Weisheipl, 1980:13-52 se muestra una detallada descripción de los depazamientos de Alberto Magno y de su labor en cada lugar).

Si, por otro lado, nos fijamos en los lugares de origen de los manuscritos con que contamos, para Mo (Montpelier), que comprobamos que llega allí desde la Biblioteca de la familia Albani en Roma, podemos pensar en un origen cisalpino, que podemos focalizar en Bolonia por su evidente importancia e influencia científica y académica en general. De L (Los Ángeles), Sannino dice que es de Bergamo, y también lo situaremos en el foco de Bolonia, y de igual manera podemos catalogar como italianos los manuscritos de Venecia, Roma y Florencia. El manuscrito de Milán también parece tener un origen italiano. El origen de P (París) parece ser Chabeuil, al Sur de Francia, por lo que lo podríamos focalizar en París. La descripción del manuscrito Le (Leiden) indica un origen francés, por lo que lo situamos también en el foco de París (aunque el código parece que incluye algunas partes de origen italiano, no nuestro texto). De acuerdo con Sannino, el origen del manuscrito V (Vaticano) sería Nördlingen y el de W (Wolfenbüttel) de Duidburg, ambos en Alemania, cuyo foco situamos en Colonia (*vid.* Apéndice 1).

Hemos localizado las principales ciudades sobre las que probablemente se extendiera una mayor influencia de la figura de Alberto Magno: Bolonia, París y Colonia, que podemos calificar, sin duda, como tres centros académicos de primer orden a partir del siglo XIII y, por otro lado, los lugares donde con más posibilidad se produjeron los manuscritos del *De mirabilibus mundi* con que contamos. Si también localizamos los lugares de las primeras impresiones del texto, comprobamos que de los años 70 del siglo XV, hay registradas ocho ediciones, seis de ellas son italianas, una de Colonia y la otra de Estrasburgo (*vid.* Apéndice 3).

Veamos además tres referencias indirectas que pueden ayudarnos también a descubrir el momento de origen de este tratado. Eamon y Keil (1987:190) se refieren a una alusión en el *Antipocras* de Nicolás de Polonia

(m. ca.1316). Éste era un dominico, como Alberto Magno, y también alemán de nacimiento, aunque ejerció su profesión médica en Cracovia, donde mostraba procedimientos de curación poco convencionales (*ibid*:180). Parece que adquirió su formación médica, o una parte de ésta, en el *studium generale* de Montpellier y sabemos que escribió dos tratados médicos, uno de ellos es conocido como el *Antípocras*, de *Ant(i)hippocra(te)s*, y de este escrito, según Eamon y Keil, se puede deducir que Nicolás de Polonia accedió en Montpellier a un manuscrito del *De mirabilibus mundi* que le sirvió como fuente «manifiesta» (*ibid*:192) para su *Antipocras*, obra escrita alrededor de 1270, quizá en la década de los 1260 (McVaugh, 2009:115). Este testimonio marcaría la década de 1260 como *terminus ante quem* en la datación del *De mirabilibus mundi*. Tomemos el dato con precaución.

Draelants (Albertus Magnus, Ps. 2007:120) aporta otro posible *terminus ante quem* anterior, concretamente se refiere a un texto de Guillermo de Auvernia (ca. 1180-1249), el libro II del *De universo*, en el que se recoge una descripción de una propiedad o maravilla del lobo, la misma que en el §124 de nuestra edición. Esto indicaría que el *De mirabilibus mundi* era conocido antes de 1240, fecha del *De universo*; Draelants se muestra, no obstante, muy cauta y sugiere que bien Guillermo de Auvernia pudo tener acceso a alguna de las fuentes del *De mirabilibus mundi*, como el *Liber vaccae*, o que esta misma descripción formara parte de una tradición de recetas y saberes mágicos que sabemos existía desde antiguo. Como muchas de las recetas o experimentos del *De mirabilibus mundi* se remontan a una tradición anterior en muchos casos fundada, muy posiblemente, en la transmisión oral, como veremos en los comentarios de nuestra edición, es muy difícil determinar la relación entre ambos textos.

Por otro lado, Giralt (2008:337) señala que el *De mirabilibus* fue probablemente una fuente de los escritos médicos de Arnau de Vilanova (ca. 1240-1311). Y también encontramos otra posible referencia al *De mirabilibus mundi*, posterior a las anteriores, citada en el estudio de Benedek Láng sobre los manuscritos de magia en Centroeuropa (Láng, 2008:72). Láng señala que el *Bellifortis*, un tratado técnico militar escrito por Conrad Keyser

(1366-1405) y publicado a inicios del siglo XV, incluye párrafos tomados textualmente del *De mirabilibus mundi*. Estas citas textuales que se recogen en el *Bellifortis* podríamos considerarlas una prueba definitiva del *terminus ante quem*.

Sin la pretensión de ser concluyentes en cuanto a la datación y al lugar de origen, sino de despejar el camino para su determinación, y como no consideramos estos aspectos imprescindibles para el estudio que hacemos de esta obra, nos inclinamos por ubicar su origen en el Sur de ese triángulo geográfico cuyos vértices hemos establecido en Bolonia, París y Colonia. Este marco geográfico se extiende en Centroeuropa, desde el Norte de Italia hasta los otros dos vértices de París y Colonia, y está soportado por Alberto Magno como su figura de referencia.

Asumiendo, y lo repetimos, que el texto no es obra de Alberto Magno, sino una obra a él atribuida, como sabemos ocurría en numerosas ocasiones, y si esta mención que se hace en el *Antipocras* a *Albertus*:

Hic inducitur magister Albertus ad confirmandum que dicta sunt et dicenda. Verbis Albertus uerax et dogmate certus hoc sine figmento docet et probat experimento (Eamon y Keil, 1987:190n)

se refiere a Alberto Magno y concretamente al *De mirabilibus mundi*, como Eamon y Keil sostienen y defiende, más recientemente, McVaugh (2009:114), y puesto que el *Antipocras* puede datarse alrededor de 1270, esta atribución del *De mirabilibus mundi* a Alberto Magno se habría hecho en época temprana –en contra de lo que sostenía Thorndike (1958:723)-, seguramente en vida de Alberto Magno, por lo que resulta, al menos, extraño que circulara en Colonia, ciudad donde éste pasó sus últimos años, una obra de estas características sin ningún tipo de reacción por parte del autor o de la comunidad dominica.

Parece más verosímil, pues, que el *De mirabilibus mundi* se produjera en París o Bolonia, o sus áreas de influencia. Nos inclinamos a pensar que su origen está más relacionado con el Sur de Europa, en la esfera de Bolonia y no en la de París, y las razones para esto son, por una parte, que la mayor parte de los manuscritos conservados, todos completos, son presumiblemente

italianos; por otra parte, que las primeras ediciones impresas, en las que se publica el *De mirabilibus mundi* de manera individual, las cinco entre 1472 y 1478, son dos de Venecia (1472), una de Mantua (1473), otra de Colle di Val d'Elsa (1478) en la Toscana, y finalmente otra de Colonia (1473) aunque, en cuanto al origen de este incunable, en el catálogo de la Biblioteca Británica (Incunabula Short Title Catalogue) se indica que también está registrado como producido en Venecia, registro que ya tenía Klebs (1938:23); y finalmente, otra razón que nos puede hacer pensar en un origen más cercano al Sur de Europa es la continua alusión e indudable vínculo con la cultura árabe, la tradición mágica oriental que se transmite durante ese siglo XIII a Europa desde las traducciones de textos árabes que se realizan, principalmente en las regiones que habían formado parte del dominio musulmán.

Ninguna de estas razones es definitiva, por lo que este planteamiento puede servir, únicamente, como un acercamiento a la determinación de estos extremos de nuestro tratado. En conclusión, consideramos esa posibilidad de un origen en el Sur de Europa, bien durante la vida de Alberto Magno o en una fecha no muy posterior, es decir a finales del siglo XIII o principios del XIV.

De la popularidad que alcanza nuestro texto, una vez que la industria editorial empieza a utilizar ese revolucionario invento de Gutemberg para la propagación del conocimiento, no nos tiene que caber ninguna duda y da cuenta de esta fama el notable número de ediciones registradas de la obra, principalmente cuando entra a formar parte del *Liber Aggregationis* junto con el *Liber de virtutibus herbarum, lapidum et animalium* (o *Secreta Alberti*). Podemos comprobar este éxito editorial en el catálogo de incunables de la Biblioteca Británica (*vid.* Apéndice 3) o, anteriormente, en el catálogo de incunables científicos elaborado por Klebs (1938) y en el análisis de las ediciones incunables de Sarton (1938). Éste indica (*ibid.*:63) que una de las razones por las que las obras de Alberto Magno impresas antes del siglo XVI superan en número a las de Aristóteles es por la cantidad de obras apócrifas de aquél, entre las que podemos destacar tanto las que componen el *Liber*

Aggregationis como la otra obra de gran circulación atribuida a Alberto Magno: los *Secreta mulierum*.

Durante el siglo XVI sabemos que el *De mirabilibus mundi*, ya como parte del *Liber Aggregationis*, es usado por autores interesados especialmente en la magia, como Henricus Cornelius Agrippa ad Nettesheym (1967) que cita y comenta varios experimentos de estos tratados atribuyéndoselos a Alberto Magno. Giordano Bruno, según Zambelli (2007:243) estaba familiarizado tanto con el *De mirabilibus mundi* como con el *Secreta Alberti* y asumía que eran obras originales de Alberto Magno. Y, finalmente, un testimonio, también de esta época, que viene a aumentar la fama como mago que Alberto Magno gana principalmente por la circulación del *Liber Aggregationis*, lo encontramos en el *Piazza universale di tutte le professioni del mondo* de Tomaso Garzoni, publicado en Venezia en 1585, citado por Davide Giavina (2012:222) donde se incluye a Alberto Magno como ejemplo de la profesión de los secretos junto, entre otros, a Plinio o Roger Bacon.

Sin duda, la circulación de estos libros y su difusión, desde, muy probablemente, los últimos años de vida de Alberto Magno, y la atribución que a él se hizo, ayudó a que se creara en torno a este autor una figura legendaria *ad hoc* para la difusión de estos tratados. Cabe mencionar la leyenda (Arber, 1912:4) de un hombre cuya sabiduría y conocimiento no habrían sido célebres si no hubiera sido por una divina intervención. Se decía que, siendo Alberto Magno un niño, éste estaba totalmente privado de inteligencia, pero que en una aparición de la Virgen María, ella le preguntó si preferiría dedicarse a la Filosofía o a la Teología, a lo que aquél respondió sin dudar que prefería estudiar Filosofía, por lo que la Virgen le otorgó el don de conocer y sobresalir en la disciplina elegida. Pero, al no haber elegido la Teología, la Virgen añadió que al final de su vida volvería al estado de inteligencia en el que lo encontró.

También queremos mencionar, para finalizar con la repercusión que tuvo el *De mirabilibus mundi* con posterioridad al tiempo de su creación y en

relación con esta fama de Alberto Magno como mago, prolongada por siglos, la sorpresa que nos causó leer, entre un gran número de recetas y consejos mágicos, principalmente dedicados al cuidado de una granja, una de las recetas del *De mirabilibus mundi* (la de nuestro §164) en un texto publicado en Chicago, en 1919 (Albertus Magnus, Ps. 1919), cuyo título era *Egyptian Secrets. White and Black Art for Man and Beast. The Book of Nature and the Hidden Secrets and Mysteries of Life Unveiled; Being the Forbidden Knowledge of Ancient Philosophers. By that Celebrated Occult Student, Philosopher, Chemist, Naturalist, Psychomist, Astrologer, Alchemist, Metallurgist, Sorcerer, Explanator of Misteries of Wizards and Witchcraft; Together with Recondite Views of Numerous Secret Arts and Science – Obscure, Plain, Practical, Etc., Etc. Three Volumes in One Translated from the German Original. Three Books which were Faithfully Translated from the German Original and Now Published in One New Revised Large Volume. The Very Same Being the Finest and Most Complete Work of Albertus Magnus, Famous Magician and Prince of Philosophers, Extant To-day.* (Secretos egipcios. Artes blancas y negras para el hombre y para el animal. El libro de la naturaleza y de los ocultos secretos y los desvelados misterios de la vida; que es del conocimiento prohibido de los filósofos de la Antigüedad. Por aquel célebre estudioso de lo oculto, filósofo, químico, naturalista, psíquico, astrólogo, alquimista, metalúrgico, hechicero, aclarador de misterios de magos y magia; acompañado de recónditas imágenes de numerosas artes secretas y de ciencia – oscura, clara, práctica, etc., etc. Tres volúmenes en uno traducidos del alemán original. Tres libros que fueron fidedignamente traducidos del alemán original y ahora publicados en un nuevo y revisado gran volumen. El mismísimo que es del más certero y completo trabajo de Alberto Magno, famoso mago y príncipe de filósofos, que conservamos hasta hoy).

B. Contenido y estructura

El *De mirabilibus mundi* sería una simple colección de recetas si no incluyera una disquisición teórica que pretende justificar la inclusión del

contenido del libro en el ámbito de las ciencias. Esta explicación teórica, llena de referencias a autoridades, ocupa la primera parte del §1 al §52, que son los párrafos más extensos, y se extiende en siete más (de §210 a §216) antes de las últimas recetas.

El libro se atribuye a Alberto Magno y así debemos entender la pretendida primera persona con que se dirige en ocasiones a su lector con una actitud general de superioridad docente, instando a prestar atención (*v.gr.* §§5, 9, 12, 22, 24, 38), y pensar o considerar la teoría que se expone (*v.gr.* §§17, 19, 26, 37). Durante toda esta primera parte la figura de un reinventado filósofo, mago y consejero está presente enmascarando a un nada ficticio vendedor de ilusiones y secretos.

El inicio del libro es una declaración de objetivos (§2) y son los objetivos de los sabios, entre los que se encuentra nuestro pretendido autor, los mismos que tendrá el *De mirabilibus mundi: opus sapientis est facere cessare mirabilia rerum que apparent in conspectu hominum, quamuis uaria, quamuis diuersa et plurimum admiranda*, es decir, explicar y acabar con los hechos maravillosos que se le presentan al hombre, esos secretos de la naturaleza de los que, además, nos podremos aprovechar si los conocemos bien y sabemos utilizarlos en nuestro beneficio. Muchas veces de estas maravillas pueden obtenerse efectos simplemente de utilidad doméstica como hacer volver a las bestias al establo (§65), o de utilidad medicinal como calmar el dolor de un cólico (§62) o, incluso, alguno ciertamente inverosímil para volverse invisible (§162).

Y durante la investigación académica, es decir, buscando entre las obras de los prestigiosos autores que han revolucionado el mundo académico, el autor ha encontrado unos prodigios y maravillas extremadamente extraordinarios, que son las ligaduras por medio de encantamientos, caracteres, pócimas, conjuros y otros muchos medios, toda una batería de procedimientos para ejecutar la ligadura (§2).

Una explicación para estas maravillas, dice, puede encontrarse en la obra de Avicenna (§3), respetabilísimo filósofo de ese exótico Oriente lleno

de un fabuloso interés que tanto llamó la atención desde la Antigüedad al mundo occidental. Y aunque nuestro pretendido autor no ha confiado mucho en Avicena y en estas informaciones sospechosas que llegan del Oriente, después de leer libros de necromancia y de magia, así llamadas directamente (§4), descubrió el poder del alma para separarse del cuerpo y determinó que en el alma está el origen de todas estas maravillas de las que trata nuestro libro.

Es preciso también establecer quiénes serán los destinatarios de la obra, y para esto se menciona sutilmente, y en varias ocasiones, a quienes este libro no está dirigido, a la gente corriente (§5), al vulgo (*uulgus*), que tiene ese sentido de plebeyo y de clase inferior en la que, generalmente, nadie se autoincluye. Este vulgo teme los conocimientos esotéricos y rechaza las maldiciones de las brujas, cuyo poder (*uirtus*), por otra parte, también parece que pone en duda nuestro autor (§5): *maledictiones et blasfemias uetularum tamquam in eis sit uirtus*, como si en ellas estuviera el poder.

Quien quiera conocer (*qui ergo uult scire*) de secretos, en este libro tendrá las respuestas (§6), es decir, se hace una llamada a la curiosidad del lector y, en general, de esa clase social o cultural a la que está dirigido el tratado. No hay muchas explicaciones concretas de cómo efectuar una ligadura, aunque sí descripción de particularidades como quién puede ligar mejor o en qué momento, pero ofreciendo generalidades retóricas como en *uniuersaliter ille ligat qui auidius ardet et ille soluit qui fortius capitur siue intendit se in illud* (§8) en que después de la aportación grandilocuente del adverbio, *uniuersaliter*, se desprende una estructura oracional doble *ille ligat qui auidius* frente a *ille soluit qui fortius*, con esa conclusión que apela a la intención frente a la capacidad, *siue intendit se in illud*.

Es necesario, nos dice el autor, que el operador de todos estos procedimientos que se explicarán en nuestro tratado tenga una inclinación natural para efectuar ligaduras, no vale cualquiera (§9). Es una de las varias dificultades que suelen tener estos experimentos de carácter extraordinario o mágico, es necesario que se efectúen en un momento determinado, con unos

ingredientes específicos y, por supuesto, por unas personas especialmente capaces y naturalmente dotadas.

Justo después de tratar de las ligaduras, el libro se refiere a los caracteres, *si uis ergo scire characteres et sermones* (§11), usando una fórmula similar a la del §6, de apelación a la curiosidad del lector. Se trata, como vemos, de captar al lector, de llamar su atención dirigiéndose directamente a él. La fuerza de los caracteres para conseguir sus objetivos dependerá de la afección anímica y del momento astral (§10) y nuestro autor explica las particularidades de los caracteres y conjuros (*characteres et sermones*), expresión esta que se repite uniendo ambos términos como referidos a un mismo procedimiento durante toda esta explicación (de §10 a §17) en la que se termina justificando la cientificidad de estos procedimientos cuando se asegura que los autores han tratado de ellos, es decir, la fuerza de las palabras escritas, la fuerza de lo publicado autoriza la validez científica de, en este caso, caracteres y conjuros.

A partir del §18 nuestro texto discute la relación entre los diferentes elementos de este mundo, ya sean animales, vegetales o minerales, y partiendo del postulado, certificado por los filósofos, de que todas las cosas tienden hacia sí mismas (§18) se presenta una teoría de la atracción y repulsión de los elementos de la naturaleza, e indica que esa tendencia de la atracción hacia sí mismo se ha comprobado *ratione et experimento* (§19), tanto por la razón, que es el proceso lógico de conocimiento en el que se basaba la ciencia y la educación escolástica, como por la experiencia, esto es, porque se ha podido ver y comprobar por los sentidos. Y es importante señalar esta apelación al valor de la experiencia en el proceso del conocimiento puesto que supone un cierto cuestionamiento del proceso mismo, en el que la razón y la lógica tenían un valor primordial.

Y siguiendo este hilo se concluye parcialmente, en cuanto a las atracciones de los elementos naturales, con la teoría del *similis similibus*, lo semejante atrae y produce lo semejante, avalada esta teoría por médicos y alquimistas, ocupaciones que en el mundo tardomedieval estaban ganando

relevancia por su carácter experimental. Hace uso aquí nuestro autor de la morfología en un sencillo juego retórico (*gaudet et congaudet et condolet*): *Et alchimiste sciuerunt illud ueritate manifesta quomodo natura similis subingreditur et gaudet suo simili et congaudet illi et condolet* (§22).

Del mismo modo que existe este afecto entre las cosas, así también existe un desafecto natural de las especies y un rechazo entre ellas, así la oveja y el lobo o la liebre y el perro son especies enfrentadas, y así todos los animales temen al león y todos los seres animados al hombre (§23). Esta relación de rechazos y temores sirve a nuestro texto para concluir con otra declaración categórica, *est apertum omnibus quod homo est finis omnium naturalium* (§25), es de todos conocido, y por lo tanto de un valor universal, que el hombre es el fin, la culminación de toda la naturaleza, y esta afirmación representa, sin duda, una valoración del ser humano creciente en el tiempo que muestra el camino que, ya en la época de nuestro libro, se estaba haciendo hacia el renacimiento de las ideas del mundo clásico.

Y en relación con la diversidad humana y enlazando con los procesos de adquisición del conocimiento, a saber, razonamiento y experimentación, el autor señala el valor de la experimentación para el conocimiento de los particulares en contraposición con los universales al decir *que sunt partis ad partem, non declarantur ratione, sed experientia* (§26).

A continuación, y antes de ofrecer una explicación de las maravillas de este mundo, el libro vuelve a apelar al lector, intentando captarlo por medio de la adulación a su conocimiento. No olvidemos que ya lo ha distinguido del vulgo plebeyo e ignorante, y ahora (§27) dice que nadie puede negar las maravillas del mundo, pero *unusquisque uilipendit rem de qua nichil scit*, cualquier desprecia lo que desconoce, es decir, como su lector no se va a considerar parte del vulgo, no va a despreciar el conocimiento y las enseñanzas que encontrará en un tratado como el que lee, que está escrito para él.

En §28 y §29 y después de haber citado a filósofos, médicos, alquimistas, y haber argumentado sobre atracciones y repulsiones, o razón y

experiencia, se establece ya que las maravillas de este mundo están determinadas por las cualidades del calor y el frío y por las disposiciones de los astros, para concluir en §30 que *uniuersaliter secundum omnem modum philosophandi, res unaqueque est plena mirabilibus*. Se trata de una conclusión parcial: según cualquier forma de hacer filosofía todas las cosas están llenas de prodigiosidad, porque, como se ha dicho, en todas las cosas hay calor y frío y estas cualidades son el origen de las maravillas del mundo.

A partir de este punto, de §31 a §35, se cita directamente a una fuente principal de nuestro tratado, el *Liber tegimenti*, atribuido a Platón, con el objeto de resaltar las disciplinas y ciencias requeridas para descubrir y utilizar las maravillas secretas de la naturaleza. Y así quien no fuera experto en dialéctica, erudito en ciencia natural, docto en ciencia astrológica y en ciencia necromántica no podrá conocer ni entender el mundo y sus maravillas (§31). El lector del *De mirabilibus mundi* no pertenece al vulgo iletrado, ya se le ha dicho anteriormente, y aquí se recuerda la formación que necesariamente ha de tener quien esté interesado en los experimentos de este tratado. Se dibuja pues el perfil de un lector que, evidentemente, sabe leer, pero que, además, ha recibido alguna formación superior.

Asimismo se acude insistentemente a la cita de los autores para darle validez a las teorías que se exponen y al contenido en general de nuestro tratado, y así en §34 *Plato, Aristoteles et legitimi et omnes qui intenderunt super ultimum phylosophie iam certificauerunt quod mirabilitas exiit a rebus secundum modos ualde diversos*, no sólo Platón y Aristóteles, los dos principales filósofos sobre los que se construye la filosofía occidental, sino todos los *legitimi*, todos los autores aceptados. Si ya está sabido que en cada cosa de este mundo residen prodigios y maravillas según cualquier vía filosófica (§30), estas maravillas vienen de las cosas de muy diversas maneras.

Y vuelve en §35, enlazando con lo dicho en §31, a resaltar la preparación que ha de tener el lector para adentrarse al conocimiento de las maravillas y secretos de la naturaleza, *merito ergo Plato dixit quod qui non*

fuert ualde solers in dialectica et doctus in uirtutibus rerum naturalium, similiter in signis stellarum et nigromanticarum uirtutum, non uidebunt rationabilitatem mirabilium. Quien no estuviera suficientemente preparado en dialéctica, ciencias naturales, Astrología y necromancia, ni verá la racionalidad de las maravillas, ni las comprenderá.

Y una vez que se ha establecido en §36 que cada cosa, cada elemento de la naturaleza tiene por sí mismo poderes naturales y secretos, a partir de aquí y hasta el §48, se presenta una serie de conclusiones con sus ejemplos de maravillas, dirigiéndose en segunda persona al lector, desde esa posición de filósofo y mago que se supone es Alberto Magno. Y de esta manera trata de las cualidades de las cosas, del frío y del calor, que son primeras cualidades, que inherentemente tienen las cosas naturales, y de cómo, si el frío sana las enfermedades cálidas, el calor o un elemento que lo tenga pueden sanar estas enfermedades cálidas únicamente por accidente (§38); es un aviso para no engañarnos con las apariencias y, así, poder descubrir las verdaderas maravillas del mundo.

Y nuevamente, como en §6 y en §11, llama al lector, *si uis igitur experimentari, primo decet te scire de rebus utrum calide aut frigide sint*, si quieres por tanto experimentar, te conviene conocer sobre estas cualidades primeras de las cosas, si son frías o calientes. Y también sobre las otras cualidades, que ya no son las primarias, para saber cómo adquirirlas, como la valentía del león (§39), de la prostituta (§40) o del gallo (§41), como la esterilidad del mulo (§43), del nacido prematuro y del eunuco (§44), como la capacidad afrodisíaca de la golondrina y otras aves (§46), o como la locuacidad de la lengua o corazón del perro o la facundia del ruiseñor (§47).

El §48 cierra esta serie de ejemplos con una breve explicación teórica sobre el tratamiento de estos poderes naturales y animando al ilustrado lector a que trabaje en esta dirección.

Del §49 al §51, y antes de dar paso al repertorio de experimentos, se exalta, nuevamente, el valor de la experiencia frente a la razón y se acude, otra vez, como autoridad al *Liber tegimenti* de Pseudo Platón estableciendo,

con una retórica muy del gusto escolástico, que *non est experienda ratio nec neganda experientia* (§49), es decir, ni hay que desconfiar de la razón comprobándola por los sentidos, ni hay que negar el conocimiento que nos dan estos. Y no hay que negar las maravillas, dice, aunque no se ajusten a la razón, y para esto utiliza el ejemplo del imán (§50). Dedicar, pues, más tiempo y espacio para concluir que la experiencia, esto es, la observación, es primordial para conocer los secretos de la naturaleza, que no van a poder ser explicados por la razón. Hay muchas cosas inexplicables en el mundo, estas son las maravillas del mundo, y estas maravillas no tienen explicación racional, sino que se conocen porque pueden ser observadas, aunque no explicadas por medio de la lógica.

El §52 sirve como colofón de esta introducción de apariencia confusa en donde, como hemos visto, se sostiene la categoría de ciencia para la magia, nigromancia y Astrología, las cuales parece que serán las disciplinas en las que se encuadre nuestro tratado. Con este colofón podemos apreciar, también, cómo se propagó, desde la Edad Media, la fama de mago de Alberto Magno: *illud quod narrauimus in libris nostris quorum rumor propalatur in regionibus*, fama que, por otra parte, se mantiene, como sabemos, hasta tiempos muy recientes.

A partir de aquí se nos presenta una relación de diferentes objetos naturales donde podemos encontrar, como se nos ha sugerido en la introducción, maravillas de diversa índole, o de hechos que pueden ser llamativos y para los que nuestro libro encuentra una explicación o una fuente autorizada. No existe un orden de estos objetos y hechos por el que los veamos agrupados según un determinado criterio clasificatorio, sino que, más bien, parece que su disposición se debe a cómo estaban agrupados en las distintas fuentes de origen, y así, vemos que incluye en esta relación el cráneo humano (§54) e inmediatamente después el basilisco (§55), o el ombligo de un niño recién nacido (§62) seguido de la semilla de acedera (§63) o su hoja (§64), o trata de un uso extraordinario de la piedra pómez (§87) y a continuación de un escarabajo (§88) o las consecuencias de comer lentejas (§89), al azufre citrino (§103) le sigue la verdolaga (§104) o el humo

de una lámpara (§105), o al corazón de una paloma (§127) le sigue un uso de un diamante (§128) o de la piel de un burro (§129).

Tampoco existe un criterio clasificatorio para los prodigios que se observan o se obtienen de los diversos elementos naturales, y así en §53 nos dice que si el vestido de un hombre lo usa una mujer embarazada y, antes de lavarlo, se lo pone el mismo hombre, éste sanará de las fiebres cuartanas, y en el párrafo siguiente se trata de la capacidad del cráneo humano para hacer huir a un leopardo. O bien se cuenta el uso del aceite para hacer que un gallo no cubra a las gallinas (§70), se indica el valor del orégano montano como repelente de hormigas (§74) o el uso de los huevos de hormigas para hacer que las personas ventoseen (§93), y junto a estos remedios caseros o usos jocosos de las llamadas maravillas, en algún caso, también se buscan soluciones a enfermedades, por ejemplo, con amuletos, y así se recomienda un colgante de dientes de serpiente para sanar la fiebre cuartana (§118) o el pie de una tortuga para calmar los dolores de gota (§122); se explica también algún remedio más complicado para deshacer una ligadura, como buscar el nido de una pizaca y colocar un lazo junto a él; se dice que el ave buscará una hierba que colocará junto al lazo y que la hierba romperá el lazo; hay que ir con un paño a recoger esa hierba, cuando caiga, para usarla como antídoto de la ligadura (§161).

Nos presenta también un grupo de experimentos de sahumeros para hacer que las personas que se reúnen a su alrededor parezcan con formas de elefantes o caballos (§168), para conocer si un sueño es beneficioso o perjudicial (§170), o para que caigan los frutos de un limonero (§194), y presenta también experimentos con lámparas mágicas cuyas mechas o aceites especialmente tratados hacen que los hombres parezcan ángeles (§172) o sirven para ver cosas terribles (§175 o §200). También encontramos una serie de maravillas relacionadas con el fuego, como alguna receta para fabricar pomadas ignífugas (§196 o §197), o experimentos pirotécnicos como el que produce agua ardiente (§208) o el famoso fuego griego (§209); y por otro lado, entre estas recetas y experimentos no es extraño encontrar alguna descripción de maravillas más llamativas como la del gusano que nace en la

frente de un hombre después de muerto y que se transforma, después de siete días, en mosca y, después de catorce días, en un dragón (§203).

A partir del §210 el texto vuelve a tomar el tono teórico de la introducción, no como recetario, sino como manual con idéntica pretensión científica, como un intento de explicación de las razones de las maravillas que se han expuesto a lo largo de esta extensa relación, si bien ya habíamos encontrado este tono teórico en §84 o §131. Finalmente, de la misma manera que en la precedente relación de experimentos, en §217 y hasta el final, §221, vuelven a relacionarse éstos, sin un orden determinado y sin dejar una conclusión. Da la impresión de que la obra está incompleta y de que no se entiende a sí misma como una obra cerrada.

C. Nuestra edición

El propósito de este trabajo ha sido, mediante una edición crítica y un estudio en detalle, posibilitar la lectura y facilitar la comprensión de una obra que nunca había sido editada a partir de una crítica textual moderna, ni estudiada individualmente en profundidad. No obstante, mientras elaborábamos nuestra edición, concretamente cuando ya habíamos terminado la *collatio* de las fuentes y ya estaba en una fase avanzada la *constitutio textus*, se publicó una primera edición crítica del *De mirabilibus mundi*. Hemos comprobado que lo hecho hasta entonces no queda eclipsado por esta nueva edición, básicamente porque en nuestra edición se toman en cuenta fuentes distintas de indudable valor, porque además viene acompañada de numerosos comentarios y anotaciones que, sin ninguna duda, servirán para una mayor comprensión del texto en sí, para entenderlo en su entorno y en relación a la tradición cultural que lo acompaña, y porque además nuestra edición viene acompañada de una traducción a la lengua española, y esto también constituye una novedad en el ámbito académico hispano. Además, en nuestra edición hemos seleccionado y analizado el vocabulario especial utilizado en el tratado.

Hemos utilizado para fijar el texto, en primer lugar, y como fuentes principales, los tres manuscritos que a continuación se detallan:

Mo Montpellier, Biblioteca Interuniversitaria de Montpellier, Sección de Medicina. H 277 (f 136r-145v) Origen: Bibliothèque Albani s. XIV-XV. Pergamino y papel. Posición 24. Incipit: *Incipit liber Alberti magni de proprietatibus rerum. Postquam scivimus quod oris sapientes est facere cessare mirabilia rerum. Explicit : ad faciendum vero tonitruum brevis grossa et semiplena. Amen. finis.*

Contenido del manuscrito H 277:

1. *Incipit tabula libri Platonis Apuliensis sive Apulegii de diversis herbis.*
2. *Incipit precacio terre quam antiqui pagani observabant volentes colligere herbas.*
3. *Epistola Anthonii Muse, missa Cesari Augusto de herba vetonica (betonica), quam tradidit sibi magister Agrippa, quantas virtutes habea; quæ herba inventa fuit a Scolapio.*
4. *Liber Platonis Apuliensis de virtutibus diversarum herbarum, (cui præfigitur) epistola Apulegii ad cives suos.*
5. *Incipit libellus medicine nigrane, facte de melota bestiola, quam Greci taxonem vocant.*
6. *Liber Tesali philosophi de virtutibus herbarum.*
7. *Tractatus septem herbarum Alexandri magni.*
8. *Liber secretorum Artefii.*
9. *Liber Hirannis Ypocracionis filie (quatuor libris distinctus, scilicet: de cælo; de animalibus terrestribus; de avibus; de aquatilibus).*
10. *Libellus de hiis qui maleficiis impediti cum uxoribus suis cohire non possunt.*
11. *Incipiunt flores naturarum, quod est primus liber Geberi.*
12. *Liber secundum Hermetem de 4or confectionibus ad omnia genera animalium capienda.*
13. *Epistola Ameti filii Habrae nominati filius Macelaris de proprietatibus ad quemdam consanguineum suum.*

14. *Liber institutionum activarum Platonis, in quo Humaym, filius Ysahac sic loquitur dicens.*
15. *Liber ignium a Marcho greco descriptus, cujus virtus et efficacia ad comburendos hostes tam in mari quam in terra plurimum efficax reperitur, quorum primus hic est.*
16. *Liber vulturis.*
17. *Liber diversarum arcium.*
18. *Liber Apuliensis Platonis de herbis femininis, quem Simon Januensis vocat librum antiquum istoriatum.*
19. *Liber lapidum preciosorum editum a Marbodio.*
20. *Secretum de secreto. Epistola Ypocratis ad Alexandrum de tempore herbarum.*
21. *Libellus de virtute herbe momordice id est carauçe.*
22. *Liber Sesti Platonis de animalibus.*
23. *Liber Aristotelis de lapidibus preciosis secundum verba sapientum antiquorum.*
- 24. *Liber Alberti Magni de proprietatibus rerum.***
25. *Epistola Rasis de responsione quomodo aliqua empirica suis proprietatibus potest juvare vel nocere.*
26. *Liber Macri de virtutibus herbarum.*

Las 10 hojas de la posición 24, donde se encuentra el *De mirabilibus mundi*, tienen una apariencia cuidada, están escritas a dos columnas con letra semigótica cursiva de trazo delgado. Utiliza letras capitulares de tinta roja, la primera de éstas (en nuestro párrafo 2) con sencillos adornos. El título con el que está registrado, que se cita en el íncipit, es *De proprietatibus rerum*. Marca los párrafos con un signo de párrafo de color rojo a partir de nuestro párrafo 52; no en todos los casos coinciden con nuestra división. La obra objeto de estudio se encuentra inserta en un códice compuesto de libros herméticos, de secretos y, en general, de la misma naturaleza que el nuestro. Están incluidos tanto el *Liber ignium* de Marcus Graecus, como el *Liber institutionum activarum*, atribuido a Platón (*Liber uaccae*). Ambos

están directamente relacionados con nuestro texto como fuentes del mismo. El manuscrito proviene de la biblioteca Albani, propiedad de una influyente familia de la Umbría (Italia) con numerosos cargos eclesiásticos entre sus miembros, incluido el Papa Clemente XI.

P Paris, Biblioteca Nacional de Francia. Lat. 7287 (ff. 145-158). Origen: Chabeuil, Francia. s. XV. Pergamino y papel. Posición 12. Incipit: *Incipit opus alberti magni de mirabilibus mundi lege feliciter. Postquam scivimus quod opus sapientis est facere cessare mirabilia rerum.* Explicit: *ad faciendum vero tonitruum brevis grossa et semiplena. Scriptum per me.*

Contenido del manuscrito BNP Lat. 7287:

1. *Tabulae astronomicae: authore anonymo.*
2. *Tabulae astronomicae: authore Boneto.*
3. *Tabulae Alphonsinae: accedunt canones.*
4. *Canon super tabulas conjunctionis solis et lunae: authore Magistro Nicolao de Heybech.*
5. *Canones super tabulas Parisienses anni 1368.*
6. *Les propriétés et les usages de l'astrolabe.*
7. *Traité d'arithmetique.*
8. *Canones super tabulas Boneti.*
9. *Tabulae longitudinum et latitudinum quarumdam regionum et urbium.*
10. *Capitula de stellis, oblata Regi magno Saracenorum Acham : authore Almansor, Astrologo, filio Abrahae Judaei ; et interprete Platone Tiburtino.*
11. *Verificatio stellarum fixarum, anno 1445. facta, sed quo loco non comparet.*
12. ***Opus Alberti Magni de mirabilibus mundi.***
13. *Jacobi, filii David, canones astronomici.*

La posición 12, donde se encuentra el *De Mirabilibus Mundi*, consta de 14 hojas escritas a una columna, con letra gótica híbrida,

cursiva, de trazo grueso, con algunas correcciones. Utiliza letras capitulares generalmente sobresalientes y sin adornos. Tanto la claridad en general de la letra, como el uso moderado de abreviaturas, facilitan la lectura. Como vemos, el texto se encuentra entre una colección de tratados astronómicos. El origen del manuscrito parisiense está en Chabeuil, al Sur de Lyon, Francia.

Le Leiden, Universidad de Leiden. Lip 46 (ff. 99r-101r). Origen: Francia. s. XV. Papel. Excerpta. Posición 5. Incipit: *Et in libro de animalibus dicitur quod Leopardus fugit ex craneo hominis*. La antigua descripción del manuscrito dice: *Excerpta ex eiusdem libro De Mirabilibus Mundi*. Explicit: *explicit Albertus Magnus de mirabilibus mundi*.

Contenido del manuscrito Lip 46:

1. (f. 1-16): *ex Senecae Rhetoris Controversiis excerpta*.
2. (f. 17-18): *Versus XII Sapientium in epitaphio Ciceronis*.
3. (f. 19-60): *M. Tullii Ciceronis de Amicitia*. - *M. Tullius Cicero de Senectute*. - *M. Tullii Ciceronis Paradoxa*.
4. (f. 62-74): *<Plutarchus, De assentatoris differentia, in transl. Guarini Veronensis>*. - *ad Leonellum Principem de Adulatoribus epistola*.
5. (f. 75-114): *Albertus Magnus de Proprietatibus herbarum, lapidum et animalium*. - *Albertus Magnus de Mirabilibus mundi*. - *Regimen Sanitatis per curriculum anni valde utile*.

En la posición 5 del código de Leiden se encuentran unos excerpta del *De mirabilibus mundi* que están insertos entre *De proprietatibus herbarum, lapidum et animalium* y un *Regimen sanitatis*. Estas tres obras suelen aparecer unidas en las ediciones impresas. Nuestro texto consta de tres hojas, numeradas del 99 al 101. Utiliza una letra cursiva con abundantes abreviaturas y bastantes correcciones. Está escrito a una columna y separando los párrafos con líneas horizontales. El contenido de estos excerpta corresponde a nuestros

párrafos del 54 al 62, 65 y 66, 71, 73, 75, 80 y 81, 93, 98 y 99, 103, del 111 al 114, del 134 al 144, del 146 al 148, 152, del 155 al 158, 161 y 162, 164, 166, 170, 188 y 189, 191, 193, 196, 198, 201, 204, 208, y 220 y 221. Los párrafos 111, 112, 113, 114 y 134 están subrayados y encuadrados con la palabra *non* al margen. No todos los párrafos están completos y suele omitir los nombres de los autores que se citan. Antes del explicit del manuscrito se incluye (f.101r) un texto sobre el cómputo de los días según el mes lunar, explicación del porqué de las pascuas y ubicación temporal de los signos del zodiaco. Este opúsculo aparece en algunas ediciones impresas separado del *De mirabilibus mundi*.

En cuanto a las ediciones impresas utilizadas, hay que decir que esta obra, publicada habitualmente junto con los *Secreta Alberti*, también llamado *Liber de virtutibus herbarum, lapidum et animalium*, y un *Parvum regimen sanitatis*, constituyó lo que se suele llamar *Liber aggregationis Alberti Magni* y gozó de una enorme difusión desde que la imprenta irrumpe en el negocio editorial. Hoy en día contamos con un buen número de ediciones incunables y postincunables de la obra publicadas durante estos últimos años del siglo XV y primeros del XVI. La primera edición que tomamos en cuenta, como ya queda dicho, es la de Bolonia (Bologna 1478). Por ser una impresión tan temprana y por haberla examinado físicamente en la Biblioteca Dibner de Washington, donde la encontramos, la hemos incluido entre nuestras ediciones antiguas. Considerando que los testimonios manuscritos con que contamos pertenecen al mismo siglo XV o quizá finales del XIV, hay que valorar la importancia de esta edición impresa en Bolonia por la proximidad temporal. Tan solo cinco años posterior a Bologna 1478 es la edición de Londres (London 1483), cuya consulta también ha servido de gran ayuda para la determinación del texto. Ya de inicios del siglo XVI hemos utilizado una edición de Colonia (Köln 1502) y una de Rouen (Rouen 1505). Además de la proximidad temporal y de poder considerar estas ediciones como un desarrollo previsible de la industria editorial, desde el punto de vista comercial, que ya había comenzado con los manuscritos que hemos

empleado, otro de los motivos para utilizar estas cuatro ediciones impresas ha sido la distribución geográfica de los lugares donde fueron publicadas, abarcando, como se puede ver, desde un centro de difusión cultural en el Sur de Europa tan importante como Bolonia, hasta Londres, una ciudad comercial e industrial en crecimiento desde el final de la Edad Media, y dos crecientes focos editoriales en los inicios del Renacimiento, Rouen y Colonia, es decir, básicamente, nuestros testimonios recorren el tronco de la Europa medieval de Sur a Norte. A continuación relacionamos estas ediciones:

Bologna, 1478. *Liber aggregationis, seu, Liber secreto[rum] Alberti Magni : de virtutib[us] herba[rum] lapidum [et] a[n]imalium quorundam*. (Bologna: Impressus ... per magistru[m] Joha[n]nem de Annu[n]ciata de Augusta ..., 1478.) Falsely attributed to Albertus Magnus. Caption title. Also contains *De mirabilibus mundi*. Imprint from colophon. Signatures: a⁸ b-e⁶. Provenance: Bern Dibner (donor); ms. marginalia. In Dibner Library of the History of Science and Technology (Smithsonian Call Number: R128 .L69 1478) Washington (USA)

London, 1483. *Liber aggregationis seu liber secreto[rum] Alberti magni de virtutibus herba[rum] lapidum [et] animalium quorund[am] Liber primus de viribus quarumd[am] herba[rum]*, [[London]: Per me Wilhelmum de Mechlinia impressus in opulentissima ciuitate Londoniaru[m] iuxta pontem qui vulgariter dicitur flete brigge, [ca. 1483]] Copy from Bodleian Library [<http://eebo.chadwyck.com/search/fulltext?action=byid&warn=N&id=D10000998440970001&div=1&sequence=0&SOURCE=config.cfg&file=default>]

Köln, 1502. Albertus <Magnus>: Albertus Magnus *De virtutibus herbarum. De virtutibus Lapidum De virtutibus Animaliu[m] De mirabilibus mundi Paruum Regimen sanitatis valde vtile*, [Köln] [um 1502] (Bayerischen Staatsbibliothek VD16 A 1364) [<http://daten.digitale-sammlungen.de/~db/bsb00003020/images/>]

Rouen, 1505. *Albertus Magnus De virtutibus herbarum, de virtutibus lapidum, de virtutibus animalium et mirabilibus mundi* [Microforme]. [item] *Parvum regimen sanitatis valde utile* / [per Benedictum Canutum] [1 microfilm; 35 mm] Reprod. de l'éd. de: Rouen: T. Laisne, [1505]. [114] p. French books before 1601 (Bibliothèque nationale de France. FRBNF37255357) [<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k53526s.r=Rouen%2C+1505+Albertus+Magnus+De+virtutibus+herbarum%2C+de+virtutibus+lapidum%2C+de+virtutibus+animalium+et+mirabilibus+mundi.langES#>]

Hemos consultado también, y ha sido muy provechoso para completar nuestro trabajo, la edición impresa de Estrasburgo (Strasbourg 1625). Se trata de un texto publicado más de un siglo después de los manuscritos con los que hemos contado como testimonios base, pero que mantiene todavía el espíritu de edición de divulgación científica, o pseudocientífica, que tenían, a buen seguro, los citados manuscritos y las primeras ediciones. La hemos utilizado, por ejemplo, en nuestra conjetura en el §17 de *mentionaui* sobre una lectura que resulta compleja para todos los testimonios, la edición de Estrasburgo nos afianza, desde su perspectiva temporal, en nuestra conjetura al comprobar que no coincide con ninguna de las otras lecturas y se refiere, igual que nuestra propuesta, a una actividad del pensamiento. Ha sido útil, asimismo, en otras ocasiones para ratificar nuestras lecturas o la comprensión del texto. La edición de Estrasburgo es la siguiente:

Strasbourg, 1625. *Alberti Magni De secretis mulierum libellus, scholiis auctus, et à mendis repurgatus. Ejusdem de virtutibus herbarum, lapidum, et animalium quorundam libellus. Item de mirabilibus mundi ...: Adjecimus et ob materia similitudinem Michaelis Scoti philosophi, de secretis naturae opusculum* Publicado por sumptibus Hae[r]edum Lazari Zetzneri, 1625. Procedente de Universidad de Gante [<http://books.google.com/books?id=tSsPAAAAQAAJ&hl=es>]

Ha servido también para aclarar el sentido de algunas partes de nuestro texto el estudio y la edición de Michael R. Best y Frank H. Brightman

(Albertus Magnus, Ps., Best, 1999) de la primera traducción inglesa del *Liber Aggregationis*, que incluye el *De mirabilibus mundi*. Se trata de una traducción de mediados del siglo XVI y los comentarios y anotaciones de Best y Brightman han resultado muy útiles en la comprensión general del texto y en su determinación, tanto aceptando las conjeturas de estos comentaristas, como refutándolas, como se podrá ver en nuestras notas al texto. Esta traducción, no obstante, no recoge el *De mirabilibus mundi* en su totalidad, sino que comienza desde nuestro párrafo 18.

Igualmente, hemos utilizado en alguna ocasión el texto de J.R. Partington (1999) *A History of Greek Fire and Gunpowder*, donde se citan textualmente y se comentan experimentos del *Liber ignium* de Marcus Graecus, algunos de estos experimentos coinciden, asimismo, con los que aparecen en el *De mirabilibus mundi*. También hemos usado para determinar el texto de estas partes concretas, los experimentos pirotécnicos señalados en nuestras notas, la edición de 1804 del *Liber ignium ad comburendos hostes* de Marcus Graecus. Se trata de un tratadillo no muy extenso de recetas incendiarias, algunas de ellas coincidentes con algunas del *De mirabilibus mundi*.

Finalmente hemos utilizado también la edición de Antonella Sannino ya reseñada. Comprobamos con cierto alivio que la nuestra complementa a la de Sannino, que ha utilizado unos manuscritos diferentes a los que nosotros hemos seleccionado, concretamente Venezia, 1594, Roma, s. XV, Firenze, s. XV, Los Ángeles, s. XV, Vaticano, s. XV-XVI y Wolfenbüttel, 1495; completos solamente los tres primeros. Nuestra edición, sin embargo, ha utilizado algunas fuentes **con las que no cuenta Sannino** complementarias que Sannino no contempla, a saber, el manuscrito de Montpellier que seguramente es el más antiguo de los que recogen el *De mirabilibus mundi*, y los excerpta del manuscrito de Leiden, cuyas lecturas han resultado de enorme ayuda en la determinación del texto. Por otro lado hemos podido comprobar que existen notables diferencias entre nuestras lecturas del manuscrito de París y las suyas, lo que nos ha causado gran extrañeza puesto que se trataba de un único manuscrito, por lo que hemos ido examinándolas

una a una y tras esta comprobación creemos que debemos ratificarnos en nuestras lecturas frente a las que ofrece Sannino. Hemos incluido en el Apéndice 4 algunas de estas discrepancias tomadas de diversas partes del texto que servirán como muestra. Una vez **que hemos encontrado las causas de** ¿detectadas? estas diferencias, determinamos continuar con nuestro trabajo **para completar nuestra** y completar la edición que teníamos en marcha **sin analizar más en la edición de Sannino**. Incluimos, no obstante, en nuestro aparato crítico la lectura de Sannino cuando ésta se separa de la nuestra.

1. Criterios de edición

Consideramos que el objetivo principal de una edición es acercar al lector el más genuino ejemplar de lo que pudo ser la obra que se pretende editar y, al mismo tiempo, facilitar su lectura y total comprensión.

Como testimonios principales para establecer el texto contamos con dos manuscritos completos, el de Montpellier, Mo, y el de París, P, con el manuscrito de excerpta de Leiden, Le, y con cuatro ediciones incunables completas, Bologna, London, Köln y Rouen. Existen algunas ediciones incunables que no hemos colacionado y, al menos, otros tres manuscritos completos con los que tampoco hemos podido trabajar. Es muy probable, por la aparente contaminación de las fuentes, que tanto los manuscritos como las ediciones impresas que hemos examinado dispusieran para su elaboración de varios modelos de copia. Además, y teniendo en cuenta el elevado número de ediciones de nuestro texto durante el Renacimiento y el limitado número de manuscritos disponibles, es muy probable que muchos de los manuscritos utilizados en la industria editorial como modelos fueran destruidos una vez se había realizado la edición impresa, como ya sabemos que era una práctica habitual.

Véase, para comenzar a conocer el proceso de selección de variantes colacionadas, el cuadro comparativo de una selección de variantes entre los testimonios utilizados (Apéndice 2). Comprobamos la dificultad de filiación entre ellos y los claros indicios de contaminación. No sería imposible

aventurar un *stemma codicum* con estos testimonios; no obstante, y puesto que únicamente contamos con dos testimonios manuscritos completos que, además, junto con el resto de testimonios, pertenecen a un período de tiempo no muy dilatado (probablemente inferior a cien años), consideramos que no es estrictamente necesaria la elaboración de un *stemma codicum*, máxime por la dificultad de establecer uno que ofrezca suficiente fiabilidad respecto de la filiación de los testimonios.

Sí tendremos en cuenta algunos rasgos respecto de la relación entre nuestras fuentes. Vemos, por un lado, que las ediciones impresas responden en algunos casos a una tradición que no hallamos en los manuscritos utilizados, como en §63, (*vid.* Apéndice 2), donde los tres manuscritos transmiten *tempus* mientras en todas las ediciones incunables se lee *tympanus*, en §208, donde todos los incunables transmiten *vive calcis* en un experimento, como ingrediente que no aparece en Mo ni en P, o en §14, donde los incunables transmiten *effigies et vestigia anime*, y los manuscritos, Mo y P, *effigies et vestigia*. Del mismo modo, parece que las ediciones incunables guardan alguna relación con la tradición de los excerpta de Leiden, por ejemplo en §208, en que tanto Mo como P leen *plumbeata*, mientras Le y todas las ediciones antiguas leen *lutata*, que sería una *lectio faciliior*, o en §161, donde tanto Le como London, Köln y Rouen leen *super ligaturam predictam*, mientras que Mo y P parece que omiten *predictam*, como también lo hace la edición de Bologna.

Hemos intentado sustentar nuestras decisiones en criterios generales de edición, y así hemos aceptado generalmente la lectura de los manuscritos como fuentes probablemente más cercanas al texto original, como en el caso de la lectura de §208 que acabamos de citar, (*vid.* Apéndice 2), donde *lutata* parece claramente una *lectio faciliior* transmitida a las ediciones impresas, o en §204, en que *aliqua* parece ser una adición, en la mayoría de los incunables, a *sine lesione*. Esta expresión podría encajar sin problemas en el estilo de nuestro texto, incluso en el de este género de literatura de secretos, pero no se repite, en el texto, en ninguna otra ocasión en que se utiliza la misma expresión, *sine lesione* y, además, contamos con un incunable, el de

Bolonia, en que no aparece. Sin embargo, en algunas ocasiones hemos incorporado la lectura de los incunables, en contra de los dos manuscritos, por ejemplo, en §46 donde leemos *similiter in hoc genere turtur, columba et passer, maxime quando capiuntur amore sive a venere, tunc enim irrefragabiliter provocant et inserunt amorem*, en contra de los dos manuscritos que tienen *...turtur est columba. paser...* porque parece claro que *capiuntur, provocant e inserunt*, que aparecen en plural en los manuscritos utilizados, son los verbos de ese sujeto compuesto.

En algunos casos, y a pesar de las lecturas que mecánicamente parecerían más razonables, aceptamos una lectura que entendemos totalmente adecuada a las tendencias de la lengua latina durante la época en que se produce el texto y que, además, puede encontrarse en obras del mismo tipo; nos referimos a casos en que la lengua se usa con una intención de grandilocuencia extraordinaria como el uso de verbos compuestos tan común durante la Edad Media; así por ejemplo, en §3, *hominum anime inesset quedam virtus*, en que leemos *inesset*, como P, en lugar de *esset* como Mo, nuestra decisión está apoyada además por la lectura de las ediciones antiguas. De la misma manera, y en el mismo párrafo, con *grandem excessum* que es lectura de P apoyada por las ediciones antiguas, en contra de *grandem accesum* que tiene Mo. Pero también anotamos cuando discrepamos de las ediciones antiguas, y pensamos que nuestra decisión es más ajustada a esa búsqueda de la lectura genuina, como en §2, donde leemos *etiam vulgarium*, en lugar de *et vulgarium* que es lectura no sólo del manuscrito más antiguo, sino de todos los incunables, porque pensamos que, aparte del sentido no sólo de adición propio de la conjunción copulativa, sino de distinción de la conjunción *etiam* que se entiende razonablemente, su uso en esas circunstancias contextuales es propio del estilo de nuestro texto.

Si partimos de considerar P como el *codex optimus*, lo hacemos únicamente como principio metodológico para facilitar la comprensión del aparato crítico, y también para contar con un criterio general en la tarea de seleccionar variantes de lectura, no obstante las evidencias de contaminación entre los testimonios. Rechazamos, por ejemplo, de acuerdo con este criterio,

la adición en Mo de *postquam legi* en §4, o de *est* en §10 (*scilicet iam <est> dicto*). En ambos casos la decisión está sustentada, además de por P, por las ediciones incunables, a pesar de que ambos casos las más que probables adiciones de Mo podrían entenderse claramente como expresiones compatibles con el estilo del texto, es decir, por concordancia de estilo. De la misma manera, en §12, leemos *fortiter*, con P, en lugar de *ferociter* que traen tanto Mo como las ediciones antiguas, porque, aparte de encontrarse en P, mantiene la coherencia con una construcción similar en el párrafo anterior (§11 *...dictat animus fortissime amantis in illa hora...* / §12 *...instigat animus fortiter odientis in illa hora...*), estableciendo un paralelismo propio del estilo de este tratado.

Sin embargo, y a pesar de la lectura de P, optamos en algunos casos por lecturas generalizadas en los otros testimonios, aunque en algún caso pudieran considerarse correcciones, como en §§6, 10 o 28 donde solamente P tiene *quem* en contra de *quam* del resto de testimonios más ajustados, sin duda, a la concordancia gramatical; o en §14 donde leemos *adwertentes* con todos los testimonios frente a *adwertantes* de P, o en §17 donde optamos, con todos los testimonios, por *uiderentur* frente a *uidentur* de P, o *cogeret* frente a *cogent* de P por motivos, igualmente, de concordancia.

Asimismo parece coherente con el contenido leer, con Mo y la ediciones antiguas, *scimus* en §8 frente a *sciimus* de P; y con el mismo criterio, en un contexto similar, lo hacemos en §10, y preferimos *scimus* de P, frente a *sciimus* en este caso de Mo. Ejemplo éste en que las ediciones antiguas seguramente han interpretado mejor el texto porque probablemente han contado con testimonios ya perdidos para nosotros, y si la lectura de las ediciones antiguas fuera una innovación, sea ésta bienvenida, ahí está el aparato crítico para conocer el texto en su evolución. Como señala Bernabé (2010:72), el texto de la edición crítica es «una “radiografía de la transmisión”, es el texto y su propia historia, a modo de una proyección en un plano de las diversas etapas por las que ha atravesado».

Nos separamos también de P en §29 y leemos, con Mo y las ediciones antiguas, *subdeterminato ascendente et influencia celesti* pues parece claro que *ascendente* no ha podido ser una adición, ya que **que** resulta necesario por concordancia gramatical y de sentido.

En §33 preferimos la lectura de Mo y de las ediciones antiguas para evitar lo que parece una omisión de *naturalibus quando in lucem* en P: *Credidit magna pars philosophorum et medicorum quod tota mirabilitas experimentorum et mirabilium exiret a rebus naturalibus quando in lucem conferuntur per calidum et frigidum, siccum et humidum*. El texto podría entenderse sin lo omitido por P, pero el sentido lingüístico y el estilo de este tratado hace que nos inclinemos por considerar que hay una omisión en P.

Hemos conjeturado en §32 *pendent*, frente a todos los testimonios que leen *pendet* por el único motivo de que la construcción gramatical da la impresión de que exige ese plural en concordancia con un sujeto compuesto que también rige *indicant*: *Et inuenit quod concursus rerum est secundum concursum stellarum, et uictoria et gaudium et tristitia pendent exinde et indicant per illud*. Sin embargo, leemos *concursum stellarum* con P, frente a *cursum stellarum* de las ediciones antiguas que podría considerarse más adecuado al contexto, porque la lección de P es posible y además está tanto en P como en Mo.

No obstante, el sentido estilístico y de lengua del texto en su conjunto no puede entenderse homogéneo en todo momento. Está claro, como hemos indicado al tratar del contenido y la estructura, que el *De mirabilibus mundi* es una agrupación heterogénea de textos y experimentos de diferentes fuentes, por lo que debemos analizar cada parte del texto individualmente.

En definitiva, basten los ejemplos dados para conocer los criterios tomados en la determinación del texto en nuestra edición.

En el aparato crítico, además, hemos añadido las lecciones de la edición de Sannino solamente cuando éstas se desviaban de las nuestras, sin entrar a analizar con más detalle esta edición, dadas las divergencias que ya hemos apuntado en sus lecturas del manuscrito de París respecto de las

nuestras (*vid.* Apéndice 4). Estas divergencias nos han generado más dudas que certezas y si hemos incluido la edición de Sannino en nuestro aparato crítico, ha sido solamente porque fue publicada antes que la nuestra.

En cuanto a los hábitos gráficos del texto editado, hemos procurado transmitir un texto que refleje en lo posible las características que presentaba la lengua latina en la época en que surge el *De mirabilibus mundi*, intentando por otro lado que las numerosas variantes gráficas que aparecen en los manuscritos, y a menudo en el mismo manuscrito, no confundan al lector, es decir, hemos tratado de mantener una grafía homogénea aceptando usos generalizados y rechazando usos que responden a errores o dudas gráficas de los copistas.

En general no hemos señalado en el aparato crítico las variantes gráficas que son producto de dudas o tendencias de uno u otro copista y que aparecen en alguno o algunos de los testimonios, pero que no constituyen una norma gráfica generalizada. Sí adoptamos, sin embargo, hábitos de escritura tan consolidados como preferir ‘e’ en lugar de ‘oe’ o ‘ae’, diptongos ya inexistentes desde hacía mucho tiempo, y si se utiliza en dos ocasiones (*muscae* §126 y *aere* §220) se trata, probablemente, de un descuido no intencionado del copista. Adoptamos también el uso de la grafía ‘z’ para el sufijo ‘-izo’ de tanta productividad desde los préstamos del griego que llegan al latín a través del cristianismo (Harrington, 1997:13) y, en general, intentamos presentar esta edición utilizando los hábitos gráficos más usuales del momento en que se producen los manuscritos que, seguramente, no difiere mucho de los usos habituales en el momento de producción del texto.

Quedan, sin embargo, aquí recogidas las tendencias de algunos copistas que, sin duda, estaban motivadas por los usos de los hablantes, que, aunque usaran la lengua latina como lengua franca de transmisión de cultura y comunicación académica, ésta no dejaba de sufrir las presiones que las lenguas vernáculas ejercían sobre ella. Un ejemplo es la ultracorrección al duplicar consonante ‘l’, que generalmente aparece en Mo, aunque los otros manuscritos no están exentos, como en *alambicus* / *allambicus* (al indicar en

este apartado las variantes, en primer lugar aparece nuestra lectura que anotamos como lema léxico para no anotar todas las formas derivadas posibles), *alienatio / allienatio, alumen / allumen, anulus / anullus, calidus / callidus, camelus / camellus, candela / candella, celestis / cellestis, colicus / collicus, debilis / debillis, diligo / dilligo, mirabilis / mirabillis, malus / mallus, mula / mulla, mulier / mullier, nolo / nollo, oculus / ocellus, operabilia / operabilia, pediculus / pedicullus, pilus / pillus, probabilis / probabillis, pulex / pullex, rationabilitas / rationabillitas, salio / sallio, scibilibus / scibillibus, sepelio / sepellio, similis / simillis, soles / solles (sol), solus / sollus, spolium / spollium, subtilis / subtillis, velis / vellis (volo) o casos como *mustela / mustella, palatum / pallatum*, en que tanto Mo como P tienen ‘ll’, geminada y son las primeras ediciones impresas las que recogen *mustela*, lectura que tomamos. Recordemos de manera breve que una ultracorrección responde generalmente al excesivo empeño por recuperar formas aparentemente antiguas, que nunca lo fueron, tendencia esta propia de quienes buscan un prestigio innecesario (Campbell, 1998:113).*

En el caso de consonante lateral, también hemos encontrado casos de simplificación de geminada, ‘l’ por ‘ll’, que no tiene un carácter general en las fuentes utilizadas, por lo que nuestra opción es mantener la geminada, y no anotar en el aparato crítico, como en *ampulla / ampula, bullo / bulo, capillus / capilus, collectus / colectus, distillo / distilo, gallina / galina, gallus / galus, illico / ilico, malleo / maleo, pellis / pelis, pollex / polex*.

Optamos por la geminada cuando la simplificación sólo responde a una duda ortográfica y no es generalizada, como en el caso de vibrantes en *abhorreo / abhoreo, arripio / aripio, corrodo / corodo, ferrum / ferum, furio / furrio, narro / naro, occurro / occuro, porrigo / porigo, porrum / porum, succurro / succuro, terra / tera, terro / tero*, o en el caso de nasales en *pannus / panus, commisco / comisco, communis / comunis, flamma / flama*, o en el caso de dentales en *reddo / redo, littera / litera, permitto / permito, quattuor / quattuor*, o labiales en *appareo / apareo, appetitus / apetitus, appono / apono, appropinquo / apropinquo, insufflo / insuflo*, o hemos optado por *succus* en lugar de *sucus*, por ser la lectura más habitual, así como por *passer*

en lugar de *paser*, o *aggrego* en lugar de *agrego*. Y por las mismas razones optamos por la consonante simple en *adquiro* / *adquirro*, *inferius* / *inferrius*, *tere* / *terre*, o en *aperio* / *apperio*, *upupa* / *uppupa*, o en *comedo* / *commedo*, *panis* / *pannis*, *linum* / *linnum*, o en *deficio* / *defficio*, *certifico* / *certiffico*.

Otra ultracorrección frecuente que tampoco hemos señalado en el aparato crítico y que utiliza en la mayoría de las ocasiones el copista del manuscrito Mo es la restitución errónea de dental ‘t’ en el grupo ‘c’ más vocal palatal, como en *accedo* / *actedo*, *accelero* / *actelero*, *accendo* / *actendo*, *accido* / *actido*, *accipio* / *actipio*, *acetosa* / *actetosa*, *audacia* / *audatia*, *deficiens* / *defitiens*, *efficacia* / *efficatia*, *efficio* / *effitio*, *facies* / *faties*, *facio* / *fatio*, *maleficium* / *malefitium*, *respicio* / *respitio*, *sufficiens* / *suffitiens*, *topacius* / *topatius*.

No señalamos, del mismo modo, en el aparato crítico el uso de ‘c’ ante vocal palatal, procedente de una dental ‘t’ por no ser una tendencia gráfica generalizada en las fuentes utilizadas, aunque aparezca casualmente, como en *consociatio* / *consociacio*, *continuatio* / *continuacio*, *contritio* / *contricio*, *dispositio* / *disposicio*, *donatio* / *donacio*, *excogitatio* / *excogitacio*, *experientia* / *experiencia*, *generatio* / *generacio*, *operatio* / *operacio*, *palatium* / *palacium*, *patiens* / *paciens*, *potatio* / *potacio*, *rationalis* / *racionalis*, *sensatio* / *sensacio*, *solertia* / *solercia*, *tristitia* / *tristicia*.

Tampoco señalamos en el aparato crítico las variantes ‘y’, ‘j’, ‘i’ o ‘ii’ si no son significativas, como en *aliis* / *alys*, *bimatus* / *bymatus*, *diversis* / *diversys*, *hiems* / *hyems*, *hircus* / *hyrcus*, *his* / *hiis*, *imago* / *ymago*, *immo* / *ymmo*, *iudicii* / *iudicy*, *myrtum* / *mirtum*, *mortui* / *mortuj*, *proicio* / *proiicio*, *sincopizo* / *syncopizo*, *verificavit* / *verificaviit*.

Tampoco señalamos las variantes gráficas ‘c’, ‘cc’, ‘ch’, ‘k’ en casos como *alkekegi* / *alchehegi*, *alchimista* / *alkimista*, *cado* / *chado*, *calcaneum* / *calchaneum*, *careo* / *chareo*, *certifico* / *certificho*, *character* / *karacter*, *communicavit* / *chomunichavit*, *cucurbita* / *chuchurbita*, *dialectica* / *dialecticha*, *exsicca* / *exsica*, *masculus* / *maschulus*, *musca* / *muscha*, *nigromanticus* / *nigromantichus*, *oculus* / *occulus*, *pulchrum* / *pulcrum*,

sarcocollam / sarchochollam, sicco / sico, stercus / sterchus, vacca / vaca / vacha, vaccinus / vacinus, verificatus / verifichatus.

Por otro lado, y siguiendo el mismo criterio, no señalamos las variantes en dental final ‘-t’, ‘-d’ en *caput / capud, velut / velud, sinciput / sincipud*. Leemos siempre *nichil*, que suele ser lectura más general de los manuscritos, y no señalamos las variantes *nihil* o *nil*. Tampoco anotamos la asimilación de velar ‘c’ por dental como en *auctor / autor, dialectica / dialetica, extinctus / extintus, tractatulus / tratactulus*. Y del mismo modo, tampoco anotamos la ultracorrección de ‘ct’ por ‘cc’, o por ‘c’, o ‘ct’ por ‘tt’ o por ‘t’ en casos como *acetum / accetum / actetum, completus / complectus, contritio / constrictio, desicco / desicto, dimitto / dimicto, exsicca / exsicta / exsica, gatus / gactus, insitus / insictus, inventa / invencta, littera / lictera, mitto / micto, occulto / octulto, oculus / occulus / octulus, sicco / sicto, siccus / sictus, tractatulus / tratactulus*.

Tampoco señalamos las variante de silbantes ‘s’, ‘c’, ‘sc’, ‘ssc’, ‘ss’, ‘x’, ‘z’ como en *ascella / assella, asellus / azellus, asinus / assinus / azinus, assimilo / ascimilo, associo / asocio, cera / scera, commixto / commisto, consilium / conscilium, dissolvo / disolvo, excitandum / exitandum, insitus / inscitus, invalesco / invaleso, iusit / iussit, Mesie / Messie, misco / missco / misso, Missina / Miscina, obmutescere / obmutesere, permisce / permissce, posuisse / posuise, pulverizo / pulveriso, raucesco / rauceso, sileo / scileo, spissus / spisus*.

Mantenemos la ‘ph’ en lugar de ‘f’ cuando se trata de la transcripción latina de φ, como en *colophonia / colofonia, delphinus / delfinus, raphanus / raffanus / rafanus*, y también, por ser la grafía más habitual, *sulphur* en lugar de *sulfur*. Sin embargo mantenemos *flebotomantium*, porque no encontramos rastro de duda en los testimonios.

Preferimos *gatus* a *catus*. De las diversas grafías con que encontramos *character, karacter, caracter*, optamos por la primera que es grafía ocasional de las ediciones antiguas y que resuelve las dudas de los copistas. Preferimos *taurus* y no *thaurus*. Respecto de la ‘h’ intercalada, la mantenemos cuando

hay testimonios con esa letra, no señalándolo en el aparato crítico por tratarse, igualmente, de tendencias gráficas, como en *adhuc* / *aduc*, *comprehendas* / *comprendas*, *contraho* / *contrao*, *exhibeo* / *exibeo*, *extraho* / *extrao*, *incomprehensibilis* / *incomprensibilis*, *prohibeo* / *proibeo*; pero preferimos la grafía *coeo* a *coeho*, por ser más frecuente.

Hemos optado por *quidquid*, *quidquam* en lugar de *quicquid*, *quicquam* por ser las grafías más generales y tampoco hemos señalado en el aparato crítico estas variantes. Preferimos *theriaca* en lugar de alguna de las grafías diversas de nuestros testimonios, *tiriacha*, *thiriaca*, *tyraca*, por ser la forma más comprensible, más general y más fiel a la transcripción del griego. Preferimos *canfora* en lugar de *camphora* que transmiten algunos testimonios. Preferimos *illumino* en lugar de *inllumino*, o *somnium* en lugar de *sompnium*, leemos *opium* en lugar de *oppium* que es la grafía de todos nuestros testimonios, pero dejamos aquí estas variantes que, como se puede ver, muestran dudas interesantes de nuestros copistas y editores antiguos.

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

Fuentes

Mo: Montpellier, Biblioteca Interuniversitaria de Montpellier. H 277. s. XIV-XV

P: Paris, Biblioteca Nacional de Francia. Lat. 7287. s. XV

Le: Leiden, Universidad de Leiden. Lip 46. s. XV

Bologna: Johannem de Annunciata de Augusta. Dibner Library of the History of Science and Technology (R128 .L69 1478). 1478

London: Per me Wilhelmum de Mechlinia impressus. Bodleian Library. ca. 1483

Köln: Cornelis de Zierikzee. Bayerischen Staatsbibliothek (VD16 A 1364). 1502

Rouen: Benedictum Canutum. Bibliothèque nationale de France. (FRBNF37255357). 1505

Strasbourg: Haeredum Lazari Zetzneri. Universiteits Bibliotheek Gent (BIB.MA.001240). 1625

edd. uett.: Bologna + London + Köln + Rouen

Partington: Partington, J.R. *A History of Greek Fire and Gunpowder.* Baltimore. 1999

Sannino: Sannino, Antonella. *Il De mirabilibus mundi tra tradizione magica e filosofia naturale.* Firenze. 2011

Abreviaturas

a.c.: ante correctionem

add.: addidit

del.: delevit

dub.: dubius

coni.: mea coniectura

fort.: fortasse

i.m.: in margine

lect. dub.: lectio dubia

om.: omittit

p.c.: post correctionem

sscr.: superscriptum

DRAE: Diccionario de la Real
Academia Española

OED: Oxford English Dictionary

OLD: Oxford Latin Dictionary

2. Texto, traducción y comentarios

- § 1. Incipit opus Alberti magni de mirabilibus mundi. Lege feliciter¹.
- § 2. Postquam sciimus quod opus² sapientis est facere cessare mirabilia rerum que apparent in conspectu hominum, quamuis uaria, quamuis diuersa et plurimum admiranda, non cessauimus inquirere³ scripta auctorum donec sufficienter appareret magna pars operum mirabilium. Tandem autem occurrit nobis res ultime mirabilitatis et extraneitatis apparens in sensibus⁴ omnium hominum fere, etiam⁵ uulgarium, et est ligatio hominum et uirtutum ipsorum per⁶ incantationes, per characteres⁷, per ueneficia⁸ et sermones et multa ualde uilia que penitus non uidentur possibilia nec habentia causam sufficientem.

¹ Incipit opus alberti magni de mirabilibus mundi. Lege feliciter] Incipit liber alberti magni de proprietatibus rerum *Mo*: Eiusdem alberti magni de mirabilibus mundi feliciter incipit *Bologna London* : Liber alberti magni de mirabilibus mundi *Köln* : Albertus magnus de mirabilibus mundi feliciter incipit *Rouen*

² opus] oris *Mo*

³ inquirere] inquerere *Mo*

⁴ apparens in sensibus] aparentis tamen in sensibus *Mo*: apparentis tamen insensibilis *edd.vett.*

⁵ etiam] et *Mo edd.vett.*

⁶ per] et *Mo*

⁷ characteres] characteras *P* : charateras *Mo*

⁸ ueneficia] beneficia *edd.vett.*

§ 1. Aquí comienza la obra de Alberto Magno Sobre las maravillas del mundo; disfruta de la lectura.

§ 2. Después de que hemos sabido que la labor del sabio es terminar con los prodigios que se presentan a la vista de los hombres –aunque variados, diversos y muy dignos de admiración–, no hemos dejado de buscar testimonios de los autores hasta aclarar suficientemente la mayor parte de los prodigios. Sin embargo nos hemos encontrado al final con algo extremadamente maravilloso y extrañísimo que está a la vista de casi todos los hombres, incluso de la gente corriente, que es la ligadura de los hombres y de sus poderes por encantamientos, por medio de caracteres, por pócimas y conjuros y por otros muchos medios de menor importancia que, en el fondo, parecen imposibles y sin suficiente explicación.

Desde el inicio, el objetivo de nuestro autor se dirige a mostrar una relación cercana entre la ciencia, es decir, la filosofía, la ocupación de los sabios, y las artes mágicas; y aunque la ciencia explica y, de ese modo, descubre y termina con los prodigios, aun así, hemos encontrado, dice, algo extraordinariamente prodigioso que está a la vista de cualquiera. Sin duda es, al mismo tiempo, un intento de acercar el mundo de la ciencia al gran público, a ese nuevo cliente que surge de la revolución cultural europea del final de la Edad Media.

- *mirabilia*. Hemos traducido el título de la obra, *De mirabilibus mundi*, como *Sobre las maravillas del mundo*, por mantener la traducción más habitual del término. Hay que señalar, no obstante, el sentido medieval de *mirabilia* como algo maravilloso y también prodigioso o milagroso, y por lo tanto inesperado, nuevo o sorprendente (vid. Du Cange, 1840). Los términos *miraculum* (milagro), y *admirare* (admirar, extasiarse), tienen la misma raíz. Todos son términos usados profusamente en la Biblia y escritos religiosos medievales.
- *operum mirabilium*. Hemos traducido por prodigio, aunque evidentemente se refiere a aclarar sus causas, su funcionamiento.
- *incantationes*. No es un término clásico para referirse específicamente a la actuación por medio de poderes mágicos sobre alguien. El término clásico sería *defixio*, que podemos equiparar al griego καταδέσμος, con un sentido más cercano al de ligadura. Durante la Edad Media, el término *incantare* se usa, por un lado, con el sentido de subastar, ya que la venta al mejor postor se hacía a viva voz, y por otro, con el de conjurar o proferir un encantamiento por artes mágicas.
- *characteres*. Son inscripciones o signos. Las letras, la escritura, siempre han tenido cierto significado mágico. Este sentido que encontramos en latín medieval (cf. Du Cange, 1840; Niermeyer, 1976), perdura en español (cf. DRAE).
- *ueneficia*. Con la misma raíz que *uenenum*. Conserva su sentido clásico de poción o preparado para ser bebido y producir cambios o efectos médicos o mágicos (cf. OLD).

§ 3. Et cum diu sollicitauerimus⁹ animum super hoc, inuenimus¹⁰ sermonem probabilem Auicenne¹¹ sexto naturalium quod¹² hominum anime inesset¹³ quedam uirtus immutandi res, et quod res alie essent obediētes ei quando ipsa fertur in magnum excessum¹⁴ amoris aut odii aut alicuius talium. Cum igitur anima alicuius fertur in grandem excessum¹⁵ alicuius passionis, inuenitur, experimento manifesto, quod ipsa ligat res et alterat ad idem quod desiderat.

⁹ sollicitauerimus] sollicitauimus *Mo*: sollicitauerim *edd.vett.*

¹⁰ inuenimus] non inuenimus *Mo*

¹¹ Auicenne] Auicena *Mo*

¹² quod] quod dum *edd.vett.*

¹³ inesset] essent *Mo*

¹⁴ excessum] accensum *Mo*

¹⁵ in grandem excessum] in grande in excessum *P* : in grandem accessum *Bologna*

§ 3. Y habiendo puesto por mucho tiempo nuestro empeño en esto, nos encontramos con un encomiable texto de Avicenna en el libro sexto de los Naturales que dice que en el alma humana habría cierto poder de cambiar las cosas y que las cosas serían obedientes al alma cuando ésta se manifiesta en un gran trance de amor, de odio o de algo parecido. Y de este modo, cuando el alma de alguien se encuentra en un gran trance de pasión, se descubre, y esto está claramente probado, que liga las cosas y las transforma en lo que desea.

La primera referencia de autoridad es de Avicena, concretamente al *Liber sextus naturalium*, que es el *Liber de anima*. La obra de Avicena, fundamental para el desarrollo científico, representa, durante la Edad Media, una fuente de conocimiento común entre los filósofos que tratan del alma (Hasse, 2000:8) y una síntesis de la filosofía de Aristóteles, Platón, Galeno y de los pensadores musulmanes (Hall, 2004:63). Para la teoría del alma de Avicena un alma poderosa puede ir más allá de su propio cuerpo y actuar sobre otros cuerpos (*ibid.*:68; Avicena, 1968:65): *Multotiens autem anima operatur in corpore alieno sicut in proprio, quemadmodum est opus oculi fascinantis et aestimationis operantis; immo cum anima fuerit constans, nobilis, similis principiis, oboediet ei materia quae est in mundo et patietur ex ea, et inuenietur in materia quicquid formabitur in illa. Quod fit propter hoc quod anima humana, sicut postea ostendemus, non est impressa in materia sua, sed est prouidens ei*ⁱ. Tomás de Aquino también cita a Avicena en *Quaestiones disputatae de ueritate* 12.3 (citado en Hasse, 2000:156): *Praeterea, ad prophetiam non requiruntur nisi tria; scilicet claritas intelligentiae, et perfectio uirtutis imaginatiuae, et potestas animae, ut ei materia exterior obediat, ut Auicenna ponit in VI de naturalibus*ⁱⁱ.

- *animun*. En este mismo párrafo vemos cómo se utiliza *anima* con diferente sentido, entendiéndose marcada esa diferenciación activo/pasivo, *animun/anima* de que habla García Rúa (1956:156). *Animun* será pues esa fuerza o empeño vital humano, y *anima* la idea humana separada del cuerpo. Ver también Hamp, 1987, donde se diferencia *anima* como traducción de ψυχή, y *animun* de θυμός (ya en Ernout, 1967).
- *sermonem*. Aquí *sermo* (*sermonem probabilem Auicenne*) se refiere, sin duda, al texto de Avicena, a su discurso. Notemos que, anteriormente, el mismo término lo hemos traducido por “conjuro”, como medio de provocar una ligadura, es decir, un encantamiento mágico. Es significativo el uso del mismo término, por un lado para referirse a la composición verbal de carácter mágico y por otro lado al texto de Avicenna que servirá de autoridad para explicar el poder y la función del alma en las ligaduras. Vemos cómo *sermo* tiene diferentes acepciones, desde su sentido primario de palabra, o palabra encadenada (*vid.* OLD y Du Cange, 1840)
- *excessum*. Se refiere a un trance, a un estado extraordinario del alma. En la *Vulgata* (*e.g. Act. 11,5*) es una traducción del griego ἔκστασις, que es el mismo sentido que tiene en esta introducción. Hay que relacionarlo con la *affectio anime* y con el *feruor*.
- *experimento manifesto*. Expresión habitual de los tratados científicos y pseudocientíficos que sirve para dar valor de certeza a lo dicho. La escolástica medieval diferencia entre el conocimiento que se adquiere mediante observación y el adquirido mediante un proceso de pensamiento racional (Eamon, 1994:55).

§ 4. Et diu non credidi illud, sed postquam legi libros nigromanticos¹⁶ et¹⁷ libros imaginum et magicos, inueni quod affectio anime hominis est radix maxima omnium¹⁸ harum rerum, seu propter grandem affectionem alteret suum corpus et alia que intendit, siue propter dignitatem eius obediant ei res alie uiliores, seu, cum tali affectione exterminata, concurrat hora conueniens aut ordo celestis aut alia uirtus potens id facere¹⁹ que, quamuis faciat illud, reputauimus²⁰ tamen animam facere. Iam publicum et²¹ uerificatum est quod ligationes hominum, incantationes, et²² promotiones ad iram, odium, amicitiam, detrimentum et gaudium sunt consequentes ad grandes affectiones.

¹⁶ nigromanticos] nicromanticos *P*

¹⁷ et] et postquam legi *Mo*

¹⁸ omnium *om. P*

¹⁹ potens id facere *om. Mo edd.vet Sannino*

²⁰ reputauimus] reputamos *P*

²¹ et *om. P Sannino*

²² et *om. Mo*

§ 4. Y yo esto no lo he creído durante mucho tiempo; sin embargo, después de leer libros sobre nicromancia y libros de signos y mágicos, descubrí que el estado afectivo del alma humana es la principal raíz de estas cosas, bien sea porque, debido a una gran afección, el alma transforma su propio cuerpo y las otras cosas a las que se proyecta, o bien porque, debido a su dignidad, otras cosas inferiores la obedezcan, o porque, aun eliminada tal disposición, coincida en un momento propicio o una conjugación astral u otra fuerza capaz de hacer lo que haga, como sea; aun así, atribuimos el hecho al alma. Está, pues, conocido y comprobado que las ligaduras de los hombres, los encantamientos, y las instigaciones a la ira, odio, amistad, daño y alegría son consecuencia de grandes excitaciones.

Las pruebas son los libros de nicromancia, los libros mágicos y los de signos, mágicos también, la lectura de esta nueva literatura que llega, normalmente, por medio de las traducciones del árabe será la base sobre la que se establece que el alma, como también había escrito Avicena, es capaz de actuar fuera de su cuerpo, bien por una afección, bien porque el alma es algo superior y por lo tanto, el resto de las cosas la obedezcan, o porque concurra en un momento astrológico favorable.

- *nigromanticos*. Es un término medieval por *necromantico* (del griego νεκρομαντεία, ‘adivinación por medio de los muertos’) por atracción del término *nigrum*; vemos que Mo y las primeras ediciones leen *nigromanticos*, mientras que P lee *nicromanticos*. No parece que esté relacionado con magia negra en contraposición de la magia natural
- *affectio*. Se refiere a la disposición del alma frente a las pasiones como el amor, el odio, la ira... Sin ser específico del vocabulario mágico, se usa en referencia cercana al éxtasis (*excessus*) del alma. Es un término usado con este sentido ya en la literatura clásica (Cic. *In*. I, 41)
- *hora conueniens*. El momento apropiado, es decir, el que indique el orden astrológico.
- *ordo celestis*. Es una disposición astral.
- *publicum et uerificatum*. Es propio de estos escritos medievales también apoyarse en lo conocido y, sobre todo, en lo probado o experimentado, aunque, como es muy posible, no se haya realizado el experimento, en el sentido moderno de experimentar.
- *uirtus*. Es la capacidad o el poder del individuo, ya no tiene el sentido de hombría (*uir*), sino de esa fuerza personal, y concretamente del poder de realizar cosas maravillosas, o milagros (*vid.* Niermeyer, 1976).
- *ligationes, incantationes, promotiones*. La ligadura, *ligatio*, ya citada en §2, es un procedimiento mágico que se remonta a las primeras manifestaciones del poder de la magia en el ámbito de la sociedad humana. Repite aquí algunos extraordinarios procedimientos mágicos: *ligatio* e *incantatio* y, además, añade *promotiones ad* diferentes estados de ánimo. *Promouere* tiene un sentido de ascenso (de hecho, en el ámbito eclesiástico medieval, se usa para referirse a una elevación de dignidad en la escala eclesial –*vid.* Du Cange, 1840), pero también de impulso (*vid.* v.gr. entrada *promouere* en Niermeyer -1976- *furore santi promoti*).

§ 5. Et tu uides uulgus quod secundum naturam fertur, super res, quod timet hec omnia et appetit benedictiones maxime electarum et dignarum personarum, et abhorret²³ maledictiones et blasfemias uetularum tamquam in eis sit uirtus aut saltem cum eis²⁴ aliqua mala uirtus annexa.

²³ abhorret] abhorreret *Sannino*

²⁴ uirtus aut saltem cum eis *om. P*

§ 5. Y tú mira al vulgo del que, según su naturaleza, se dice, sobre este asunto, que teme todas estas cosas y prefiere los halagos especialmente de selectas y dignas personas, y rechaza las maldiciones y blasfemias de las brujas, como si el poder estuviera en ellas, o al menos tuvieran emparejado algún poder maligno.

En esta introducción al tratado de los prodigios y maravillas de la naturaleza, y también introducción a la magia, el autor quiere dejar claras, en varias ocasiones, las tendencias del vulgo. Quiere separar a su público, más preparado, del vulgo que, por su propia naturaleza no se interesa por lo oculto, por los secretos de la naturaleza, sino que los teme y se conforma con las bendiciones de la dignas y selectas personalidades. Es uno de los ejemplos de distinción de categorías sociales del tratado y donde podemos comprobar que el mismo está dirigido a un público especial (Montero Cartelle, 2010:102).

- *secundum naturam*. El sentido de la preposición *secundum* como ‘de acuerdo a’ es muy frecuente en el latín medieval, aunque la expresión no sea extraña en el período clásico (Hrdlicka, 1931:137)
- *benedictiones*. Es traducción cristiana del griego εὐλογία.
- *maledictiones*. Es término cristiano traducción del griego ἐπικατάρατος que tiene el sentido de invocación a poderes sobrenaturales. En claro contraste con el *benedictiones* anterior.
- *blasfemias*. Es término cuyo origen está en el helenismo cristiano (βλασφημία). Debemos tener en cuenta aquí las connotaciones que la palabra, de uso propio de la iglesia, tiene en un texto de estas características.
- *uetularum*. Durante la Edad Media, el término *uetula*, ‘vieja’, se usa frecuentemente para designar a la bruja, a la mujer dedicada a la hechicería, las curaciones y sortilegios (Schweizer-Vuellers, 2008:232). También como en el *De uetula* de Pseudo-Ovidio (ca. s. XIII) y más tarde en *La Celestina*, se usa para designar a la intermediaria de relaciones amorosas que, además, representa un tipo social extraordinario.
- *uirtus*. Nuevamente *uirtus* como poder o capacidad, aquí el que las brujas (*uetulas*) pueden desarrollar para el bien o para el mal.

§ 6. Qui ergo uult scire huius rei secretum ut operetur illud et dissoluat, sciat quod ligare potest omnis anima que uenit in grandem excessum et ultimum illius in tantum ut superet eos quos ligat. Et debet facere hoc in illa hora in qua inuadit eum ille excessus et cum illis rebus quas sibi dictat tunc anima. Ipsa enim anima cum sic est auida rei quam²⁵ uult operari, arripit²⁶ ex se super horam maiorem et meliorem que est, et super res magis conuenientes²⁷ ad illud.

²⁵ quam] quem *P*

²⁶ arripit *om. P* : accipit *Sannino*

²⁷ conuenientes] conuenientis *Mo* : continentes *P Köln Rouen*

§ 6. Por lo tanto, quien quiera saber el secreto de estas cosas para crear y eliminar ligaduras, que sepa que puede crear una ligadura toda alma que llega a un trance tan extraordinario como para superar a aquellos a los que se liga. Y debe hacer esto en el momento en que el trance le asalte y con las cosas que en ese momento le dicta el alma. De hecho, el alma, cuando está tan deseosa del objeto que quiere ligarse, se desprende de sí, en el más apropiado momento, sobre los objetos más convenientes para eso.

Se explica el proceso de la ligadura y el autor adopta un punto de vista descriptivo más que como un consejero que indique qué hacer para crear una ligadura.

- *secretum*. El secreto es la base de este tipo de literatura, el término siempre está cargado del simbolismo de lo oculto, de lo que la naturaleza guarda para sí y que el hombre, mediante el conocimiento de esta ciencia, puede descubrir, de manera autónoma. *Secretum* es participio del verbo *secerno*, ‘distinguir’, ‘separar’, seguramente para encontrar la verdad, algo cierto, *certus*, que también comparte la misma raíz.
- *operetur*. Es verbo utilizado en este texto para significar el proceso de creación de la ligadura, se alterna con *ligare*. Se trata de un verbo de formación postclásica a partir del nombre *opera* que, con la misma raíz de *opus* (trabajo, obra en sentido general), se refiere al trabajo movido por la voluntad, a una obra que alguien efectúa voluntariamente.
- *dissoluat. dissoluere*, como *soluere*, se usa como antónimo de *ligare*, es la solución contra la ligadura.
- *auida*. Se insiste en §8 en esta disposición del alma, previa al momento del éxtasis.
- *arripit*. Debe entenderse del verbo *arripio* (<*abripio*), ‘arrancar de’, mejor que de *arripio* (<*adripio*), ‘tomar para sí’. Podemos encuadrar el término dentro del vocabulario de lo sobrenatural. Véase en Blatt (1997): *arreptus: obsessus a demonio*, con un sentido del uso en la Edad Media en los documentos daneses.
- *super horam*. Se insiste en el factor momento, es decir, en la dependencia de la astros para que el ser humano pueda realizar cosas maravillosas.
- *maiolem et meliorem*. Formula reiterativa, propia del formalismo del latín medieval.

- § 7. Ligari autem possunt quicumque minus sunt inuicem feruidi in amore quam sit inuicem ligans eos in odio; tunc enim anima ligantis non potest superuincere animum illorum, cum fortius trahant in contrarium quam ipsa. Soluunt ergo omnia hec illi qui sunt fortiores in contrario quam fuerit ligans eos; et hoc in illa hora in qua inuadit ipsum appetitus extraneus ut cum illis rebus quas tunc dictat animus, quia semper maior excessus animorum ligat et prohibet alium minorem aut soluit.
- § 8. Scimus²⁸ ergo ex hoc quod quidam ligari non possunt cum sint magis feruidi inuicem quam aliquis contra eos. Quidam autem solui non possunt cum sit eos ligantis maximus excessus. Quidam autem ligantur et soluuntur quia inueniuntur quidam maximi excessus in ligando, quidam uero²⁹ maximi in dissolueno. Et uniuersaliter ille ligat qui auidius³⁰ ardet et ille soluit qui fortius capitur siue intendit se in illud. Faciunt ergo hoc cum his que sibi dictat animus et tunc illa hora et ad illos.

²⁸ scimus] sciimus *P*

²⁹ uero] autem *Sannino*

³⁰ auidius] auidus *Mo Köln Rouen*

§ 7. A quienes tienen entre sí un amor ferviente se les puede ligar menos que si hubiera odio entre ellos; puesto que, en ese caso, el alma que liga no puede superar el ánimo de aquellos, cuando empujen con más fuerza contraria que la fuerza del alma. Y, por tanto, se libran de todo esto quienes tienen más fuerza contraria que quien los intenta ligar; y esto en el momento en que le invade el extraño deseo, como con las cosas que entonces le pide el ánimo, porque con un mayor trance de los ánimos siempre se establece ligadura y se rechaza a otra alma en menor trance o se deshace de su ligadura.

§ 8. Por lo tanto, de esto sabemos que algunos no pueden ligarse cuando haya una mayor pasión entre sí que en su contra. Otros no pueden deshacerse de la ligadura cuando haya un grandísimo trance de quienes ligan. Otros, por otro lado, son ligados y liberados porque alcanzan, unos los más grandes trances al ligar, y otros al deshacer la ligadura. Y generalmente liga quien con mayor ansia lo desea, y deshace las ligaduras quien con más fuerza **se defiende** o se empeña en eso. Hacen por tanto esto con las cosas que les pide su ánimo y en el momento y hacia aquellos [que les dicta el ánimo].

Es decir, un alma dispuesta al amor siempre será más fuerte que una dispuesta al odio y, por lo tanto, más resistente al rechazo del alma a la que se pretende ligar. Las almas que ofrecen más resistencia *in contrario* se deshacen de la ligadura. Las almas en un mayor trance, en éxtasis, son superiores tanto para ligar como para defenderse de una ligadura, siempre al dictado de lo que les pide su espíritu (*animus*). Se menciona que estos procedimientos funcionan en el momento oportuno (*in illa hora*). Es una de las peculiaridades de estos procedimientos mágicos, deben cumplirse muchos requisitos y, además, deben producirse en un determinado momento astrológico.

El empleo del latín, el vocabulario especial (*ligare, superuincere, in contrarium, soluere, animus/anima, excessus...*) y la formalidad aparente de su uso le dan un aspecto científico al texto, pero el ansia por ofrecer información sin una clara organización sistemática le aleja del carácter científico pretendido y le acerca al estilo del charlatán.

- *ligari*. Uso pasivo para señalar quiénes son más susceptibles de recibir la acción de la ligadura.
- *superuincere*. Formación compuesta muy del gusto medieval para indicar que el actor de la ligadura vence sobre la parte pasiva. PRIMERAS DOCUMENTACIONES EN LATÍN CRISTIANO
- *soluunt. Soluere*, como *disoluere*, se usa como antónimo de *ligare*.
- *in contrario*. Expresión para referirse a la fuerza opuesta.
- *appetitus extraneus*. Otra expresión para referirse al momento previo al éxtasis (*excessus*)
- *feruidis (feruor)*. Se usa el término con el mismo sentido de vehemencia que el español “fervor”, y aquí equiparable al del éxtasis, *excessum (vid. supra)*.

- § 9. Et tu nota istud, ad omnia maleficia dissoluenda similiter facienda; nullus autem³¹ aptus³² in hoc nisi quem instigat ad hoc faciendum inclinatio naturalis, aut aliquid in eo uigens³³, unde sunt magis apti ad hoc quam alii.
- § 10. Et cum certificatum fuit nobis hoc³⁴, scimus³⁵ ex hoc scientiam characterum et sermonum³⁶, efficacium³⁷ ad omnem rem quam³⁸ uult homo, et sunt secundum duos modos: uno scilicet iam dicto³⁹ secundum affectionem animi operantis ipsius hore in qua fiunt; et ipsius uirtutis celestis que tunc⁴⁰ est, de necessitate habent efficaciam ad similitudinem animi et mouent ad illud quod animus desiderat suum.

³¹ autem] autem est *Bologna London Rouen* : est autem *Mo* : *om.* autem *Köln*

³² aptus] *apptus del.* -p- *Mo*

³³ in eo uigens] *uigens in eo Mo*

³⁴ hoc] in hoc *P*

³⁵ scimus] *sciuius Mo*

³⁶ characterum et sermonum *coni.*] *characterarum .v.* et *sermonum P Mo* : *characterum .v.* et *semonem Bologna* : *characterum id est sermo Köln Rouen* : *characterum .i.* est *sermo London* : *characterum imaginum et sermonum Sannino*

³⁷ efficacium] *efficaciam Sannino*

³⁸ quam] *quem P*

³⁹ scilicet iam dicto] *scilicet iam dicto scilicet edd.vett. Sannino* : *scilicet iam est dicto scilicet Mo*

⁴⁰ tunc] *rem Mo*

§ 9. Y fíjate en esto, para deshacer cualquier maleficio hay que hacer algo parecido; pero para **esto** eso no vale nadie a menos que tenga una inclinación natural para hacerlo o que tenga más poder, de donde, para estas cosas, hay unos más válidos que otros.

§ 10. Y como se nos ha demostrado, sabemos, por esto, de la ciencia de los caracteres y conjuros, eficaces para todas las cosas que quiere el hombre, y estos son de acuerdo a dos modos. Uno ya está dicho, según la afección del espíritu que actúa en el momento en que se produce; y de la fuerza astral que haya entonces, necesariamente tienen una eficacia parecida a la del espíritu y tienden a lo que el espíritu desea suyo.

El texto se dirige al lector en segunda persona y así lo hará en diversas ocasiones con ese imperativo directo, instándole **al lector** a fijarse en determinada propiedad o facultad mágica, en este caso, para la eliminación de la ligadura. Para ser capaz de desligar, es preciso, o mucho más favorable, disponer de una inclinación natural.

Relacionándolo con la ligadura, el texto menciona por primera vez el uso de caracteres y conjuros. Los escribas y editores no entendieron bien esta expresión, quizá por la abreviatura usada para *et*, que parece era la nota tironiana, pero que se confunde, en los manuscritos y en las primeras ediciones, como “cinco”, “id est” y “et”. Nos inclinamos por esta última lectura. La expresión, quizá no era tan habitual entre los copistas, pero da la impresión de ser una expresión mágica habitual de las que no son pasajeras, sino que permanecen en el vocabulario del ámbito mágico. En el Siglo de Oro leemos en Juan de Pineda (1606:269): «Entre los Griegos y dolatras se hallaron algunos nobles por linage mundano, que con curiosidad condenada procuraron saber quien ouiesse de gozar del imperio despues del hereje Valente su señor y ayudados de philosophos hechizeros, hizieron sus caracteres y conjuros y invocaron los demonios y el demonio les dio ciertas tierras»; y también, en *Apolo y Climene* de Calderón de la Barca (1969:I,1849): «Y pues de mi juicio / avergonzado me corro, / iré desde aquí a romper / cuantos judiciarios tornos / estudié, cuantos creí / astrolabios, mapas, globos, / caracteres y conjuros»

- *maleficia*. *Maleficus* siempre está relacionado en la *Vulgata* con el sentido de mago, adivino o encantador (v.gr. Ex. 7,11; Jer. 27,9).
- *inclinatio naturalis*. Como todo procedimiento mágico, conlleva, además de una peculiar dificultad, la conjunción de un momento astral determinado y, además, para realizarlo, es necesario poseer un don natural especial.
- *certificatum fuit*. Otra de las constantes expresiones para justificar la veracidad de lo expuesto.
- *characterum et sermonum*. Hemos traducido “caracteres y conjuros” por ser ese el sentido que tiene, se refiere a signos escritos, inscripciones, y a palabras pronunciadas, conjuros. El término *sermo*, “palabra”, “discurso” se empieza a utilizar en la iglesia con el sentido de palabra sagrada. No es extraño que el lenguaje de la magia, tan cercano al de la religión, la adapte para referirse al conjuro.
- *efficacium*. *efficax* será el adjetivo más frecuente para indicar el buen fin de un procedimiento.

- *animi*. Parece que el texto utiliza de forma indistinta para esta expresión *animi* y *anime* (§ 4) que, en esta ocasión, se refiere a la actuación del espíritu, utiliza indistinta expresión *affectio animi*, cuando en §4 había utilizado *affectio anime*.

- § 11. Si uis ergo scire⁴¹ characteres et sermones⁴² et omnia iuuantia opus anime, ipsa sunt que animus, illa⁴³ hora qua fortius illa appetit⁴⁴, dictat fieri; quidquid igitur⁴⁵ dictat animus fortissime amantis in illa hora de loquelis⁴⁶ de characteribus⁴⁷ est habens efficaciam ad illud.
- § 12. Similiter quidquid instigat animus fortiter⁴⁸ odientis in illa hora, siue cum consilio et deliberatione, est habens efficaciam destructionis et discordie, et acquirit illud ab anima facientis, seu ab hora seu a signo celesti illius hore. Quia penitus omnis⁴⁹ hora in qua tractatur alicui malum est illi mala et nociua, et quod in ea sit contra ipsum offendit eum et econtra⁵⁰ in bonis. Et tu nota istud pro grandi secreto omnium que uoles⁵¹ agere et pro te et pro aliis. Omnia enim super que arripit⁵² animus inebriatus destitutio⁵³ rei sunt acquirendo⁵⁴ ad illud secundum desideria anime operantis.

⁴¹ si uis ergo scire] ergo *Mo edd.vett. Sannino*

⁴² characteres et sermones *coni.*] characteres id est sermones *P* : character .v. sermones *Mo Bologna* : character id est sermones *London Köln Rouen* : characteres imagines sermones *Sannino*

⁴³ illa] in illa *edd.vett. Sannino*

⁴⁴ fortius illa appetit] fortius appetit *del. -c- Mo*

⁴⁵ quidquid igitur] quidquid autem igitur *del. autem Mo* : quidquid autem igitur *edd.vett.*

⁴⁶ loquelis] loquillis *P*

⁴⁷ characteribus *coni.*] characteribus et .y. *P Mo* : characteris .y. *Bologna* : characteris id est *Rouen* : characteribus id est *Köln* : characteribus et imaginibus *Sannino*

⁴⁸ fortiter] ferociter *Mo edd.vett.*

⁴⁹ omnis] illa *P*

⁵⁰ econtra] contra *Sannino*

⁵¹ uoles] uolens *Köln Sannino*

⁵² arripit] arripitur *P*

⁵³ destitutio] *lect. dub. P*

⁵⁴ acquirendo] aquirentia *Mo London Rouen* : acquirenda *Bologna* : acquirentia *Köln* : acquirende *Sannino*

- § 11. Por tanto, si quieres saber de caracteres y conjuros y de todo lo que es útil para estas acciones del alma, esto es lo que pide el espíritu que se haga en el momento en que con más fuerza le asalta el deseo; y así, cualquier cosa que pida con mucha fuerza el ánimo del amante en el momento de la recitación de los caracteres tendrá eficacia en ello.
- § 12. Del mismo modo, cualquier cosa que instigue con mucha fuerza el espíritu del que odia en el momento, o con consejo y deliberación, tiene eficacia de destrucción y discordia, y lo logra a partir del alma que actúa, bien por el momento o por el signo astral del momento. Porque, definitivamente, todo momento en el que se practica el mal a alguien es malo y nocivo para él, y lo que haya en ese momento actúa en su contra y en contra de lo bueno. Y tú **comprende** entiende esto como un gran secreto para todas las cosas que quieres hacer tanto para ti como para los demás. Y todas las cosas sobre las que se abalanza un espíritu embriagado son un abandono del objeto **que se pretende** para adquirirlo de acuerdo con el deseo del alma operante.

El tratado se dirige nuevamente a su lector exhortándolo a utilizar los caracteres y conjuros, pero con pocos consejos claros y precisos. El resultado de los conjuros dependerá del estado del alma, igual que en la ligadura, y del momento astral, de la conjunción celeste; es una indicación de la importancia de la Astrología y de su relación con la magia.

- *opus anime / animus*. Da la impresión de que el espíritu (*animus*) es quien decide y el alma (*anima*) quien ejecuta.
- *appetit*. Se refiere al momento cercano a ese éxtasis. Ya se ha usado el sustantivo antes con *appetitus extraneus* en §7.
- *loquelis*. Discurso, palabra, con el sentido de recitación de los caracteres, recitación que será en forma de conjuros (*sermones*).
- *animus fortissime amantis / animus fortiter odientis*. Las dos expresiones tienen la misma estructura sintáctica para contrastar dos ideas.
- *cum consilio et deliberatione*. Es una fórmula propia del lenguaje notarial y del de la historia. Da la impresión de que se le ha escapado al autor en un contexto en el que no encaja. En Cerda (2007) aparecen varios ejemplos de su uso en documentos políticos y gubernamentales de la Edad Media.
- *signo celesti*. El momento propicio por la conjunción de los astros es citado en varias ocasiones, pero nunca lo describe.
- *malum*. Se califica la acción como mala, esto lo podemos encuadrar, seguramente, en el afán que, durante la Edad Media, existe en diferenciar una magia mala de una buena.
- *inebriatus*. Otro término para describir a ese ánimo exaltado, casi extasiado que está en disposición de actuar de esta manera maravillosa, que está cerca del éxtasis.

§ 13. Et secundum hoc, est artificium characterum et sermonum⁵⁵ uirtuosorum mirabilium, et iste est modus in quo inuenta est efficacia ipsorum omnium. Mens enim affectat grandi desiderio, sicut arripitur super multiplices sermones⁵⁶, colores et gestus⁵⁷, sic et super characteres et figuras diuisas⁵⁸. Vnde nec ad idem inueniuntur similes omnes characteres. Secundum diuersam affectionem facientium eas. Et ideo⁵⁹ parum aut nichil nisi auctori earum⁶⁰ aut ei qui iam incipit inebriari in illo, ac si esset actor⁶¹ illorum, prosunt aut saltem nisi scribatur super eis intentio operatoris ipsorum⁶².

⁵⁵ characterum et sermonum *coni.*] characterum id est sermonum *P* : characterum .y.
sermonum *Mo Bologna* : characterum hi sermonum *London Köln Rouen* : characterum
imaginum sermonum *Sannino*

⁵⁶ sermones *om. P*

⁵⁷ gestus] gestos *P*

⁵⁸ diuisas] diuersas *Sannino*

⁵⁹ ideo] omnino *P*

⁶⁰ earum] eorum *Sannino*

⁶¹ actor] auctor *Sannino*

⁶² Et ideo parum ... ipsorum *om. London*

§ 13. Y según esto, hay un mecanismo de los poderosos prodigios de caracteres y conjuros, y ésta es la manera por la que se consiguen todas estas cosas. La mente, ciertamente, siente ansiedad, igual que se exalta con diferentes palabras, colores y acciones, así también con caracteres y figuras distintas. De donde no todos los caracteres parecidos sirven para lo mismo. Hay que hacerlos, por tanto, según la diferente afección. Y son muy poco útiles o nada más que para su autor o para aquel que ya empieza a exaltarse en ello, si éste fuera el actor, a menos que se escriba sobre ellos el propósito de quien los elabora.

Pretende aquí el autor diferenciar entre los caracteres usados para distintas afecciones, con un simple estilo silogístico. Habla de palabras, colores y acciones indicando así la complejidad y elementos de los rituales. A continuación también menciona tres diferentes funciones de los implicados en este procedimiento, **un autor**, un actor y **un operador** ¿DICES LUEGO QUE SON LO MISMO?.

- *uirtuosorum mirabilium*. Los prodigios o maravillas que se enseñan en este tratado son, además, muy poderosos, algo que sirve para despertar el interés del lector.
- *mens*. No utiliza *animus* o *anima*, sino *mens* refiriéndose a la capacidad intelectual.
- *affectat*. Causar afección, un estado especial de transformación.
- *gestus*. Acciones en general.
- *figuras*. Se refiere a las figuras de los caracteres.
- *auctori*. Es el autor de los caracteres y conjuros.
- *actor*. Quien dirige y efectúa el proceso.
- *operatoris*. Debe de ser el mismo que el actor.

§ 14. Secundus uero modus characterum⁶³ est intendens secundum uiam naturalem et probabilem, et est gerens⁶⁴ quandam similitudinem cum eo quod⁶⁵ querit operans, ut si uelit amorem, tunc facit figuras amplectentes se inuicem, immixtas inuicem, aspicientes se⁶⁶, humiliantes se inuicem, applicatas sicut anima desiderat res applicari et uniri per amorem. Et si desiderat odium per eas, facit ipsas aduertentes⁶⁷ se inuicem, dispares, dissolutas, in contrarium trahentes, quia⁶⁸ semper ipse correspondent intentioni operantis eas cuius sunt effigies et uestigia⁶⁹.

⁶³ characterum *coni.*] characterum .y. *Mo* : characteris .y. *P* : characterum imaginum *Sannino*

⁶⁴ est gerens] est *Mo* : habet *edd.vett.*.

⁶⁵ cum eo quod *coni.*] cum eo et quod *P Mo edd.vett.*.

⁶⁶ se] se se *P*

⁶⁷ aduertentes] aduertantes *P*

⁶⁸ quia] quare *Mo Köln*

⁶⁹ uestigia] uestigia anime *edd.vett.*; Secundus uero modus characterum ... uestigia *om.*
London

§ 14. La segunda forma de hacer los caracteres es según la vía natural y aceptable, y debe tener cierta similitud con lo que quiere el operador, por ejemplo si se buscara amor, se hacen entonces figuras que se abracen entre ellas, unidas entre sí, que se miren, humilladas unas a otras, juntándose como el alma desea que se junten y se unan por amor. Y si se deseara odio, se las dibuja de espaldas entre ellas, diferentes, separadas, moviéndose en sentido contrario, porque siempre se corresponden las intenciones de quien opera con las figuras y señales.

Se trata de una explicación más detallada de cómo dibujar las figuras en este procedimiento. Las figuras de los caracteres deben representar las personas o cosas sobre las que se quiere actuar. Una fórmula similar se encuentra en el Picatrix (1986:15): *Cum ymaginem facere volueris ad amorem inter duos ponendum et quod eorum amor et dilectio habeat roboris firmitatem, facias ymages amborum in suis similitudinibus. Et fiant in hora Iovis vel Veneris, et Caput Draconis sit in ascendente (...). Et postea dictas ymages insimul iunge amplexatas et subterra eas in loco alterius eorum (...). Et fiet quod volueris*ⁱⁱⁱ. Esta clase de fórmulas y prácticas, *similia similibus*, son un procedimiento antiguo en las prácticas mágicas.

- *uiam naturalem et probabilem*. Se refiere a una manera natural y certificada, y por lo tanto eficaz, de elaborar los caracteres. Es otro ejemplo de ese interés en la prueba, en la experimentación de estos procedimientos.
- *operans*. Quien efectúa el procedimiento YA LO HAS DICHO ANTES, AQUÍ SOLO DEBERÍAS REMITIR.
- *effigies*. Son las figuras copiadas, en el sentido más directo de *effingere* o ‘moldear’, las relaciona con su resultado, *uestigium*.
- *uestigia*. Son las marcas o huellas que quedan una vez realizados los dibujos o caracteres.

- § 15. Et si⁷⁰ anima⁷¹ est magis⁷² desiderans rem, ipsam facit eas magis efficaces, et magis habentes similitudinem eius quod operit⁷³; nam scientia est⁷⁴ factio characteris, est imitans scientiam. Id est, et characteres⁷⁵ sunt enim et male dearticulate et⁷⁶ uero sunt characteres bene complete et dearticulate⁷⁷; unde uirtuosiores sunt et magis scientiales atque rationales sunt characteres⁷⁸.
- § 16. Similiter est operatio in omnibus que desiderat anima forti desiderio. Omnia enim que tunc agit illud intendens mouent⁷⁹ et efficaciam habent ad id quod anima desiderat. Et secundum hoc uerificantur experimenta multa auctorum que, cum audiuntur, reputantur incredibilia omnino⁸⁰.

⁷⁰ si] sic *Bologna Köln Rouen Sannino*

⁷¹ anima] anima que *Bologna Köln Rouen Sannino*

⁷² est magis] magis est *Sannino*

⁷³ operit] querit *Mo Bologna Köln Rouen Sannino*

⁷⁴ est] ex *P* : et *Sannino*

⁷⁵ est imitans scientiam. Id est et karacteres *om. Mo Bologna Köln Rouen* : est imitans scientiam imaginum characterum *Sannino*

⁷⁶ dearticulate et *coni.*] dearticulate .y. *Mo P Bologna* : dearticulatione hi *Rouen* : dearticulate hi *Köln* : dearticulate imagines *Sannino*

⁷⁷ dearticulate] articulate *P*

⁷⁸ characteres *coni.*] id est characteres *P* : .y. characteres *Mo Bologna* : hi characteres *Köln Rouen* : imagines characteres *Sannino*

⁷⁹ mouent] mouens *P* : mouet *Sannino*

⁸⁰ et si anima est magis ... omnino *om. London*

§ 15. Y si el alma está más deseosa de su objeto, hace más eficaces los caracteres, y más si estos tienen semejanza con aquellas cosas que maquina; pues **la ciencia es la fabricación de caracteres** la fabricación de caracteres es una ciencia, es una ciencia de imitación. Hay, como es lógico, caracteres mal preparados, pero también hay caracteres bien terminados y preparados, y esos son los caracteres más poderosos, más científicos y racionales.

§ 16. Es igual el proceso en todas las cosas que desea el alma con fuerte deseo. Pues todas las cosas que entonces persigue quien lo intenta se mueven y son efectivas para lo que desea el alma. Y según esto se han verificado muchos experimentos de los autores que, cuando lo descubren, los consideran totalmente increíbles.

Se señalan dos ideas principales y muy útiles para este tipo de tratados. La primera es que la elaboración de inscripciones y conjuros es una ciencia, pero no nos podemos fiar de todas las inscripciones, pues algunas no se realizan adecuadamente, esto es, no son científicas. Esta separación de lo correcto e incorrecto contribuye a la intención de exclusividad que se pretende de esta ciencia mágica. Y por otro lado, lo que se nos enseña está experimentado, este rasgo caracteriza estas obras con intención científica divulgativa, e incluso, dice, los autores, quienes tienen autoridad, se asombran de estas maravillas. Vemos, pues, el claro intento de incluir el contenido del tratado como parte de la ciencia.

- *dearticulate*. Es una formación compuesta muy del gusto medieval; es un participio de un verbo *dearticulo* con el sentido de ‘separar por partes’, y así, ‘componer’, ‘preparar’, cf. Tomás de Aquino.
- *mouere*. Tiene aquí el sentido de actuar como respuesta a la práctica de las inscripciones y conjuros.
- *incredibilis*. El tratado tiene que hacer hincapié en que, aunque dentro de la ciencia y avaladas por la experimentación, estas prácticas son muy difíciles de creer, de ahí la dificultad de esta ciencia, a la cual la gente corriente tiene difícil acceso.

§ 17. Cum tamen scientia sit certissima, quod nulli philosophorum, quorum intentio erat indifferenter propria laus et bona fama, fuit uoluntas scribendi rem tante falsitatis quante esset illud quod inuenitur in libris suis; si ueritatem non haberet quod dicunt, potius uituperationem uiderentur⁸¹ intendere quam bonam famam. Et manifeste uidemus quod nullus etiam ignorans scribit libenter rem⁸² manifeste falsitatis; et cum ipsi essent philosophi et grandis inuestigationis, et nulla necessitas cogeret⁸³ eos, quomodo scripta possunt esse ita manifeste⁸⁴ falsa ut multis uidetur, in quorum anima non potest cadere; in his talibus aliquid uirtutis non potest existere. Quia non potentes uidere causam negant sensibilem effectum cum esset materia ad fiendum, scilicet quia uidentes effectum esset inquirenda causa, et hoc est quod mentionaui⁸⁵ in diuersis tractatulis, id est, characterum et sermonum⁸⁶. Particulares autem⁸⁷ characteres et sermones⁸⁸ ad unumquodque⁸⁹ fiendum aut destruendum ex libris diuersis aggregabo inferius; tu uero ex his habes uiam ad totam hanc excogitationem⁹⁰.

⁸¹ uiderentur] uidentur *P*

⁸² libenter rem] rem libenter *Mo*

⁸³ cogeret] cogere *P*

⁸⁴ esse ita manifeste] manifeste esse *Sannino*

⁸⁵ mentionaui *coni.*] mendichau *Mo* : manditau *P* : mendicaui *Köln Rouen* : menditau *Bologna* : meditaui *Strasbourg Sannino*

⁸⁶ id est, characterum et sermonum *coni.*] .y. charac et sermonum *Mo Bologna* : hi characteres et sermonum *Köln Rouen* : imaginum characterum et sermonum *Sannino*

⁸⁷ characterum et sermonum. Particulares autem *om. P*

⁸⁸ characteres et sermones] charac .y. et sermones *Mo* : charac .i. sermones *P* : characteres .y. sermones *Bologna* : characteres hi sermones *Köln Rouen*

⁸⁹ unumquodque] unum quoque *P* : unum quodam *Mo*

⁹⁰ excogitationem] cogitationem *Mo* : excogitacio *P*. Cum tamen scientia sit certissima ... excogitationem *om. London*

§ 17. **Como la ciencia es muy verdadera.** Es una ciencia muy verídica, porque ninguno de los filósofos, cuyo interés era tanto la propia satisfacción como la buena fama, **quiso** hubiese querido escribir tanta falsedad cuanta aparece en sus libros; si no hubiera verdad en lo que dicen, parecería más que buscaran censura antes que buena fama. Y vemos claramente que ni siquiera un necio escribe gustoso nada manifiestamente falso; y como aquellos son sabios y no les apremia ninguna necesidad de una gran investigación, cómo pueden los escritos ser tan manifiestamente falsos como creen muchos en cuya alma no puede suceder; en semejantes individuos no puede existir ningún poder. Porque los que no pueden ver la causa niegan la percepción del efecto cuando la materia se transforma porque, como está claro, viendo el efecto hay que buscar la causa, y esto es lo que he mencionado en diversas obrillas, a saber, de caracteres y conjuros. Es más, incluiré más abajo determinados caracteres y conjuros de diversos libros para construir o destruir cualquier cosa; y así tú tienes, a partir de ellos, un camino para toda esta consideración.

Este párrafo es una clara defensa de estas prácticas mágicas promovidas por la oleada de información, principalmente científica y pseudocientífica que, desde Oriente, por medio de traducciones, llega a Europa. Es muestra de que esas obras –ya ha mencionado a Avicena– despiertan curiosidad y suspicacia. Aquí parece claro que el autor pretende reforzar esa idea de que lo que está escribiendo es del todo respetable para la comunidad científica en la que quiere estar incluido.

- *cadere*. Partiendo del sentido de desprendimiento. **Se refiere al alma.**
- *uirtutis*. El poder, la capacidad, que aquí se confunde con el poder de realizar cosas extraordinarias y maravillosas.
- *tractatulus*. Usa el diminutivo de modestia (¿o de la brevedad de los trabajos?) para referirse a los propios libros. Sin duda es parte de la retórica para añadir autoridad a lo expuesto.
- *mentionare*. Es verbo de formación medieval, derivado de *mentio*, mención. No hay acuerdo entre los testimonios. Nuestra conjetura nos parece lógica. La edición de Strasbourg 1625 lee *meditau* y así también lee Sannino sin señalar ninguna variante en su aparato crítico.

§ 18. Postquam philosophis certificatum⁹¹ est quod uniuerse species rerum⁹² mouent et inclinant ad seipsas, quoniam postquam in eis uirtus actiua rationabilis est quam⁹³ agant et moueant⁹⁴ tam ad seipsas quam⁹⁵ ad diuersas, et ignis mouet ad ignem et aqua ad aquam; et iam dixit Auicenna quod dum aliquid stat in sale diu, fit sal; et si quid stat in loco fetido, fit fetidum; et si quid stat cum audace⁹⁶ fit audax, et si cum timido, fit⁹⁷ timidus, et si quod animal stat cum hominibus fit⁹⁸ humanum⁹⁹ et domesticum.

⁹¹ certificatum] certificatum et demonstratum Köhl Rouen

⁹² rerum] rerum naturalium Sannino

⁹³ actiua rationabilis est quam] actiua est rationabilius est quod P

⁹⁴ moueant] mouent Sannino

⁹⁵ quam] quantum Sannino

⁹⁶ cum audace] cum audi audace (*del. audi*) P

⁹⁷ fit] sit Sannino

⁹⁸ postquam philosophis certificatum...hominibus fit *om. London*

⁹⁹ fit humanum] fit han humanum P

§ 18. Como ya está comprobado por los filósofos que absolutamente todas las cosas tienden y se inclinan hacia sí mismas, porque una vez que tienen una virtud activa racional que las hace tender tanto hacia sí mismas como hacia otras, el fuego tiende al fuego y el agua al agua. Y ya dijo Avicena que cuando algo que está en sal por mucho tiempo, se hace sal, y si algo está en un lugar fétido, se vuelve fétido, y si alguien está con un atrevido, se vuelve valiente, y si con un tímido, se vuelve tímido; y si algún animal se mantiene con hombres, se vuelve humano y doméstico.

Para explicar una teoría de la simpatía, de la atracción de unas materias sobre otras, y enumerar más adelante diversos hechos prodigiosos, el autor comienza, siguiendo el habitual discurso basado en autoridades (como esto es sabido y está comprobado por los sabios antiguos...). Vemos cómo el autor va a utilizar la ya antigua teoría de los cuatro elementos y su interrelación para explicar los hechos maravillosos, que, por lo tanto, deberán ser tenidos por naturales.

- *certificatum est*. Se repite esta expresión, un claro formalismo expresivo de este género literario y de la literatura científica del final de la Edad Media.
- *species rerum*. Entendemos que quiere resaltar las segundas clasificaciones de materias, a partir de los cuatro elementos, por lo tanto, todo elemento.
- *uirtus actiua rationabilis*. No sólo es una virtud activa, sino racional la que se le atribuye a las cosas. La virtud activa, a diferencia de la pasiva, tiene capacidad para actuar de modo independiente (*vid.* Aquinas, 1959).
- *ignis mouet ad ignem et aqua ad aquam*. Menciona dos de los cuatro elementos para, a partir de esta base aristotélica, explicar las maravillas de la naturaleza.
- *dixit Auicenna*. Vuelve a usar el apoyo de Avicena, probablemente una obra espuria que no hemos identificado, con ejemplos dados de esta teoría de la atracción y asimilación por simpatía.

§ 19. Et generaliter uerificatum est¹⁰⁰ eis ratione et experimento¹⁰¹ quod omnis natura mouet ad suam speciem, et fit¹⁰² eorum uerificatio nota in qualitatibus primis et similiter in secundis et fuit idem in tertiis et in omnibus dispositionibus nichil est quod non moueat ad seipsum, secundum totum posse suum. Et hoc fuit radix et principium¹⁰³ operum secretorum. Et tu non auertas¹⁰⁴ oculos tue mentis¹⁰⁵.

¹⁰⁰ est *om. P*

¹⁰¹ experimento] experimento et *P*

¹⁰² fit] fiunt *Mo* : fuit *Sannino*

¹⁰³ principium] principium secundum *Mo edd.vett.*

¹⁰⁴ auertas] aduertas *P*

¹⁰⁵ mentis] mentis ad hoc *Sannino*

§ 19. Y generalmente está comprobado por la razón y por la experiencia que toda la naturaleza tiene tendencia hacia su propia especie, y su prueba se manifiesta en las primeras cualidades y, del mismo modo, en las segundas, e igual en las terceras y en todos los órdenes no hay nada que no se dirija hacia sí mismo, de acuerdo a su capacidad. Y esto fue la raíz y principio de los secretos. Y tú no apartes los ojos de tu mente.

Se indican los dos medios necesarios para considerar cierto un hecho, su comprensión racional y el haber sido comprobado por la experiencia, y así se dice que se ha comprobado la tendencia de cada categoría de cosas hacia su propia categoría, y esto, dice, se manifiesta en las primeras cualidades, es decir, el calor, el frío, la humedad y la sequedad, y también en las segundas y terceras, esto es, en las de los elementos compuestos. Esta base de la ciencia aristotélica y escolástica, fundamento de la ciencia tardomedieval, será la explicación de los secretos, de las maravillas de la naturaleza que se van a presentar en este libro.

- *uerificatum est*. Se repite una expresión similar a la del párrafo anterior.
- *ratione et experimento*. Los dos fundamentales medios de encontrar la verdad, la razón y la experiencia.
- *qualitatibus primis*. Tomado del lenguaje de la filosofía, en cuyo ámbito pretende encontrarse este texto, se refiere a las primeras cualidades de los primeros elementos, es decir, calor, frío, humedad y sequedad.
- *posse*. Dominio, influencia. No es extraño su uso como sustantivo en el latín clásico, pero adquiere un gran rendimiento durante la Edad Media. Habría que contrastarlo aquí con *uirtus*.

- § 20. Postquam fuit insitum¹⁰⁶ mentibus philosophorum istud¹⁰⁷ et ipsi inuenerunt dispositiones entium naturalium, quia certe sciuerunt quod quibusdam entibus est insita grandis caliditas, quibusdam grandis frigiditas, quibusdam cum hoc grandis audacia, quibusdam grandis iracundia, quibusdam grandis timor, quibusdam innata sterilitas, quibusdam innatus ardor amoris, quibusdam est innata aliqua alia¹⁰⁸ uirtus; aut secundum totam speciem sicut leoni est audacia innata et uictoria, aut secundum indiuiduum sicut meretrici inest audacia non per speciem humanam sed per indiuiduum.
- § 21. Venerunt ex hoc super grandia mirabilia et super secreta operabilia. Et qui non intellexerunt mirabilitatem illam et unde prosit in¹⁰⁹ illud, neglexerunt et abiecerunt omnia in quibus fuit labor et ingenium philosophorum, quorum fuit intentio propria laus in posteris ut falsidica tam grandia traderent¹¹⁰ in scriptura.

¹⁰⁶ insitum] insitum *del. in- P*

¹⁰⁷ istud *Mo edd.vett.*] illud

¹⁰⁸ alia *om. Sannino*

¹⁰⁹ in *om. P*

¹¹⁰ traderent] tradiderunt *Sannino*

§ 20. Puesto que esto fue establecido por las mentes de los filósofos y ellos encontraron las disposiciones de los seres naturales, porque ellos, sin duda, supieron que en algunos hay mucho calor, en otros mucho frío y, del mismo modo, en unos gran audacia y en otros gran rabia, en unos gran temor, en otros esterilidad innata, en unos una innata pasión amorosa, y en otros cualquier otra innata virtud; bien según cada especie, como para el león son innatas la audacia y la victoria, o según el individuo, como a la prostituta le es innata la audacia no por su especie, la humana, sino por su persona.

§ 21. Descubrieron, por esto, los grandes prodigios y los secretos. Y quienes no entendieron el prodigio y por qué era útil, lo negaron y desecharon todo aquello en que estuvo la labor y el ingenio de los filósofos, que buscando su propia gloria en el futuro transmitieron tamañas falsedades en los escritos.

Para el razonamiento que este tratado muestra, estos son párrafos clave. Recuerda dos cualidades primarias naturales que la filosofía desde Empédocles y, en mayor medida, con Aristóteles, atribuía a los elementos primarios y, luego, en diferente medida a todas las cosas: el calor y el frío. Esta es la premisa a partir de la cual este tratado propone que el resto de las cualidades, como el calor y el frío, ahora el valor, la rabia, el temor, etc. son parte de la composición de todas las cosas, tanto por especies, y así la audacia para el león, como por individuos, y así esa audacia para la prostituta. El párrafo 21 insiste en que de todo esto, es decir, de los postulados de los filósofos sobre las cualidades, sobrevienen las grandes maravillas y los secretos de la naturaleza, y quien no lo crea, del mismo modo, negará la labor de los sabios.

- *dispositionis entium naturalium*. Se refiere a su composición, es decir, a sus cualidades: frío, calor, humedad y sequedad.
- *caliditas*. Formación medieval por analogía con *frigiditas*.
- *frigiditas*. Una de las cuatro cualidades primarias.
- *uenerunt super*. Vemos cómo usa *uenerunt*, cuyo sujeto son los filósofos (*ipsi*), pero utiliza dos complementos preposicionales *super mirabilia* y *super operabilia*, aunque antes utilizara con un sentido similar el verbo ya compuesto *inuenerunt*.
- *secreta operabilia*. *operabilia* es una formación medieval en el campo de los derivados de *opus*, concretamente del verbo *opero*, su sentido de acciones o trabajos eficaces (cf. Souter, 1964) que aquí debemos entender realizados por el hombre, porque contrastan con los *grandia mirabilia*; sin duda hay una intención retórica.
- *falsidica*. Al igual que en el §17, y para fortalecer el escrito con veracidad, alude a la falsedad con la que seguramente era calificada parte de la literatura científica que con audacia se estaba desarrollando al final de la Edad Media.

§ 22. Non est secretum nec¹¹¹ occultum gentibus quoniam omne simile adiuuet et confirmet suum simile, et diligat et moueat et amplectatur illud. Et medici iam dixerunt et uerificauerunt illud pro parte sua; et dixerunt quod epar iuuat ad epar et quodlibet membrum suum simile. Et alchimiste sciuerunt illud ueritate manifesta¹¹² quomodo¹¹³ natura similis subingreditur et gaudet suo simili et congaudet illi et condolet¹¹⁴. Et omnis scientia iam uerificauit illud in suis scibilibus. Et tu nota istud diligenter quoniam¹¹⁵ super hoc uidebitur grandis mirabilitas operum.

¹¹¹ nec] neque *Sannino*

¹¹² manifesta] magnifista *P*

¹¹³ quomodo] quoniam *Mo*

¹¹⁴ et gaudet suo simili et congaudet illi et condolet] et gaudet suo simili et congaudet illi *P* :
et gaudet suo simili illi et condolet *Köln London* : et gaudet suo simili *Rouen*

¹¹⁵ quoniam] quia *P*

§ 22. No es secreto ni está oculto para el pueblo que todo lo similar apoya y refuerza a su similar, lo ama, lo excita y lo abraza. Ya lo dijeron los médicos y lo verificaron por su parte; dijeron que el hígado beneficia al hígado y a cualquier miembro similar a él. También los alquimistas supieron con verdad manifiesta de qué manera la naturaleza se entremezcla y goza con su semejante y se congratula y sufre con él. Y toda ciencia ya lo tiene verificado en sus objetos de conocimiento. Y tú aprende esto con rapidez porque sobre esto aparecerá **un** el gran prodigio de las obras.

El texto juega con lo oculto y lo visible, lo que es secreto y lo que no lo es. En este párrafo, y acudiendo a los médicos, a las autoridades de la medicina, nos descubre un principio, por otra parte conocido y practicado desde la Antigüedad (Gil, 2001:183), el de que lo semejante atrae, beneficia y produce lo semejante, ὁμοιογενὲς ὁμοίω, *similia similibus*. Es destacable que si anteriormente se ha referido a los filósofos, a los sabios en general -y recordemos que el título de filósofo, en esta época es para Aristóteles y, por lo tanto, la sola mención de la palabra inspira autoridad en el medio en que circula este texto-, ahora cita a los médicos cuya influencia en el ambiente universitario es cada vez mayor durante el final de la Edad Media en Europa.

- *occultum*. Aunque su etimología es diferente a la de *secretum* -*occulo* deriva de *celare*, y tiene más el sentido de ‘cubrir’-, parece que aquí coincide su sentido, lo que está apartado y además escondido. Descubrir y usar eso es el objetivo de esta ciencia.
- *simile*. Es término básico en la descripción de estos principios de uso de la semejanza.
- *medici*. Es el primer momento en que se refiere a la medicina, en este caso a sus practicantes. Veremos que será una referencia constante, prueba de esa relación continua entre la medicina y la magia.
- *alchimiste*. La Alquimia será otra actividad relacionada con cuyos vínculos habrá también una difícil delimitación. *Alchimia* es una palabra que, junto con sus derivados, el latín medieval toma directamente del árabe, que a su vez la tomó del griego χυμεία, como ‘el arte de mezclar metales’ (cf. *alchimia* en Niermeyer, 1976, *chimia* en Du Cange, 1840, y Latham, 1972:44).
- *subingreditur*. Verbo compuesto muy del gusto medieval. Parece que el autor se desata en el uso y juego de la lengua.
- *gaudet, congaudet et condolet*. Es una clara concesión retórica, primero un verbo (*gaudet*), su derivado (*congaudet*) y su antónimo (*condolet*) creado a partir del prefijo derivativo.
- *scibilibus*. Lo que se puede conocer son los objetivos de la ciencia.

§ 23. Iam¹¹⁶ est uerificatum¹¹⁷ et positum in mentibus omnium quod omnis species naturalis et quod omnis natura particularis uel generalis habet amicitiam et inimicitiam naturalem ad aliquam aliarum. Et omnis species habet aliquid timendum¹¹⁸ et horribile et inimicum et destructiuum; similiter aliquid exultans, letificans et concordans¹¹⁹ et per naturam; ut ouis lupum et ipsa cognoscit eum non solum uiuum sed mortuum, non solum per uisum sed per gustum, et lepus canem, et gata murem. Et omnia quadrupedia timent leonem et omnia uolatilia timent aquilam, et omnia animata¹²⁰ timent hominem.

¹¹⁶ iam] nam *Sannino*

¹¹⁷ est uerificatum] uerificatum est *P*

¹¹⁸ timendum] timendus *Mo*

¹¹⁹ et concordans *om. P*

¹²⁰ animata] animalia *Sannino*

§ 23. Ya está comprobado y en la mente de todos que toda especie natural y que toda naturaleza particular o general tiene afecto y desafecto natural hacia alguna otra cosa. Y toda especie tiene algo a lo que temer, horrible, enemigo y destructivo; y del mismo modo, tiene por naturaleza algo regocijante, alegre y armonioso; como la oveja al lobo, ésta lo conoce no solo vivo, sino muerto, no solo de vista, sino por el sabor, y la liebre al perro y el gato al ratón. Y así todos los cuadrúpedos temen al león y todas las aves temen al águila, y todos los seres animados al hombre.

Nueva insistencia en lo comprobado y verificado, es decir, indirectamente, en lo experimentado. Lo que está experimentado, según el autor, está en el conocimiento de todos, y esto es una apelación a un principio de la cultura popular, pues si es algo que está en la mente de todos, es difícilmente discutible, como ocurre con los refranes, como ocurre con la sabiduría popular. Se hace, asimismo, mención aquí a una descripción de la jerarquía de las especies, una explicación más del conocimiento popular que científica, y aunque haya referencias al valor del león en la literatura científica, por ejemplo, en los comentarios de Alberto Magno a la obra de Aristóteles (*Nam leo est animal cholericum et ideo magnae confidentiae et audaciae*. Albertus Magnus, 1955:xii,110), esta gradación de la audacia de los animales parece más tener su origen en la sabiduría popular que tan bien se aprecia en las fábulas. En el *Kiranides* (1942:142) hay una referencia clara al reinado del águila sobre todas las aves, que tiemblan, dice, cuando aquella vuela (*hac per aera uolante, omnis auis tremit*).

- *per gustum*. Se lee así en todos los testimonios, y parece que se trata de un error; cabría pensar, no obstante, que el autor, olvidándose de lo que nos parecería lógico, tuviera más presente la discusión sobre la preeminencia de los sentidos, también propia del momento en que se produce el *De Mirabilibus*, en la que, como se lee en *Summa de saporibus*, el sentido del gusto tendría preeminencia sobre los demás para los doctores medievales (Burnett, 1991:235), y no se referiría concretamente al gusto o sabor, sino a su conocimiento sensorial en un nivel superior al de la vista.
- *et gata murem*. En este caso, el femenino *gata* no está refiriéndose al sexo del animal, simplemente es género gramatical, como en §165 *simie* y en §180 *lacerta*.
- *animata*. Todos los testimonios leen *animata*. Sin duda se refiere a los seres animados en general, quizá para resaltar la supremacía del ser humano sobre el resto de los animales. El proceso de sustantivación de un participio es una vía popular de creación de sustantivos muy productiva.

§ 24. Et est insitum nature¹²¹ unicuique istud, et quedam habent istud secundum totam speciem et secundum omne¹²² tempus, et quedam habent istud secundum indiuiduum solum et secundum certum tempus, et omnium est certificatio¹²³, quod que odiunt se¹²⁴ secundum uitam, quod partes eorum, immo pili et omnia, odiunt se inuicem postquam moriuntur. Vnde¹²⁵ pellis leonis omnes pelles ledit et uincit, et pellis ouis consumitur a pelle lupi, et timpanum de¹²⁶ pelle lupi facit obmutescere illud de pelle ouis¹²⁷, et sic est in omnibus aliis. Et tu nota istud, propter magnitudinem rerum secretarum que inde proueniunt.

¹²¹ insitum nature] insitum omni nature *P*

¹²² omne] omnem *Sannino*

¹²³ certificatio] certificatum *Mo*

¹²⁴ se *om. P*

¹²⁵ unde] onde *Mo*

¹²⁶ de] a *P*

¹²⁷ ouis] obis *Mo*

§ 24. Y esto está en la naturaleza de cada uno, y unos tienen esto según su especie y en cada momento, y otros lo tienen según el individuo y de acuerdo a determinado momento, y hay pruebas de todo esto, que los que se odian en vida, las partes de ellos, incluso los pelos y todo lo demás, se odian después de muertos. De donde, la piel del león destruye y vence a todas las pieles, y la de la oveja es consumida por la del lobo, y hace que el tambor de piel de lobo se oiga más que el de piel de oveja, y es así en todo lo demás. Y toma nota de esto, por la importancia de los secretos que de ello se desprenden

Las cosas maravillosas están en la misma naturaleza y, en algunos casos, o en algunos seres dependerá de su propia especie, y en otros dependerá de cada individuo. Y así el autor continúa relacionando cosas maravillosas, en este caso defendiendo que las cualidades de un ser en su totalidad se mantienen en sus partes. La creencia de que un tambor fabricado con la piel de un lobo acalla a uno fabricado con piel de oveja la encontramos también en Giordano Bruno, *et referunt instrumentum ex agnina pelle cum typano (sic) ex pelle lupina prorsus amittere sonum, quamlibet alioqui sonorum et fortius ictibus impetum, quandoquidem spiritus, qui aliqualis est in emortui pelle, potens est uincere et compescere spiritum per eam participationem antipathiae et praedominii, quae erat uiuentibus*^{iv} (1891:vol iii, 444). Que Giordano Bruno (1548-1600) estudia la obra de Alberto Magno es seguro, y suele referirse al autor cuando lo cita, no en esta ocasión, por lo que bien puede que se trate de una creencia popular. Y nuevamente este párrafo se dirige directamente a su lector para que tome nota del valor de lo secreto.

- *insitum nature*. De lo que este tipo de escritos tratan es de la naturaleza, de lo que está tan dentro de la naturaleza que llega a estar escondido y es secreto. La intención del autor será desvelarnos esos secretos.
- *secundum*. Vemos que en el párrafo 22 el autor se permite unos juegos retóricos con palabras derivadas, en este párrafo pareciera que se ha perdido la inspiración, con la repetición de un mismo nexos.

§ 25. Et est apertum omnibus quod homo est finis omnium rerum naturalium¹²⁸ et quod omnia naturalia sunt per ipsum et ipse vincit omnia naturalia et omnia naturalia habent insitam naturalem obedientiam¹²⁹ ad ipsum hominem, et quod homo est plenus omni mirabilitate¹³⁰, eo quod in ipso sunt omnes conditiones, scilicet¹³¹, distemperata in caliditate et frigiditate, temperata in omni eo quod vis, et in eo sunt omnes uirtutes rerum, et ad humanam naturam fauent et obediunt demones¹³², et ipso humano corpore operantur omnes secretae artes et omne mirabile exit ex¹³³ ipso.

¹²⁸ omnium rerum naturalium] omnium naturalium *Mo edd. vett. Sannino*

¹²⁹ naturalem obedientiam] naturalem et obedientiam *Mo*

¹³⁰ omni mirabilitate] omnis mirabilitatis *Mo*

¹³¹ scilicet] et *Sannino*

¹³² demones] homines *Mo*

¹³³ ex] ab *Mo*

§ 25. Y está claro para todos que el hombre es el fin de todas las cosas naturales y que todas las cosas naturales lo son por él y que él supera a todas las cosas naturales y que todas las cosas naturales tienen en sí una obediencia natural al hombre, y que el hombre está lleno de prodigio, porque en él están todas las condiciones, esto es, destemplanza en el calor y el frío, templanza en todo lo que quiere, y en esto están todos los poderes de las cosas, y los espíritus favorecen y obedecen a la naturaleza humana, y en el propio cuerpo del hombre operan todas las artes secretas y todo prodigio sale de él.

Este párrafo es fundamental, si tenemos en cuenta los supuestos que establece respecto de la naturaleza y del hombre. En primer lugar da por sabido y reconocido lo que la escolástica argumentaba en numerosas demostraciones silogísticas (v.gr. Tomás de Aquino en sus comentarios a las sentencias de Pedro Lombardo, lib II, dist I, art 3), que el hombre es el fin de toda la naturaleza y que toda la naturaleza está, por tanto, dominada por el hombre; y a partir de ahí, añade el autor, es sabido que el hombre está lleno de prodigiosidad, porque tiene la condición adecuada ante el calor y el frío -dos de las cualidades de los elementos básicos-, es decir, la destemplanza (*distemperata*) y la templanza (*temperata*) para todo lo que busca. Y esto le permite dominar a los demonios, esos seres que, desde la Antigüedad, y durante la Edad Media cristiana, servían para explicar diferentes fenómenos naturales (Thorndike, 1908).

No da la impresión de que tenga mucho sentido el uso de ambos términos, *distemperata* y *temperata*, y parece más un intento de utilizar palabras técnicas reconocidas para explicar la capacidad del hombre en estas artes.

- *distemperata*. Es término usado frecuentemente en tratados médicos, en relación al desequilibrio de la temperatura del cuerpo humano y a su disposición. Se contrapone a *temperata* (cf. Du Cange, 1840)
- *caliditate et frigiditate*. Son dos cualidades de los elementos básicos que, desde Empédocles, han servido de base de explicación del mundo, de la naturaleza y del cuerpo humano (Lindberg, 2007:53)
- *temperata*. Aparece como contrapeso de *distemperata*. Si este término se relaciona con el calor y el frío, *temperata* aparece como la disposición del hombre ante todo lo que quiere. Es participio de *tempero*, que tiene el sentido de ‘distribuir’ y ‘ordenar’ (cf. τέμνω)
- *demonios*. *daemon* es el calco latino del griego δαίμων que se refiere a un ser intermedio entre los dioses y los hombres. El término (δαίμων) ya se había utilizado en la Biblia Septuaginta para referirse a diversos seres (ídolos, sátiros), la *Vulgata* utiliza generalmente *daemonium* (δαίμονιον), para referirse a seres malignos. Pero desde Agustín hasta Tomás de Aquino vemos un uso más cercano al sentido clásico, que es muy útil para explicar lo desconocido, como las acciones de los magos: *Dicit enim Augustinus, introducens uerba Porphyrii, quod quidam in Chaldaea tactus inuidia, adiuratas spirituales potentias precibus alligauit, ne ab alio postulata concederent. Et in 21 eiusdem Lib. dicit: non potuit primum nisi, Daemonibus dicentibus, disci: quid quisque illorum appetat, quid exhorreat, quo inuitetur nomine, quo cogatur. Ergo Daemones a magis coguntur ad magica facienda*^v. (*Quaestiones disputatae de potentia*, q.vi, art. 10).

§ 26. Sed non habet homo omnia secundum idem tempus, sed in diuersis temporibus et in diuersis indiuiduis, et in eo inuenitur efficacia omnium rerum hypocritarum¹³⁴ uerborum uegetabilium. Sed que sunt partis¹³⁵ ad partem, non declarantur ratione¹³⁶, sed experientia¹³⁷. Quantum autem ratio poterit¹³⁸ uidere et comprehendere notabis, et quantum per tuam¹³⁹ experientiam experiri poteris. Adiunge et intellige hoc quod contra hominem est.

¹³⁴ hypocritarum] ypocritarum *P Bologna* : ypocratarum *Mo* : ipocratarum *London* : ypocretarum *Rouen* : hypocritorum *Sannino*

¹³⁵ partis] parti *Mo*

¹³⁶ ratione] rationi *Mo*

¹³⁷ experientia] experientie *Mo*

¹³⁸ poterit] potit *P*

¹³⁹ tuam] suam *P*

§ 26. Pero no tiene el hombre todo al mismo tiempo, sino en diversos momentos y en diversos individuos, y en esto se encuentra la eficacia de todas las palabras engañosas sobre las plantas. Pero las que son partes separadas no se revelan por la razón, sino por la experiencia. Y conocerás cuanto la razón pueda ver y comprender, y cuanto por tu experiencia puedas experimentar. Descubre y quédate con lo que hay frente al hombre.

El hombre, dice, no tiene todas las propiedades por especie, sino por individuo, y en eso está la eficacia de los poderes especiales de las plantas. Las propiedades individuales (*pars ad partem*) no se conocen por medios racionales, sino por la experiencia (*non declarantur ratione sed experientia*). Así, el conocimiento por medio de la experiencia es necesario para conocer las realidades individuales que no pueden remitirse a una generalidad de especie y esta afirmación, que el texto intenta defender con más ornato que precisión, es una buena base para justificar el estudio de los secretos o de las maravillas no sujetas a explicaciones generales.

- *hypocritarum*. *hypocrita* es un calco clásico del griego ὑποκριτής que significaba un mimo que acompañaba el discurso de un actor con gestos, y que ya en la *Vulgata* se usa con el sentido de ‘hipócrita’, ‘falso’ o ‘engañoso’. Aquí ha de referirse a las increíbles propiedades de las plantas que el autor pretende defender dentro de este mundo de lo maravilloso que trata.
- *uerborum uegetabilium*. Se refiere a los tratados, tan frecuentes en el final de la Edad Media, sobre las propiedades de las plantas. Entre estas propiedades encontraremos gran parte de las maravillas de la naturaleza.
- *partis ad partem*. En contraposición a la expresión *pars ad totum*, usada por ejemplo por Tomás de Aquino en *Summa Theologiae* (IIa IIae, q.61 a.1) de manera similar a *pars pro partem* frente a *pars pro totum*.
- *contra*. El uso de *aduersus* en lugar de *contra* en el latín clásico tardío no provoca el desuso de *contra*, sino –además del uso sinónimo- la búsqueda de otros espacios, como el de *coram*, quizá por su cercanía fonética (Hrdlicka, 1931:138, 187).

- § 27. Non potest¹⁴⁰ aliquis dicere quod omnis res non sit plena mirabilitate, et nescit que maioris, quando diligenter certificat. Sed unusquisque uilipendit rem de qua nichil scit et res nichil meruit in illo.
- § 28. Nam¹⁴¹ unaqueque res habet de calido et frigido quod est sibi proprium, et ignis non sunt mirabiliora quam¹⁴² aque, sed sunt diuersa et alterius modi; et piperis non sunt mirabiliora quam¹⁴³ iusquiami, sed alia.

¹⁴⁰ potest] potuit *Mo*

¹⁴¹ nam *om. P*

¹⁴² quam] quem *P*

¹⁴³ aque, sed sunt diuersa ... quam *om. Mo*

§ 27. Nadie puede decir que no esté todo lleno de prodigios, y no se sabe cuál es el mayor hasta el momento en que se prueba. No obstante, cualquiera desprecia aquello de lo que nada sabe y en nada valora esas cosas.

§ 28. Así, cada una de las cosas tiene algo del calor y del frío que les es propio, y las del fuego no son más prodigiosas que las del agua, sino que son diversas y de otra manera; y la pimienta no es más prodigiosa que el beleño, sino diferente.

En §27 el autor incide sobre la importancia de lo experimentado y así comprobado.

En §28, el autor establece dos paralelos, primero las cualidades (calor, frío) con sus elementos (fuego, agua) y, luego, ambas parejas con dos plantas, la pimienta, a cuyo efecto calórico puede que haga referencia, y el *hyusquiamus* (beleño) cuyas propiedades narcóticas son conocidas desde antiguo (Carter, 1996:1630).

- *calido et frigido*. Cualidades básicas contrapuestas. Es de notar la reiteración de los términos, insistiendo en el fundamento científico.
- *ignis... aque*. Del mismo modo, aquí utiliza los elementos básicos, principio físico fundamental en la ciencia desde la Antigüedad.
- *piperis...iusquiami*. En relación con elementos y propiedades, el autor menciona aquí dos simples de frecuente uso en recetarios.

§ 29. Et qui credit quod mirabilitas rerum exit a calido et frigido, non potest dicere quin¹⁴⁴ in omni re sit grande mirabile, cum unaqueque res habeat de calido et frigido quod sibi conuenit. Et qui credit quod mirabilitas rerum sit in stellis et aspectibus in quibus contrahunt res proprietates mirabiles et occultas, scire potest quod omnis res habet propriam figuram celestem sibi conuenientem ex qua etiam prouenit ei mirabilitas in operando. Nam omne quod incipit sub determinato ascendente¹⁴⁵ et influenza celesti¹⁴⁶, incipit et contrahit numquam propriam efficaciam patiendi¹⁴⁷ et¹⁴⁸ operandi rem mirabilem. Et qui credit quod mirabilitas rerum exeat per amicitiam et inimicitiam ut emptio, non potest etiam denegare.

¹⁴⁴ quin] quando *Sannino*

¹⁴⁵ ascendente *om. P*

¹⁴⁶ celesti] celestis *Sannino*

¹⁴⁷ patiendi] patienti *Mo P Bologna*

¹⁴⁸ et *om. P*

§ 29. Y quien cree que lo maravilloso de las cosas viene del calor y el frío, no puede decir que no haya una gran maravilla en todas las cosas, cuando cada cosa tiene lo que le conviene de calor y de frío. Y quien cree que lo maravilloso de las cosas está en los astros y en sus fases, en las que las cosas adquieren sus propiedades maravillosas y ocultas, puede saber que cada cosa tiene una figura celeste propia conveniente para sí de donde proviene su capacidad prodigiosa de actuar. Pues todo lo que nace bajo una determinada ascendencia e influencia celeste, nace y nunca adquiere eficacia propia de soportar y operar un prodigio. Y el que cree que lo maravilloso de las cosas surge por el afecto y el desafecto, como algo adquirido, no puede, pues, negarlo.

La explicación de las maravillas o prodigios, ya sea desde la teoría de las cualidades de los elementos, ya sea desde el punto de vista astrológico, o desde la atracción y repulsión, es válida, porque las maravillas del mundo son un hecho que el autor quiere mostrar irrefutable. Parece claro que el autor intenta utilizar todas las explicaciones posibles de los diversos tratados científicos y astrológicos como justificación de su ciencia mágica.

El intento de premeditada oscuridad –se trata, claro está, de un texto sobre lo oculto y lo secreto- se puede ver, por ejemplo, en las dobles negaciones, *non potest dicere quin, non potest denegare*.

- *stellis et aspectibus*. Relaciona las maravillas de la naturaleza con explicaciones astrales, y se refiere a las estrellas y sus aspectos. *Aspectus*, desde la época clásica tiene el sentido de mirar al exterior, al espacio, para examinar o considerar lo visto. Es palabra derivada de **specio* y relacionada con *species, speculum, haruspex, horoscopus* o *auspicium*, las tres últimas relacionadas con la adivinación. Los aspectos astrológicos son posiciones o fases de los astros y son varios dependiendo de la relación entre los puntos de un horóscopo.
- *proprietates mirabiles et occultas*. Se insiste en que las propiedades de las cosas son primero maravillosas o capaces de provocar prodigios y, al mismo tiempo, ocultas o secretas. Parece que el sentido de ambos términos *secretum* y *occultum* tiende a identificarse en este texto.
- *determinato ascendente et influencia celesti*. *ascendens* es término de la Astrología, un punto en la bóveda celeste de importancia en la observación de la disposición astral (*vid. Vitali, 1668:67*).
- *patiendi et operandi*. Son términos antónimos y aquí complementarios.

- § 30. Et uniuersaliter secundum omnem modum philosophandi, res unaqueque est plena mirabilibus. Et postquam sciuerunt hoc, philosophi inceperunt experiri et educere quid in rebus est.
- § 31. Plato uero dixit in libro tegimenti quod qui non fuerit opifex dialectice ex qua¹⁴⁹ fit pronus et eleuatus intellectus agilis et expeditus, et qui non est¹⁵⁰ eruditus¹⁵¹ in scientia naturali in¹⁵² qua declarantur mirabilia calidi et frigidi, et in qua aperiuntur¹⁵³ proprietates¹⁵⁴ cuiuslibet entis in se, et qui non fuerit doctus in scientia astrologie et in aspectibus et figuris stellarum ex quibus est unicuique eorum, que sunt sublima¹⁵⁵, uirtus et proprietas, et qui non fuerit doctus in scientia¹⁵⁶ micromantie in qua manifestantur substantie immateriales¹⁵⁷ que dispensant et administrant omne quod est in rebus, ex bono et malo, non poterit intelligere nec uerificare omnia que Philosophi scripserunt; nec poterit certificare omnia que apparebunt¹⁵⁸ sensibus hominum, et inuadet¹⁵⁹ cum¹⁶⁰ tristitia animi quoniam¹⁶¹ in illis rebus est mirabilitas omnium que uidentur.

¹⁴⁹ qua] que *P*

¹⁵⁰ non est *om. edd.vett. Mo*

¹⁵¹ eruditus] eruditur *Mo*

¹⁵² naturali in] naturalium *P*

¹⁵³ aperiuntur] aperientur *Sannino*

¹⁵⁴ proprietates] proprietas *P*

¹⁵⁵ sublima] sublimia *Sannino*

¹⁵⁶ astrologie et ... scientia *om. P*

¹⁵⁷ immateriales] immortales *Sannino*

¹⁵⁸ apparebunt] aparebut *Mo*

¹⁵⁹ inuadet] euadet *edd.vett.*

¹⁶⁰ cum] eum *P*

¹⁶¹ quoniam] *sscr. quoniam Mo*

§ 30. Y generalmente, según cualquier teoría, cada cosa está llena de maravillas. Y una vez que supieron esto, los filósofos empezaron a practicar y sacar lo que hay en las cosas.

§ 31. Platón dijo en el *Liber tegimenti* que quien no fuera hábil en dialéctica, de donde surge y se eleva el conocimiento ágil y libre, y quien no es erudito en ciencias naturales, donde se revelan las maravillas del calor y del frío, y en donde se descubren las propiedades que tiene en sí cada cosa, y quien no fuera docto en ciencia astrológica y en las fases y figuras de las estrellas **de las que cada una, que están en las alturas,** ¿ORDEN? tiene una virtud y propiedad, y quien no fuera docto en ciencia necromántica en la que se manifiestan sustancias inmateriales que distribuyen y administran todo lo que está en las cosas, de lo bueno y de lo malo, no podrá comprender ni comprobar todas las cosas que escribieron los filósofos; ni podrá comprobar todas las cosas que aparecerán a los sentidos de los hombres, y le invadirá tristeza de ánimo porque en estas cosas está lo maravilloso de todo lo que se ve.

Las maravillas están en todos los lugares de la naturaleza de acuerdo con cualquier teoría filosófica, es decir, cualquier manera de interpretar el mundo, cualquier ciencia, reconoce propiedades ocultas. Un vez que esto está claro, el autor presenta su primera fuente, el *Liber tegimenti* de Platón. Se trata de un texto espurio que circula en la Edad Media con diversos nombres: *Liber aneguemis*, *Liber tegimenti* (o *regimenti*) y *Liber uaccae*, una traducción del libro árabe atribuido a Platón *Kitab al-nawamis* (*Libro de las Leyes*) (Hasse, 2002:53) y que se trata de una de las fuentes del *De Mirabilibus Mundi*.

Con la autoridad de Platón y el apoyo de la dialéctica, base del razonamiento filosófico clásico y, generalmente, de toda la especulación científica medieval, la ciencia natural con su base en las cualidades de los elementos, la ciencia astrológica y la disposición de las estrellas y la ciencia nicromántica podremos entender, dice el autor, lo que los filósofos escribieron y podremos comprender el mundo por medio de los sentidos, y principalmente las maravillas.

- *experire*. Incide en la experimentación y particularmente en que el conocimiento de los filósofos, a partir del reconocimiento de las maravillas del mundo, se basa en la experimentación.

§ 32. Credit purus astrologus quod tota mirabilitas rerum et radix experimentorum et¹⁶² omnium que extant¹⁶³ a rebus¹⁶⁴, quando inuicem conferuntur, essent¹⁶⁵ a figura celesti quam contrahit unaqueque¹⁶⁶ hora sue interemptionis¹⁶⁷ et generationis; et uerificauit in omnibus que expertus est. Et inuenit quod concursus rerum est secundum concursum¹⁶⁸ stellarum, et uictoria et gaudium et tristitia pendent¹⁶⁹ exinde et indicant¹⁷⁰ per illud. Et ideo iussit omnia fieri in certis diebus et in¹⁷¹ certis horis et in certis coniunctionibus¹⁷² et separationibus et¹⁷³ in certis ascensionibus¹⁷⁴ [...] scilicet hypocritos¹⁷⁵ sermones, preparationes herbarum; et non potuit eorum ingenium expandi et extendi¹⁷⁶ ad omnes uerificationes phylosophorum.

¹⁶² et *om.* *P*

¹⁶³ extant] restant exurent *P*

¹⁶⁴ rebus] rebus omnibus *P*

¹⁶⁵ essent] esset *P*

¹⁶⁶ unaqueque] unumquodque *Mo Sannino*

¹⁶⁷ interemptionis] intentionis *P*

¹⁶⁸ concursum] cursum *edd.vett. Sannino*

¹⁶⁹ pendent *coni.*] pendet *Mo P edd.vett. Sannino*

¹⁷⁰ indicant] indicatur *Mo edd.vett.* : iudicantur *Sannino*

¹⁷¹ in *om.* *P*

¹⁷² coniunctionibus] constellationibus *P*

¹⁷³ et *om.* *Mo*

¹⁷⁴ ascensionibus] assensibus *P*

¹⁷⁵ hypocritos *coni.*] ipocritos *Mo* : ypocratos *P*

¹⁷⁶ et extendi *om. edd.vett.*

§ 32. Cree el verdadero astrólogo que todos los prodigios de las cosas y la raíz las experiencias y de todo lo que se muestra desde las cosas, cuando se enfrentan, serían debidos a la figura celeste que se forma en cada momento de su destrucción y generación; y esto se verificó en todo lo que se ha experimentado. Y se descubre así que las cosas ocurren de acuerdo a la concurrencia de las estrellas, y tanto la victoria, como la alegría, como la tristeza dependen de ellas y se muestran en ellas. Y por esta razón se determinó que todas las cosas ocurran en determinados días y en ciertas horas y en ciertas conjunciones y separaciones y en ciertas ascensiones [...] esto es, palabras engañosas, preparaciones de hierbas, y no fue capaz el ingenio de estos de expandirse y extenderse a todas las verificaciones de los filósofos.

Se centra este párrafo en la Astrología y se relacionan, según la opinión del astrólogo, todas las maravillas con el movimiento de los astros en el cielo. Están determinados todos los acontecimientos por el devenir de los astros.

A pesar de que no encontramos evidencia física de laguna ni en los manuscritos ni en las ediciones, hay un corte del sentido por lo que conjeturamos una laguna en el lugar señalado.

- *purus astrologus*. El verdadero astrólogo, especialista en Astrología, ciencia que forma parte del curriculum de las universidades medievales.
- *interemptionis et generationis*. Destrucción y generación como hábitos del devenir astral.
- *concursum*. Coincidencia o concurrencia, las de las cosas, es decir, las de la vida diaria de las personas se deben a las coincidencias en las posiciones de las estrellas. Esta es la base de las predicciones astrológicas.
- *coniunctionibus*. Momento de unión de los astros.
- *separationibus*. Momento de separación de los astros.
- *ascensionibus*. Ascensiones son ambas divisiones iguales de la esfera celeste que sirven como referencia en la situación de los astros, tanto en ascensiones como en descensos (*vid.* Vitali, 1668:67).

§ 33. Credidit magna pars philosophorum et medicorum quod tota mirabilitas experimentorum et mirabilium exiret a rebus naturalibus¹⁷⁷ quando in lucem¹⁷⁸ conferuntur per calidum et¹⁷⁹ frigidum, siccum et humidum, et significauerunt has quattuor qualitates¹⁸⁰, et posuerunt ipsas radices omnium mirabilium; et¹⁸¹ eorum mixtio exigit ad omne mirabile, et uerificauerunt illud in suis operibus, et iusserunt¹⁸² sua experimenta incedere, et componi per ista¹⁸³ et tenere per has res et uerificari; et cum inuenerunt multa experimenta phylosophorum, non potuerunt ea uerificare¹⁸⁴ per calidum et frigidum, immo magis ex hoc erat contrarium, accidit eis mirari incessanter et¹⁸⁵ tristari; et negant plerumque illud et si uideant id.

¹⁷⁷ naturalibus *om. P*

¹⁷⁸ in lucem *om. P*

¹⁷⁹ et *om. P*

¹⁸⁰ quattuor qualitates] qualitates quattuor *P*

¹⁸¹ et] et quod *P*

¹⁸² iusserunt] iuxerunt *Mo P Sannino*

¹⁸³ ista] istam *Sannino*

¹⁸⁴ et cum inuenerunt ... ea uerificare *om. P*

¹⁸⁵ et *om. P*

§ 33. Una gran parte de los filósofos y de los médicos creyó que todo lo maravilloso de las experiencias y de los prodigios viene de las cosas naturales cuando claramente se contraponen por el calor y el frío, lo seco y lo húmedo, e indicaron estas cuatro cualidades, y establecieron las mismas raíces para todo lo maravilloso; y su combinación se exige para toda maravilla, y lo verificaron en sus obras, e impusieron desarrollar sus experimentos, y agruparlos por esto y mantenerlos de acuerdo a estas cosas y verificarlos; y cuando encontraron muchos experimentos de los filósofos, no pudieron verificarlos por calor y frío, sino que era más bien por lo contrario, les hizo maravillarse incesantemente y entristecerse; y niegan una gran parte de esto aunque lo vean.

En este párrafo se mencionan como autoridades ya no sólo los filósofos, sino también los médicos, cuyo estatus tanto en la sociedad como en el ámbito de la enseñanza experimenta un gran desarrollo durante el final de la Edad Media. Se mencionan, además, las cuatro cualidades primarias, a las que se ha venido aludiendo, para confirmar una explicación creíble a los fenómenos maravillosos de los que trata el texto. Ya sabemos que esto no es una novedad en la ciencia.

La última parte parece más un intento de evitar la precisión y volver a llamar la atención sobre los hechos maravillosos de difícil explicación que son negados por los filósofos aunque los vean.

La acumulación de la conjunción copulativa *et* en este párrafo es un ejemplo de lo que también en otros lugares del texto ocurre y un ejemplo de un estilo descuidado, falto de matices, más preocupado de la apariencia que de la precisión.

- *conferuntur*. Se refiere a una ‘contraposición’, no de elementos, como en la conjunción (*concursum*) en §32, sino de las cualidades de los elementos.
- *mixtio*. Es un término postclásico derivado del verbo *miscere*, ‘mezclar’, aparece en algún tratado matemático referido a las estrellas (Souter, 1964)

§ 34. Plato, Aristoteles¹⁸⁶ et legitimi et omnes qui intenderunt super ultimum phylosophie iam certificauerunt quod mirabilitas exiit a rebus secundum modos ualde¹⁸⁷ diuersos: plerumque per uirtutes celestes impressas, plerumque per caliditatem et frigiditatem et plerumque per uirtutes demonum et¹⁸⁸ nigromanticorum, plerumque per uirtutes alias innatas rebus cum suis formis substantialibus¹⁸⁹, plerumque per relationem¹⁹⁰ que sunt¹⁹¹ rerum ad inuicem, unde redduntur¹⁹² incomprehensibilia rerum mirabilia, sicut dicit auctor, plerumque per se faciunt unum, per accidens faciunt contrarium, plerumque directe, plerumque indirecte.

¹⁸⁶ Aristoteles] Aristotiles *P*

¹⁸⁷ ualde] *del. Mo* : nalde *P*

¹⁸⁸ et *om. P*

¹⁸⁹ substantialibus] substantialibus *edd.vett.*

¹⁹⁰ relationem] relatione *P*

¹⁹¹ sunt] fiunt *Sannino*

¹⁹² redduntur] redunt *P*

§ 34. Platón, Aristóteles, los autores reconocidos como tales y todos los que trataron sobre las más alta filosofía ya certificaron que los prodigios vienen de las cosas según modos muy diversos: muchos por los patentes poderes celestes, muchos por el calor y el frío, muchos por las virtudes de los espíritus y los nigrománticos, muchos por otros poderes innatos de las cosas con sus formas esenciales, y muchos por la relación que tienen las cosas entre sí; de donde se producen los increíbles prodigios, como dice el autor, muchos por sí hacen una cosa, por accidente hacen lo contrario, muchos directamente y muchos indirectamente.

Se citan como autores, además de los *legitimi*, es decir, la autoridad en general, a Platón y Aristóteles juntos, las dos principales fuentes filosóficas para la Edad Media y cuyas diferencias, con frecuencia, provocaron discusiones y conciliaciones (Crombie, 1953:41; Chenu, 1968:98). Este párrafo aparece también como fundamental en este razonamiento introductorio, por las fuentes que cita y por las diversas causas de las maravillas, como abriendo todas las puertas posibles a lo incierto. Añade como causa de las maravillas las *uirtutes alias innatas rebus cum suis formis substantialibus*, es decir los otros poderes innatos de las cosas por su esencia, su forma esencial, de acuerdo con el platonismo.

- *legitimi*. Tiene sentido legal y es un término muy desarrollado en el ámbito eclesiástico y jurídico; *legitimus* es un mayor de edad, por ejemplo, pero ese sentido tan amplio (*vid. v.gr.* Du Cange (1840) donde se interpreta como *boni homines* en un uso en Probo) de lo legalmente aprobado sirve aquí para vestir de autoridad a los autores que no menciona.
- *ultimum phylosophie*. Lo más elevado de la filosofía; el autor repite una y otra vez que los hechos maravillosos de los que trata están apoyados por toda la ciencia.
- *uirtutes celestes impressas*. Las virtudes, como las ‘capacidades’ en el orden astral aquí las califica de *impressas*, es decir, grabadas como los astrólogos hacen en su interpretación de los astros. Podemos fijarnos en el paralelismo semántico con el término *character* que tanto se ha usado anteriormente.
- *formis substantialibus*. *substantia* es término que a partir del siglo IV, sobre todo en literatura teológica, se usa para traducir οὐσία cuya traducción había sido antes *essentia* (Owens, 1978:141). El *Nuevo Testamento* utiliza también el término ὑπόστασις como ‘esencia’, o ‘naturaleza real de las cosas’ y la *Vulgata* lo traduce con *substantia*. *forma substantialis* es la expresión que la teología escolástica utiliza para referirse a la base previa del alma, una forma base o esencial, de evidente origen platónico. Su relación con lo incorpóreo tiene mucho juego en el lenguaje de la magia.
- *incomprehensibilia*. Está claro que los prodigios naturales son incomprensibles, aunque el autor muestra su intención de hacerlos explicables, un tópico de la literatura mágica.
- *auctor. sicut dicit auctor*. No sabemos a qué autor se refiere. Probablemente se refiere al del *Liber uacae*.

- § 35. Merito ergo Plato dixit quod qui non fuerit ualde solers in dialectica et doctus in uirtutibus rerum naturalium, similiter in signis stellarum et nigromanticarum uirtutum, non¹⁹³ uidebunt¹⁹⁴ rationabilitatem mirabilium nec ipse sciet ea et non communicabit thesauro¹⁹⁵ phylosophorum.
- § 36. Scito igitur quod omnis res habet ex caliditate et frigiditate quod suum est, ex quo facit rem efficacem per se, et facit rem efficacem aliam¹⁹⁶ per accidens, directe et indirecte; et habet unamquamque uirtutem ex stellis, et figura sue generationis quam agit in moralitate¹⁹⁷ constructione et conuenientia cum aliis, et tamen, unaqueque res habet uirtutes sibi connatas per quas unaqueque¹⁹⁸ res est principium mirabilis effectus.

¹⁹³ non *om. P*

¹⁹⁴ uidebunt] uideuit *Sannino*

¹⁹⁵ thesauro] thesaurum *edd.vett. Sannino*

¹⁹⁶ aliam *om. P*

¹⁹⁷ moralitate] mobiltate in *Sannino*

¹⁹⁸ unaqueque] unaquamque *Mo*

§ 35. Con razón por tanto Platón dijo que quien no fuera suficientemente hábil en dialéctica y experto en los poderes de las cosas naturales, así como en los signos de las estrellas y en los poderes nigrománticos, no verá la explicación de las maravillas, ni las comprenderá y no participará de la riqueza de los filósofos.

§ 36. Ten en cuenta, pues, que todas las cosas tienen lo que les es propio de calor y de frío, de donde consiguen eficacia por sí mismas, y tienen otra eficacia de manera fortuita, directa e indirectamente; y tienen cierto poder de las estrellas, y de la posición de su generación que dirige moralmente el desarrollo y la armonía con los demás, y por otro lado, cada cosa tiene sus propios poderes naturales por los que cada cosa es el principio de un hecho prodigioso.

Como en §31, §34, §49 y §50, apela a la autoridad de Platón, repitiendo la misma idea de la necesidad de estar bien preparado para poder conocer las maravillas ocultas de la naturaleza. Hasse (2002:56) sugiere que en todos los casos se cita el *Liber uaccae*. Sannino (Albertus Magnus, Ps., 2011:100) apunta que no hay una correspondencia literal con dicho texto.

En §36 comienzan los consejos para el lector, de modo repetitivo, sobre lo ya dicho anteriormente acerca de las causas de los prodigios o maravillas naturales.

- *dialectica*. La mención de la dialéctica como principio de conocimiento necesario enlaza con las necesidades básicas del educando de la Edad Media, hay que recordar que la dialéctica es uno de los componentes del *trivium*, base del currículo medieval.
- *signis stellarum*. Se refiere a cada uno de los doce espacios iguales en que se divide el Zodíaco.
- *non uidebunt...nec ipse sciet...et non communicabit... uidebunt* es lectura de todos los testimonios. Traducimos, sin embargo, ‘verá’ en singular porque parece lo más lógico. La pluralidad de *solers et doctus* probablemente ha atraído el uso de *uidebunt*, que no se ha corregido ni en la transmisión manuscrita, ni en la impresa.
- *figura sue generationis*. La figura de su generación o nacimiento, es decir, lo que la Astrología moderna conoce como carta astral.

- § 37. Cum ergo scio¹⁹⁹ hoc²⁰⁰, quod omnis natura mouet ad suum simile, potes²⁰¹ imaginari²⁰² de mirabilitate²⁰³ effectum quod uis ad omne operandum, et uerificabis omnia que audies, et medicinalia²⁰⁴ et magica et nigromantica²⁰⁵ secundum diuersum modum tue excogitationis et solertie. Et intromittam te superficialiter ut²⁰⁶ te ipsum adiuues et prepares ad recipiendum que dicam, aggregata et collecta ex phylosophis et²⁰⁷ diuersis antiquis²⁰⁸.
- § 38. Habeto ergo istud in mente tua et quantum est per se res²⁰⁹ calida, adiuuat in passionibus²¹⁰ frigiditatis, et est experimentum in eis, et non competit calidis nisi per accidens aut indirecte; et communiter et²¹¹ semper caue ne²¹² quod est per accidens decipiat te²¹³ in primis qualitatibus, quia plerumque res calida sanat morbos calidos scilicet per accidens, aut indirecte.

¹⁹⁹ scio *om. edd.vett.*

²⁰⁰ hoc] hoc et scio *Mo Sannino*

²⁰¹ potes] potest *P edd.vett.*

²⁰² imaginari] imaginari –e *a.c. Mo*

²⁰³ mirabilitate] mirabilita *Mo*

²⁰⁴ et medicinalia *om. P*

²⁰⁵ nigromantica] nigromancia *P*

²⁰⁶ ut] et *P*

²⁰⁷ et] a *P*

²⁰⁸ antiquis] antiquis aggregabo *P*

²⁰⁹ per se res] res per se *P*

²¹⁰ passionibus] partionibus *Mo*

²¹¹ et *om. P*

²¹² ne *om. P*

²¹³ decipiat te] ne te decipiat *P*

§ 37. Y como conozco esto, que toda naturaleza tiende a su semejante, puedes imaginar el efecto del prodigio que quieres para que todo funcione, y verificarás todo lo que oigas, la medicina, la magia y la nigromancia según los diversos modos de tu consideración y tu habilidad. Y te haré una somera introducción para que te animes y prepares a recibir lo que diré, reunido y recogido de los filósofos y de diversos autores antiguos.

§ 38. Ten, por tanto, esto en tu mente: cuanto es caliente de por sí, esto ayuda en las enfermedades del frío, y en ellas está probado, y no ocurre así en las del calor, a no ser por accidente o indirectamente; y siempre y en general cuídate de que lo que es por accidente no te engañe en las primeras cualidades, porque la mayoría de las cosas cálidas sana enfermedades cálidas por accidente o indirectamente.

Establecida reiteradamente la base que fundamentará la ciencia que estudia las maravillas o prodigios de la naturaleza, el autor recurre nuevamente a la segunda persona – *potes, uis, uerificabis, audies, adiuues, prepares*-, como es tan habitual en estos libros populares. Y, por ejemplo, en §38 llama la atención para estar precavido y no confundirse, pues aunque la relación de sanación ya experimentada –valora nuevamente la fuerza de la experimentación- de una cosa caliente para una enfermedad fría es la norma, puede ocurrir, casualmente, que una cosa caliente sane una enfermedad cálida. La asignación de las cualidades primarias (frío, calor, sequedad, humedad) a los remedios y el establecimiento de sus propiedades terapéuticas de modo inverso, un remedio frío para una enfermedad cálida y así sucesivamente con los dos pares de cualidades, es algo que se repite en los libros de remedios y magia medievales (Kieckhefer, 2007:13), basados en la teoría hipocrática del balance de esas cualidades para mantener la salud (Lindberg, 2007:115, 336).

- *medicinalia*. Lo relativo a la medicina, que aquí aparece relacionado con la magia y la nigromancia.
- *et communiter et semper*. La *amplificatio* es un recurso muy del gusto medieval.

§ 39. Si uis igitur experimentari, primo decet te²¹⁴ scire de rebus²¹⁵ utrum calide aut frigide sint²¹⁶, et totum illud nota²¹⁷, et postquam scis istud, nota que est dispositio et proprietas naturalis eius, utrum ne est audacia aut timiditas, aut decor aut sterilitas²¹⁸, quia qualem habet naturam undique²¹⁹ entium, talem assimilat in his quibus associatur, ut leo est animal intimidum et habens audaciam naturalem, maxime in fronte et corde, et ideo qui associat sibi oculum²²⁰ leonis aut cor aut pellen que est inter duos oculos, uadit audax et intimidus et inducit timiditatem omnibus animalibus, et generaliter in leone est uirtus dandi audaciam et magnanimitatem²²¹.

²¹⁴ decet te] te decet *P*

²¹⁵ de rebus *om. P*

²¹⁶ frigide sint] frigide *Mo*

²¹⁷ totum illud nota] totum nota illud *Mo* : nota totum illud *edd.vett. Sannino*

²¹⁸ sterilitas] stelilitas *Mo*

²¹⁹ undique] nunquam *Mo edd.vett.* : unumquodque *Sannino*

²²⁰ oculum] oculos *Sannino*

²²¹ magnanimitatem] magnanimitatem *P*

§ 39. Así pues, si quieres hacer experimentos, te conviene saber sobre las cosas, si son calientes o frías, y ten en cuenta todo esto, y cuando lo sepas, fíjate cuál es su disposición y sus propiedades naturales, si hay valentía o timidez, o abundancia o escasez, pues hay una propiedad de cualquier ser tal que se asimila en aquellos con los que se relaciona, por ejemplo, el león no es un animal tímido y tiene una valentía natural, sobre todo en la frente y en el corazón, y así quien se lleva para sí el ojo del león o el corazón o la piel que hay entre los ojos, se vuelve valiente e indómito y produce miedo a todos los animales, y generalmente en el león está la virtud de dar valentía y magnanimidad.

El autor hace uso de una fórmula condicional, *si uis* más infinitivo, que ya usó en §11 y que usará con frecuencia como introducción de las recetas mágicas. No es una fórmula extraña en este tipo de libros medievales, pero aquí lo que se ofrece es experimentar, tener las experiencias que demostrará la naturaleza, esa parte de la naturaleza oculta y desconocida, y que, con este libro, se descubrirá. Enlaza la base de las cualidades de los elementos, sólo se refiere al frío y al calor, con la observación de las otras propiedades de las cosas para incidir en la teoría de la atracción *similia similibus*.

- *experimentari*. Desde el sustantivo *experimentum*, que deriva del verbo *experire*, se crea el verbo *experimentare*, con el significado de ‘experimentar’ y se usa en sustitución de *experire* (cf. Du Cange; Albertus Magnus, Ps., 1999:xvii)
- *decor*. Derivado de *decet*, ‘es conveniente’, ‘es necesario’, desde la época clásica con el sentido de ‘decorado’, ‘ornado’, ‘elegante por el ornamento’ y, por lo tanto, abundante, magnífico, en sentido contrario a *sterilitas*.
- *sterilitas*. derivado de *sterilis*, igual que el griego στερεός, con el sentido de improductivo, referido generalmente a seres vivos. En Niermeyer (1976) la entrada *sterilitas* recoge ‘hambre’, ‘escasez’, aquí contrapuesto a *decor*.
- *intimidum*. Lo que no es tímido, es decir, *audax* o *intrepidus*.

- § 40. Similiter in meretrice est audacia exterminata²²² et ideo dicunt philosophi quod si quis induat camisiam meretricis publice aut respexerit speculum uel²²³ secum habuerit in quo ipsa speculatur seipsam, uadit audax et intimidus.
- § 41. Similiter in gallo est audacia magna adeo quod dicunt philosophi quod ex ipso stupefit²²⁴ leo, et ideo dicunt quod si quid gestit²²⁵ ipsius aliqua, uadit audax
- § 42. Et generaliter omne animal quod habet audaciam exterminatam per naturam aut per casum, si ex eo construeretur²²⁶ homini, dat ipsi audaciam.
- § 43. Similiter si est aliquod²²⁷ animal sterile per naturam, aut per accidens aliquod²²⁸, eius consociatio ad aliquam²²⁹ mouet ad sterilitatem. Et ideo scripserunt phylosophi²³⁰ quod mulus²³¹ a proprietate²³² uel quocumque²³³, cum sit omnino sterilis, facit uiros et mulieres steriles quando ex eo sociatur aliqua pars mulieri²³⁴. Similiter facit menstruum mulieris sterilis semper²³⁵.

²²² exterminata] interminata *P*

²²³ uel] aut *Sannino*

²²⁴ ipso stupefit] ipso uiso stupescit *Sannino*

²²⁵ quid gestit] quis gesserit *Sannino*

²²⁶ construeretur] construere *Mo* : construetu *P*

²²⁷ aliquod *om. Bologna Sannino*

²²⁸ aliquod] aliquid *P*

²²⁹ aliquam] aliquem *Sannino*

²³⁰ scripserunt phylosophi] phylosophi scripserunt *P*

²³¹ mulus] nullus *Mo edd.vett.*

²³² proprietate] proprietata *Mo*

²³³ quocumque] quomodo cumque *Bologna London Sannino*

²³⁴ mulieri] mulieribus *Sannino*

²³⁵ similiter facit menstruum... semper *om. edd.vett.*

- § 40. Del mismo modo, en la prostituta hay una audacia sin límites y por eso los filósofos dicen que si alguien se pone la ropa de una prostituta en público, o se hubiera mirado en su espejo o tuviera el espejo en el que ella misma se observa, se vuelve valiente e indómito.
- § 41. De igual modo hay una gran audacia en el gallo hasta el punto que dicen los filósofos de él que asusta al león, y por eso dicen que si alguien lo imita, se vuelve valiente.
- § 42. Y generalmente todo animal que tiene un valor sin límites por naturaleza o casualmente, da valor a quien se reviste de él.
- § 43. Del mismo modo, si hay algún animal estéril por naturaleza o estéril por accidente, la relación con alguno de ellos, lleva a la esterilidad. Y por eso los filósofos han escrito que el mulo por su cualidad o por lo que sea, como es totalmente estéril, hace estériles a las mujeres y a los hombres, cuando se junta de él alguna parte a la mujer. Lo mismo hace siempre la menstruación de la mujer estéril.

Este es el comienzo del recetario, donde encontramos recetas, consejos y explicaciones, todos ellos mezclados. El libro trata de descubrir los secretos de la naturaleza y explicar cómo el hombre puede valerse de ese conocimiento. Aquí se nos está descubriendo cómo adquirir audacia y cómo puede transmitirse la esterilidad. El fundamento en ambos casos es el principio *similia similibus*.

- *exterminata*. Tanto P como las ediciones incunables leen *interminata*, ‘sin término’, que sería comprensible, una audacia sin fin, pero en §42 leemos *audaciam exterminatam*, sin variantes, con el sentido de una audacia que excede los límites.
- *respexerit / speculatur*. Con un significado similar, el autor usa dos verbos diferentes para referirse al acto de mirarse en un espejo; *respicio* puede referirse al simple hecho de verse reflejado en el espejo, la persona en general a la que están dirigidos los consejos del libro, y, por otro lado, *speculor* se refiere a ‘contemplarse’ en el espejo, la prostituta, quien detenta la audacia. Ambas palabras tienen un origen común y no olvidemos que *speculum* es el espejo.
- *camisiam*. Es un término vulgar del latín postclásico para referirse a una prenda de lino usada debajo del vestido. Isidoro dice en *Etym.* XIX, 22, 29 *Camisias uocari quod in his dormimus in camis, id est in stratis nostris*^{vi}.
- *per naturam aut per casum*. El autor quiere que distingamos, y por eso la insistencia, las propiedades de las cosas, entre las que lo son por naturaleza y las que son adquiridas casualmente o por accidente.
- *sterile*. En este caso, a diferencia de en §39, el sentido es el de ‘esterilidad’, como incapacidad de procrear.
- *per naturam aut per accidens*. Vid. *supra*. *per naturam aut per casum*.
- *mulus*. El uso de la mula para provocar esterilidad es frecuente, por ejemplo en *Kiranides* (1942:110).

- § 44. Similiter facit abortiuus²³⁶ et²³⁷ eunuchus²³⁸, quoniam omnibus his²³⁹ est insita sterilitas et assimilant sibi in hoc hominem qui sibi associat ista intrinseca.
- § 45. Similiter qui uolunt incitare amorem, respiciunt enim quod animalium maxime diligit et maxime in illa hora qua magis stimulat²⁴⁰ in amore, quia tunc in eo uiget²⁴¹ magis in promouendo ad amorem; ex illo animali accipiunt partem in qua²⁴² magis uiget uenus et ille²⁴³ appetitus, sicut sunt cor, testiculi et matrix, et exhibent ea illi quem uolunt intendere²⁴⁴. Masculus²⁴⁵ ad feminam exhibet testiculos, mulier uero ad uirum exhibet menstruum aut secundinam.

²³⁶ abortiuus] abortiuos P

²³⁷ et *om.* P

²³⁸ eunuchus] eunuchos P

²³⁹ his] hominibus *Sannino*

²⁴⁰ stimulantur] stimulat

²⁴¹ uiget] uigor *Mo edd.vett. Sannino*

²⁴² qua] quo P

²⁴³ ille] illi *Mo P*

²⁴⁴ intendere] incendere *Sannino*

²⁴⁵ masculus] masculum *Mo*

§ 44. Del mismo modo también actúa el prematuro y el eunuco, pues en todos estos hay una esterilidad interna, y contagian en esto al hombre que se asocia con esta característica interna.

§ 45. Del mismo modo quienes quieren incitar al amor buscan cuál de los animales ama más y máxime en la hora en que más se excita en el amor, puesto que en este momento es más fuerte para provocar al amor; del animal toman la parte en la que es más fuerte el amor y el deseo, como el corazón, los testículos y la matriz, y las exhiben ante quien pretenden conseguir. El macho exhibe los testículos a la hembra, la mujer, por su lado, exhibe al varón su menstruación o su placenta.

De acuerdo con el mismo principio de simpatía, se suceden ejemplos de atracciones por similitud introducidos por el adverbio *similiter*. En §44, igual que en §43 nos ofrece casos relacionados con la esterilidad, secretos naturales que la provocan por simpatía. En §45, y al hilo del contenido erótico, nos presenta, como una descripción, recetas para quienes quieran incitar al amor, utilizando elementos naturales. Al utilizar estos elementos naturales que están a la vista de cualquiera, incluso de la gente corriente, como ocurría en §2 al tratar de la ligadura, insiste en la idea de que las maravillas o prodigios lo son de la naturaleza.

- *abortiuus*. Es el nacido prematuro. En la Edad Media, la naturaleza femenina se trata frecuentemente como un hecho extraordinario y todo lo relacionado puede caber en un libro de secretos o de magia. La concepción y la anticoncepción se tratan en diversas partes de este libro (vid. §§60, 61, 63, 73, 79, 83, 85, 135 o 139)
- *eunuchus*. Es término tomado del griego εὐνοῦχος, cuyo sentido original es el del ‘vigilante de la cama’ (ὁ τῆν εὐνήν ἔχων), se entiende que de una mujer, refiriéndose al esclavo castrado para esa función, y por extensión a todo macho castrado. En la *Vulgata* aparece *eunuchus* para referirse, principalmente, a aquel tipo de personaje, un sirviente castrado (u.gr. Reg I, 8,15; Reg III, 22, 9) o incluso al oficial del faraón, Putifar (Gen, 40, 1); sin embargo la misma *Vulgata* usa *spado* (del gr. σπάδων) para referirse al castrado (Sab. 3, 14). El término utilizado en Plinio es *castratus*.
- *insita sterilitas*. La esterilidad inherente, del eunuco y el prematuro, producen esterilidad por simpatía (vid. §43).
- *incitare amore*. Desde la Antigüedad se repiten en la literatura científica los remedios para incitar al deseo sexual.
- *cor, testiculi et matrix*. Tres órganos relacionados con el deseo sexual. Plinio nos dice que los magos usan la hiena para muchos remedios y, entre estos, *uenerem stimulare genitalia ad sexus suos in melle sumpta, etiamsi uiri mulierum coitus oderint*^{vii} (*Hist. Nat.* XXVIII,99).
- *menstruum*. Como término relacionado con la naturaleza de las mujeres se repite con frecuencia y, en este caso, la menstruación se usa para incitar a la relación erótica.
- *secundinam*. Como το δευτέρως, y usado desde época clásica con el sentido que aquí tiene de ‘placenta’. Desde antiguo se le han atribuido diferentes propiedades, curativas principalmente. Aquí, como la menstruación, es usada para incitar al amor.

- § 46. Et quia hyrundo²⁴⁶ multum diligit, ut dicunt phylosophi, ideo multum eligunt eam ad excitandum²⁴⁷ amorem. Similiter in hoc genere turtur, columba et passer²⁴⁸, maxime quando capiuntur²⁴⁹ amore siue²⁵⁰ a uenere²⁵¹, tunc enim irrefragabiliter²⁵² prouocant et inserunt²⁵³ amorem.
- § 47. Similiter quando uolunt facere loquacem appropinquant²⁵⁴ de lingua²⁵⁵ canis aut²⁵⁶ de corde. Cum autem uolunt facere facundum²⁵⁷ aut²⁵⁸ delectabilem²⁵⁹, associant ei Philomenam²⁶⁰.

²⁴⁶ hyrundo] urundo *Mo P*

²⁴⁷ excitandum] excitandam *Mo*

²⁴⁸ turtur, columba et passer] turtur est columba passer *Mo P Sannino*

²⁴⁹ capiuntur] capiunt *P*

²⁵⁰ amore siue] amorem suum *P*

²⁵¹ a uenere] uenere *Sannino*

²⁵² irrefragabiliter] irrefragabiliter *Bologna* : in refragabiliter *Mo* : in refragabiliter *P*

²⁵³ inserunt] inferunt *Sannino*

²⁵⁴ appropinquant] appropinqua *P*

²⁵⁵ de lingua *om. P*

²⁵⁶ aut] autem *P*

²⁵⁷ facundum] foecundam *Sannino*

²⁵⁸ aut *om. Mo P* : et *Köln*

²⁵⁹ delectabilem] delectabile *Mo Bologna*

²⁶⁰ Philomenam] Philomena *P*

§ 46. Y como la golondrina ama mucho, según dicen los filósofos, por eso, la eligen mucho para excitar el amor. Del mismo modo y en el mismo género, la tórtola, la paloma y el gorrión, principalmente cuando son cogidos en el acto amoroso, entonces irresistiblemente provocan y empujan al amor.

§ 47. También cuando quieren hacer a alguien locuaz, le acercan la lengua o el corazón de un perro. O cuando quieren hacerlo elocuente o agradable, lo juntan con un ruiseñor.

Se indican aquí las propiedades maravillosas de ciertos pájaros para incitar el deseo amoroso. El principal será la golondrina, que es ave emblemática de la primavera en el área mediterránea y marca la estación de la reproducción. Se menciona a la golondrina, pero no se indica cómo usar su influencia para incitar al sexo. Sin embargo sí se indica el momento en que otras aves, la tórtola, la paloma y el gorrión pueden ser usadas para ese mismo fin. Aristóteles (*Hist. An.* V.544a,25) dice de la golondrina que, junto con el mirlo, son las únicas aves salvajes que ponen huevos dos veces al año; y también reseña la capacidad reproductora de la paloma y de la tórtola (*Hist. An.* VI.558b23), pero no hace ninguna referencia a su capacidad como estimulante sexual. El *Kiranides* (1942:174) presenta una receta en la que, después de coger dos golondrinas que se besan, sus cenizas mezcladas con aceite de rosas y untadas en una mujer, hacen que ésta se vuelva loca de amor. Refiriéndose a la paloma señala que los testículos del macho son una poción de amor tanto para el hombre como para la mujer (*ibid*:169). Y respecto de la lengua y el corazón de un perro, dice que quien sostenga el corazón de un perro, o su lengua envuelta en un trapo, con su mano izquierda, hará que todos los perros callen y le sigan (*ibid*: 114). El *Kiranides* señala que quien se trague el corazón palpitante de un ruiseñor con miel, tendrá una voz dulce y será oído con alegría (*erit suavis ad loquendum et sonorae uocis libenterque audietur.* -*ibid*:149)

- *hyrundo*. Lewis et Short indica que su origen está en una debilitación de χελιδών, ‘golondrina’, mientras que el diccionario de Oxford señala un origen onomatopélico. Χελιδόνιον, *chelidonia*, es también el nombre de una planta, la celidonia. Plinio (*Hist. Nat.* XXV,89) apunta que la golondrina usa esta planta para recuperar la vista de sus crías. Los ítalos, dice Pseudo Apuleyo (*Herb.* LXXIV), llaman *hirundinina* a la *chelidonia*.
- *amore siue a uenere*. Es, parece claro, una *amplificatio* propia del uso del latín en la Edad Media.
- *irrefragabiliter*. Es término compuesto muy del gusto medieval, de uso eclesiástico.
- *lingua canis*. Debe de referirse al miembro del animal, ya que dice *de lingua aut de corde*, pero hay que apuntar que *lingua canis* es también una hierba mencionada en los herbarios y libros de magia medievales (v.gr. Albertus Magnus, Ps., 2007:272)
- *Philomenam*. Φιλομήλα, Filomela (o Filomena) era la hija del rey ático Pandión, y después de ser deshonrada por su cuñado Tereo, fue transformada, según Higino, en ruiseñor (*Hyg. Fab.* 45). Ἄηδων (lat. *aedon*), es el ruiseñor, pero el término que usan Plinio, Isidoro e Higino es *luscinia* (ruiseñor del lat. vulg. **lusciniolus*, por etimología popular) (*vid.* Ruiz de Elvira, 1984:360). Dioscórides señala que este nombre se le da también a la planta celidonia.

§ 48. Et uniuersaliter quamcumque uirtutem²⁶¹ aut proprietatem naturalem uident in aliquo entium naturalium, secundum excessum suspicantur assimilare aut promouere seu inclinare dispositum ad illud²⁶², propter quod sciunt firmiter quod potest plus iuuare quam nocere, eo quod habet illud insitum a sua natura. Et omnis uirtus mouet ad tale quale ipsa²⁶³ est secundum posse suum. Et sic intellige²⁶⁴ esse in rebus mirabilibus que²⁶⁵ audies. Et hoc dictum sit ad introducendum animum tuum.

²⁶¹ uirtutem] uirtutum *P*

²⁶² illud] istud *Mo*

²⁶³ tale quale ipsa] tale quale *edd.vett. Sannino* : tale *Mo*

²⁶⁴ intellige] intelligo *Mo edd.vett. Sannino*

²⁶⁵ que] quas *Sannino*

§ 48. Y generalmente ven [*sc.* los filósofos, cf. §46] cualquier poder o propiedad natural en alguno de los seres de la naturaleza y según el éxtasis creen asimilar, promover o incitar la disposición a él, porque bien saben que esto puede más ayudar que dañar, ya que lo tiene dado por su naturaleza. Y todo poder se mueve a lo que él mismo es, de acuerdo con su capacidad. Y de esta forma reconoce al ser en las cosas maravillosas que oyes. Sea dicho esto para animarte.

Retoma el autor la referencia a la autoridad de los filósofos, a los sabios en general, como ya ha hecho en repetidas ocasiones, y utiliza un adverbio para generalizar y reforzar la idea de que lo que se muestra en este tratado no sólo tiene el apoyo de los sabios, sino que, además, **es claramente real (*uniuersaliter*)**. Se quiere hacer hincapié en que el poder (*uirtus*) es algo inherente **de** a los elementos de la naturaleza y su uso es algo necesario y beneficioso (*potest plus iuuare quam nocere*).

Hay que notar cómo, al final del párrafo, hay una referencia directa al lector para guiar su espíritu, *ad introducendum animum tuum*.

- *insitum a sua natura*. El poder, la maravilla o prodigio es algo propio de los elegidos, es algo natural.

§ 49. Dixit auctor libri tegimenti quod quedam sunt manifesta sensibus, quibus²⁶⁶ nullam scimus assignare²⁶⁷ rationem, et quedam sunt manifesta ratione in quibus nullum sensum nec²⁶⁸ sensationem percipimus. Et in primo genere entium, nulli credendum est nisi experientie, et non est experienda²⁶⁹ ratio nec neganda experientia. Et in secundo genere entium, non est expectandum sensum²⁷⁰ quia²⁷¹ sentiri²⁷² non potest. Quedam igitur sola experientia sunt credenda, sine ratione, cum lateat²⁷³ homines. Quedam sola ratione cum careant sensibus, nam quamuis²⁷⁴ manifestam rationem nesciamus quia²⁷⁵ magnes trahit ferrum, ita tamen manifestat illud experientia quod nullus denegare debet et quemadmodum istud est mirabile quod²⁷⁶ sola experientia certificat.

²⁶⁶ quibus] in quibus *Sannino*

²⁶⁷ assignare *om. Mo edd.vett.*

²⁶⁸ nec] uel *P* : aut *Rouen*

²⁶⁹ experienda] experientia *Sannino*

²⁷⁰ expectandum sensum] expectandus sensus *P edd.vett.*

²⁷¹ quia] quare *Mo*

²⁷² sentiri] sentire *P*

²⁷³ lateat] lateant *Sannino*

²⁷⁴ quamuis] quis *P*

²⁷⁵ quia] quam *Mo* : quod *Sannino*

²⁷⁶ quod] pro *P*

§ 49. Dice el autor del *Liber tegimenti* que ciertas cosas son manifiestas para los sentidos, y no sabemos establecer una razón para ellas y, por otro lado, hay cosas que se manifiestan por la razón en las que no percibimos ningún sentido ni sensación. En cuanto al primer tipo de cosas, a nadie hay que creer, sino a la experiencia, y la razón no hay que probarla, ni la experiencia negarla. Y en cuanto al segundo tipo, no hay que esperar sentirlo porque no se puede sentir. Y consecuentemente, ciertas cosas deben creerse por la experiencia únicamente, sin razón, cuando ésta se oculte a los hombres. Otras por la razón únicamente cuando carezcan de sensaciones, pues aunque muchas veces desconocemos la razón manifiesta por la que el imán atrae al hierro, de la misma forma la experiencia pone de manifiesto lo que nadie debe negar, y de tal manera es digno de admiración lo que certifica solamente la experiencia.

Se refiere a Platón, a quien, igual que ocurre con Alberto Magno, se le atribuyeron, durante la Edad Media, diversos tratados, en ese afán de vestirlos con prestigio de autor. Este *Liber tegimenti* o *regimenti* (sobre el título *vid.* Hasse, 2002:53) es una traducción latina de un texto árabe. El texto latino es una clara fuente de nuestro texto. ESTO DEBERÍA IR EN 31 QUE ES DONDE PRESENTAS LA OBRA. La fórmula de buscar un apoyo en una autoridad reconocida se repite, para, con este fundamento, explicar aquí la necesidad de reconocer los hechos maravillosos como dignos de estudio por parte de la ciencia, de esta ciencia especial que se defiende. Y así, si Platón dice que hay hechos manifiestos a los sentidos, pero irracionales, y viceversa, hechos racionales pero que no se captan por los sentidos, esto le sirve a nuestro autor para desarrollar una teoría de las maravillas o prodigios, y así, las cosas que están ocultas para los hombres (*cum lateat homines*) debemos creerlas por la experiencia, sin necesidad de razonarlas. Y se aporta el ejemplo recurrente, en este tipo de literatura, del imán. En este párrafo se defiende claramente, para lograr el conocimiento, el valor de la experiencia, recalcando, de la sola experiencia.

- *manifesta sensibus/ manifesta ratione*. Hay que destacar esta intención retórica en la repetición de *manifesta*, para mostrar el contraste de sensación, lo percibido por los sentidos, y razón.
- *sensum nec sensationem*. Usa los dos términos, *sensus*, que para la filosofía escolástica era traducción del gr. νοῦς, ‘intelecto’ desde la percepción sensual, opuesto a *ratio*; y *sensatio*, de creación medieval, como conocimiento correspondiente con el gr. νοήσις, aunque da la impresión de una intención retórica con el uso de ambos términos.
- *lateat*. Cf. las otras palabras para indicar la idea de ‘oculto’, en este caso el verbo *latere*, relacionado con el griego λαθάνω, con el sentido activo de ‘ocultarse’, ‘escaparse’, de donde el español ‘latente’. Quiere decir, pues, que se trata de una razón natural existente, pero que no se descubre, que se mantiene oculta, latente. Véase el sentido de este término en §50.
- *magnes*. La piedra imán siempre causó admiración, por la dificultad para explicar sus propiedades, y se vuelve un paradigma popular de las maravillas de la naturaleza.

§ 50. Ita in aliis debet homo extimare²⁷⁷, nec debet negare²⁷⁸ quidquam mirabilum, quamvis rationem non habeat, sed debet experiri, quia cause mirabilium sunt latentes, et ex tam²⁷⁹ diuersis precedentibus, quod humanus intellectus, secundum Platonem, non potest eas imitari. Magnes ergo trahit ferrum, karabe trahit paleam et quidam alius lapis trahit uitrum. Et sic²⁸⁰ in entibus sunt mirabilia declarata philosophis per experientiam quam²⁸¹ nullus negare debet, donec experiatur²⁸² illud²⁸³ secundum doctrinam²⁸⁴ philosophorum qui illud inuenerunt.

²⁷⁷ extimare] examinare *P*

²⁷⁸ negare] negari *P*

²⁷⁹ ex tam] extant *Sannino*

²⁸⁰ et sic] sic *Mo Sannino*

²⁸¹ quam] que *Mo* : quae *Sannino*

²⁸² experiatur] experitur *P Bologna London Rouen Sannino* : experietur *Köln*

²⁸³ illud] id *P*

²⁸⁴ doctrinam] modum *Mo edd.vett. Sannino*

§ 50. Y así el hombre debe fijarse en otras cosas, y no debe negar ninguna maravilla, aunque no tenga una razón, sino que debe experimentar, porque las causas de las maravillas están escondidas, y son de tan diversos orígenes, que la inteligencia humana, según Platón, no puede figurárselas. Y así, el imán atrae al hierro, el ámbar atrae la paja, y alguna otra piedra atrae el vidrio. Y en estos entes están realmente las maravillas que descubren los filósofos por una experiencia que nadie debe negar, hasta que no lo experimente según la doctrina de los filósofos que lo descubrieron.

La conclusión a lo expuesto en §49 es que el hombre debe atender y considerar las otras cosas, las que no parecen razonables, porque en ellas, maravillosas e inusuales, debe de haber razón y ésta debe de estar escondida, y por lo tanto no hay motivo para negar los prodigios. Se acude nuevamente a fundamentar la dificultad de comprensión de las maravillas con referencias al platonismo y se añaden pruebas de estos prodigios naturales aparentemente sin una explicación razonable, pero para cuyo estudio y consideración debemos atender principalmente a la experiencia.

- *extimare*. P lee *examinare*, mientras Mo y los incunables leen *extimare*. No es extraño que se use esta palabra como resultado de la confluencia de *aestimare* y *existimare*, como tampoco es extraño que se use con un complemento preposicional (*in* más ablativo).
- *karabe*. Se refiere al ámbar, que es término árabe (*anbar*). ‘Carabe’ ha de haberse usado incluso en árabe. La Enciclopedia Británica, en su entrada de *amber*, indica que *carabe*, de origen oriental, a veces se utiliza para referirse al ámbar. Su origen debe de ser el persa *kāhrubā*, que significa ‘el que atrae la paja’ (entrada †*karabe* en OED,1989). Lathan (1976:122) también recoge como un arabismo del latín medieval *cacabre*, *kakabe*, *kacabre*, *kakabre*, *carabe*, *karabe*.
- *alius lapis trahit uitrum*. Tanto Plinio (*Hist.Nat.* XXVI,192. *quoniam in se liquorem uitri quoque ut ferrum trahere creditur^{viii}*), como Isidoro (*Etym.* xvi,4. *liquorem quoque uitri ut ferrum trahere creditur*) ambos refiriéndose al imán (*magnes*) señalan que se cree que también atrae al líquido de vidrio.
- *doctrinam*. Mo y los incunables leen *modum*, mientras que P lee *doctrinam*, que es palabra de gran uso y productividad en la cultura medieval cristiana, con la que el autor parece familiarizado.

§ 51. Nam dicunt philosophi quod palma est arbor et habet masculum et feminam, cum ergo femina appropinquatur²⁸⁵ masculo, uides feminam declinatam ad masculum et molificantur²⁸⁶ folia eius et rami et declinant ad masculum. Cum ergo ad palmas²⁸⁷ uident illud, ligant funes a masculo ad feminam, redit ergo erecta²⁸⁸ super²⁸⁹ seipsam, quasi adepta²⁹⁰ sit a masculo per continuationem funis uirtutem²⁹¹ masculi. Quare ergo negas quod in hac²⁹² sit²⁹³ reliquarum rerum que suis proprietatibus agunt, donec experiaris eas²⁹⁴ et certificetur tibi certitudo et destruat²⁹⁵ falsitas?

²⁸⁵ appropinquatur] appropinquat *P*

²⁸⁶ et molificantur] molificant *P*

²⁸⁷ ad palmas *om. P*

²⁸⁸ erecta] recta *P*

²⁸⁹ super] supra *P*

²⁹⁰ adepta] adempta *Mo* : adaptata *Sannino*

²⁹¹ uirtutem] uirtute *Sannino*

²⁹² hac] hoc *Sannino*

²⁹³ sit] sint *P* : *om. London Köln Rouen*

²⁹⁴ experiaris eas] per experientias *Mo edd.vett. Sannino*

²⁹⁵ destruat] destruat *P* : destituatur *Sannino*

§ 51. Los filósofos dicen que la palma es un árbol y hay macho y hembra, y así, cuando a la hembra se aproxima el macho, ves a la hembra inclinada hacia el macho y sus hojas y ramas se suavizan y se inclinan hacia el macho. Y cuando ellos ven esto en las palmas, atan cuerdas del macho a la hembra, y de este modo, ésta regresa erguida sobre sí misma, como si, desde el macho, estuviera asociada, por continuación de la cuerda, al poder del macho. ¿Por qué entonces niegas que sea de este modo con las demás cosas que se rigen según sus propiedades, **mientras** hasta que las compruebes y se te certifique y se destruya la mentira?

Del mismo modo que el autor utiliza el ejemplo del imán para creer en las maravillas con causas ocultas, así presenta ahora el caso de las palmas y la tendencia de aproximarse los troncos de éstas, machos y hembras. Alberto Magno recoge en *De Vegetalibus* (Albertus Magnus, 1890:x.197) una descripción similar, al explicar su reproducción: *Sexum autem habet magis omnibus aliis plantis distinctum, quoniam palma masculus non facit unquam aliquem fructum, sed plantatus masculus iuxta feminam inclinatur ad eam, ita quod tangunt se rami maris et feminae, et comprimunt bifurcationem ramorum feminae ramos maris, et tunc erectae palmae recedunt a se inuicem: et tunc femina quidem concipit, non substantiam aliquam emissam a masculo palma, sed uirtutem ipsius*^{ix}. Da la impresión de que alguna relación hay entre nuestro texto y el de Alberto Magno. No hay que olvidar que Alberto Magno comenta en su *De Vegetalibus* un *De Plantis* que piensa de Aristóteles, pero que se trata en realidad de una obra posiblemente de Nicolás de Damasco que circula en el final de la Edad Media en esa vorágine de obras orientales que revolucionan el mundo científico (Agnes, 1912:3; Reeds, 1980:341).

Termina el párrafo nuestro autor usando de licencia retórica al interrogar a su lector. La lengua, con la interrogación, ese recurso de derivación, *certificetur tibi certitudo*, haciendo hincapié en la experimentación, en la certeza de lo probado, y en destruir la falsedad y la mentira, muestra, claramente, más que científica una intención doctrinal, como se puede esperar de un texto de estas características.

- *certitudo*. Es derivado medieval cuya raíz es *certus*, ‘cierto’, y que insiste en la necesidad de mostrar la certeza y garantía de lo dicho. *certitudo* tiene hacia el fin de la Edad Media ese sentido de garantía (*vid.* Niermeyer, 1976 y Du Cange, 1840).

§ 52. Negotium autem tuum supra illud quod narrauimus in libris nostris²⁹⁶ quorum²⁹⁷ rumor propalatur in regionibus, et quorum uestigium laudatur apud sapientes, absque experientia ipsius cuius proprietates sciunt²⁹⁸, est inuidia et odium, ex quo semper prouenit obliquitas intellectus et iudicii in ore. Multi tamen antiquorum narrauerunt res mirabiles, tamen iam²⁹⁹ receptas apud uulgus et uerificatas. Et ego narrabo tibi quedam ex eis³⁰⁰ ut tu firmes mentem tuam super eas, et ut sit parata³⁰¹ credulitati eorum que ratio non potest confirmare secundum sensum, quia predictum in eis est adiutorium³⁰².

²⁹⁶ nostris] meis *Sannino*

²⁹⁷ quorum] duorum *Mo edd.vett.*

²⁹⁸ sciunt] sumuntur *Mo Sannino*

²⁹⁹ iam] inde *P*

³⁰⁰ quedam ex eis] quedam *Mo edd.vett. Sannino*

³⁰¹ et ut sit parata] et [tu] sit preparata *Sannino*

³⁰² adiutorium] ad adiutorium *Sannino*

§ 52. Tu preocupación sobre lo que hemos contado en nuestros libros cuya fama se propaga por los reinos, y cuya huella se alaba entre los sabios, a excepción de sus experimentos cuyas propiedades conocen, es la envidia y el odio, de donde siempre provienen la ambigüedad de comprensión y de juicio. Sin embargo muchos de los antiguos contaron cosas maravillosas, pero ya aceptadas y verificadas entre la gente corriente. Yo te contaré algunas de ellas para que fortalezcas tu mente con ellas, y para que se prepare para creer lo que no puede confirmar la razón por los sentidos, porque lo dicho en ellas es útil.

Hace referencia este párrafo a los problemas más que probables que estos libros podían tener en el mundo académico. Es una muestra de cómo la interpretación de los textos o algunos de los textos que llegan al mundo cristiano a partir del siglo XII despierta envidias y odios. Difundir este intento de explicación de algunos fenómenos naturales puede abrir controversias entre las explicaciones más oficiales del mundo académico. Pero el tenor del texto no se sale de ese ámbito académico del que pretende valerse y al que, sin duda, en alguna medida, pertenece. A pesar de especificar la referencia, *libris nostris* son los de Alberto Magno y este tipo de alusiones en obras populares contribuyen enormemente al crecimiento de la fama de Alberto Magno como mago. Es también necesario señalar que la difusión de esta nueva literatura pseudocientífica o divulgativa se reconoce y se comunica en esta propia literatura, es parte de su estrategia mercantil al referirse a esos libros *quorum rumor propalatur in regionibus, et quorum uestigium laudatur apud sapientes*.

- *rumor*. En principio, la palabra *rumor* hace referencia más al sonido de la voz que a la propagación escrita, pero parece claro que ese rumor se refiere a la fama creada por los escritos, seguramente no sólo los científicos de Alberto Magno, sino los atribuidos a él, como el *De secretis mulierum* o el *Secreta Alberti*.
- *regionibus*. Desde la Edad Media tiene, por la influencia de *regere, rex*, etc. ‘regir’, ‘rey’, palabras con las que guarda una antigua relación etimológica, el sentido de ‘reino’ (Niernmeyer, 1976; entrada ‘region’ OED, 1989). No hay una razón definitiva para determinar su traducción como ‘reinos’, pero el hecho de ser un texto posterior al s. XII y muy posiblemente de una fuente cercana a la evolución del latín en Francia, **es** hace posible pensar que ese sea su sentido. Que en el deseo del autor está la grandilocuencia parece probado, por lo que es plausible que el sentido de ‘reinos’, más grandilocuente que ‘regiones’, sea el que debemos entender.
- *obliquitas*. Es la ‘ambigüedad’, ‘tergiversación’, en contraposición a *rectus*.
- *in ore*. Metonímicamente el sentido de *os* (‘boca’) como lo producido por ésta es clásico y muy habitual en todas las lenguas.
- *apud uulgus*. Otra alusión a la gente corriente. Esta gente corriente no es el receptor de estos libros, pero el lector de esta literatura estará claramente más cerca del grupo social, del que se diferencia por la preparación y con el que está en contacto directo.
- *secundum sensum*. Debe de entenderse que lo que no confirma la razón, ha de afirmarse según confirmación de los sentidos.

- § 53. Ex eis itaque est quod filius Mesie dixit in libro de animalibus: si induat uestimentum uiri mulier feta, deinde induat ipsum uir priusquam³⁰³ abluat³⁰⁴ ipsum, recedit³⁰⁵ ab ipso febris quartana.
- § 54. ³⁰⁶Et in libro de animalibus dicitur quod leopardus fugit ex craneo³⁰⁷ hominis, et alibi quod si craneum³⁰⁸ hominis antiqui sepeliatur in turri columbarum³⁰⁹, aut ponatur³¹⁰ in ea, habitant et quiescunt columbe³¹¹ ibi et multiplicantur donec constringantur in ea.

³⁰³ priusquam] prius quare *Mo*

³⁰⁴ abluat] obluat *P*

³⁰⁵ recedit] recudit *Mo*

³⁰⁶ *Codex lugdonensis incipit*

³⁰⁷ craneo] cranio *Sannino*

³⁰⁸ craneum] cranium *Sannino*

³⁰⁹ columbarum] columborum *Mo P*

³¹⁰ ponatur *om. Le*

³¹¹ columbe] columbi *Le*

§ 53. Sobre estas cosas y de esta manera es lo que dijo el hijo de Messie en el libro *De Animalibus*: si una mujer embarazada viste las ropas de un hombre, y después se las pusiera el mismo hombre antes de lavarlas, a éste le desaparecerá la fiebre cuartana.

§ 54. Y en el libro *De animalibus* se dice que el leopardo huye del cráneo del hombre, y en otras partes que si se entierra un cráneo de un hombre antiguo en un palomar, o se pone en él, viven y descansan allí las palomas y se multiplican mientras estén encerradas ahí.

En este párrafo 53 comienza el repertorio de las maravillas que, como veremos, serán descripciones de casos extraordinarios, consejos y recetas de variada índole y diverso origen. El primer hecho maravilloso alude a las propiedades asombrosas de la mujer, que resulta objeto de detallada observación y admiración, seguramente, aparte de la curiosidad hacia lo femenino, porque una parte de las recetas irá dirigida, directa o indirectamente, a ella. La referencia al hijo de Messie, según Thorndike (1958:ii.734), es a Yuhanna ibn Masawaih (m. 857), un árabe cristiano, al parecer cercano a los círculos nestorianos, médico y traductor del griego (*Islam*, 1979:v.2, 872). Su figura es de importancia en la historia de la medicina árabe, sin embargo nuestro texto parece que se refiere a Mesue el joven, que podría ser el nombre inventado de un desconocido autor cuyas obras se conservan sólo en sus traducciones latinas y cuyo nombre aparece en ellas como *Johanes filius Mesue filii Hamech filii Abdela regis Damasci* (Elgood, 2010:93). No conservamos de ninguno de estos Mesue obra titulada *De animalibus*, lo que puede indicar que el copista pudo sustituir el título por el del siguiente párrafo, o que se refiera, como sugiere Best *et* Brightman (Albertus Magnus, Ps., 1999:83), a un bestiario que circulara con dicha receta. Esta misma receta, tomada de manera textual, aparece en el siglo XVII en un libro de un médico sevillano, Gaspar Calderón de Heredia (1658), sobre medicina y magia, entre algunas otras recetas que también podemos encontrar en el *De mirabilibus* y otras de la misma tradición y similar estilo.

La receta tiene relación con las creencias basadas en el asombro de la naturaleza femenina desde la Antigüedad y se puede relacionar más con Plinio (*Hist. Nat.* XXVIII,82): *Lais et Salep canum rabiosorum morsus et tertianas quartanasque febres menstruo in lana arietis nigri argenteo brachiali incluso*^x; que con el recetario de Mesue el joven que cita Elgood.

En el §54 comienza el Ms de Leiden. Como hemos señalado, parece que sería una referencia a algún bestiario medieval.

- *feta*. Es término clásico que significa ‘encinta’ y que está relacionado por su raíz *fe-* con palabras como *femina*, *fetum*, *felix*, *fecundus*..., y que en época clásica se usa preferentemente para animales o para descripciones naturales. Refiriéndose a seres humanos son más frecuentes los términos *praegnans*, o *grauida*.
- *quartana*. La fiebre cuartana es una enfermedad, ampliamente documentada en los principales autores médicos clásicos y medievales, que se produce intermitentemente, cada cuatro días.
- *craneo*. Es un término de origen griego (κράνιον) que empieza a usarse en el bajo latín, por la influencia del cristianismo. En latín clásico esperaríamos *caluaria*.

§ 55. Et in libro de theriaca Galeni³¹² quod serpens qui dicitur³¹³ regulus est subalbidus supra cuius caput sunt tres pili, et quando uidet eum aliquis³¹⁴, moritur statim et quando audit sibilum eius³¹⁵ aliquis uel aliquid, moritur et omnis bestia que comedit ex eo mortuo etiam moritur.

³¹² Galeni] Galieni *Le* : Galeni dicit *P* : Galeni dicitur *Sannino*

³¹³ dicitur] dicit *P*

³¹⁴ eum aliquis] aliquis eum *Le*

³¹⁵ sibilum eius] eius sibilum *Le London Köln Rouen*

§ 55. Y en el *Liber de Theriaca* de Galeno se dice que la serpiente que se llama *regulus* es blanquecina y tiene tres pelos sobre la cabeza, y cuando alguien la ve, éste se muere en el momento y cuando un hombre o un animal oye su silbido, muere y todo animal que coma de ella ya muerta, también se muere.

Tres libros de antídotos, *Theriaca* (θηριακὴ, relativo al θηρίον, ‘animal salvaje’, ‘bestia’), se atribuyen a Galeno, *De Theriaca*, *De Theriaca ad Panphilianum* y *De Theriaca ad Pisonem* en donde se recogen diversos remedios para las mordeduras de serpientes; en el último vemos la misma referencia (Galenus, 1827:xiv.233) a esta serpiente llamada *regulus*, es decir, ‘reyezuelo’. Se trata de una tradición naturalista que puede retrotraerse a la cita que Herodoto hace de una pequeña serpiente de las cercanías de Tebas en Egipto (Herod. II. 74). Rawlinson (Herodotus, 1862:ii.105) apunta que debe de tratarse de una serpiente con una especie de protuberancia, o cuernos, en la cabeza y que, por su semejanza con una corona, fue llamada βασιλίσκος, ‘principito’. Plinio (*Hist. Nat.* VIII,78) también hace referencia a esa serpiente, pero de la Cirenaica: *Eadem et basilisci serpentis est uis. Cyrenaica hunc generat prouincia, duodecim non amplius digitorum magnitudine, candida in capite macula ut quodam diademate insignem*^{xi}. Isidoro, por su parte, se extiende en la descripción de esta serpiente y, entre otras informaciones, dice: *Basiliscus Graece, Latine interpretatur regulus, eo quod rex serpentium sit, adeo ut eum uidentes fugiant, quia olfactu suo eos necat; nam et hominem uel si aspiciat interimat*^{xii}. Alberto Magno, en *De animalibus* (1890:xii,549) con más detalle trata de esta serpiente. Los tres indican ese poder mortífero tanto de su vista como de su silbido y así en Alberto Magno: *Basiliscus etiam sibilo suo interficit. (...) Adhuc autem interficit uisu: moritur enim omne super quod cadit uisus eius*^{xiii}.

- *regulus*. Plinio no usa *regulus* para nombrar a esta serpiente, sino *basiliscus*. Varrón (*De re rustica*, III,16,18) había usado *regulus* para llamar a la abeja reina, y solamente a partir de autores postclásicos se usa *regulus* como traducción de *basiliscus*. Pseudo Apuleyo llama *regula* a la planta *basilisca*, la albahaca, (*Herb.* CXXX), y ya vemos que Isidoro explica el origen del nombre *regulus* y su relación con *basiliscus*.
- *aliquis uel aliquid*. ‘Alguien o algo’, consideramos que debe entenderse ‘un ser humano o un animal’.

§ 56. Et dixit³¹⁶ Aristoteles quod ubi sit estas sex mensibus, similiter hyems, est fluuius in quo inueniuntur uipere quarum proprietas est ut³¹⁷ nunquam uideant³¹⁸ qui non³¹⁹ moriantur, et non faciunt hoc nisi dum uiuunt³²⁰, cum uero sunt mortue nichil nocent. Et ingeniauit Aristoteles cum Alexandro ut reciperet speculum magnum, et ambularet habens eum³²¹ uersus eas et³²² cum respexerunt³²³ se ipsas in speculo mortue sunt. Fuit ergo quibusdam incredulus sermo Aristotelis, nam Auicenna instans Aristoteles si aliquis³²⁴ uidit eum mortuus est, unde non est ueritas in sermone.

³¹⁶ dixit] dicit *P*

³¹⁷ ut] quod *Le*

³¹⁸ uideant] uiuant (*sscr.* uideant) *P* : iuuant *Mo* : uideant se *Sannino*

³¹⁹ qui non] quin *Sannino*

³²⁰ et non faciunt hoc nisi dum uiuunt] et faciunt hoc dum uiuunt *P*

³²¹ ambularet habens eum] ambularet cum ea *Le Rouen* : ambularet cum eo *London Bologna Köln 1502* : cum habens ambularet *Köln 1473*

³²² et *om.* *Le*

³²³ respexerunt] repexerint *Sannino*

³²⁴ aliquis] aliquid *Mo* : quidam *Le*

§ 56. Y dijo Aristóteles que donde haya un verano de seis meses, igual que el invierno, hay una riada en la que aparecen víboras cuya propiedad es que mueren quienes las ven, y no hacen esto sino mientras viven, pues cuando están muertas no son peligrosas. Y Aristóteles ideó con Alejandro que se hiciera con un gran espejo y fuera llevándolo contra ellas, y cuando se vieran ellas en el espejo, morirían. No fue creído por algunos este discurso de Aristóteles, puesto que Avicena corrige a Aristóteles que si alguien lo hubiera visto, estaría muerto, por lo que no es verdad el discurso.

Este párrafo 56 muestra la relación de nuestra obra con la tradición hermética que alcanza a la Europa medieval, tradición desarrollada junto a la ciencia en el mundo árabe, y relacionada asimismo con la saga literaria de Alejandro Magno. Si bien esta anécdota de las serpientes con el poder de matar sólo con la mirada, neutralizadas con el uso de un espejo, no aparece en las historias novelescas de la vida de Alejandro, como el *Libro de Aleixandre* español o la novela de Pseudo-Calístenes, no es difícil que apareciera en otro tipo de literatura representada por obras como el *Secretum Secretorum* de Pseudo-Aristóteles donde, en el capítulo final, aunque no aparece esta anécdota, se dan algunos consejos mágicos y de elaboración de talismanes a Alejandro. Puede provenir de otras fuentes tan desarrolladas durante la Edad Media principalmente en el mundo árabe y que no llegaron a traducirse, como el *Kitab Thahirat AL-Iskandar (Libro del tesoro de Alejandro; vid. Alfonso-Goldfarb et Jubran, 2008)*. Encontramos también en el *Speculum Astronomiae*, comentario astrológico atribuido a Alberto Magno, referencias a otros tratados de consejos y recetas dados por Aristóteles a su discípulo (Albertus Magnus, 1890:x 642). La referencia a un lugar con seis meses de verano y seis de invierno nos lleva más a paisajes tropicales que añaden exotismo a este tipo de literatura.

Este remedio del espejo contra las serpientes aparece en un antidotario de Juan Gil de Zamora (ca. 1241-1318) *Liber contra uenena et animalia uenenosa* (Ferrero, 2002:124), pero referido concretamente a la serpiente *basiliscus* de la que se ha tratado anteriormente.

Cita a Avicena refutando el discurso de Aristóteles. Parece un mero uso de los hábitos escolásticos más como una muestra aparente de conocimiento académico que como una disputa real.

- *nunquam uideant qui non moriantur*. Usa aquí una expresión enigmática para describir la propiedad de las serpientes que nunca ven quienes no están muertos, es decir, que quienes las ven se mueren.

- § 57. Et dixerunt³²⁵ si aliquis³²⁶ acciperet³²⁷ de lacte mulieris lactantis uirginem suam que est a bymatu et ponatur³²⁸ in uitreo uase et sepeliatur³²⁹ uel suspendatur³³⁰ in turri apud introitum columbarum et exitum³³¹, habitant et multiplicantur³³² columbe in ea donec sint innumerabiles.
- § 58. Et dixerunt quando os hominis mortui³³³ suspenditur³³⁴ in aliquo, iuuat a quartana. Et si suspenditur³³⁵ os hominis **mortui** super illum qui conqueritur de uentre suo³³⁶ sanatur³³⁷.
- § 59. Et dixerunt philosophi³³⁸ si dentes pueri in primis cum cadunt suspendantur, antequam ueniant ad terram, et ponantur in lamina argenti et suspendantur³³⁹ super³⁴⁰ mulieres prohibent³⁴¹ eas impregnari³⁴² et parere.

³²⁵ dixerunt] dixerunt quod *Le*

³²⁶ aliquis *om. Mo P*

³²⁷ acciperet] accipiatur *Mo P Sannino* : acceperit *Rouen*

³²⁸ et ponatur] et ponatur et ponatur *Mo*

³²⁹ sepeliatur] sepeliatur *Le* : sepeliant *P*

³³⁰ suspendatur] suspendent *P*

³³¹ exitum] in exitum *Le*

³³² multiplicantur] multiplicant *P*

³³³ mortui *om. P Le Rouen Köln*

³³⁴ suspenditur] suspendit *P*

³³⁵ suspenditur] suspendunt *P*

³³⁶ suo *om. P*

³³⁷ sanatur] sanat *P*

³³⁸ philosophi *om. Mo P Bologna*

³³⁹ suspendantur] suspendatur *Sannino*

³⁴⁰ super] sus super *P*

³⁴¹ prohibent *Le edd.vett.*] prohibet *Mo P*

³⁴² impregnari] impregnare *Mo Le*

§ 57. Y dijeron que si alguien cogiera de la leche de una mujer que amamanta a su hija de dos años y la pusiera en un vaso de vidrio y lo enterrara o colgara en una torre entre la entrada y la salida de las palomas, allí viven y se multiplican las palomas hasta que sean innumerables.

§ 58. Y dijeron que cuando un hueso de un hombre muerto se cuelga en alguien, se mejora de la fiebre cuartana. Y si se cuelga un hueso del hombre muerto sobre quien se queja de su vientre, se cura.

§ 59. Y dijeron los filósofos que si los dientes de leche de un niño cuando caen, antes de que lleguen al suelo, se ponen en una lámina de plata y se cuelgan sobre mujeres, éstos les impiden a ellas quedar encintas y parir.

La paloma es un ave común con una larga tradición de convivencia con el hombre. Su gran capacidad de reproducción, seguramente, la convierte en un símbolo de fertilidad en las sociedades antiguas. No es extraño en la medicina antigua el uso de partes o fluidos humanos como orina, saliva o, como en este caso, la leche materna. Aquí, evidentemente, la relación con la fertilidad es obvia, pero la receta se encuadra dentro de esas maravillas del mundo que proceden del uso de elementos naturales, ¿qué más natural que la leche materna?

En la receta del §58 comprobamos el uso de partes del cuerpo humano como amuletos colgantes para mejorar dos dolencias frecuentemente tratadas en los libros médicos, la fiebre cuartana, y el dolor de vientre. La siguiente receta está relacionada con un remedio anticonceptivo que recoge Aecio de Amida -s. VI- (Aetius, 1950:26) en el que se utilizan dientes de leche de un niño, antes de que toquen el suelo, como un amuleto, aunque erróneamente Jütte (2008:49) indique que en lugar de amuleto, éstos han de usarse a manera de supositorio.

Estas tres recetas tan dispares, en cualquier caso, muestran lo heterogéneo de nuestro tratado, más un conjunto desordenado de recetas de diverso origen que un recetario uniforme con una ordenación específica.

- *de lacte mulieris lactantis*. El uso de productos humanos como remedios es muy antiguo y la leche materna es un producto básico.
- *quartana*. Fiebres cuartanas se llaman las que se producen cada cuatro días y que son las del paludismo o malaria.
- *os hominis / dentes pueri*. Igual que los huesos o partes de animales, aquí son huesos humanos y dientes de leche los que sirven de amuletos colgantes.

- § 60. Et in libro Cleopatre quando mulier accipit omni mense de urina mule³⁴³ pondera duo et bibit ipsam, non concipit³⁴⁴.
- § 61. Et in libro decorationis: accipe quantitatem³⁴⁵ fabe de alcith³⁴⁶ et infunde ipsam in urina³⁴⁷ mule et da mulieri³⁴⁸ ad potandum, et ipsa³⁴⁹ non concipit.
- § 62. Et dixit Alexander quando accipitur³⁵⁰ aliquid de umbilico³⁵¹ infantis quando³⁵² egreditur³⁵³, et inciditur³⁵⁴ et³⁵⁵ ponitur³⁵⁶ sub lapide anuli de argento aut auro, tunc ei qui nectet³⁵⁷ eum, non aduenit colica passio penitus³⁵⁸.

³⁴³ mule] mulle *Mo* : muli *Le Rouen*

³⁴⁴ concipit] concipiet *Le*

³⁴⁵ quantitatem] quantitates *Le*

³⁴⁶ alcith] alcit *Mo P* : alchit *Le Köln Rouen*

³⁴⁷ urina] ururina *P*

³⁴⁸ et da mulieri] et da ei *Mo P* : si da mulieri *Le* : et da ei mulieri *Sannino*

³⁴⁹ ipsa *om. Mo P Bologna Sannino*

³⁵⁰ accipitur] accipit *Le*

³⁵¹ umbilico] onbligno (*sscr. umbilico*) *P* : bombiculo *Le* : umblico *Bologna London*

³⁵² quando] qui *Mo Bologna Sannino*

³⁵³ egreditur] egredit *Le*

³⁵⁴ inciditur] incidit *P*

³⁵⁵ et] ut *P*

³⁵⁶ ponitur] ponit *P*

³⁵⁷ nectet *coni.*] nescit *Mo P Le edd.vett. Sannino*

³⁵⁸ penitus *om. Le*

§ 60. Y en el *Libro de Cleopatra* se dice que cuando una mujer, durante todo el mes, recoge de la orina de una mula dos medidas y la bebe, no concibe.

§ 61. En el *Liber Decorationis* se dice: toma una buena cantidad de frijol de Alcith y dilúyelo en orina de mula y dáselo a beber a una mujer, y ella no concibe.

§ 62. Y dijo Alejandro que cuando se toma una parte del ombligo saliente de un crío, y se secciona y se pone debajo de la piedra de un anillo de plata u oro, entonces quien lo lleva atado, no contrae padecimiento interno de cólico.

En §60 se cita un *Libro de Cleopatra*; sabemos que durante la Baja Edad Media circulan diversos tratados sobre ginecología con diferentes títulos (Green, 2000:5) y que la atribución a Cleopatra de tratados de esta índole viene desde la Antigüedad tardía (Riddle, 1992:100). Podemos enmarcar este vínculo con Cleopatra dentro de la tendencia a la atribución de libros a personajes ilustres y famosos. Además, la alusión a Cleopatra, reina de Egipto, envuelta en el exotismo legendario de todo lo que viene de Oriente, favorece el ornato propio de este tratado. Esta dedicación especial de nuestro tratado a las mujeres se repite en varias ocasiones, citando diversos libros de destacada circulación, aunque, como ya hemos indicado, frecuentemente la cita sea falsa, como en este caso. En la misma tradición de libros sobre el ornato y el cuidado de las mujeres, de procedencia árabe, vemos desde la Edad Media que se usa este título de *Liber decorationis* (Vernet, 2008:337).

Del mismo modo se cita aquí a Alejandro. Circulan, durante la Edad Media, en el mundo árabe, numerosos libros atribuidos a Alejandro Magno, incluso con anterioridad a la traducción del Pseudo Calístenes (Doufikar-Aerts, 2010:102). Envueltos en la fascinación que provocaba la figura del macedonio, los libros de Alejandro abarcaban no sólo la novela o la poesía, sino una enorme tradición paremiológica, fundada en los supuestos consejos que Aristóteles dirigía a su discípulo, e. Estos libros proliferan ligados al hermetismo.

El uso de partes o productos de animales, en este caso de la mula, está basado en la reacción de simpatía. En el *Kiranides* (1942:110) se recomienda, por ejemplo, añadir el cerumen de una mula en una bebida para provocar la esterilidad.

El uso del estilo indirecto en §60 y el directo en §61 es una prueba más de la heterogeneidad del libro.

- *pondera duo*. No está clara la cantidad. A pesar de que durante la Edad Media el sistema de medidas latino se mezcla con las diferentes unidades usadas en cada territorio, los tratados técnicos suelen usar un sistema más preciso (Zupko, 1990:59).
- *quantitatem*. Cabe decir lo mismo que de *pondera*, parece que la imprecisión es un objetivo.
- *fabe de alcith*. Utiliza *aqua fabarum* en §196 y §207. Aquí debe de tratarse de un tipo de grano o alubia.
- *nectet*. Leemos en §62 *nectet* a pesar de que no está atestiguado porque parece claro que se trata de un amuleto que ha de ser ligado. *nescit*, que leen todos los testimonios, le daría un sentido contrario a la voluntad de usar el remedio.

- § 63. Et dictum est³⁵⁹ quod si ligetur semen acetose in panno et suspendatur³⁶⁰ super tempus³⁶¹ sinistrum, non concipit donec permanet super ipsum.
- § 64. Et dixit³⁶² Galienus quod quando folia acetose comeduntur, soluunt uentrem, et quando bibitur semen eius, soluit³⁶³ uentrem; et dixit³⁶⁴ quod radix acetose suspensa super habentem scrofulas iuuat ipsum³⁶⁵.
- § 65. Et dicunt philosophi quando uis ut redeat bestia ad hospitium suum³⁶⁶, line³⁶⁷ frontem eius cum cepesquilla³⁶⁸ et hinc³⁶⁹ redibit.
- § 66. Et Aristoteles dixit in³⁷⁰ Libro de animalibus si ponat aliquis ceram contritam super cornua³⁷¹ uituli uaccarum, uadit cum eo ubicumque uult sine labore.

³⁵⁹ est *om.* *P*

³⁶⁰ suspendatur] suspendat *P*

³⁶¹ tempus] tympanum *edd.vett. Sannino*

³⁶² dixit] dixit (dicit *a.c.*) *Mo*

³⁶³ soluit] soluunt *Sannino*

³⁶⁴ dixit] dicitur *Mo edd.vett. Sannino*

³⁶⁵ et dictum est ... iuuat ipsum *om. Le*

³⁶⁶ ut redeat bestia ad hospitium suum] ut bestia ad hospitium suum redeat *Le*

³⁶⁷ line] lene *P*

³⁶⁸ cepesquilla] sepesquilla *Le Rouen Köln* : cepesquile *P* : cepesquille *Mo*

³⁶⁹ hinc *om. Mo P Bologna London* : tunc *Köln Rouen*

³⁷⁰ in *om. Le*

³⁷¹ cornua] cornui *P*

§ 63. Y se ha dicho que si se ata semilla de acedera en un paño y se coloca sobre la sien izquierda, no concebirá mientras permanezca sobre la sien.

§ 64. Y dijo Galeno que cuando se comen hojas de acedera, liberan el vientre, y cuando se bebe su semilla, ésta libera el vientre; también dijo que la raíz de acedera suspendida sobre quien tiene paperas, le ayuda.

§ 65. Y dicen los filósofos que cuando quieres que un animal regrese a su establo, unta su frente con escila y regresará.

§ 66. Y dijo Aristóteles en el *Libro de los animales* que si alguien pone cera aplastada sobre los cuernos de un ternero, irá con él donde quiera, sin esfuerzo.

Las recetas, como vemos, tienen diversas finalidades y con una conexión muy débil entre ellas. Las dos primeras (§63 y §64) tienen que ver con usos de la acedera, y las de §65 y §66 con secretos naturales para manejar animales, consejos que pueden promover el interés de la gente del campo, granjeros, *rustici homini*, aunque es obvio que un tratado escrito no está dirigido directamente a estos, pero sí puede estar dirigido a personas que estén cerca de este grupo social.

Plinio (*Hist. Nat.* XX,231) incluye la acedera (*Lapathum*) en multitud de remedios para diferentes dolencias, además de resaltar sus efectos beneficiosos para males estomacales. Dioscórides (*De Mat. med.* 2.114-115) indica que algunos utilizan sus raíces colgadas del cuello contra las paperas, a modo de amuleto.

La cita de §66 debe de ser a algún libro que circulara atribuido a Aristóteles.

- *acetose*. Parece que se refiere a la acedera o a alguna planta de ese género (*Rumex*). El *Alphita*, un glosario botánico del s. XIV identifica *acedula* con *herba acetosa*, que es la acedera.
- *line*. Significa ‘frotar’, de donde *linimentum*. Con un sentido similar de aplicación de un producto sobre el cuerpo frotando o extendiéndolo, vemos más abajo que se usa *delibuo* (§68) o *inungo* (§§67, 70, 79, 120, 146, 147, 159, y 171).
- *cepesquilla*. Es palabra compuesta de *caepe*, ‘cebolla’, y *squilla*, ‘escila’. *squilla*, calco del griego σκίλλα, es la cebolla albarrana, un bulbo semejante a la cebolla común y con propiedades medicinales en Dioscórides (*De Mat. med.* 4.62).

- § 67. Et si inungat³⁷² aliquis cornua uaccarum cum cera et oleo aut pice, recedit dolor pedum earum.
- § 68. Et si aliquis delibuerit³⁷³ caput tauri oleo rosarum, apostematur caput eius, et si lineatur³⁷⁴ cum eo caput uacce, moritur.
- § 69. Et si aliquis unxerit linguam bouum³⁷⁵ cum sepo aliquo, non gustant³⁷⁶ cibum nec comedunt, sed prius moriuntur fame, nisi abstergatur³⁷⁷ cum sale et aceto.
- § 70. Et si quis inungit anum galli cum oleo, non calcat gallinam nec potest, et si uis³⁷⁸ ut non uociferet gallus, caput eius inunge oleo et frontem³⁷⁹.

³⁷² inungat] ungat *Mo*

³⁷³ delibuerit] delinuerit *edd.vett. Sannino*

³⁷⁴ lineatur] liniatur *P edd.vett.*

³⁷⁵ bonum] bouini *P*

³⁷⁶ gustant] gustat *Mo*

³⁷⁷ abstergatur] astergatur *Mo*

³⁷⁸ uis] quis uult *Rouen Bologna London*

³⁷⁹ et si inungat aliquis ... frontem *om. Le*

§ 67. Y si alguien unta los cuernos de las vacas con cera y aceite o pez, remite el dolor de sus patas.

§ 68. Y si alguien vertiera aceite de rosas en la cabeza de un toro, se ulcera su cabeza, y si se unta con eso la cabeza de una vaca, muere.

§ 69. Y si alguien untara la lengua de un buey con algún sebo, no saborean los alimentos y no comen, pero antes se mueren de hambre si no se limpian bien con sal y vinagre.

§ 70. Y si alguien unta el culo de un gallo con aceite, éste ni cubre a la gallina, ni puede, y si alguien quiere que no cante el gallo, unte con aceite su cabeza y la frente.

Estas recetas, o trucos maravillosos, están también claramente relacionados con el mundo rural. Más que de remedios, se trata de trucos curiosos que se encuadrarían en lo que la sociedad medieval entendería como lo extraordinario, maravilloso o difícil de explicar, sin necesidad de ser remedios o consejos prácticos para la vida corriente.

- *inungat*. Con un sentido similar al de *lino* en §65, aunque, igual que antes (*linere cum cepesquilla*), los productos con los que ungir o embadurnar, excepto el aceite, no son los más corrientes (la cebolla albarrana, la cera o la pez).
- *oleo*. El aceite es un elemento muy usual en los libros de recetas, aunque aquí no se especifica el tipo de aceite. Se supone que es de oliva (*vid. Alphita*, 1889:129).
- *delibuerit*. El sentido es cercano a los anteriores *lino* e *inungo*, pero aquí, más que frotar o esparcir, parece que indica derramar a modo de libación (*Cf. libatio*).
- *oleo rosarum*. Los aceites aromáticos de flores son preparados antiguos. Dioscórides (*De Mat. med.* 1.43) describe el de rosas. Era también, durante la Edad Media, un importante producto de comercio en el mundo árabe.
- *sepo*. *sepum* es término medieval para *sebum* (*vid. Du Cange*, 1840), grasa animal, sebo.
- *calcat*. *calcare* significa ‘pisar’ con la raíz *calc-* de gran productividad, tanto en el latín clásico como en su desarrollo medieval. Parece claro el desplazamiento del significado y es probable que se haya producido desde un medio vulgar y rural (*vid. Du Cange*, 1840).

- § 71. In libro Archigenis dicitur³⁸⁰ quando cauilla³⁸¹ leporis suspenditur super eum³⁸² qui patitur colicam, confert ei³⁸³.
- § 72. Et dixit Aristoteles qui sedet super pellem leonis recedunt ab eo hemorroide³⁸⁴.
- § 73. Et dixerunt phylosophi si anularem abortiui³⁸⁵ suspendit super se mulier, non concipit donec permanet super ipsam; et³⁸⁶ quando³⁸⁷ bibit mulier urinam arietum, numquam concipit, et quando bibit sanguinem leporis, non concipit, et si stercus leporis suspendatur super mulierem³⁸⁸, non concipit donec permanet³⁸⁹ super ipsam.
- § 74. Et origanum montanum quando teritur et puluerizatur³⁹⁰ super locum formicarum, dimittunt formice locum suum³⁹¹.
- § 75. Et dixerunt phylosophi si suspendatur³⁹² caput capre super illum qui patitur scrofulas³⁹³, sanatur per ipsum.

³⁸⁰ In Libro Archigenis dicitur] et dicitur quod *Le*

³⁸¹ cauilla] cor *Sannino*

³⁸² eum] ipsum *Le*

³⁸³ confert ei] confert *Mo P Bologna Sannino*

³⁸⁴ et dixit Aristoteles ... hemorroide *om. Le*

³⁸⁵ abortiui] abhortim *Rouen*

³⁸⁶ si anularem ... et *om. Le*

³⁸⁷ quando] si *Le*

³⁸⁸ mulierem] mulierum *Sannino*

³⁸⁹ permanet] permaneant *Sannino*

³⁹⁰ puluerizatur] puluerizat *P*

³⁹¹ et origanum ... locum suum *om. Le*

³⁹² suspendatur] suspenditur *Sannino*

³⁹³ scrofulas] scropula *Le*

§ 71. En el *Libro de Archigenes* se dice que cuando el tobillo de una liebre se cuelga sobre quien padece de cólico, le alivia.

§ 72. Y dijo Aristóteles que a quien se sienta sobre la piel de un león se le van las hemorroides.

§ 73. Y dijeron los filósofos si una mujer se cuelga sobre sí un anillo abortivo, no concibe mientras permanezca sobre ella; y si la mujer bebe orina de carnero, nunca concibe, y si bebe sangre de liebre, no concibe, y si se cuelga el excremento de una liebre sobre una mujer, no concibe mientras esté sobre ella.

§ 74. Y cuando se muele el orégano de monte y se pulveriza sobre un hormiguero, las hormigas se marchan de su lugar.

§ 75. Dijeron los filósofos que si se cuelga una cabeza de cabra sobre aquel que padece escrófulas, sana por eso.

El *Liber Archigenis* también es mencionado en el *Liber uaccae* (Thorndike, 1958:ii.735), y Archigenes es citado en la *Introductio siue medicos (Introductione medicorum)* del Corpus Galénico (1827:xiv.699) como un médico entre los que consideraban, como causas de las enfermedades, solamente las espirituales. Seguramente es el mismo Ἀρχιγένης que cita la *Suda*, originario de Siria, que ejerció como médico en Roma en tiempos de Trajano TAMBIÉN LO CITA PLINIO. La referencia es una muestra de la intención de este tipo de escritos por parecer sustentados en reconocidas autoridades, aunque, en muchos casos, sean espurias; igual en §72 respecto de Aristóteles.

Los remedios o experimentos, como vemos, no tienen una conexión ni de finalidad o propiedades, ni de ingredientes, ni relación directa con la base teórica del prólogo.

- *cauilla leporis*. El tobillo de la liebre, usado como amuleto, la conocida “pata de conejo”. (vid. *cauilla pedum* en Du Cange, 1840). Quizá por algún proceso de mezcla y confusión de significantes en las relaciones *clauus-clauilla* y *cauus-cauilla*, se llega a este uso de *cauile*, *cauilia* o *cauilla* (cf. Du Cange, 1840) como ‘tallo’, ‘varilla’, ‘tobillo’ (cf. francés *cheville*). Hay que tener en cuenta la probable relación con árabe *ka’b* (vid. Latham, 1976:129).
- *anularem abortium*. Lo interpretamos como un anillo abortivo, un instrumento, como una cuchilla en forma de anillo, para extraer el feto al provocar un aborto, descrito por Tertuliano en el *Liber de anima*, XXV, 5. (vid. *anuloculter* en Souter, 1964)

- § 76. Et dicitur in libro decorationis³⁹⁴: accipe mirram et line pollicem pedis dextri tui³⁹⁵ cum oleo de Palestina tritam³⁹⁶, nam tunc tu concumbes dum illud³⁹⁷ permanet super pollicem.
- § 77. Et dicitur ibi quod si tu accipis fel hirci et adib, et exsicca utraque, deinde tere³⁹⁸ ea et calefac ambo cum puro oleo, et line cum ea priapum in circuitu hora coitus³⁹⁹ et nullum alium expetet preter te⁴⁰⁰.
- § 78. Et dicunt philosophi quod si⁴⁰¹ accipitur⁴⁰² medium⁴⁰³ pondus tres⁴⁰⁴ illius, et quinque⁴⁰⁵ ex⁴⁰⁶ duobus testiculis uulpium et ex felle galli, et permisceat⁴⁰⁷ utraque et portet ea continue tribus diebus in uulua, si in die quarta futuat eam uir, impregnabitur ex masculo⁴⁰⁸.

³⁹⁴ decorationis] decorationibus *Mo*

³⁹⁵ dextri tui] tui dextri *Sannino*

³⁹⁶ tritam] trita *Sannino*

³⁹⁷ illud] illud illud *P*

³⁹⁸ tere] terre *Mo* : terret *P*

³⁹⁹ coitus] cogitus *P*

⁴⁰⁰ expetet preter te] expectet preter te *Mo Bologna Sannino* : expectet nisi solummodo te *Rouen London Köln*

⁴⁰¹ et dicunt philosophi quod si] et dicunt philosophi si *P Sannino* : dicunt etiam philosophi si *Bologna* : et cum hoc etiam dicunt philosophi si *Rouen Köln*

⁴⁰² accipitur] actipiat *P Rouen Köln London*

⁴⁰³ medium] mediat *P*

⁴⁰⁴ tres *coni.*] .3. *Mo Köln* : .iii. *Bologna London Rouen* : est *P*

⁴⁰⁵ quinque] .5. *Mo* : .v. *Bologna London* : fort. uiginti *P*

⁴⁰⁶ ex] et ex *Sannino*

⁴⁰⁷ permisceat] permisceatur *Mo*

⁴⁰⁸ ex masculo] a masculo *edd.vett.*; Et dicitur in Libro Decorationis ... ex masculo *om. Le*

- § 76. Y se dice en el *Liber Decorationis*: toma mirra triturada con aceite de Palestina y frota el dedo pulgar de tu pie derecho, y mantienes relaciones sexuales mientras permanezca aquello en el dedo pulgar.
- § 77. Y se dice ahí que si tú recoges hiel de cabra y de lobo, seca una y otra, y después machácalas y calienta ambas con aceite puro y unta con esto todo tu miembro en el momento del coito y ella no deseará a ningún otro más que a ti.
- § 78. Y dicen los filósofos que si se toman nueve onzas de aquello (el preparado anterior) y cinco onzas de dos testículos de zorro y la hiel de un gallo, y se mezcla uno con otro y se lleva continuamente durante tres días en la vulva, si en el cuarto día se acostara con un hombre, quedará embarazada de un varón.

Se recurre de nuevo al *Liber Decorationis* para añadir, ahora, recetas de remedios afrodisíacos dirigidos tanto a varones como a hembras, lo que indica que, posiblemente, estos consejos están recogidos de diversas fuentes.

- *mirram*. Es palabra de origen árabe, aunque tanto en latín (*myrrha*) como el griego (μύρρα / σμύρνα) se usa desde la Antigüedad. Como esencia aromática la describe Herodoto (II, 40), o como remedio para adelantar o provocar la menstruación Plinio (*Hist. Nat.* XXIV, 154).
- *oleo de Palestina*. El aceite de oliva es comúnmente utilizado en diversos remedios medicinales o en experimentos mágicos. El aceite de Palestina es el producido en ese lugar y **que** gozó de un gran prestigio comercial desde tiempos bíblicos.
- *adib*. Es palabra árabe utilizada en el latín medieval eventualmente. Aquí, parece claro, es prueba de que la receta tiene su origen en la tradición oriental. Latham (1972:40) recoge *adilis* o *adil* como una adaptación en herbarios latinos del árabe *adh-dhi'b*, ‘lobo’, para la *herba adilis* que es *herba lupi*.
- *pondus*. *pondus* es ‘medida’, es por ejemplo el origen del inglés *pound* como unidad de peso equivalente a una libra. *libra* es palabra latina relacionada con el griego λίτρα de donde el latín medieval *litra* como medida de líquidos. El sistema de medidas medieval conservó la base del sistema latino, que resultaba muy útil, pero se desfigura por el uso de las unidades utilizadas en las diferentes regiones de Europa. Aquí parece que *pondus* es el equivalente de una *libra* de doce onzas, por lo que traduzco *medium pondus tres*, como media libra y tres onzas, esto es, nueve onzas, y así *quinque* parece que deben de ser *quinque unciae*, esto es, cinco onzas. En §60 tradujimos *pondera* como medida de volumen de líquidos y esto nos afirma en la idea de que las recetas o experimentos se han tomado de diversas fuentes, sin comprobar la precisión de los mismos. No siempre, por tanto, tiene el mismo sentido en nuestro tratado, en otras ocasiones en que se usa (§§60, 170 y 179) no tiene el significado de libra, sino de medida en general o, en algunos casos, de líquidos concretamente.

- § 79. Et si suspenditur cauda adib supra presepe uaccarum aut pecudum non appropinquabit lupus donec permanebit illuc⁴⁰⁹; et si multum fameat⁴¹⁰, et si suspenditur⁴¹¹ cauda lupi aut pellis aut caput supra presepe, non comedent boues nec bestie aliquid, et si inunguit⁴¹² se mulier sepe urina adib, nunquam concipit⁴¹³.
- § 80. Si enim⁴¹⁴ uis ut mulier non corrumpatur nec querat aliquos⁴¹⁵ uiros, accipe priapum lupi et pilos palpebrarum eius et⁴¹⁶ pilos qui sunt sub barba eius et combure illud totum et da ei in potum⁴¹⁷ ipsa nesciente, et nullum alium⁴¹⁸ uolet nisi te⁴¹⁹.
- § 81. Et dixerunt philosophi⁴²⁰ quando mulier non uult uirum suum, tunc enim⁴²¹ accipiat uir eius aliquid de sepo hircorum mediorum inter paruos et magnos, et lineat⁴²² cum eo priapum suum, et coeat⁴²³ ipsa, enim amabit eum et non coibit postea⁴²⁴ cum aliquibus aliis⁴²⁵.

⁴⁰⁹ illuc] illic *edd.vett.* : illud *Sannino*

⁴¹⁰ fameat] fanneat *P*

⁴¹¹ suspenditur] suspendit *P*

⁴¹² inunguit] in iungit *P*

⁴¹³ concipit] concipiet *Sannino*. et dicitur in Libro Decorationis ... concipit *om. Le*

⁴¹⁴ enim *om. Mo P Bologna Sannino*

⁴¹⁵ aliquos *om. Mo P Bologna Sannino*

⁴¹⁶ palpebrarum eius et] *om. P*

⁴¹⁷ potum] potu *Sannino*

⁴¹⁸ alium *om. Le*

⁴¹⁹ nisi te *om. Mo P Bologna Sannino*

⁴²⁰ philosophi *om. Mo P Bologna Sannino*

⁴²¹ enim *om. Mo P Bologna Sannino*

⁴²² et lineat] ut liniat *P Sannino*

⁴²³ coeat] coia *Köln* : coea *Le*

⁴²⁴ postea *om. P Köln*

⁴²⁵ aliquibus aliis] aliquibus *P Bologna Sannino* : aliquis *Mo*

§ 79. Si se cuelga el rabo de un lobo sobre el establo de las vacas o de las bestias, no se acercará el lobo mientras permanezca allí, aunque tenga mucha hambre; y si se cuelga la cola de un lobo o su piel o la cabeza sobre el establo, no comen nada ni las vacas ni las bestias, y si se unta la mujer con orina de lobo habitualmente, nunca concibe.

§ 80. Y si quieres que una mujer no se pierda ni busque a otros hombres, toma el miembro de un lobo y los pelos de sus párpados y los pelos que están debajo de su barba y quema todo eso y dáselo en una bebida cuando no se dé cuenta, y no querrá a ningún otro, sino a ti.

§ 81. Y dijeron los filósofos que cuando una mujer no quiere a su marido, entonces que su marido tome sebo de cabrones medianos, entre pequeños y grandes, y se unte con eso su miembro, que se acueste con ella, que le amará y no se acostará después con ningún otro.

-
- *adib / lupus*. En la misma receta utiliza *adib* y *lupus*. Si esta receta procede de la tradición árabe, es muy posible que se distinguieran, ya en árabe, dos tipos de lobo (*vid.* Kitto, 1876:1152. entrada *zeëb*).
 - *fameat*. Es un pasaje oscuro. Podría conjeturarse *fanat*, como ‘se consagra’ o ‘se dedica’ atendiendo al sentido de realizar un rito pagano que todavía durante la Edad Media tiene *fanare* (también en el lenguaje de la iglesia), pero tanto Mo como las primeras ediciones leen *fameat* que podría ser un verbo *famare* que es una formación medieval a partir de *fama*, sin embargo consideramos que tiene el mismo sentido que en §167, además de la misma expresión, *et si fameat* (*Cf. famesco*).

- § 82. Et dixerunt⁴²⁶ quod testudo quando uenenatur⁴²⁷, comedit origanum et sanatur⁴²⁸ et ideo sciunt⁴²⁹ quod origanum succurrit⁴³⁰ omni⁴³¹ ueneno. Et dicitur quod mustela quando uenenatur a serpente, comedit rutam et sciunt⁴³² ex hoc quod ruta est contraria⁴³³ ueneno⁴³⁴ serpentum⁴³⁵. Et mus suppositus puncture⁴³⁶ scorpionum liberat quia contrarius et nichil timens eum.
- § 83. Et dicunt philosophi quod si quis extraxerit calcaneum mulieris mustele ipsa existente uiua ut⁴³⁷ suspendatur super mulierem, non concipit donec maneat super eam⁴³⁸, et quando remouetur impregnatur.
- § 84. Et inuenerunt philosophi quod si aliqua mulier est sterilis, quando apponunt rem facientem sterilem, mulier fit non sterilis et⁴³⁹ econuerso.
- § 85. Et si accipiantur duo testiculi mustele et stringantur et ligentur in crure mulieris et habeat eos secum, mulier non concipit⁴⁴⁰.

⁴²⁶ dixerunt] dixerunt philosophi *Rouen London Köln*
⁴²⁷ uenenatur] uenenat *P* : uenatur *London Köln Rouen*
⁴²⁸ sanatur] sanat *P*
⁴²⁹ sciunt] sciuit *Sannino*
⁴³⁰ succurrit] succubuit *P edd.vett. Sannino*
⁴³¹ omni] cum *P edd.vett. Sannino*
⁴³² sciunt] sciuit *Sannino*
⁴³³ contraria] contrarium *P edd.vett. Sannino*
⁴³⁴ ueneno] uenenum *P Bologna*
⁴³⁵ serpentum] serpentium *Sannino*
⁴³⁶ puncture] ponture *Mo P*
⁴³⁷ ut] et *edd.vett. Sannino*
⁴³⁸ eam] eum *P*
⁴³⁹ et *del. Mo*
⁴⁴⁰ et dixerunt quod testudo ... concipit *om. Le*

- § 82. Y dijeron que cuando la tortuga está envenenada, come orégano y se cura, y por eso saben que el orégano cura todo veneno. Y dicen que cuando la comadreja es envenenada por una serpiente, come ruda y saben por esto que la ruda es contraria al veneno de la serpiente. Y un ratón, sobre la picadura de un escorpión, alivia, porque es su contrario y en nada lo teme.
- § 83. Y dicen los filósofos que si alguien arrancara el talón de una comadreja hembra, mientras está viva para colgarlo sobre una mujer, esta no concibe mientras permanezca sobre ella, y cuando se quite, quedará embarazada.
- § 84. Y descubrieron los filósofos que si alguna mujer es estéril, cuando se le pone algo que provoca la esterilidad, la mujer se vuelve no estéril, y viceversa.
- § 85. Si se recogen los dos testículos de una comadreja y se aprietan y se atan a la pierna de una mujer, y se mantienen con ella, la mujer no concibe.

Tanto el uso del orégano por parte de la tortuga, como el del uso de ruda por parte de la comadreja como antídotos contra las picaduras de serpientes, están recogidos en Aristóteles (*Hist.an.IX.612a*). La aplicación de un ratón contra la picadura del escorpión la encontramos en Plinio (*Hist.Nat. XXIX.91*).

En §84 se ejemplifica la teoría de las antipatías para el uso de los elementos de la naturaleza, aquí en relación a la esterilidad de las mujeres, tema muy recurrente en este tipo de literatura y debido, como todas las referencias a la sexualidad femenina, a lo extraordinario que ésta y todo lo relacionado con la procreación inspira en el hombre desde la Antigüedad.

En el *Kiranides* (1942:102-104) encontramos varias recetas relacionadas con los testículos de la comadreja y sus propiedades para las relaciones sexuales y para la concepción, dice *testes autem eius sunt conceptorii et sine conceptione: si quis ergo dextrum testiculum soluerit cum unguento et cum lana in pessario ponat, ut dictum est, et concumbat et habeat unum secum inuolutum in pelle asinae, mox concipiet. Sinister autem testiculus in pelle mulae ligatus et portatus inconceptiuum est*^{xiv}.

Esta relación de la comadreja (lat. *mustela*; gr. γαλέη) con el control de los nacimientos tiene su reflejo clásico, y probable base de la creencia popular, en el nacimiento de Hércules y el papel de Galántide (Γαλάντις) –posteriormente metamorfoseada en comadreja-, criada de la madre de Hércules, Alcmena, para provocar el parto de ésta (Ruiz de Elvira, 1984:168).

- *mulieris mustele*. Se refiere a la comadreja hembra. No es normal usar el término *mulier* para referirse a un animal hembra, sería más apropiado usar *femina* o el adjetivo *feminina*, en relación al hecho de la fecundidad. Vid. *gata* en §23, *simie* en §165, o *lacerta* en §180, en todos los casos nombres femeninos que parecen referirse al animal sin distinción sexual.
- *ligentur*. ‘ligado’, ‘atado’. Como amuleto va ligado y esa es la relación con las ligaduras ο κατὰ δεσμοι de las que trata en la introducción.

- § 86. Et dicitur quod quando spongia proicitur in uino mixto aqua, deinde extrahitur et restringitur siue exprimitur, egreditur aqua ex eo et remanet uinum, et si non est mixtum nichil egreditur.
- § 87. Et dixit Tabariensis quod si suspenditur lapis spongie⁴⁴¹ in collo pueri qui tussit tussi uehementi sedatur tussis eius.
- § 88. Et quando intromittitur in caput asini aut anum scarabeus, syncopizat et non uertitur donec extrahatur **ad** *???* eo.
- § 89. Et si homo comedit lentes et mordeat, non sanatur morsus⁴⁴².
- § 90. Et quando intromittitur in anum arietis altis⁴⁴³ siue alcis⁴⁴⁴ cadit lana eius.
- § 91. Et dicitur quod si ligetur⁴⁴⁵ aliquis lapis cum cauda asini non rudet nec⁴⁴⁶ ragit⁴⁴⁷.
- § 92. Et si accipiantur pili asini qui sunt iuxta priapum eius et dentur alicui in potu triti cum uino, cui uis incipit⁴⁴⁸ statim⁴⁴⁹ pedere⁴⁵⁰.

⁴⁴¹ spongie] sponge *Mo* : spergie *Rouen*

⁴⁴² morsus] morsus eius *Sannino*

⁴⁴³ altis] altil *P Bologna London Rouen* : albil *Sannino*

⁴⁴⁴ alcis *coni.*] alcit *Mo P Bologna London Rouen* : alsit *Köln*

⁴⁴⁵ si ligetur] sigilletur *P*

⁴⁴⁶ uel] nec *Bologna* : neque *London Köln Rouen*

⁴⁴⁷ rudet uel ragit] rudet nec raget *London Bologna* : ruget nec raget *Rouen Köln*

⁴⁴⁸ incipit] ipse incipit *Sannino*

⁴⁴⁹ statim] statit *Mo*

⁴⁵⁰ et dicitur quod quando spongia ... statim pedere *om. Le*

- § 86. Y se dice que cuando se echa una esponja en vino mezclado con agua, y después se saca, se aprieta o se exprime, sale el agua y queda el vino, y si no está mezclado, no sale nada.
- § 87. Y dice Tabariense que si se cuelga una piedra pómez en el cuello de un niño que tose con una tos violenta, se calma su tos.
- § 88. Y cuando se mete en la cabeza de un asno, o en el ano, un escarabajo, colapsa y no se recupera hasta que se extrae.
- § 89. Y si un hombre come lentejas y se muerde, no se cura del mordisco.
- § 90. Y cuando se mete el escarabajo en el ano de un gran carnero o alce pierde su lana.
- § 91. Y se dice que si se ata alguna piedra al rabo de un asno, ni rebuzna ni relincha.
- § 92. Y si se toman los pelos del burro que están junto a su miembro y se le dan a quien quieras para beber mezclados con vino, empieza al momento a ventosearse.

Tabariense debe de referirse a Ali ibn Rabban al Tabiri (ca. 838-870), conocido por sus escritos médicos y por dos obras religiosas. Era originario de Tabaristán, al Norte de Persia, en la costa del mar Caspio y parece que sus obras científicas gozaron de considerable circulación en la Edad Media (Islam, 1979). El otro célebre escritor tabariense es Abu Jafar Muhammad Ibb Jabir al Tabari (s. IX), parece que escribió únicamente sobre asuntos religiosos y legales.

Como ocurre a lo largo de esta colección de experimentos, el vínculo entre los párrafos es muy débil; por ejemplo entre §86 y §87 el único vínculo es el término *spongia*, que en el primero se refiere a la esponja y en el segundo a la *lapis spongiae*, que es la piedra volcánica.

- *lapis spongie*. Es la piedra pómez, *lapis spongie*, para diferenciarla de la esponja orgánica. Vitruvio la describe en *De Architectura* (II.6.2)
- *syncopizat*. (*syncopizare*) ‘desmayarse’, ‘entrar en un colapso’. No es un verbo del latín clásico, es una creación medieval siguiendo el gusto por los alargamientos derivativos. En latín clásico, desde el sustantivo griego συγκοπή, se usa *syncopare* (cf. Souter, 1964).
- *arietis altis siue alcis*. El texto es oscuro por las variantes de *altis* y *alcis*. Hemos leído *arietis altis siue alcis*, es decir, entendemos que el escarabajo de §88 es introducido en el ano de un carnero grande o un alce. No es extraña la equiparación de las especies. El alce es un animal del Norte de Europa, desconocido para las probables fuentes orientales de nuestro tratado; además, César, por ejemplo, ya había comparado a los alces con las cabras (*De Bell. Gal.* VI.27.1), y de igual modo lo hará E. Topsell en el s.XVI (Topsell, 1967:i.167).
- *non rudet nec ragit*. Posiblemente es una fórmula aprendida en escuelas porque no parece necesario repetir los dos términos. En *Liber Differentiarum* (607) de Isidoro, un manual de vocabulario, se lee para explicar los sonidos de los animales *Inter Vagire, mugire, et caetera. Infans uagit, bos mugit, equus hinnit, asinus ragit uel rudit, leo ragit...*

- § 93. Et similiter⁴⁵¹ si aliquis acceperit⁴⁵² oua formicarum et contriuerit ea et proiecerit⁴⁵³ in aquam et dederit eam⁴⁵⁴ in potu cui uis, statim non cessat pedere⁴⁵⁵, similiter faciunt⁴⁵⁶ cum uino.
- § 94. Et dicitur quod si feceris anulum ex uirga myrti recentis et intromisceas⁴⁵⁷ in ipsum anularem⁴⁵⁸ digitum, sedat⁴⁵⁹ apostema sub ascellis.
- § 95. Et⁴⁶⁰ in libro Aristotelis: radix iusquiami albi, quando suspenditur super patientem colicam, confert ei.
- § 96. Et quando hauriat⁴⁶¹ et nitrum falsum ponitur in uase et ponitur super ipsum acetum, bullit fortiter absque igne.
- § 97. Et dicitur in libro Hermetis quando proicitur⁴⁶² semen porri super acetum, recedit acetositas eius⁴⁶³.
- § 98. Et dixit⁴⁶⁴ Belbinus⁴⁶⁵ quando accipis de⁴⁶⁶ albumen oui et alumen et lenis cum eo pannum et ipsum abluis cum aqua salis⁴⁶⁷, sicca eum prohibet ignem comburere.

⁴⁵¹ similiter *om. Le*

⁴⁵² acceperit] accepit *Sannino*

⁴⁵³ proiecerit] proicierit *P*

⁴⁵⁴ eam] ea aliqui *Le London Köln Rouen* : ea *Bologna* : ei *Mo*

⁴⁵⁵ pedere] peder *Le*

⁴⁵⁶ faciunt] faciunt *P*

⁴⁵⁷ intromisceas] intromittas *Sannino*

⁴⁵⁸ anularem] anulum anularem *Sannino*

⁴⁵⁹ sedat] sedeat *P* : sedet *Köln*

⁴⁶⁰ et *om. Bologna*

⁴⁶¹ hauriat] haurat *Mo P Bologna Rouen* : haurit *Sannino*

⁴⁶² proicitur] proiectur *Mo*

⁴⁶³ et dicitur quod si feceris anulum ... eius *om. Le*

⁴⁶⁴ dixit] dicit *P*

⁴⁶⁵ Belbinus] Belbinum *P Mo* : *om. Le*

⁴⁶⁶ de *om. Mo P edd.vett.*

⁴⁶⁷ salis] salis et *Le London Köln Rouen*

- § 93. Del mismo modo, si alguien cogiera huevos de hormigas y los machacara y echara al agua y la diera a beber a cualquiera, al momento no parará de ventosear, igual si se hace con vino.
- § 94. Y se dice que si hicieras un anillo de rama de mirto joven y metes en él el dedo anular, se calma el dolor de una apostema de la axila.
- § 95. En el libro de Aristóteles: la raíz de beleño blanco, cuando se cuelga sobre quien sufre cólico, le beneficia.
- § 96. Y cuando se vacie un vaso y se pone en él nitrato de potasio y se pone sobre él vinagre, hierve con fuerza y sin fuego.
- § 97. Y se dice en el libro de Hermes que cuando se echa una semilla de puerro sobre el vinagre, desaparece su acidez.
- § 98. Y dijo Belbinus que cuando coges clara del huevo y alumbre, y empapas con eso un paño y lo lavas con agua de mar, una vez seco evita que el fuego arda.

En este grupo de recetas comprobamos cómo se unen algunas de magia jocosa, con el propósito de hacer que la gente ventosee, con remedios de dolores o remedios domésticos como en §97, y las primeras recetas pirotécnicas, algunas de las cuales aparecen también en el *Liber ignium* de Marcus Graecus.

Durante la Edad Media se consideró original de Aristóteles un *De Plantis* que probablemente era obra de Nicolás de Damasco (Reeds, 1980:341) y que Alberto Magno comenta extensamente en su *De Vegetalibus* como obra de Aristóteles. Al tratar la hierba *Hyoscyamus* apunta al final: *Qui autem in nigromanticis student, tradunt characterem iusquiami pictum debere esse in homine, quando faciunt daemonum inuocationes*^{xv} (Albertus Magnus, 1890:x 241).

Lynn Thorndike (1958:735) sugiere que este Belbinus puede ser el Belenus mencionado en el *Speculum Astronomiae*, atribuido a Alberto Magno (1890:x 642), donde cita los *incipit* de dos libros de este Belenus entre otros tratados herméticos. Partington (1999:83) dice que este Belbinus sería Balinus, que es otro nombre de Apolonio de Tiana, a quien se atribuyen un número de obras herméticas relacionadas con talismanes (Notovitch, 1966:2).

- *anulum*. Aquí es un anillo para el dedo, pero con poderes extraordinarios, al modo de un amuleto. Antes, en §73 se mencionaba un instrumento quirúrgico para practicar abortos, y también se le daba uso de amuleto.
- *iusquiami albi*. *iusquiamus* (*hyoscyamus* gr. ὕοσκύαμος) es el beleño. *Sinonoma Bartholomei* (*Sinonoma*, 1887:26), un glosario médico del s. XIV, dice: *cuius est triplex maneries alba, rufa et nigra, sed nigra est mortifera, aliae duae competunt medicinae*^{xvi}. También Dioscórides (*De Mat. med.* 4.68) se refiere a los tres tipos y tres usos.

- § 99. Et dixit alius quando accipitur arsenicum rubeum⁴⁶⁸ et alumen et teruntur et conficiuntur⁴⁶⁹ cum succo semperuiue et felle tauri et linit cum eo homo manus suas, deinde accipit ferrum ignitum, non comburit ipsum.
- § 100. Similiter si accipiatur ex magra et alumine iameni et talk⁴⁷⁰ et aceto forti et altea et⁴⁷¹ contriueris ea contritione bona et lenis⁴⁷² cum eo⁴⁷³ manus, non ledit eas ignis.
- § 101. Et dixerunt de⁴⁷⁴ karabe quando multum teris⁴⁷⁵ ipsum et sufflas⁴⁷⁶ ipsum uersus lampadem cum sufflatorio, inflammatur ex eo ignis magnus et ab eo nichil contactum comburitur⁴⁷⁷.

⁴⁶⁸ rubeum] rubrum *Sannino*

⁴⁶⁹ conficiuntur] conficitur *Mo* : conficit *P*

⁴⁷⁰ talk] talo *Köln Sannino* : tale *Rouen*

⁴⁷¹ et *om. P*

⁴⁷² lenis] linis *Köln Rouen* : linias *Sannino*

⁴⁷³ eo] eas *Mo* : ea *edd.vett. Sannino*

⁴⁷⁴ de] in *Mo edd.vett. Sannino*

⁴⁷⁵ teris] reris *Mo*

⁴⁷⁶ sufflas] infilas *P*

⁴⁷⁷ similiter si accipiatur ex magra ... comburitur *om. Le*

- § 99. Y otro dijo que cuando se coge rejalgá y alumbre y se trituran y se mezclan con sabia de siempreviva y hiel de toro y un hombre se embadurna sus manos con eso, y después coge hierro al rojo, no se quema.
- § 100. De igual manera, si se coge almagre y alumbre *iamenum* y talco y vinagre fuerte y altea y si mezclaras esto machacándolo bien y te mojaras las manos con esto, no las daña el fuego.
- § 101. Y dijeron que el ámbar cuando lo frotas mucho y lo soplas contra una lámpara con un fuelle, se origina en aquel una gran llama, pero que nada por su contacto se quema.

Estas recetas entran en la tradición de recetas relativas a la pirotecnia, tema del interés de los alquimistas. La Alquimia tiene un gran desarrollo en el final de la Edad Media con ilustres escritores dedicados a ella como Alberto Magno o Roger Bacon. Indudablemente despierta un gran interés entre la población a la que se dirige nuestro tratado, en que, como vemos, el interés es no tanto como hecho científico, o como medio de guerra, que era el motivo del libro de Marcus Graecus, sino más bien como artificio o como hecho extraordinario al que prestar atención.

- *arsenicum rubeum*. Se refiere al rejalgá, un arsénico rojo muy venenoso que se usa también en pirotecnia por su color. El arsénico es un elemento muy utilizado desde la Antigüedad. Entre los materiales usados en la Alquimia para crear oro es un mineral habitual por su color y maleabilidad. (cf. *realgar* en Martinus Rolandus, 1661)
- *magra*. El término árabe *al-maghra* significa ‘tierra roja’, se trata de un óxido muy abundante que se usa como colorante. Latham (1972:49) recoge *almagra* entre los préstamos medievales del árabe al latín, con el significado de *terra rubea*.
- *alumine iameni*. Es también elemento usado en Alquimia; viene recogido en el Lexicón de Alquimia de Martinus Rulandus, *alumen iamenum, id, est, scissum, gespalten*, como la piedra de alumbre desecha, laminada.
- *talk*. Es palabra árabe *talq*, de donde nuestro ‘talco’. Du Cange (1840), en la entrada *talcus*, palabra latinizada, la relaciona con el galo *talc* y el germano *talck*. En Latín medieval algunos autores usan *talk*, según OED (entrada *talc*).
- *altea*. La *althea*, del griego ἄλθαία, es el malvavisco. No es extraño, en este tipo de recetas incendiarias encontrar compuestos de minerales y vegetales (Cf. Marcus Graecus)

- § 102. Et quando uolueris ut qui sunt in palatio uideantur nigri, accipe de spuma maris et calcanto et permisce ea simul, deinde humecta cum ea licinium et illumina cum eo lampadem⁴⁷⁸.
- § 103. Quando⁴⁷⁹ uis ut qui sunt in palatio uideantur sine capitibus, accipe sulphur citrinum cum oleo et pone ipsum in lampade et illumina cum eo et pone illud in medio hominum et uidebis mirum.
- § 104. Et dixit Belbinum⁴⁸⁰ qui posuerit portulacam⁴⁸¹ super lectum suum, non uidebit somnium nec uisionem penitus.
- § 105. Et Aristoteles dixit⁴⁸² quod eque quando odorant fumum lampadis extincte, abortiunt et indignantur et similiter hoc accidit quibusdam mulieribus pregnantibus.
- § 106. Et dixit Aristoteles quod si quis ingeniatur camelum coire⁴⁸³ cum matre sua et ipse presentit illud, ipse prosequitur eum donec interficit eum, et si ingeniatur equum ascendere matrem suam et presentiat illud, interficit seipsum et necat intendens ad hoc⁴⁸⁴.

⁴⁷⁸ et quando uolueris ... lampadem *om. Le*

⁴⁷⁹ quando] et quando *Sannino*

⁴⁸⁰ Belbinum] Belbinus *London Bologna Sannino : Gelbinus Köln Rouen*

⁴⁸¹ portulacam] portulatam *Mo*

⁴⁸² dixit] dicit *Mo edd.vett.*

⁴⁸³ coire] coeire *Mo*

⁴⁸⁴ et dixit Belbinum qui posuerit portulacam ... ad hoc *om. Le*

- § 102. Y si quisieras que quienes están en una habitación parezcan negros, toma espuma de mar y vitriolo y mézclalo a la par, y después moja con esto una mecha y enciende con ésta una lámpara.
- § 103. Si quieres que quienes estén en una sala se vean sin cabeza, toma azufre citrino con aceite y ponlo en una lámpara e ilumina con eso y ponlo en medio de los hombres y verás algo asombroso.
- § 104. Y también dijo Belbino que quien ponga verdolaga sobre su lecho, no tendrá sueños ni visiones.
- § 105. Y Aristóteles dice que si las yeguas huelen el humo de una lámpara apagada, paren con antelación y sufren, y de la misma manera esto les pasa a ciertas mujeres embarazadas.
- § 106. Y dijo Aristóteles que si alguien hace que un camello monte a su madre y ésta lo presintiera, le persigue hasta que lo mate, y si hace que un caballo monte a su madre y se da cuenta de eso, se mata a sí mismo y mata también a quien intenta esto.

Este tipo de experimentos o trucos con lámparas y mechas tienen relación con lo que nos cuenta Plinio (*Hist.Nat.*XXVIII.181) sobre Anaxilao de Larisa, un filósofo pitagórico del tiempo de Augusto: *equarum uirus a coitu in ellychniis accensum Anaxilaus prodidit equinorum capitum uisus repraesentare monstifrice, similiter ex asinis*^{xvii}.

Se cita de nuevo Belbino, sobre las propiedades de la verdolaga, y se añaden dos citas de Aristóteles, primero –y ese es el punto de relación– sobre el efecto de una mecha en una yegua preñada (*Hist.an.*VIII.604b), y luego sobre la reacción de camellos y caballos que copulan con sus madres; Aristóteles da cuenta de las anécdotas (*Hist.an.*IX.630b-631a).

- *palatio*. El sentido de residencia real o gran mansión que tiene desde que Augusto fijó su residencia en el monte Palatino, durante la Edad Media se diluye en otras muchas acepciones, relacionadas con un espacio físico y con su utilidad pública (*vid.* Du Cange, 1840). Corominas (1981) señala la acepción como ‘cuarto de una casa’, especialmente ‘habitación de la planta baja’ o ‘sala de reunión’, un uso medieval no exclusivo del español.
- *spuma maris*. La espuma de mar o sepiolita es un mineral similar al talco. Rulandus Martinus (1661) la llama también *halcyonium*, de la cual Plinio (*Hist.Nat.*XXXII. 86) indica que es un producto del mar con propiedades curativas para las cicatrices de los ojos.
- *calcanto*. En Martinus Rulandus (1661) *calcanthos* se define como el vitriolo, esto es, un sulfato doble de metal hidratado.
- *licinium*. Se refiere a la mecha de una lámpara, en relación con *ellyphnium*, que es una lámpara de mecha (gr. ἑλλύχνιον). La mecha suele impregnarse con alguna sustancia combustible en este tipo de experimentos, sustancias que producirán hechos extraordinarios.
- *sulphur citrinum*. Un tipo de azufre recogido entre las variedades de este elemento fundamental en Alquimia en el léxico de Martinus Rulandus.

- § 107. Et dixit Tabariensis si accipiatur⁴⁸⁵ zafaramum⁴⁸⁶, conficiatur⁴⁸⁷ uel⁴⁸⁸ accipiatur ex eo pars cuius sit magnitudo, et⁴⁸⁹ suspendatur supra⁴⁹⁰ mulierem⁴⁹¹ post partum, egreditur secundina.
- § 108. Et dicunt philosophi quod si submerges muscas in aquam⁴⁹², uidentur mortue, et si sepeliantur in cinerem⁴⁹³, resurgunt iterum, et quando submergis⁴⁹⁴ azambor⁴⁹⁵, moritur et roretur super ipsum acetum, uiuificatur; et quando sepelis scarabeum in rosis moritur et si sepelis in stercore uiuificatur⁴⁹⁶.
- § 109. Et dixerunt philosophi quod quando penne aquilarum ponuntur cum pennis aliorum animalium, comburunt illas et mortificant eas; sicut ipse⁴⁹⁷ est uincens⁴⁹⁸ in uita sua omnes aues et dominans⁴⁹⁹, penne aquilarum sunt perniciose omnibus pennis.
- § 110. Et dicunt philosophi quod si ponitur in aliquo loco pellis ouis cum pelle adib, corroditur et consumitur et qui induit pannum ex lana ouis quam comedit adib, non cessat ab eo pruritus donec induit eum⁵⁰⁰.

⁴⁸⁵ accipiatur] accipiantur *Sannino*

⁴⁸⁶ zafaramum] zaphram *P* : rafani *Bologna Rouen London* : raphani *Köln* : zaphrani *Sannino*

⁴⁸⁷ conficiatur] conficiantur *Sannino*

⁴⁸⁸ uel] uel si *Sannino*

⁴⁸⁹ et] et si *P Sannino*

⁴⁹⁰ supra] super *Sannino*

⁴⁹¹ mulierem] mulierum *Sannino*

⁴⁹² aquam] aqua *Sannino*

⁴⁹³ cinerem] cinere *Sannino*

⁴⁹⁴ submergis] submerges *Mo Köln* : submergitur *Sannino*

⁴⁹⁵ azambor *coni.*] Azombor *Mo Sannino* : Ajonbor *P* : Aonbor *Bologna* : Azoubor *Rouen Köln London*

⁴⁹⁶ et quando ... uiuificatur *om. P*

⁴⁹⁷ ipse] ipsa *Sannino*

⁴⁹⁸ uincens] uidens *P*

⁴⁹⁹ dominans] domnas *P*

⁵⁰⁰ et dixit Tabariensis si accipiatur zafaramum ... induit eum *om. Le*

- § 107. Y dijo Tabariense que si se coge azafrán, se prepara o se toma la mayor parte de él, y se cuelga sobre una mujer después del parto, ésta expulsa la placenta.
- § 108. Y dicen los filósofos que si sumerges moscas en agua, parecen muertas, y si se entierran en ceniza, reviven de nuevo, y cuando sumerges un avispon, muere y si lo rocías de vinagre, revive; y cuando entierras un escarabajo en rosas se muere y si lo entierras en estiércol, revive.
- § 109. Y dijeron los filósofos que cuando las plumas de las águilas se ponen con plumas de otros animales, las queman y destruyen; del mismo modo que el águila en vida triunfa y domina a todas las aves, las plumas de las águilas son destructivas para todas las plumas.
- § 110. Y dicen los filósofos que si se pone en algún lugar piel de oveja con piel de lobo, se corroe y se consume y quien viste un paño de lana de oveja a la que se comió un lobo, no deja de picarle mientras lo lleve puesto.

Los consejos relacionados con la obstetricia se entremezclan con experimentos sobre la vida de los animales, moscas, o avispones.

La generación de algunos insectos, y así lo había escrito Aristóteles (*Hist.an.V.551a*), se suponía originada en estiércol, en maderas podridas, etc; era lo que se entendía como generación espontánea. No es extraño, pues, el comentario de §108.

En §109 y §110 se repite la misma idea que en la introducción, en §23, muestra, una vez más, de la diversidad de fuentes y del proceso de adición de experimentos y recetas, sin un orden preciso.

- *zafaranum*. El azafrán, que es palabra árabe, *zafarān*, con desinencia latina de acusativo. En los manuscritos está bastante claro. No deja de sorprender cómo las primeras ediciones leen ‘rábano’.
- *azambor*. Debe de referirse al avispon. Topsell (1067:iii.927) relaciona el nombre en diferentes lenguas: «of hornets and the tenthredo. They called in the Hebrew, *Tsirdah*; in Arabick, *Zabor*, *Zambor*...». Es el *crabro* latino.

- § 111. Et⁵⁰¹ si acceperis pilum eque⁵⁰² et extenderis ipsum super⁵⁰³ ostium⁵⁰⁴ domus, non ingreditur sub ostium⁵⁰⁵ illud signifex⁵⁰⁶ donec super eo stat pilus.
- § 112. Et si⁵⁰⁷ suffumigas⁵⁰⁸ domum aut locum pulmone⁵⁰⁹ asini, mundas⁵¹⁰ eam ab omni serpente et scorpione et⁵¹¹ sciunt philosophi ex hoc quod ualet in ueneno.
- § 113. Et dixit Tabariensis⁵¹² si lingua upupe suspendatur super patientem obliuionem, reddit eum memorem, et suffumigatio cum pennis eius, expellit demones et alienationes⁵¹³.
- § 114. Et in libro Cleopatre dicitur⁵¹⁴ si mulier non delectatur cum uiro suo, accipe medulam⁵¹⁵ lupi de pede sinistro et porta eam et nullum diliget nisi te.

⁵⁰¹ et *om.* *Le*

⁵⁰² eque] aque *P* : ouis, *sscr.* eque *Le*

⁵⁰³ super *coni.*] *sscr.* super *Mo* : fort. sub *Le* : *om.* *P edd.vett.*

⁵⁰⁴ ostium] hostium *Mo P edd.vett. Sannino*

⁵⁰⁵ sub ostium] hostium *Mo P edd.vett. Sannino*

⁵⁰⁶ signifex] cinefex *Sannino*

⁵⁰⁷ si *om.* *Le Köln Rouen*

⁵⁰⁸ suffumigas] effumigas *Le*

⁵⁰⁹ pulmone] pulmine *Le Rouen*

⁵¹⁰ mundas] mondat *Köln mundans P* : inundas *London*

⁵¹¹ et *om.* *P*

⁵¹² Et dixit Tabariensis] Tebariensis etiam dixit *Bologna* : et dixerunt quod *Le*

⁵¹³ et suffumigatio ... alienationes *om.* *Le*

⁵¹⁴ Et in libro Cleopatre dicitur] Et in libro Cleopitre dicitur *Mo P* : et etiam *Le*

⁵¹⁵ medulam] medulium *Mo*

§ 111. Si tomaras un pelo de yegua y lo extendieras sobre la puerta de una casa, no pasa bajo la puerta un mago mientras el pelo esté sobre ella.

§ 112. Y si sahúmas una casa o un lugar con el pulmón de un asno, lo dejas limpio de toda serpiente y escorpión, y saben por esto los filósofos que esto es útil contra el veneno.

§ 113. Y Tabariense dijo que si la lengua de una abubilla se cuelga sobre un paciente con amnesia, recupera la memoria, y si se rocía con sus plumas, expulsa demonios y locuras.

§ 114. En el Libro de Cleopatra se dice que si una mujer no tiene placer con su marido, debes tomar la médula de la pierna izquierda de un lobo y llevarla y no amarás a nadie más que a ti.

Empiezan a aparecer algunos sahumeros en esta colección desordenada de recetas. En §111 hemos traducido *signifex* como ‘mago’ entendiendo que el sentido del término es el de alguien que hace signos mágicos. Podría ser ‘sacerdote’, que es quien hace señales sagradas, pero nuestro texto nos ha hablado de caracteres mágicos en la introducción y en ningún momento ha hecho mención a los ritos religiosos.

En relación con §112, podemos ver una clara relación con Plinio (*Hist.Nat.*XXVIII,155): *quin etiam si quis asino in aurem percussum a scorpione se dicat, transire malum protinus tradunt, uenenataque omnia accenso pulmone eius fugere*^{xviii}.

Además de lo comentado en §60 respecto del *Libro de Cleopatra* y su influencia durante la Edad Media, cabe señalar que aparece una *Genecia Cleopatre* entre varios tratados médicos latinos y árabes de la *Biblionomia* (1965:535) de Richard de Fournival (ca. 1201-1260).

En §114, quizá la urgencia del recopilador provoca el cambio de persona verbal, de tercera (*si mulier non delectatur*) a segunda (*accipe ...et porta... nisi te*), prueba de que si el Libro de Cleopatra, como es probable, estaba dirigido a mujeres, al transferir la receta, se produce una ligera confusión.

- *signifex*. No es un término clásico para referirse al ‘escultor’. Significa el que hace signos, pero hay que recordar el especial significado religioso que el *signum* adquiere, sobre todo, con el desarrollo de la liturgia cristiana durante la Edad Media (*vid.* el gran número de acepciones relacionadas y términos derivados que recoge Du Cange, 1840). Apuleyo (*Met.* II.4.5) usa *signifex* dándole mayor significado al resultado, es decir, a la vivacidad de las estatuas, que al artífice; y de una manera similar Marciano Capella (I.36)
- *suffumigas*. ‘Sahumar’ o hacer algún tipo de purificación por medio de la combustión de algún elemento natural. Está relacionado con los experimentos con mechas y lámparas.
- *alienationes*. Tiene el sentido de enfermedad mental o locura, por ser algo extraño, ajeno al estado normal, y por lo tanto maravilloso o extraordinario (*vid.* Souter, 1964).

- § 115. Et dicitur quando accipitur cossa⁵¹⁶ struthionis⁵¹⁷ masculi sinistra et bullitur cum oleo, deinde liniuntur cum eo origines pilorum, numquam renascuntur.
- § 116. Et dixit Architas si accipiatur cor dum uiuit et suspendatur super patientem quartanam, eradicat eam.
- § 117. Et⁵¹⁸ spoliū serpentis quando stringitur super ancham mulieris, accelerat partum sed cum parit, illico⁵¹⁹ remoueat.
- § 118. Et dentes omnium serpentum⁵²⁰ quando eradicat eos dum uiuit serpens, et suspendantur super quartanarium, tollunt ab eo quartanam, et si suspendatur serpens super dolentem dentes⁵²¹ prodest, et si serpens occurrit pregnantī abortit, et si occurrit ei dum parit accelerat partum.
- § 119. Et dicunt si acceperis caninum dentem cocodrilli⁵²² ex palato eius superiore sinistro et suspendis eum supra⁵²³ febricitantem, sanat et non redibit ad ipsum numquam.
- § 120. Et dixerunt quod leo terretur ex gallo albo et leo iterum timet ignem, et qui inungitur⁵²⁴ cum sepo renū leonis non timet ire inter bestias. Et omnes bestie terrentur ex leone; et qui linit corpus suum cum stercore leporis terrentur ab eo lupi⁵²⁵.

⁵¹⁶ cossa] coxa *Sannino*

⁵¹⁷ struthionis *Strasbourg*] structionis *Mo P edd.vett.*

⁵¹⁸ et *om. P*

⁵¹⁹ illico] illic *Sannino*

⁵²⁰ serpentum] serpentium *Sannino*

⁵²¹ dolentem dentes] dolentes dentes *Mo* : dolentem dentem *edd.vett.*

⁵²² cocodrilli] crocodili *Sannino*

⁵²³ eum supra] eum supra eum *Mo* : eum super *Sannino*

⁵²⁴ inungitur] ungitur *Sannino*

⁵²⁵ et dicitur quando accipitur cossa struthionis ... ab eo lupi *om. Le*

- § 115. Y se dice que cuando se toma la cadera izquierda de un avestruz macho y se hierva con aceite, y finalmente se frota con eso las raíces de los pelos, nunca vuelven a nacer.
- § 116. Y dijo Arquitas que si se toma un corazón mientras está vivo y se cuelga sobre un paciente de fiebre cuartana, ésta desaparece.
- § 117. Y la piel de la serpiente, cuando se presiona sobre la cadera de una mujer acelera el parto, pero cuando pare, enseguida se quita de ahí.
- § 118. Y los dientes de toda serpiente, cuando los quitas mientras vive la serpiente, y los cuelgas sobre alguien con fiebre cuartana, se llevan de él la fiebre, y si cuelgas la serpiente sobre alguien a quien duelan los dientes, se mejora, y si la serpiente se le aparece a quien va a dar a luz, ésta adelanta el parto, y si se aparece en el momento de parir, el parto se acelera.
- § 119. Y dicen que si tomas un colmillo de la mandíbula superior izquierda de cocodrilo y lo cuelgas sobre alguien con fiebre, sana y no recae nunca.
- § 120. Y dijeron que el león tiene miedo del gallo blanco y, además, el león teme también al fuego, y quien se unte con sebo de riñón de león no teme ir entre los animales. Y todos los animales tienen miedo del león; y quien se frote su cuerpo con estiércol de liebre, será temido por el lobo.

Parece claro el origen africano u oriental de algunas recetas, debido a los animales que participan como el avestruz, el cocodrilo o el león.

Posiblemente §116 se refiere a Arquitas de Tarento, un filósofo pitagórico y gobernante de su ciudad del que tenemos noticias en la *Suda* y en la biografía de Diógenes Laercio (1965:ii,394), en la que aparece una carta de Arquitas a Platón aconsejándole tomar cuidados para reponerse de una enfermedad. Como pitagórico y por su estrecha relación con Platón es, sin duda, un personaje atractivo para el mundo hermético postclásico y en este campo de la literatura de secretos medieval. No está claro de qué animal es el corazón que se usa en §116, prueba seguramente de la urgencia en añadir experimentos al libro.

La influencia de Aristóteles y de sus libros de ciencia natural dan lugar al desarrollo de numerosos bestiarios con descripciones físicas de animales muchas veces desconocidos en el ámbito centroeuropeo en que se divulgan, en los que se entremezclan, como ya lo hicieron en Aristóteles, Plinio o Isidoro, descripciones objetivas y tradiciones más folclóricas.

- *struthionis*. Es el avestruz, *struthiocamelus* del gr. στρουθιοκάμηλος (*vid.* Souter, 1964).
- *eradicat*. ‘Extirpar’, ‘sacar de raíz’. Vemos cómo en §116 se termina con la enfermedad (*eradicat eam*) y en §118 se sacan los dientes de la serpiente (*eradicat eos*).

- § 121. Et si teritur arsenicum citrinum et admiscetur⁵²⁶ lacti, non cadit super ipsum musca que non moriatur.
- § 122. Et si acceperis dextrum pedem testudinis et suspendis ipsum super dextrum pedem podagrici⁵²⁷, confert ei. Similiter si sinistrum sinistro, et sic manus eius confert manui et digitus digito.
- § 123. Et si accendatur ignis coram ernioso ex uiridibus lignis⁵²⁸ ficulnearum, crepitant testiculi eius.
- § 124. Et in libro Hermetis, oculi ursi⁵²⁹ ambo qui ligantur in panno lini⁵³⁰ super adiutorium⁵³¹ sinistrum, remouent⁵³² quartanam, et dicitur quod si lupus uiderit⁵³³ hominem, et ipse non uidet eum, stupescit⁵³⁴ homo et timet et rauescit. Et ideo si quis gerit oculum lupi, iuuat eum ad uictoriam et audaciam, et⁵³⁵ debellationem⁵³⁶ et timorem aduersarii.
- § 125. Et dicitur quod si fiat anulus ex albis unguis asini, qui induit ipsum epilepticus⁵³⁷ non patitur epilepsiam⁵³⁸.

⁵²⁶ admiscetur] admisceatur *Mo Köln*

⁵²⁷ podagrici] podagri *Mo*

⁵²⁸ lignis] ignis *Mo*

⁵²⁹ ursi] uisci *Sannino*

⁵³⁰ lini] ligni *P*

⁵³¹ adiutorium] adiutorium *P*

⁵³² remouent] remouet *Mo*

⁵³³ uiderit *coni.*] uidebit *Mo edd.vett. Sannino* : indebit *P*

⁵³⁴ stupescit *coni.*] stupebit *P* : stupebit *Mo* : stupefit *edd.vett.*

⁵³⁵ et *om. P*

⁵³⁶ debellationem *coni.*] depellationem *Mo P edd.vett.*

⁵³⁷ epilepticus *coni.*] epilenticus *Mo P edd.vett.*

⁵³⁸ epilepsiam *coni.*] epilensiam *Mo* : *del. P* : epilentiam *edd.vett.*; et si teritur arsenicum citrinum ... epilepsiam *om. Le*

- § 121. Y si se tritura oropimente y se disuelve en leche, no cae sobre eso mosca que no muera.
- § 122. Si tomaras la pata derecha de una tortuga y la cuelgas sobre el pie derecho de alguien que padezca de gota, esto le alivia. Del mismo modo, el izquierdo con el izquierdo, y así, la mano alivia a la mano y el dedo al dedo.
- § 123. Y si se enciende, enfrente de un herniado, un fuego de leña verde de higueras, crepitan sus testículos.
- § 124. Y en el libro de Hermes se dice que ambos ojos de un oso que se atan en un paño de lino sobre el hombro izquierdo, eliminan la fiebre cuartana, y se dice que si un lobo viera a un hombre, aunque éste no viera a aquél, el hombre se atolondra y tiene miedo y carraspea. Y por eso, si alguien lleva el ojo de un lobo, le ayuda en la victoria, el valor, y en la derrota y el temor del enemigo.
- § 125. Y se dice que si se hace un anillo de pezuña blanca de asno, se le pone a un epiléptico, no sufre de epilepsia.

Otra muestra del origen popular de algunas recetas, casi más como dichos que como recetas, lo vemos en §121 al decir que no cae mosca que no muera: un efectivo insecticida.

Esta receta de §122 la vemos en *De phisicis ligaturis* de Costa ben Luca, un médico bizantino del siglo X: *quidam medici dicunt: pedem testudines dextrum pedi podagrici dextro suspensum iuvare. Sinistrum sinistro similiter* (Giralt, 2008:337).

Se menciona en §124 un libro de Hermes. Circulan desde los primeros siglos de nuestra era diversos libros herméticos que conservamos fragmentariamente (Hermes, 1992), pero la atribución a Hermes de libros astrológicos, alquímicos o mágicos desde entonces es muy habitual. Vemos aquí varios remedios de curación que pueden atribuirse a esta tradición mágica.

- *arsenicum citrinum*. Arsénico es el nombre que se daba a todos los sulfuros naturales de arsénico. Es muy probable que se trate de oropimente por su frecuente uso en Alquimia (Martinus Rulandus, 1661:71).
- *ficulnearum*. En el latín clásico *ficus* es tanto el árbol como el fruto, ‘higuera’ e ‘higo’. En la *Vulgata* (v.gr. *Jer.* 8.13; *Luc.*13.7) ya aparece la distinción entre *ficus* para la fruta y *ficulnea* para el árbol, derivado del adjetivo *ficulnus*.
- *ligantur*. Usa este verbo con el sentido de ‘envolver’, pero ya sabemos qué especial sentido mágico tiene.
- *adiutorium*. Es un préstamo del árabe *adud* (ayuda) con el significado de ‘húmero’, que utiliza Gerardo de Cremona (Montero Cartelle, 2010:115). *Vid. Sinonoma*, 1887.
- *debellationem*. Es un sustantivo derivado de *debello*, ‘hacer la guerra’ con el sentido de terminarla, vencer, derrotar (*vid.* Souter, 1964).

- § 126. Et dixerunt quando uis ne approximent musce domui⁵³⁹, tunc pone condisum⁵⁴⁰ et opium⁵⁴¹ in albedine calcis et inde albifica domum cum ea, et tunc non ingredient⁵⁴² musce⁵⁴³ penitus.
- § 127. Et quando uis ut narret tibi mulier uel puella tua omnia que fecit, accipe cor columbe et caput rane, et exsicca utraque et tere et pulueriza super pectus dormientis, et narrabit omnia que fecit. Cum uero⁵⁴⁴ euigilauerit⁵⁴⁵, exterge illud a pectore ne alienetur.
- § 128. Et dicunt quod⁵⁴⁶ si quis sponit adamantem capiti⁵⁴⁷ mulieris dormientis, manifestat si est adultera, quoniam si sic est⁵⁴⁸, resilit territa de lecto, et si non, amplectitur uirum suum cum grandi dilectione.
- § 129. Et dicunt quod pellis asini, quando suspenditur super pueros, prohibet eos terreri.
- § 130. Et dixit⁵⁴⁹ Architas quod si accipiatur cerumen auris canis sinistre et suspendatur⁵⁵⁰ febrientibus⁵⁵¹ periodice, confert multum, maxime quartane⁵⁵².

⁵³⁹ domui] domui tue *Sannino*

⁵⁴⁰ condisum] condisim *P edd.vett.* : conditum *Sannino*

⁵⁴¹ opium *coni.*] oppium *Mo P edd.vett.*

⁵⁴² ingredient] ingredientur *Mo edd.vett. Sannino*

⁵⁴³ musce] muscae *Mo*

⁵⁴⁴ uero] ergo *Mo P Sannino*

⁵⁴⁵ euigilauerit] euigilauit *P* : eligauerit *Sannino*

⁵⁴⁶ quod] *om. Mo*

⁵⁴⁷ capiti] capitis *P*

⁵⁴⁸ est *om. Sannino*

⁵⁴⁹ dixit] dicit *Mo edd.vett. Sannino*

⁵⁵⁰ suspendatur] suspenditur *P*

⁵⁵¹ febrientibus] febricitantibus *Sannino*

⁵⁵² et dixerunt quando uis ne approximent musce ... quartane *om. Le*

- § 126. Y dijeron que si quieres que no se acerquen moscas a la casa, entonces pon vedegambre y opio en cal blanca y con esto blanquea la casa, y entonces no entrarán moscas al interior.
- § 127. Y si quieres que tu esposa o tu hija te cuente todo lo que ha hecho, toma el corazón de una paloma y la cabeza de una rana, y deseca ambas cosas y machaca y pulveriza sobre el pecho mientras duermes, y contará todo lo que ha hecho. Pero al despertarse, quita eso del pecho para que no se altere.
- § 128. Y dicen que si alguien coloca un diamante bajo la cabeza de una mujer que duerme, confiesa si es adúltera, porque si lo es, salta de la cama muerta de miedo, y si no, se abraza a su marido con gran amor.
- § 129. Y dicen que la piel de un burro, si se cuelga sobre niños, les evita tener miedo.
- § 130. Y dice Arquitas que si se coge el cerumen de la oreja izquierda de un perro y se pone sobre quienes padecen de fiebre periódicamente, es muy provechoso, y más con la fiebre cuartana.

Vemos recetas similares para ahuyentar moscas en el *Picatrix* (1986:224), en este caso para que no se acerquen a la mesa, muestra del interés por estos medios naturales y secretos para resolver problemas domésticos: *Recipe condisum recens, auri pigmentum croceum, terre cofanos siccos; omnia insimul bene pistata et optime puluerizata cum succo squille misceas. Et ea cum oleo unge, et etiam unge oleo manus tuas. Et mixtura autem predicta facias ymaginem in forma musce, quam ponas supra mensam, et quamdiu supra mensam steterit nulla musca ibidem remanebit*^{xix}.

- *condisum*. Es el *kunduz*, nombre árabe del vedegambre, hierba de balletero o eléboro blanco (*ueratrum album*), planta muy venenosa (Latham, 1976:133).
- *albedine calcis*. ‘cal blanca’, *albedo* comienza a usarse en latín eclesiástico. Esta expresión con sentido cercano parece que la usa Alberto Magno en *De Vegetalibus* (1890:x 87): *calidum enim albificat corpora terrea subtilia et defaecata, sicut apparet in albedine calcis et cineris*^{xx}.
- *albifica*. La formación es obvia (*album* y *facere*, ‘hacer blanco’), y parece claramente una formación medieval (*vid.* Du Cange, 1840).
- *puluerizo*. Es una formación a partir de *puluer*, ‘polvo’, por influencia del griego del cristianismo en el latín tardío, que crea verbos con el sufijo *-izo*, análogamente a palabras como *baptizo*, *christianizo*, *catechizo*, *cauterizo*, etc. (Harrington, 1997:13).

- § 131. Et dicunt philosophi quod aliqua species uel indiuiduum que nunquam habuit egritudinem confert omni egritudini, et cui⁵⁵³ nunquam affuerit dolor aliquis, succurrit et sanat hominem ab illo.
- § 132. Et si suspenditur spuma maris super cossam⁵⁵⁴ mulieris sinistram, accelerat partum.
- § 133. Et quando suffumigatur domus cum ungula muli sinistra non remanent in ea musce⁵⁵⁵.
- § 134. Et qui⁵⁵⁶ suspendit⁵⁵⁷ cor upupe aut oculum aut cerebrum supra se ad collum suum, confert obliuioni⁵⁵⁸ et subtiliat⁵⁵⁹ intellectum hominis.
- § 135. Si mulier⁵⁶⁰ non potest concipere⁵⁶¹, accipiat⁵⁶² cornu ceruinum, puluerizet⁵⁶³ et⁵⁶⁴ misceat⁵⁶⁵ cum felle uaccino⁵⁶⁶, teneat mulier super se, et coeat et statim concipiet.
- § 136. Seta⁵⁶⁷ caude⁵⁶⁸ equi posita super ostio⁵⁶⁹, non permittit intrare zanzalas⁵⁷⁰.

⁵⁵³ cui] cum *Sannino*

⁵⁵⁴ cossam] coxam *Sannino*

⁵⁵⁵ et dicunt philosophi quod aliqua species ... musce *om. Le*

⁵⁵⁶ qui] quando *P*

⁵⁵⁷ suspendit] suspenditur *P Sannino*

⁵⁵⁸ obliuioni] ad obliuionem

⁵⁵⁹ subtiliat] subtiliat *Mo* : subtilat *Le*

⁵⁶⁰ si mulier] similiter *P*

⁵⁶¹ concipere] concipere mulier *P*

⁵⁶² accipiat] accipe *Le edd.vett.*

⁵⁶³ puluerizet] pulueriset *Le* : puluerizent *P*

⁵⁶⁴ et *om. P*

⁵⁶⁵ misceat] misceant *P* : misceatur *Mo Bologna Sannino*

⁵⁶⁶ uaccino] uaccino et *Mo edd.vett.*

⁵⁶⁷ seta] *fort. sed Le* : sed *Rouen London*

⁵⁶⁸ caude] chaude *Mo* : a cauda *Le Rouen London*

⁵⁶⁹ ostio *coni.]* hostio *Mo P Le edd.vett. Sannino*

⁵⁷⁰ zanzalas] zenzalas *P* : sansalas *Le London Köln Rouen*

- § 131. Y dicen los filósofos que alguna especie o individuo que nunca tuvo enfermedad ayuda en toda enfermedad, y como no ha tenido dolor alguno, alivia y sana al hombre de eso.
- § 132. Y si se cuelga espuma de mar sobre la cadera izquierda de una mujer, se adelanta el parto.
- § 133. Y cuando se sahúma una casa con la pezuña izquierda de una mula, no quedan moscas en ella.
- § 134. Y quien se cuelga el corazón de una abubilla o un ojo o el cerebro sobre su cuello, mejora de la amnesia y se agudiza la inteligencia del hombre.
- § 135. Si una mujer no puede concebir, que tome cuerno de ciervo, lo pulverice y mezcle con hiel de vaca, que lo tenga la mujer sobre sí, y se acuesta con un hombre y seguro que concibe.
- § 136. Y un pelo grueso del rabo de un caballo, puesto sobre la puerta, no deja entrar zancudos.

En §131 parece que más que una receta, se presenta un principio de sanación basado en esa teoría de las simpatías de la que se habla en la introducción.

Por otro lado, se nos muestran diferentes talismanes o remedios mediante colgantes, ligados de alguna manera al enfermo, con finalidad curativa. También nos presenta en §133 un sahumero o fumigación con el propósito de evitar moscas. Como es frecuente en este tipo de recetas, tiene que quedar una dificultad que permita la excusa por no lograr el objetivo, como que la pezuña de la mula sea la izquierda.

- *succurrit, sanat, confert*. En el mismo párrafo se usan tres verbos del mismo campo semántico con sentidos cercanos, ‘ayudar’, ‘curar’, ‘aliviar’, siempre relacionados con enfermedades. *sano* es el más concreto, *confero* tiene un amplio abanico de acepciones. Ambos se usan en el latín clásico. *sucurro* tiene más el sentido de ayuda en general.
- *cornu ceruinum*. Se trata de una planta que crece en el área del Mediterráneo y que se usa con frecuencia en varias recetas del *Trotula* para controlar la menstruación (2001:118, 152).
- *zanzalas*. Es un término de latín tardío (Souter, 1964), probablemente relacionado con *zanca, tzanca, -ncha, -nga*, con que se designaba un tipo de calzado parto. Es un mosquito, zancudo, que chupa la sangre (*vid. zinzala* en Du Cange, 1840; ital. ‘zanzara’, esp. ‘cénzalo’). En nuestro texto es posiblemente préstamo del árabe.

- § 137. Dens pulli unius anni positus in collo infantis facit eos prouocare dentes sine lesione.
- § 138. Dens equi positus⁵⁷¹ super caput furentis⁵⁷², statim liberat eum⁵⁷³.
- § 139. Si mulier non potest concipere, detur ei nescienti lac iumentis et ea hora coeat et statim concipiet.
- § 140. Unguis equi suffumigatus in domo effugatur mures. Idem fit ex ungula muli.
- § 141. Ut tota aqua calida exeat de caldario⁵⁷⁴ atramentum, id est, terra francisca⁵⁷⁵ cum pice proice in aquam et tota exibat.
- § 142. Ut ignis de aqua exeat, testam oui accipe et sulphur⁵⁷⁶ uiuum tritum impone et calcem et claude foramen⁵⁷⁷ et mitte in aquam et incenditur⁵⁷⁸.
- § 143. Et dicitur quod si ponatur canfora super aquam, incenditur⁵⁷⁹ et comburitur in aqua.

⁵⁷¹ positus] ponatur *Mo P Sannino*

⁵⁷² furentis] furrentis *P Bologna* : furientis *Köln* : furantis *Le* : furenciam *Mo*

⁵⁷³ eum] eos *Mo*

⁵⁷⁴ caldario] callidario *Mo*

⁵⁷⁵ terra francisca] terra franzischa *Mo* : parochia francisca *Le*

⁵⁷⁶ sulphur] sufffur *Mo* : sulphuro *P Le*

⁵⁷⁷ foramen] foramem *Le* : forame *Mo*

⁵⁷⁸ incenditur] accenditur *Le Rouen*

⁵⁷⁹ incenditur] accenditur *Le Bologna Köln Rouen London*

- § 137. El diente de un pollino de un año puesto en el cuello de un niño hace que sus dientes salgan sin daño.
- § 138. El diente de un caballo puesto sobre la cabeza de un loco, al instante lo cura.
- § 139. Si una mujer no puede concebir, que se le de, sin que lo sepa, leche de burra, y en ese momento se aparee, y al instante concebirá.
- § 140. La uña de un caballo, fumigada en la casa, ahuyenta los ratones. Igual ocurre con la uña de una mula.
- § 141. Para que todo el agua caliente salga de un caldero, echa al agua tinta negra, esto es, tierra francisca con pez, y toda saldrá.
- § 142. Para que salga fuego desde el agua, toma cáscara de huevo y mete azufre nativo triturado y cal y cierra el agujero y échalo al agua y empieza a arder.
- § 143. Y se dice que si se pone alcanfor sobre el agua, se enciende y arde en el agua

Tanto §137 como §138 deben de ser amuletos, en el primero dice *positus in collo*, con lo que parece debe de ser colgado, sin embargo, en §138 dice *positus super caput*, por lo que parecería que no sea un colgante, nos inclinamos, sin embargo, por aceptar la imprecisión lingüística de nuestro texto.

De §141 a §143 tenemos nuevamente experimentos pirotécnicos relacionados con el *Liber Igunum* de Marcus Graecus (Partington, 1999:83).

- *pulli*. Desde la literatura clásica *pullus* se usa para designar un animal joven, particularmente aves de granja, pero mantiene su sentido general, no sólo para las aves, de donde el español pollino. Aquí parece que se refiere a un asno joven, de un año, ya que en el siguiente experimento se toma un diente de un caballo. Veremos, sin embargo, que en §161 *pulles* serán los polluelos de un ave.
- *prouocare*. En el latín clásico el sentido del verbo original de ‘llamar (*uocare*) para incitar’ ya estaba ampliado hacia éste de ‘nacer’ o ‘salir’.
- *liberat*. Con el mismo sentido que en §131 *susurro*, *sano* y *confero*, se usa aquí *libero* dentro del campo semántico de la curación: ‘aliviar’, ‘sanar’, ‘curar’ o ‘liberar de’ una enfermedad.
- *terra francisca*. Tierra de Francia o tierra francesa, no está recogida en el léxico de Martinus Rulandus, pero debe de ser un tipo de sulfato, materiales bien conocidos en Alquimia (*vid.* Crosland, 2004:84).
- *sulphur uiuum*. Al calificarlo como *uiuum*, debe de tratarse de azufre nativo, es decir, en estado natural (*cf.* Martinus Rolandus, 1661:453)
- *canfora*. Es palabra árabe, *kafur*, de donde nuestro alcanfor, ingrediente de algún tipo de pólvora.

- § 144. Ut aues cum⁵⁸⁰ manibus comprehendas, accipe grana quamuis⁵⁸¹ in fece uini et in⁵⁸² succo cicute ualde imbibita⁵⁸³ et proice ad aues omnis auis que inde gustat, immobiliatur⁵⁸⁴ et perdit uires.
- § 145. Si qua mulier te ligauit maleficiis ad amorem suum et uis illud dissoluere, accipe camisiam suam et per capitium eius minge⁵⁸⁵ foras et per manicam⁵⁸⁶ eius dextram, et non curabis⁵⁸⁷ de ea⁵⁸⁸.
- § 146. Ut mulier cum aliquo adulterare non possit, incide de capillis eius et puluerem illorum tibi super ueretrum⁵⁸⁹ sparge, ante tamen unge⁵⁹⁰ ueretrum⁵⁹¹ cum melle, et⁵⁹² mox coeas cum muliere; et cum uolueris⁵⁹³ soluere⁵⁹⁴, ex tuis capillis fac similiter.
- § 147. Et dicunt quod⁵⁹⁵ si aliquis⁵⁹⁶ inungatur lacte asine congregabuntur in eo omnes pulices domus.

⁵⁸⁰ cum *om.* *Le edd.vett.*

⁵⁸¹ quamuis] queuis *Sannino*

⁵⁸² in *om.* *P Le London Köln Rouen*

⁵⁸³ imbibita] inhibita *P*

⁵⁸⁴ immobiliatur] imobillitatur *Mo* : inebriatur *Le edd.vett.*

⁵⁸⁵ minge] inunge *Sannino*

⁵⁸⁶ manicam] manica *P*

⁵⁸⁷ curabis] mirabis *P*

⁵⁸⁸ si qua mulier ... de ea *om.* *Le*

⁵⁸⁹ ueretrum] pheretrum *Rouen* : feretrum *Köln* : *del.* feretrum *sscr.* pheretrum *Le*

⁵⁹⁰ unge] inunge *P*

⁵⁹¹ ueretrum] pheretrum *Rouen* : feretrum *Köln* : pheretrum *del.* feretrum *Le*

⁵⁹² et *om.* *Le*

⁵⁹³ uolueris] uoluis *P*

⁵⁹⁴ soluere *om.* *Le*

⁵⁹⁵ quod *om.* *Mo P Sannino*

⁵⁹⁶ aliquis] aliquid *Mo*

- § 144. Para que atrapes pájaros con las manos, recoge tanto grano como puedas en los posos de vino y en jugo de cicuta lista para beber, y échaselo a los pájaros; todo pájaro que de ahí pruebe, se paraliza y pierde las fuerzas.
- § 145. Si una mujer, por medio de maleficios, te ha ligado hacia su amor y quieres librarte de eso, toma su camisa y orina por la capucha y por su manga derecha, y no te preocuparás más de ella.
- § 146. Para que una mujer no pueda engañarte con otro, corta de sus cabellos y esparce el polvo de éstos sobre la verga, pero antes úntatela con miel, y después acuéstate con la mujer; y cuando quisieras desligarte de ella, haz lo mismo con tus cabellos.
- § 147. Y dicen que si alguien se unta con leche de burra, se apiñan en él todas las pulgas de la casa.

En el *Secreta Alberti* (Albertus Magnus, Ps., 2007:264), una de las recetas, también mágicas o maravillosas, sirve para congrega todos los peces que haya en el agua. Este tipo de experimentos, como en §144 o §147, para atraer animales es llamativo para el hombre en su relación con el medio natural.

De igual modo, las recetas de §145 y §146 muestran una preocupación social por el adulterio, que se relaciona con la magia, y vemos cómo este tipo de literatura también tiene sus remedios.

- *immobilitatur*. No es un verbo usado en el latín clásico, ni frecuente en el latín de la Edad Media, pero esta formación derivada resulta atractiva en la tendencia de creación del latín medieval a partir de la derivación. Alberto Magno lo usa en varias ocasiones con este sentido de paralizar (v.gr. 1890:iv 621; xxv 363,374)
- *maleficios*. Maleficios, brujerías o encantamientos, en este caso, hay que relacionarlos con la ligadura que practica una mujer sobre un hombre, y aquí se nos presenta el modo de deshacerla (*dissoluere*).
- *ueretrum*. Es un nombre derivado de *uereor* (respetar, reverenciar, temer) con el significado de ‘lo respetado’ o ‘lo reverenciado’, cuyo uso, con intención humorística, se traslada en el latín clásico para referirse al pene; lo vemos en Varrón (*Men.* 282); pero también se usa en el latín postclásico, por ejemplo en el *Herbario* de Apuleyo (*Herb.* CXIII), probablemente sin otro sentido que el de órgano sexual masculino.
- *coeas*. El verbo tiene muchos sentidos a partir del sentido básico de ‘ir junto’. Aquí está claro el sentido de tener relaciones sexuales. Hay que notar el uso del subjuntivo con valor yusivo.

- § 148. Litteras que non leguntur nisi de⁵⁹⁷ nocte cum felle testudinis scribe aut lacte ficus, si ponantur⁵⁹⁸ ad ignem aut cum aqua uermis lucentis de sero.
- § 149. Si accipiantur multa albumina ouorum de gallina, post mensem fiunt⁵⁹⁹ uitrum et durat⁶⁰⁰ ut lapis, et⁶⁰¹ ex⁶⁰² hoc tale⁶⁰³ fit topacius sophisticatus si prius cum croco uel terra rubea liniantur.
- § 150. Similiter spuma que inuenitur circa testiculos cerui uel equi uel asini fatigati admisceatur cum uino et illud uinum detur alicui potationi⁶⁰⁴, abhorrebit uinum per mensem.
- § 151. Et si habueris plures anguillas in uase uini et dimittantur in illo mori, si quis biberit ex illo, abhorrebit uinum per annum et forte semper⁶⁰⁵.
- § 152. Et dicitur quod si accipiatur funis aliqua pars⁶⁰⁶ cum qua⁶⁰⁷ suspenditur fur⁶⁰⁸, uel suspensus est⁶⁰⁹, et aliquantulum palee quam turbo uenti in ere suspendit et ponatur⁶¹⁰ in olla et misceatur cum aliis ollis⁶¹¹, illa omnes alias franget⁶¹². Item accipe aliquantulum predicti⁶¹³ funis et pone⁶¹⁴ in⁶¹⁵ instrumento cum quo mittitur panis in furno, quando ille qui mittere debet⁶¹⁶ in furno mittit, et non poterit mittere⁶¹⁷ sed extra exiliet⁶¹⁸.

⁵⁹⁷ de] in *Mo P Rouen Köln London Sannino*

⁵⁹⁸ ponantur] ponatur *Le Köln Rouen Sannino*

⁵⁹⁹ fiunt] faciunt *Sannino*

⁶⁰⁰ durat] dura *Mo edd.vett. Sannino*

⁶⁰¹ et *om. Mo*

⁶⁰² ex *om. Sannino*

⁶⁰³ tale] tali *Sannino*

⁶⁰⁴ potationi] potatione *Sannino*

⁶⁰⁵ si accipiantur multa albumina ouorum ... semper *om. Le*

⁶⁰⁶ pars *om. Le edd.vett.*

⁶⁰⁷ qua] aqua *del. a- P : quo Le London Rouen*

⁶⁰⁸ fur *om. Le Rouen : fune Sannino*

⁶⁰⁹ suspensus est] suspensus est fur *Le Rouen*

⁶¹⁰ ponatur] imponatur *P*

⁶¹¹ ollis] oliis *P London*

⁶¹² franget] frangit *edd.vett.*

⁶¹³ et aliquantulum...predicti *om. Le*

⁶¹⁴ pone] ponatur *Le*

⁶¹⁵ in *om. Mo P*

⁶¹⁶ mittere debet] debet mittere *Sannino*

⁶¹⁷ immittere] mittere *P : mitte Mo*

⁶¹⁸ exiliet] exiliget *del. -g- Mo : exilliget P*

§ 148. Escribe letras que no se leen más que de noche con hiel de tortuga o leche de higo, si se ponen al fuego o con agua de luciérnagas en la tarde .

§ 149. Si se cogen muchas claras de huevos de gallina, después de un mes se convierten en vidrio y se hace duro como una piedra, y de eso se hace un topacio artificial si antes se embadurna con azafrán o almagre.

§ 150. Del mismo modo, se mezcla con vino la espuma que se forma junto a los testículos de los ciervos o de los caballos o de los burros fatigados y se le ofrece este vino a alguien en una bebida, odiará el vino por un mes.

§ 151. Y si tuvieras muchas anguilas en un vaso de vino y allí se las dejara morir, si uno bebiera de eso, aborrecerá el vino por un año y quizá para siempre.

§ 152. Y se dice que si se coge alguna parte de la sogá con la que se cuelga a un ladrón, o con la que se ha colgado, y un poco de la paja que levanta un torbellino en el aire y se pone en un cacharro y se mezcla entre otros cacharros, el cacharro escacharrará los demás cacharros. Además, toma un trozo de dicha sogá y ponla en la herramienta con que se mete el pan en el horno, cuando el que lo debe meter en el horno lo mete, no podrá meterlo sino que se le irá fuera.

El primer párrafo (§148) es una muestra clara del estilo descuidado de nuestro tratado y cuya causa debe de ser, seguramente, el afán de añadir diferentes recetas que ni tienen una relación clara y continua de ingredientes o remedios, ni tienen un estilo común. Otro indicio de esa variedad de fuentes lo tenemos en §149 donde usa *crocum* (azafrán), cuando ya había utilizado en §107 *zafaramum*, el término árabe; del mismo modo que aquí usa *terra rubea*, cuando en §100 usó *magra* (almagre).

Da la impresión que en §151, el origen sea una receta recitada, por el juego de sonidos en la aliteración: *et ponatur in olla et misceatur cum aliis ollis, illa omnes alias franget*. En *Kiranides* (1942:185) encontramos una receta con hígado y hiel de anguila para dejar de beber, pero se usa la anguila muerta en vino para evitar emborracharse.

- *de nocte, de sero*. Expresiones que, a pesar de ser rechazadas por la gramática clásica, deben de ser habituales en el latín de la Edad Media. Llama la atención las variantes en *de/in nocte*, pero *de sero*.
- *topacius sophisticatus*. Es un topacio (*topazus* del gr. τóπαζος) artificial, creado mediante un experimento alquímico. El significado de *sophisticatus*, formación seguramente medieval, no se puede separar de los múltiples usos que tiene la palabra *sophista* (gr. σοφιστής), tanto en griego como en latín, primero de conocedor de una técnica, maestro, o embaucador con las palabras por ser conocedor de éstas, y finalmente también se usa en el sentido de mago (Souter, 1964).

- § 153. Ut uideantur homines sine capitibus, accipe spoliū serpentis et auripigmentum⁶¹⁹ et picem grecam, reuponticum et ceram nouarum⁶²⁰ apium⁶²¹ et sanguinem⁶²² asini, et tere omnia et mitte in rudi olla cum aqua, et facias⁶²³ bullire ad lentum ignem et postea dimitte frigescere⁶²⁴, facias⁶²⁵ cereum et omnis qui illuminabitur eo⁶²⁶ uidebitur sine capite.
- § 154. Ut homines uideantur habere quorumlibet animalium capita, accipe sulphur uiuum et litargirum⁶²⁷ et istis simul puluerizatis, sparge in lampade oleo plena habeantque candelam de cera uirgine⁶²⁸ que permixta sit cum fece illius animalis cuius caput uis ut⁶²⁹ uideatur habere tenens candelam accensam de lampadis igne, et da bibere uinum cum ualdimonie⁶³⁰ et illi qui inde potabunt, uidebunt se habere caput animalis⁶³¹.

⁶¹⁹ auripigmentum] auripigmenti *P*

⁶²⁰ nouarum] nouam *Mo Sannino*

⁶²¹ apium] apum *edd.vett. Sannino*

⁶²² sanguinem] segimen *edd.vett.* : sagimen *Sannino*

⁶²³ facias] facies *Sannino*

⁶²⁴ frigescere] frigesere *Mo* : refrigescere *P*

⁶²⁵ facias] facies *Mo P Sannino*

⁶²⁶ eo *om. P*

⁶²⁷ litargirum] litargium *London* : litergium *Köln Rouen* : lythargirum *Sannino*

⁶²⁸ uirgine] uirginea *Bologna Köln Sannino* : uirginis *London Rouen*

⁶²⁹ caput uis ut] uis ut caput *Mo* : caput ut *Köln Rouen*

⁶³⁰ ualdimonie] ualdimonia *Sannino*

⁶³¹ ut uideantur homines sine capitibus ... animalis *om. Le*

§ 153. Para que los hombres parezcan no tener cabeza, toma la piel de una serpiente y oropimente y pez griega, ruipónico y cera de abejas jóvenes y sangre de asno, y tritura todo esto y mételo en una simple olla de barro con agua, y haz que hierva a fuego lento y después dejás que se enfríe, haz una vela y todo aquel al que ilumines con esa vela, parecerá que no tiene cabeza.

§ 154. Para que los hombres parezcan que tienen cabeza de cualesquiera animales, toma azufre y litargirio y una vez pulverizados, espolvoréalo en una lámpara llena de aceite y que sostengan una vela de cera virgen que esté mezclada con las heces de los animales cuya cabeza quieres que parezcan tener quienes sostienen la vela encendida del fuego de la lámpara, y dales de beber vino con genciana y aquellos que beban, parecerán tener cabeza de animal.

Todos estos experimentos de lámparas y mechas para producir visiones maravillosas están relacionados con el pasaje de Plinio al que ya aludimos en §102 y §103 (*Hist.Nat.XXVIII.181*), pero su fuente directa seguramente es el pseudoplatónico *Liber uaccae* (Thorndike, 1958:782).

- *auripigmentum*. Hemos traducido en §121 *arsenicum citrinum* como oropimente. Martinus Rulandus (1961) identifica como *auripigmentum* varios otros nombres como *adarnech*, *terra rubea*, *arsenicum luteum*, etc.
- *reuponticum*. Ruipónico, es una planta similar al ruibarbo, *rheubarbarum*, (*vid. Alphita*, 1887). Ambos nombres, *rheubarbarum* y *reuponticum*, tienen en su composición el verbo griego ῥέω, fluir; y su nombre indica su lugar de procedencia, la desembocadura de un río en el Ponto Euxino. Ambas plantas tienen un gran uso en remedios médicos (v.gr. Diosc. *De Mat. med.* 3.2)
- *facias bullire*. Llevar a ebullición, hacer hervir. Igual que *coeas* en §146, *facias* tiene valor yusivo.
- *cereum*. Se refiere a una vela de cera para iluminar. El término metonímico ya se usa en el latín clásico, pero se desarrolla en el latín tardío en palabras como *cereofalum*, *cereoforaleum*, *cereolus*, *ceriforum*, *cereostata* (candelabro), etc. (*vid. Souter*, 1964, *et Du Cange*, 1840)
- *litargirum*. El litargirio es óxido de plomo. *Lithargyros*, del griego λιθάργυρος, es un elemento habitual de la Alquimia. Martinus Rulandus también lo llama *spuma argenti*. Es también un elemento de un remedio analgésico en el *Trotula* (2001:92, 182).
- *ualdimonie*. El *Alphita* (1887) dice que *ualdemonia* o *baldemonia* es una planta similar al *silphio* que es el laserpicio. El OED recoge *baldmoney*, anotando su desconocida etimología previa al latín y definiéndola como ‘gentian’, es decir, la genciana.

- § 155. Ut homines⁶³² uideantur habere uultum⁶³³ canis, accipe⁶³⁴ adipem de aure canis, unge⁶³⁵ ex eo parum de bombicino⁶³⁶ nouo, pone in lampade noua de uiridi uitro, et pone lucernam inter homines et cernent⁶³⁷ uultum canis.
- § 156. Ut homines uideantur habere tria capita, accipe de pilis asini mortui et fac funiculum et⁶³⁸ sicca et sume medullam de osse⁶³⁹ principali⁶⁴⁰ dextri humeri⁶⁴¹ et misce cum cera⁶⁴² uirginea et inline funiculum et pone super luminaria⁶⁴³ domus; ingredientes⁶⁴⁴ domum tria capita habebunt et qui in domo sunt intransibuntur asini uidebuntur.
- § 157. Si uis ut caput hominis caput⁶⁴⁵ asini uideatur, tolle de sagimine⁶⁴⁶ aselli et unge hominem in capite.

⁶³² homines *om. Mo P Rouen Köln London Sannino*

⁶³³ uultum] capud *Mo*

⁶³⁴ accipe] suscipe *Mo P London Sannino*

⁶³⁵ unge] iunge *del. i- P*

⁶³⁶ bombicino] bonbicino *Mo : bobicino Le*

⁶³⁷ cernent] cernunt *P Le edd.vett. Sannino*

⁶³⁸ et *om. P*

⁶³⁹ osse] osse osse *del. primus P*

⁶⁴⁰ principali] principalli *Le : principalis P edd.vett.*

⁶⁴¹ humeri] humeris *Mo*

⁶⁴² cera] scera *P : cepa Le*

⁶⁴³ luminaria] liminaria *Mo*

⁶⁴⁴ ingredientes] ingrediantes *Le*

⁶⁴⁵ caput] capud *Mo : om. Le*

⁶⁴⁶ sagimine] sanguine *P Le*

§ 155. Para que parezca que los hombres tienen cara de perro, recoge la grasa de la oreja de un perro, empapa con esto un poco de algodón nuevo, ponlo en una lámpara nueva de vidrio verde, y pon ésta encendida entre los hombres y se verán con rostro de perro.

§ 156. Para que parezca que los hombres tienen tres cabezas, toma pelos de asno muerto y haz una mecha, y sécala, y añade la médula del primer hueso del lomo derecho y mézclalo con cera virgen y unta la mecha y ponla en la lámpara de la casa; los que entren en la casa tendrán tres cabezas y quienes están en la casa parecerán asnos a quienes entren.

§ 157. Si quieres que la cabeza de un hombre parezca la cabeza de un burro, toma grasa de un burro pequeño y úntale la cabeza al hombre.

Del mismo modo que los inmediatamente anteriores, estos experimentos son reflejo de los recogidos en el *Liber uaccae*, todos relacionados con lámparas mágicas, menos §157. Fijémonos en todos los nombres usados para identificar las lámparas, utensilios que producen una llama y sus partes.

- *adipem*. En el tratado de *Trotula* (2001:272, 287, 288, 289) se usa *pinguedo* como grasa residual, normalmente líquida; *sepum*, como ‘sebo’, la grasa sólida destinada a fabricar jabón o velas; *sagimen* tiene un sentido sinónimo de *sepum*; y *adeps* es un término más culto para referirse en general a la grasa animal como componente del animal. Además se usa en *Trotula* el término *anxungia* o *auxungia* como grasa animal que no se usa aquí. Aquí no parece que haya esa distinción, da la impresión de que su usa indistintamente uno u otro término.
- *bombicino*. *bombyx*, del gr. βόμβυξ es el gusano de la seda; parece, sin embargo, que el término, ya desde época clásica, presenta cierta confusión, seguramente por lo exótico del producto, por la contaminación de otras palabras (*bombus*, gr. βόμβυς, es el sonido de las abejas) o por la descripción que Plinio hace del algodón (*Hist. Nat.* XIX,14): *superior pars Aegypti in Arabiam uergens gignit fruticem, quem aliqui gossypion uocant, plures xylon et ideo lina inde facta xylina. paruus est similemque barbatae nucis fructum defert, cuius ex interiore bombyce lanugo netur*^{xvi}. Tanto el léxico de Du Cange (1840) como el de Niermeyer (1976) recogen el significado de algodón en los textos medievales. Se trata de una mecha, que difícilmente se mantendría si fuera de seda.
- *lampade*. En §155 *lampas* tiene el sentido general de un artefacto para iluminar, luego especifica que se trata de una *lucerna*, es decir una lámpara de vela protegida por un vidrio. En §102 y §103, son lámparas de aceite, con una mecha, *licinium*, a la que se le añaden los componentes mágicos.
- *luminaria*. Debe de ser una fuente de luz general para la casa, posiblemente un tipo de antorcha, ya que no lleva vela o una mecha ordinaria (*licinium*), sino un trozo de mecha (*funiculus*).
- *funiculus*. Es un cordón con función de mecha, una mecha.
- *sagimine*. Es la grasa de animal. Parece una forma derivada medieval de *sagina*, alimentación de los animales para engordar, que probablemente está relacionada con gr. σάτιω, llenar.

- § 158. Si uis ut⁶⁴⁷ pullus aut res alia saliat⁶⁴⁸ in disco, accipe argenti uiui⁶⁴⁹ et puluerem calamine⁶⁵⁰ et mitte in ampullam uitream sigillatam⁶⁵¹ et illam pone intra rem calidam, quia cum sit⁶⁵² argentum uiuum calidum⁶⁵³ mouet se et facit eam saltare.
- § 159. Si uis uidere quod alii nequeunt, tolle⁶⁵⁴ fel de masculo gato et adipem galline omnino albe, et admisce insimul et oculos tuos inunge et uidetur.
- § 160. Si uis intelligere uoces auium, associa tecum duos socios in quinto kalendas⁶⁵⁵ nouenbris et uade in quodam nemus cum canibus quasi ad uenandum, et illam bestiam quam primo inueneris defer tecum ad domum et prepara cum corde uulpis, et statim intelliges uoces auium et⁶⁵⁶ bestiarum. Et si uis ut alius intelligat, oscula eum et intelliget similiter⁶⁵⁷.

⁶⁴⁷ ut *om. P*

⁶⁴⁸ saliat] saliat *p.c. Le* : saltat *Bologna Köln Rouen*

⁶⁴⁹ argenti uiui] argentum uiuum *Köln Sannino*

⁶⁵⁰ calamine *coni.*] calamitte *Mo* : calamite *P Le edd.vett. Sannino*

⁶⁵¹ sigillatam] sagillatam *P*

⁶⁵² sit] calefacit *P*

⁶⁵³ calidum *om. P Mo*

⁶⁵⁴ tolle] accipe *Bologna*

⁶⁵⁵ kalendas] kalende *P* : kalendis *Sannino*

⁶⁵⁶ et] uel *Mo edd.vett.*

⁶⁵⁷ si uis uidere quod alii nequeunt ... similiter *om. Le*

§ 158. Si quieres que un pollo u otra cosa salte en círculo, toma un poco de mercurio y polvo de calamina y mételo en una ampolla de cristal sellada y ponla entre algo caliente, porque cuando esté caliente el mercurio, se mueve y lo hace saltar.

§ 159. Si quieres ver lo que otros no pueden, toma hiel de gato macho y grasa de gallina totalmente blanca, y mézclalo al mismo tiempo y unta tus ojos y lo verás.

§ 160. Si quieres entender los cantos de los pájaros, júntate con dos amigos el 26 de octubre y ve a algún bosque con perros como para cazar, y el animal que primero encuentres, llévatelo contigo a casa y prepáralo con el corazón de un zorro, y rápido entenderás los sonidos de las aves y de los animales. Y si quieres que otro los comprenda, bésalo y comprenderá igualmente.

Por los materiales usados, algunos tan sofisticados como la ampolla de cristal (también en §217) sellada, propia de un laboratorio químico, y por los ingredientes, el mercurio o el polvo de calamina, el experimento de §158 se puede encuadrar entre los alquímicos; no así los siguientes §159 y §160 que están más en relación con los de magia natural de la que hemos tenido ejemplos anteriormente. Es de notar que en §160 establece además una fecha concreta para realizar el experimento de acuerdo a lo que en la introducción insistía sobre el momento específico conveniente (v.gr. §4, §6, §11, §12). La introducción del tratado se refiere a un momento astrológico determinado, sin embargo un día del calendario, como aquí se usa, posiblemente no tiene la precisión astrológica a la que se alude en la introducción.

Aunque no sabemos cómo se prepara el animal cazado, además de hacerlo con el corazón de un zorro, es un emotivo detalle que la habilidad para comprender el canto de los pájaros se transfiera mediante un beso. Es posible que exista alguna relación entre esta receta y la tradición épica nórdica del *Canto de los Nibelungos* en donde Sigfrido comienza a entender el lenguaje de las aves al poner en su boca la sangre que sale del corazón del dragón.

- *argenti uiui*. Según el léxico de Martinus Rulandus es el mercurio. *accipe argenti uiui*: el complemento del verbo es un genitivo que debemos relacionar con otras expresiones de similar sentido, pero con preposiciones *de* más ablativo, en §57 *de lacte*, §60 *pondera de urina*, §81 *aliquid de sepo*, §98 *de albumen*. Aquí se elide un elemento (el acusativo) de una estructura como la de §61 *accipe quantitatem fabe de alcith*.
- *calamine*. *calamite* que leen todos los testimonios es una rana verde, *calamites*, gr. καλαμίτης; parece más lógico que sea polvo de calamina que es un ingrediente frecuente en la Alquimia (vid. Baco, 1912:83). Podría ser estoraque, *storax calamite*, un tipo de resina (vid. Trotula, 2001:116, 290), pero ésta puede encontrarse en grano, y es más difícil pensar que pueda estar pulverizada.

- § 161. Si⁶⁵⁸ uis soluere uincula, uade in siluam et prospice ubi pica nidum suum⁶⁵⁹ habuerit⁶⁶⁰ cum pullis suis⁶⁶¹, et quando eris ibi tunc⁶⁶² ascende ad arborem et foramen eius circumliga quocumque uis⁶⁶³, quia⁶⁶⁴ cum⁶⁶⁵ uidet⁶⁶⁶ rem, tunc⁶⁶⁷ uadit pro quadam herba quam ipsa⁶⁶⁸ ponit super ligaturam predictam⁶⁶⁹, et statim rumpitur ligatura ipsa⁶⁷⁰ et cadit illa herba⁶⁷¹ in terram⁶⁷² super pannum quem⁶⁷³ debes posuisse sub arbore et tu sis presens et accipe.
- § 162. In nido upupe est quidam⁶⁷⁴ lapis qui est diuersorum colorum, defer tecum ipsum et eris⁶⁷⁵ inuisibilis.
- § 163. Ut homo semper eunuchus sit, accipe ex uermiculo qui in estate lucet et da ei bibere⁶⁷⁶.
- § 164. Ut mulier confiteatur que fecerit, ranam aqualem⁶⁷⁷ comprehende uiuam et tolle eius linguam et remitte illam in aquam, et pone illam linguam super partem cordis femine dormientis que cum interrogatur⁶⁷⁸ uera dicit⁶⁷⁹.

⁶⁵⁸ si] si tu *London Rouen*

⁶⁵⁹ suum *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁶⁰ habuerit] facit uel habuit *Sannino*

⁶⁶¹ suis *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁶² tunc *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁶³ quocumque uis] quocumque *del. quomodocumque i.m. Mo : om. Le*

⁶⁶⁴ quia] ut *Le : quare Köln*

⁶⁶⁵ cum] non *Mo P Le Bologna London Rouen : quando Sannino*

⁶⁶⁶ uidet] uideat *Le*

⁶⁶⁷ tunc *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁶⁸ ipsa *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁶⁹ predictam *om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁷⁰ ligatura ipsa] ipsa ligatura *London Köln : om. Mo P Bologna Sannino*

⁶⁷¹ illa herba] herba illa *Mo P Bologna Sannino*

⁶⁷² terram] terra *P*

⁶⁷³ quem] quam *Le Köln Rouen*

⁶⁷⁴ quidam] quedam *Rouen : quidem P*

⁶⁷⁵ eris] tu eris *Le*

⁶⁷⁶ ut homo semper ... bibere *om. Le*

⁶⁷⁷ aqualem] equalem *Sannino*

⁶⁷⁸ interrogatur] inrogatur *Mo*

⁶⁷⁹ dicit] dicet *Sannino*

- § 161. Si quieres librarte de una ligadura, ve al bosque y busca donde haya un nido de picaza con sus pollos y cuando estés ahí, sube al árbol y haz pasar un lazo a la entrada por donde quieras, ya que cuando lo ve, va entonces a por cierta hierba que pone sobre el nudo y al momento se rompe y cae la hierba en la tierra sobre un paño que debes haber puesto debajo del árbol, y quédate ahí y recógelo.
- § 162. En el nido de la abubilla hay cierta piedra que es de diferentes colores, llévatela contigo y serás invisible.
- § 163. Para que un hombre sea siempre un eunuco, toma una luciérnaga y pónsela en una bebida.
- § 164. Para que la mujer confiese lo que ha hecho, atrapa una rana acuática viva y toma su lengua y devuelve al agua el resto, y pon la lengua sobre el corazón de la mujer mientras duerme, y ésta, cuando se le pregunte, dice la verdad.

Hay una receta similar a la de §161 en el *Kiranides* (1942:155) en la que se menciona la capacidad de la picaza para encontrar una hierba que deshace cerraduras, *si quis cum lapide obfirmauerit pullos eius [de la picaza] et recesserit, uenit picus et fert herbam quam cognoscit apponensque aperit*^{xxii}.

De la abubilla (§162) también se exaltan sus poderes mágicos para pacificar a las personas en el *Liber aggregationis* (Albertus Magnus, Ps., 2007:358) y se menciona que una piedra que hay en su nido (espacios proverbialmente fétidos –Mieder *et* Dundes, 1994:190-210) tiene poderes fertilizantes; nada comparado con el poder de la invisibilidad.

Plinio (*Hist. Nat.* XXXII,49) refiere a Demócrito con una receta muy parecida: *Democritus quidem tradit, si quis extrahat ranae uiuenti linguam, nulla alia corporis parte adhaerente, ipsaque dimissa in aquam, inponat supra cordis palpitationem mulieri dormienti, quaecumque interrogauerit, uera responsuram*^{xxiii}. Y también encontramos en el *Kiranides* (1942:101) esta receta: *Batrachus, id est, rana, animal notissimum. Huius linguam si quis absciderit eamque uiuam dimiserit et superscripserit in lingua sic: χουσον, id est chuoch, εδαμινοφ, id est edaminoph, et latenter dormienti mulieri superposuerit pectori, dicet mulier quaecumque egit in uita sua*^{xxiv}.

- *uermiculo qui in estate lucet*. ‘Gusano que luce en verano’. Es una luciérnaga. Posiblemente la receta latina sea una traducción y el traductor, al no tener la palabra concreta, hace una perífrasis, o quizá se trate de otra especie de luciérnaga diferente a las que se conocían, para las que se usaban: *lampyris* (gr. λαμπυρίς), o *cicindela* (de *candela*), términos que, en ocasiones, se confunden.

- § 165. Si uis aliquem terreri in somno, capiti eius suppone pellem simie⁶⁸⁰.
- § 166. Si uis capere talpam, pone⁶⁸¹ in foramine eius cepe⁶⁸² uel porrum aut aleum⁶⁸³ et statim egredietur sine uiribus.
- § 167. Serpens non accedit ad aleum⁶⁸⁴, nec canis gustat aliquid tinctum cum aleo⁶⁸⁵ et si fameat.
- § 168. Suffumigatio quam cum feceris uidebuntur⁶⁸⁶ omnes in forma elephantum qui sunt in domo et equorum magnorum, accipe speciem que dicitur alkekengi⁶⁸⁷ et contere ipsam⁶⁸⁸ et confice ipsam cum aliquantulo pinguedinis delphini et fac ex eo grana sicut citri. Deinde fumiga⁶⁸⁹ ex eis super ignem stercoris uacce que mulgetur, et non sit in domo locus ex quo egrediatur fumus nisi porta et sit lar⁶⁹⁰ sub terra deintus nam omnes qui sunt⁶⁹¹ in mansione uidebuntur quasi⁶⁹² ipsi sint homines magni in formis equorum elephantum et est mirabile ualde⁶⁹³.

⁶⁸⁰ si uis aliquem terreri ... simie *om. Le*

⁶⁸¹ pone *om. P*

⁶⁸² cepe] cepem *Sannino*

⁶⁸³ aleum] allium *Sannino*

⁶⁸⁴ aleum] allium *Sannino*

⁶⁸⁵ aleo] allio *Sannino*

⁶⁸⁶ uidebuntur] uidebunt *P*

⁶⁸⁷ alkekengi *coni.*] alkekegi *Mo P Sannino* : alkakengi *edd.vett.*

⁶⁸⁸ ipsam *om. Sannino*

⁶⁸⁹ fumiga] suffumiga *Sannino*

⁶⁹⁰ lar *om. P* : larga *Sannino*

⁶⁹¹ sunt] fiunt *Sannino*

⁶⁹² quasi] quod *Sannino*

⁶⁹³ serpens non accedit ad aleum ... ualde *om. Le*

- § 165. Si quieres que alguien se aterrorice en su sueño, debajo de su cabeza ponle la piel de un mono.
- § 166. Si quieres coger un topo, pon en su agujero una cebolla o un puerro o un ajo y al momento sale sin fuerzas.
- § 167. La serpiente no se acerca al ajo, ni le gusta al perro nada impregnado de ajo, aunque tenga hambre.
- § 168. Cuando hagas un sahumero para que todos los que estén en la casa parezcan con formas de elefante o de grandes caballos, toma la especie que dicen alquequenje y machácala y júntala con un poco de grasa de delfín y haz con eso granos como semillas de calabaza. Después sahúma con ellos sobre un fuego de estiércol de vaca lechera, y que no haya en la casa un lugar por donde salga el humo, menos la puerta, y que el fuego esté bajo tierra dentro de la casa, y todos los que estén en la vivienda parecerán como si fueran enormes hombres con formas de caballos y elefantes, y esto resulta un espectáculo maravilloso.

Tenemos aquí algunas recetas de sahumeros, generalmente, con objetivos similares a los que tenían los experimentos con lámparas para crear visiones mágicas de las personas presentes. No son experimentos tomados del *Liber ignium* de Marcus Graecus, aunque tienen cierta relación por el tipo de ingredientes, para humos mágicos en este caso (*vid.* Partington, 1999:84). También encontramos estos sahumeros en el *Liber uaccae*.

- *simie*. Por el uso del animal debe de ser una receta oriental o africana. Hay que notar que usa *simie*, femenino, y no parece que pretenda hacer una diferencia sexual, más bien da la impresión que el femenino indique la especie en general, sin distinción de sexo, como *gata* en §23 y *lacerta* en §180, y siguiendo la tendencia de §80 donde especifica *mulieris mustele*, para indicar el sexo de la comadreja, *mustela*, de género femenino, de manera análoga a lo que ocurre con los nombres de árboles, femeninos, cuya distinción sexual se hace mediante el vocabulario, por ejemplo en §51 con *palma*.
- *alkekengi*. Es término árabe que, a su vez, lo toma del persa (Latham, 1972:48), del que tenemos el español alquequenje. Dioscórides (*De Mat. med.* 4.72) clasifica esta misma planta, ἄλικάκκιστος, y el uso de las bayas que produce. Se usa en §185 para que aparezcan piojos en una cama.
- *delphini*. Es un pez muy común del Mediterráneo y con una estrecha relación con las culturas y tradiciones que a su alrededor se han formado. Basta recordar el fresco de los delfines en Knossós o la metamorfosis de Zeus en delfín, de donde surge el nombre del famoso santuario de la Antigüedad. Parece claro, pues, que estas recetas donde aparece el delfín (§168, §169 y §176) están ligadas al mar Mediterráneo.

- § 169. Suffumigatio alia quam, cum facis, uides formas⁶⁹⁴ uirides et multiformes et mirabilia infinita que per multitudinem⁶⁹⁵ non discernuntur⁶⁹⁶. Accipe cimar⁶⁹⁷, id est, uermilium, et lapidem lazuli et pulegium montanum et pulueriza totum et cribella illud et confice illud cum⁶⁹⁸ pinguedine delphini uel equi uel elephantis, fac grana in modum ciceris et sicca in umbra et suffumiga in eo quando uolueris et fiet quod dictum est⁶⁹⁹.
- § 170. Suffumigatio ad uidendum in somno quod futurum est de bono et malo: accipe sanguinem⁷⁰⁰ asini congelatum et lupi ceruini pinguedinem et storacem⁷⁰¹, aggrega totum ponderibus equalibus et conficiantur ut fiant grana et suffumigetur⁷⁰² cum eis⁷⁰³ domus, tu⁷⁰⁴ enim uidebis in somno tuo qui narrabit tibi omnia.

⁶⁹⁴ formas] foris *P edd.vett. Sannino*

⁶⁹⁵ multitudinem] multitudine *Mo edd.vett.*

⁶⁹⁶ discernuntur] discernantur *Sannino*

⁶⁹⁷ cimar] cymar *Rouen London* : ciniar *Mo* : cyniar *Köln*

⁶⁹⁸ cum] et cum *Sannino*

⁶⁹⁹ suffumigatio alia quam, cum facis ... dictum est *om. Le*

⁷⁰⁰ sanguinem] sagimem *Mo P Bologna Sannino*

⁷⁰¹ storacem] storazem *Mo*

⁷⁰² suffumigetur] suffumigatur *Le London Köln Rouen*

⁷⁰³ eis] ea *Mo*

⁷⁰⁴ tu] tum *Sannino*

§ 169. Hay otro sahumero que, cuando lo haces, ves formas verdes y multiformes e infinitas maravillas que no se distinguen por la cantidad de ellas. Toma *cimar*, esto es, bermellón, y lapislázuli y poleo silvestre y pulveriza todo y cribalo y amásalo con grasa de delfín, de caballo o de elefante, haz granos como garbanzos y sécalo en la sombra y sahúma eso cuando quieras y pasa lo que se ha dicho.

§ 170. Un sahumero para ver en sueño si el futuro es bueno o malo: toma sangre congelada de asno y grasa de linco y estoraque, junta todo en igual medida y prepárese todo junto para que se hagan granos, y sahúmese con eso la casa, tu verás entonces en tu sueño que se te contará todo.

-
- *cimar*. Es una lectura confusa, pero el mismo texto nos dice que es el *uermilium*. Es posible que haya habido una alteración de copia desde *cinnabaris* de la que Plinio (*Hist. Nat.* XXXIII.116) avisa sobre el error de confundir nombre latino, que es la mezcla de las sangres de un dragón y un elefante, con el nombre griego κιννάβαρι, cinabrio, el mineral de donde se obtiene el color bermellón. También podría haber una confusión de términos y es posible que este *cimar* fuera *azimar*, que aparece en Martinus Rulandus como óxido de cobre, también para fabricar colores.
 - *uermilium*. Es una palabra de producción medieval a partir de *uermiculum*, y en referencia al color producido por el polvo de un pequeño insecto, de la familia de la cochinilla, y utilizado en tintes. En nuestro texto, tanto *cimar* como *uermilium* se refieren al polvo con el que producir el color, que ya debía de ser un producto preparado para la Alquimia, sin poner atención a su proceso de producción.
 - *sanguinem*. Hemos preferido *sanguinem* sobre *saguimem* porque, además de estar en los testimonios de los incunables, menos Bologna, también está en la edición del *Liber Aneguemis* que usa Sannino (Albertus Magnus, Ps., 2011:135), aunque parece que Sannino no utiliza ningún testimonio con *sanguinem*.
 - *lapidem lazuli*. También es préstamo del árabe. La primera parte es latina, *lapis*; y *lazuli* es voz árabe, *lazaward*, préstamo a su vez del persa. Se refiere al mineral de color azul.
 - *lupi ceruini*. Du Cange (1840) registra una glosa que identifica *linx* y *lupus cerualis*.
 - *storacem*. Es una resina aromática, el estoraque, de *storax* o *styrax*, gr. στύραξ.

- § 171. Modus faciendi licinium quod quando accenderis⁷⁰⁵ uidebis homines in quacumque forma uolueris: accipe oculos bubonis et oculos piscis qui dicitur affures⁷⁰⁶ et oculos piscis⁷⁰⁷ qui dicitur libinitis⁷⁰⁸ et fel hiporum⁷⁰⁹ contrita⁷¹⁰, ergo ea⁷¹¹ manibus commiscendo, et pone ea in uase uitreo. Cum ergo uis operari eum, accipe adipem cuiuscumque uis bestie ut fiat hoc in forma eius, liquefac eam et permisce cum illa medicina et inunge cum eo licinium quodcumque uis, deinde accende ipsum in medio edis, uidebuntur enim homines in forma illius bestie cuius pinguedinem accepisti.
- § 172. Licinium aliud ut homines appareant in forma angelorum: accipe oculos piscis et oculos sciloe⁷¹², id est, frangentis⁷¹³ ossa et contrita eos manibus quasi⁷¹⁴ malleando⁷¹⁵ et pones eos in uase uitreo septem diebus, deinde pone in eis aliquid de oleo et illumina cum eo in lampade uiridi et pone ipsum coram hominibus qui sunt in ede, ipsi enim uidebunt se in forma angelorum ex igne accenso⁷¹⁶.

⁷⁰⁵ accenderis] accendes *edd.vett.*

⁷⁰⁶ affures] afares *Mo* : affueres *Sannino*

⁷⁰⁷ qui dicitur ... piscis *om. P*

⁷⁰⁸ libinitis] libintis *P* : liuburlis *Sannino*

⁷⁰⁹ hiporum] luporum *Mo Bologna Sannino* : leporum *Rouen Köln London*

⁷¹⁰ contrita] contriti *P*

⁷¹¹ ergo ea] ea ergo *P*

⁷¹² sciloe] siloe *P* : filoe *Sannino*

⁷¹³ id est frangentis] infrangentis *P*

⁷¹⁴ manibus quasi] manibus *edd.vett.* : manibusque *Sannino*

⁷¹⁵ malleando] malcando *P* : malasando *Sannino*

⁷¹⁶ modus faciendi licinium ... accenso *om. Le*

§ 171. Cómo hacer una mecha para que, cuando la enciendas, veas a los hombres en la forma que quieras: toma los ojos de un búho y los ojos de un pez llamado *affure* y los ojos de un pez llamado *libinites* y hiel de *hippos* triturada; mezclándolo con las manos, ponlo en un vaso de cristal. Cuando quieras que actúe toma, del animal que tú quieras, grasa que se moldee con su propia figura, lícualo y mézclalo con el preparado y empapa con esto la mecha que quieras, y después enciéndela en medio de la habitación, parecerán entonces todos los hombres con la forma de los animales cuya grasa usaste.

§ 172. Otra mecha para que los hombres aparezcan con forma de ángeles: toma ojos de pez y ojos de *scilo*, esto es, un quebrantahuesos y, desmenuzados estos golpeando con las manos, como machacando, lo pones todo en un vaso de cristal durante siete días, después ponle algo de aceite y enciende con esto una lámpara verde y ponla enfrente de los hombres que están en la habitación, ellos se verán como ángeles al alumbrarlos con la llama.

Continúan recetas de mechas (*licinium*) o lámparas de aceite especiales para provocar visiones extraordinarias.

- *affures*. Albertus Magnus (1890:xii,510) apenas describe un pez que llama *afforus*. También podría ser el pez espuma (ἀφρός) que recoge Aristóteles (*Hist. An.* VI.569b28).
- *libinitis*. Tampoco está identificado este pez. Podría ser el que describe Albertus Magnus (1890:xii,527), *luliginis*, como un pez que vive en las profundidad del mar, que tiene plumas y que puede alzarse en el aire, sin llegar a volar; o la raya que menciona Aristóteles, λειόβατος, en *Hist. An.* VI.566a32.
- *fel hiporum*. Plinio (*Hist. Nat.* XXXII. 149) menciona un pez, el *hippos*, sin más descripción. El uso de la hiel de un pez no era extraño. La Biblia muestra un remedio contra las cataratas cuyo principal ingrediente es la bilis de un pez (*Tob.* 6.9), además de un sahumerio contra los demonios con el corazón del pez. Plinio también menciona como remedio para la vista el uso de la hiel de un pez en *Hist. Nat.* XXXII. 69-70.
- *medicina*. Es un término clásico, derivado del verbo *medeor*, ‘sanar’, ‘curar’. En el siglo XIII, la medicina ya se puede considerar una disciplina integrada en los estudios universitarios europeos, aunque el significado del término todavía pueda relacionarse con cualquier tipo de curación, incluso con las artes mágicas. Aquí se refiere a un preparado, sin el fin de la sanación; *vid.* §22 *medicus*. y §37 *medicinalis*.
- *sciloe, id est, frangentis ossa*. El quebrantahuesos es un ave, un tipo de águila según Albertus Magnus (1890:xii,442); pero éste también clasifica (*ibid.*:533) un pez con el nombre de *scylla*, como el monstruo marino del poeta, dice. Debe de ser un tipo de tiburón por la descripción de sus dientes.
- *malleando*. Del verbo *malleare*, palabra medieval (*vid.* Niermeyer) con el significado de ‘golpear’, ‘machacar’, derivada de *malleus*, que es un martillo o un hacha.

- § 173. Licinium aliud faciens apparere homines nigrarum facierum: accipe lampadem nigram et funde⁷¹⁷ super ipsam oleum sambucinum et⁷¹⁸ argentum uiuum et funde in illo⁷¹⁹ oleo et⁷²⁰ argento uiuo ex sanguine flebotomantium⁷²¹, et pone in illo sanguine licinium, et pone super sanguinem sambucinum et⁷²² argentum uiuum.
- § 174. Aliud fit⁷²³ licinum ex pannis mortui aut ex pannis nigris. Et accende ipsum in medio edis, nam tu uidebis ex hominibus mirabilia quando uidebunt se ad inuicem cum illis formis.
- § 175. Lampas mirabilis in qua apparent⁷²⁴ res quantitatis terribilis; habens in manu uirgam ut⁷²⁵ territat⁷²⁶ hominem: accipe ranam uiridem et decolla eam supra pannum exequiarum uiridem, madefac ipsum cum sambucino⁷²⁷ et pone ipsum licinium et illumina cum eo in lampade uiridi, nam tu uidebis nigrum stantem inter cuius manus erit lampas et⁷²⁸ mirabile⁷²⁹.

⁷¹⁷ funde] infunde *Sannino*

⁷¹⁸ et (*p.c. Mo*)] uel *P edd.vett. Sannino*

⁷¹⁹ illo] eo *Mo*

⁷²⁰ et (*p.c. Mo*)] uel *P edd.vett. Sannino*

⁷²¹ flebotomantium] fleuotomantium *Mo* : flobotomatium *Bologna* : fleubotomantium *London Köln Rouen*

⁷²² et (*p.c. Mo*)] uel *P edd.vett. Sannino*

⁷²³ fit] fuit *P*

⁷²⁴ apparent] aparet *Mo Sannino*

⁷²⁵ ut] et *P Sannino*

⁷²⁶ territat] tereeat *Mo* : territam *P*

⁷²⁷ sambucino] sambacino *Mo P* : oleo sambucino *Sannino*

⁷²⁸ et] et est *Sannino*

⁷²⁹ licinium aliud faciens apparere homines ... mirabile *om. Le*

§ 173. Otra mecha que hace que los hombres aparezcan con caras negras: toma una lámpara negra y vierte en ella aceite de saúco y mercurio, y vierte en el aceite y mercurio la sangre de extracciones, y pon la mecha en la sangre, y pon sobre la sangre el aceite y el mercurio.

§ 174. Otra mecha se hace de paño fúnebre o paño negro. Enciéndela en medio de una habitación y entonces verás maravillas en todos los hombres cuando se ven unos a otros con esas formas.

§ 175. Una lámpara maravillosa en la que aparecen cosas muy terribles; alguien con una verga en la mano para meter miedo a un hombre: toma una rana verde y degüéllala sobre un paño funerario verde, empápalo con aceite de saúco y pon la mecha en una lámpara verde e ilumina con ella, entonces verás un negro de pie entre cuyas manos habrá una lámpara maravillosa.

Recetas extraordinarias con lámparas y mechas a las que se les aplican sustancias maravillosas. El uso de paños fúnebres puede tener relación con el hecho de que la acción más maravillosa de la historia bíblica cristiana sea la resurrección de Jesús y que los paños fúnebres sean citados en la Biblia (Juan. 20, 5-7) en el contexto de la resurrección y, más adelante, en el caso de otros paños fúnebres, tenidos como reliquias, o usados como amuletos (*vid.* el caso de Ricardus ingeniator -s. XII-, empleado por el obispo de Durham, que usaba un trozo del sudario de San Cuthbert como amuleto, en Skemer, 2006:54). Kieckhefer -2007:36- menciona los poderes atribuidos desde la Antigüedad a los elementos que rodean a los cadáveres, especialmente los de los muertos por causas violentas y su uso en prácticas necrománticas.

En el experimento de §175 se va a ver a un hombre con una *uirgam* en la mano. El sentido trasladado de miembro sexual masculino lo tiene la palabra desde el latín postclásico (*vid.* Souter, 1964). La receta tiene una doble intención al utilizar *uirga*, que puede ser una rama, una varita mágica o un pene, y al final, cuando se dice, al comentar el resultado, que se verá a un hombre negro con una lámpara maravillosa entre las manos.

- *flebotomantium*. Era un proceso de curación en el que se extraía la sangre del cuerpo mediante una incisión, uno de los humores corporales que podían ser causa de una enfermedad. Es, por tanto, un procedimiento médico y un término técnico que se utiliza, en este caso, para explicar un ingrediente en la fabricación de una mecha que proporcione imágenes maravillosas.
- *pannis mortui. pannis negri. pannum exequiarum*. Son los paños fúnebres, parte importante de la preparación de los cadáveres previos a los ritos. Estos paños se impregnan de bálsamos y sustancias de olores para mitigar el mal olor del cuerpo muerto. En la Biblia se hace especial referencia al *linteamen* (paño de lino) y *sudarium* (paño para secarse el sudor) como los paños fúnebres, mencionados, precisamente, en el momento de la resurrección. *pannus exequiarum* o *pannus funeralis* son las expresiones corrientes para estos elementos.

§ 176.

Lampas quam cum aliquis tenet in manu non uidet aliquos eorum qui sunt ibi, et qui fuerit post ipsum, uidebit totum: accipe piscem qui dicitur delphinus, deinde accipe pannum lini aut funeris et sparge super⁷³⁰ ipsum aliquid ex cimari⁷³¹, deinde funde super illud ex illa pinguedine liquefacta, deinde stringe manum super ipsum et inuolue pannum et fac ex eo licinium, deinde accende ipsum in lampade eris uiridis et fiet quod dixi⁷³².

§ 177.

Lampas alia faciens apparere homines in forma feda et terrentur inuicem homines et faciunt ipsum fingentes⁷³³ demonem⁷³⁴: accipe pilos ex cauda canis nigri in quo non sit albedo et aliquid ex pinguedine eius, liquefac pinguedinem, deinde accipe pannum exequiarum et fac inde⁷³⁵ licinium, deinde line ipsum cum eo quod fecisti et illumina ipsum cum⁷³⁶ lampade uiridi cum oleo sambucino⁷³⁷ et accende ipsum in domo et non sit ibi⁷³⁸ licinium preter ipsum, et uidebis mirabile⁷³⁹.

⁷³⁰ super] supra *P*

⁷³¹ cimari *coni.*] ninar *P* : ciniar *Mo* : zmiar *London* : zimar *Bologna Rouen* : zimer *Köln* : ciniar *Sannino*

⁷³² dixi] tibi dixi *edd.vett.*

⁷³³ fingentes] fugientes *Sannino*

⁷³⁴ demonem] demonum *Mo* : demones *Sannino*

⁷³⁵ inde] deinde *edd.vett.*

⁷³⁶ cum] in *Sannino*

⁷³⁷ sambucino] sambacino *Mo P*

⁷³⁸ ibi] tibi *Mo P*

⁷³⁹ lampas quam cum aliquis tenet in manu ... mirabile *om. Le*

§ 176. Una lámpara que cuando alguien la tiene en la mano, no ve a los que están ahí y quien estuviera detrás de él, verá todo: toma un pez que se llama delfín, y después toma paño de lino o fúnebre y rocía sobre él algo de *cimar*, después sobre todo eso vierte la grasa líquida, después presiona con la mano sobre él y retuerce el paño y haz con él una mecha, después enciéndela en una lámpara de cobre verde y ocurre lo que te he dicho.

§ 177. Otra lámpara que hace aparecer a hombres de una fea apariencia y se aterrorizan entre ellos y fingen que son un demonio: toma pelos del rabo de un perro negro, en el que no haya nada blanco, y algo de su grasa, licua la grasa, y después toma un paño fúnebre y haz una mecha de él, después úntalo con lo que has preparado e ilumina con una lámpara verde con aceite de saúco y enciéndelo en una casa donde no hubiera una mecha antes que ésta, y verás maravillas.

-
- *cimar*. Puede ser el óxido de cobre, *azimar*. Hemos comentado el uso de lo que nos parece este mismo término en §169. Esto llevaría a considerar la relación entre ambas recetas.
 - *ex illa pinguedine liquefacta*. Debe de ser la grasa del delfín, como se ha hecho en §168, §169.

- § 178. Licinium pulchrum ut domus uideatur tota plena serpentum et imaginum donec licinium permanet accensum: accipe pinguedinem serpentis nigri et spolium serpentis nigri et pannum exequiarum et fac licinium ex illo panno, deinde line ipsum cum illa pinguedine et pone spolium serpentis in concauitate⁷⁴⁰ eius et illumina cum oleo sambucino⁷⁴¹ in lampade uiridi aut nigra.
- § 179. Licinium quod quando est accensum, infunditur super ipsum aqua, inualescit, et quando oleum extinguitur⁷⁴²: accipe calcem⁷⁴³ quam non inuenit⁷⁴⁴ aqua, et permisce eam cum equali pondere sibi ex cera et medietatis eius ex oleo balsami et napta citrina cum equali sibi ex sulphure, fac licinium ex ea et rora super ipsum⁷⁴⁵ aquam et accendetur, et rora super ipsum oleum et extinguetur.
- § 180. Licinium aliud quod cum accenditur omnia uidentur alba et argentea: accipe lacertam⁷⁴⁶ nigram et abscinde caudam eius et accipe quod exit quia est simile argenti uiui, deinde accipe licinium et madefac cum oleo⁷⁴⁷ et pone ipsum in lampade noua, et accende domus eius uidebitur splendida et alba uelut argentum⁷⁴⁸.

⁷⁴⁰ concauitate] concomitate *Mo*

⁷⁴¹ sambucino] sambacino *Mo P*

⁷⁴² extinguitur] extingitur *P*

⁷⁴³ calcem] calzem *Mo*

⁷⁴⁴ inuenit] tetigerit *Sannino*

⁷⁴⁵ ipsum] ipsam *Sannino*

⁷⁴⁶ lacertam] larzertam *Mo* : lacertam unam *Sannino*

⁷⁴⁷ oleo] *del.* oleo *P*

⁷⁴⁸ argentum] argentam *Mo* : argentata *Sannino*. licinium pulchrum ut domus uideatur ...
argentum *om. Le*

- § 178. Una bonita mecha para que toda la casa parezca llena de serpientes e imágenes mientras la mecha esté encendida: toma grasa de una serpiente negra y la piel de una serpiente negra y un paño fúnebre y haz una mecha con el paño, después mójalo con la grasa y pon la piel de la serpiente dentro y prende con aceite de saúco en una lámpara verde o negra.
- § 179. Una mecha que cuando se enciende, y se echa agua sobre ella, se hace más fuerte la llama, y cuando se echa aceite, se apaga: toma cal que no se haya mezclado con agua, y mézclala con igual medida de cera y con la mitad de eso de aceite de bálsamo y nafta cetrina, con igual cantidad de azufre, haz una mecha con todo eso y rocía en ella agua y se enciende, y rocía aceite y se apaga.
- § 180. Otra mecha que cuando se enciende todo se ve blanco y plateado: toma un lagarto negro y arráncale su cola y toma lo que sale que es como mercurio, después coge la mecha y empápala con aceite y ponla en una lámpara nueva y enciéndela en la casa y se verá brillante y blanca como de plata.

Experimentos de mechas, lámparas o artificios pirotécnicos que están relacionados, tanto con la tradición del *Liber uaccae*, atribuido a Platón, como con la tradición de tratados como el *Liber ignium* de Marcus Graecus. El §180 está relacionado con este último (1804:9): *Candela quae in domo relucet ut argentum: recipe lacertam nigram uel uiridem, cuius caudam amputa et desicca, nam in cauda humorem argento uiuo similem reperies. Deinde quodcumque lichinium in illo illinitum ac inuolutum in lampade locabis uitream aut ferream, quam accensam mox domus argentum induet colorem, et quicquid in domo illam erit, ad modum argenti relucebit*^{xv}.

- *pulchrum*. Parece que tiene un sentido expresivo, no se refiere a la belleza de la mecha directamente, sino a su utilidad, a su especial resultado. Es un recurso expresivo popular de todas las lenguas y del latín desde época clásica y que se mantiene, como vemos, al final de la Edad Media (cf. Lewis et Short, 1879 y *pulchre* en Souter, 1964)
- *in concauitate eius*. *concauitas* debe de ser el interior de la lámpara, donde se coloca la piel de la serpiente para que el calor del fuego actúe sobre ella; algo muy similar se hace en §202.
- *napta citrina*. El léxico de Martinus Rulandus (1661:342) dice: *Iudaicum bitumen diximus esse speciem naphthae, et non naphtham ipsam. Quoniam naphtha nihil aliud est, quam petroleum, oleum illud liquidum*^{xvi}. Distingue, como Dioscórides (*De Mat. med.* 1.73.2), entre naphtha negra y blanca. Esta última tras el proceso de filtrado, que puede dar otras tonalidades, como posiblemente este tono cetrino.
- *lacertam*. Es nombre femenino, sin distinción de sexo, se refiere al animal, del mismo modo que usa *gata* en §23 o *simie* en §165.

- § 181. Operatio lampadis⁷⁴⁹ mirabilis quam cum quis tenuerit non cessat pedere⁷⁵⁰ donec dimiserit eam: accipe sanguinem testudinis et exsicca ipsum in panno lini et fac ex ipso licinium et illumina ipsum in lampade, da⁷⁵¹ ipsum cui uis et dic illumina, nam ipse non cessabit pedere donec dimiserit illud, et est mirabile⁷⁵².
- § 182. Lampas que cum accenditur in loco⁷⁵³ ranarum nulla sonat⁷⁵⁴, sed omnes silent⁷⁵⁵, donec fuerit accensa. Accipe pinguedinem⁷⁵⁶ cocodrilli et confice ipsam cum cera albificata in sole et fac ex eo licinium et illumina cum eo in loco ubi sunt rane et cum uiderint⁷⁵⁷ illud statim tacebunt.
- § 183. Lampas alia que⁷⁵⁸ cum accenditur, uident⁷⁵⁹ se inuicem astantes⁷⁶⁰ sicut imagines et lapides⁷⁶¹: accipe ziniar⁷⁶² et tere bene et accipe pannum funeris et madefac ipsum cum pinguedine⁷⁶³ piscis aut cum oleo sisamino⁷⁶⁴ puro et pone ipsum in lampade uiridi et pone super ipsum ex illo medicamine contrito rem paruam et fit mirabile⁷⁶⁵.

⁷⁴⁹ lampadis] lampadis et *P Bologna* : lampadis est *Rouen Köln London*

⁷⁵⁰ pedere] perdere *P*

⁷⁵¹ da] et da *P*

⁷⁵² mirabile] mirable *P*

⁷⁵³ loco] loca *P*

⁷⁵⁴ sonat] sonant *Mo* : sona *P*

⁷⁵⁵ silent] scilent *Mo P*

⁷⁵⁶ pinguedinem] pingedinem *Mo*

⁷⁵⁷ uiderint] uiderunt *P*

⁷⁵⁸ que *om. P Bologna*

⁷⁵⁹ uident] inderunt *P*

⁷⁶⁰ astantes] astentes *P*

⁷⁶¹ lapides] lampades *P*

⁷⁶² ziniar] zimiar *Sannino*

⁷⁶³ pinguedine] pingedine *Mo*

⁷⁶⁴ sisamino] sessamino *Mo P* : zuzanimo *Köln* : zizanimo *Rouen* : sesamito *Sannino*

⁷⁶⁵ operatio lampadis mirabilis ... mirabile *om. Le*

- § 181. Preparación de una lámpara maravillosa que cuando alguien la tenga no para de tirarse pedos mientras no se deshaga de ella: toma la sangre de una tortuga y sécala en un paño de lino y haz de éste una mecha y enciéndela en una lámpara, dásela a quien quieras y dile que la encienda, y él no parará de tirarse pedos mientras no se deshaga de ella, y esto es una maravilla.
- § 182. Una lámpara que cuando se enciende en un lugar de ranas, ninguna emite sonido, sino que todas callan mientras esté encendida: toma grasa de cocodrilo y mézclala con cera blanqueada al sol y haz de esto una mecha y enciéndela en un lugar donde haya ranas y cuando lo hayan visto, al momento callarán.
- § 183. Otra lámpara que cuando se enciende, quienes ahí están se ven como imágenes y piedras: toma verdín y tritúralo bien y toma un paño fúnebre y empápalo con grasa de pez o con aceite de sésamo puro, y ponlo en una lámpara verde y pon sobre esto un poco de aquel preparado molido muy fino y es maravilloso.

-
- *ziniar*. Las lecturas de los testimonios aquí son bastante claras. Pudiera tratarse del mismo elemento que se ha comentado en §169, §176. *ziniar*, sin embargo, aparece recogido también en el léxico de Martinus Rulandus como *uiride aeris*, como resultado de una oxidación similar a las ya comentadas, seguramente malaquita. El uso de estos diversos términos podría ser debido, también, al diferente origen de las recetas de nuestro tratado.
 - *pannum funeris*. Es el *pannun exequiarum* que se ha comentado en §175.
 - *medicamine*. Con el mismo sentido que *medicina* en §171.

- § 184. Licinum quod quando accenditur non cessant saltare et gaudere et insanire gaudio et maxime mulieres: accipe sanguinem leporis et sanguinem cuiusdam auis que uocatur⁷⁶⁶ solon et assimilatur turturi, et equale medietatis eius ex sanguine turturis maris, infunde ergo⁷⁶⁷ in eo⁷⁶⁸ licinium et illumina cum eo in medio domus in qua sunt cantatrices et puelle et est mirabile et probatum.
- § 185. Si uis facere quod in stratu⁷⁶⁹ hominis appareant pediculi scaturientis⁷⁷⁰ ut non possit homo dormire, tunc proice in lecto eius pondus uncie⁷⁷¹ unius uel medie alkekengi⁷⁷².
- § 186. Et si acceperis pilos asturis, fiet inde licinium quod quando accenditur, uident se inuicem omnes infirmos⁷⁷³ ex uehementia paliditatis⁷⁷⁴ et extenuationis.
- § 187. Accipe locustam citrinam et exsicca ipsam, et tere et⁷⁷⁵ pone in panno exequiarum⁷⁷⁶ et incende ipsum oleo⁷⁷⁷ sambucino⁷⁷⁸ in quocumque loco fueris, erit⁷⁷⁹ quod tibi dixi et est⁷⁸⁰ mirabile⁷⁸¹.

⁷⁶⁶ uocatur] dicitur *Sannino*

⁷⁶⁷ ergo *om. Sannino*

⁷⁶⁸ eo] eum *Sannino*

⁷⁶⁹ stratu] stratum *Sannino*

⁷⁷⁰ scaturientis] scaturientes *Sannino*

⁷⁷¹ uncie] unzie *Mo*

⁷⁷² alkekengi] alkelzengi *P* : alcachengi *Bologna London* : alchachengi *Rouen Köln*

⁷⁷³ infirmos] infirmor *Mo*

⁷⁷⁴ paliditatis] infirmitatis *edd.vett.*

⁷⁷⁵ et *om. P*

⁷⁷⁶ exequiarum] exequarium *Sannino*

⁷⁷⁷ oleo] cum oleo *Sannino*

⁷⁷⁸ sambucino] sambacino *Mo P*

⁷⁷⁹ erit] et *P*

⁷⁸⁰ et est] est *Mo* : et *edd.vett.*

⁷⁸¹ licinum quod quando accenditur ... mirabile *om. Le*

- § 184. Una mecha que, cuando se enciende, nadie deja de saltar y alegrarse y alocarse de gozo, y sobre todo las mujeres: toma sangre de liebre y sangre de cierto pájaro que se llama *solon* y se parece a la tórtola, y la mitad de esta cantidad, de la sangre de una tórtola de mar, vierte después en una mecha e ilumina con esto en el medio de una casa en la que haya mujeres cantando y muchachas y es algo maravilloso, y está probado.
- § 185. Si quieres hacer que en la cama de un hombre aparezcan montones de piojos para que no pueda dormir, entonces echa en su colchón una medida de una onza o media de alquequenje.
- § 186. Y si cogieras pelos de un azor, se hará con ellos una mecha que cuando se encienda, se ven todos, unos a otros, enfermos de una afección de palidez y debilitación.
- § 187. Toma una langosta amarilla y desécala, y tritúrala y ponla en un paño fúnebre y enciéndelo con aceite de saúco en cualquier lugar que estuvieras, **será** ¿sucederá? lo que te dije y es un prodigio.

En §187, no hay en el comienzo una finalidad, y al final sólo se nos dice que ocurrirá lo que se nos ha dicho. Podríamos referirla al objetivo de §186, pero parece más que es una receta añadida de modo incompleto, propio de la urgencia del manual.

- *solon*. Best et Brightman (Albertus Magnus, Ps., 1999:105) sugieren que se trate de un ‘solan goose’, un alcatraz. *solan* es una palabra nórdica que se puede retrotraer al antiguo noruego *sula* (vid. OED), pero parece poco probable ese vínculo nórdico con una receta que se encuentra en el *Liber Aneguemis*, y además, por la falta de similitud entre un alcatraz y una tórtola.
- *cantatrices*. Es término postclásico con el sufijo *-trix* que indica el femenino a partir de *cantare* y en oposición a *cantator*.
- *pediculi scaturientis*. Montones de piojos, la imagen que se pretende con *scaturientis* (de *scaturio*, ‘llegar en forma de plaga’, como en la *Vulgata*, 2Mac. 9,9) se logra por una confusión de *scateo* y su derivado *scaturio* y sus sentidos de ‘fluir’, ‘llegar como una plaga’ con *scabies*, ‘picazón’ o ‘enfermedad de la piel’. Esta imagen es muy útil en el experimento de hacer aparecer gran número de piojos en una cama.
- *asturis*. Es término del latín postclásico, se refiere a una especie de halcón, *acceptor*, de donde nuestro azor (cf. cat. *astor*). Corominas explica la evolución para el español *acceptorem*>*aceter*>*açtor*>*açor*.
- *uehementia paliditatis et extenuationis*. Es la lectura de los manuscritos; todas las ediciones leen *uehementia infirmitatis et extenuationis*. Parece claro que se trata de una vehemencia cuyo efecto es palidez y extenuación.

- § 188. Quando⁷⁸² uis ut uidearis totus ignitus⁷⁸³, a capite usque ad pedes, et⁷⁸⁴ non ledaris⁷⁸⁵ aliquo modo⁷⁸⁶: accipe enim⁷⁸⁷ maluauiscum album, et⁷⁸⁸ confice cum albumine ouorum, deinde line cum eo corpus tuum et dimitte donec exsicceatur, et deinde⁷⁸⁹ line te cum alumine⁷⁹⁰ et postea enim⁷⁹¹ pulueriza super illud sulphur, subtile inflammatur⁷⁹² enim⁷⁹³ ignis in eo et non ledit, et si facis⁷⁹⁴ hoc⁷⁹⁵ super palmam, poteris tenere ignem sine lesione.
- § 189. Si uis ut res proiciatur⁷⁹⁶ in ignem et non comburatur, accipe glutem⁷⁹⁷ piscis partem unam et aluminis equale⁷⁹⁸, illi permisceatur⁷⁹⁹ totum et fundatur super⁸⁰⁰ ipsum acetum uini, et⁸⁰¹ conficiatur cum eo quidquid uis proicere in ignem, line cum hoc linimento, non conburetur⁸⁰².
- § 190. Si uis facere contrarium, scilicet, imaginem aliquam hominis aut alterius et quando ponitur in aqua⁸⁰³ accenditur et si extraxeris eam extinguetur⁸⁰⁴, accipe calcem non extinctam et permisce eam cum aliquantulo cere et oleo sisami⁸⁰⁵ et napte⁸⁰⁶, terra⁸⁰⁷ alba et sulphure et fac ex illo⁸⁰⁸ imaginem, nam quando tu rorabis⁸⁰⁹ aquam accendetur ignis.

⁷⁸² quando] si *Le*

⁷⁸³ ignitus] ignetus *Le*

⁷⁸⁴ et] et et *Le*

⁷⁸⁵ ledaris] lederis *Mo P Le*

⁷⁸⁶ aliquo modo *om. Mo P Bologna Sannino*

⁷⁸⁷ enim *om. Mo P Bologna Sannino*

⁷⁸⁸ et *om. Mo P Bologna Sannino*

⁷⁸⁹ et deinde] deinde *Le Rouen Köln London :*

⁷⁹⁰ alumine] albumine *Mo Le Rouen*

⁷⁹¹ enim *om. Mo P Bologna Sannino*

⁷⁹² inflammatur] inflamentarum *Mo*

⁷⁹³ enim] cum *Sannino*

⁷⁹⁴ facis] fecereis *P*

⁷⁹⁵ hoc *om. Bologna Sannino*

⁷⁹⁶ proiciatur] proicta *Mo*

⁷⁹⁷ glutem] glutinem *Sannino*

⁷⁹⁸ equale] equiualentem *Sannino*

⁷⁹⁹ permisceatur] permiscatur *Sannino*

⁸⁰⁰ super *om. Le*

⁸⁰¹ et *om. Mo P*

⁸⁰² conburetur] compurit *Le*

⁸⁰³ aqua *om. P*

⁸⁰⁴ extinguetur] extinguitur *Sannino*

⁸⁰⁵ sisami] sesami *Sannino*

⁸⁰⁶ napte (*Partington*)] napte id est *Rouen Köln : napta id est P Mo Bologna Sannino*

⁸⁰⁷ terra] cera *Mo. si uis facere contrarium ... terra om. Le*

⁸⁰⁸ illo] eo *Mo Rouen*

⁸⁰⁹ rorabis] roborabis *Sannino*

- § 188. Cuando quieras aparentar que estás todo en llamas, de la cabeza a los pies, y sin dañarte de ninguna manera: toma malvavisco blanco, y mezcla con clara de huevos, después unta con esto tu cuerpo y extiéndelo hasta que se seque, y después úntate con alumbre y luego pulveriza azufre sobre esto, levemente se prende con fuego y no lastima, y si echas esto mismo sobre la palma de la mano, podrás coger el fuego sin quemarte.
- § 189. Si quieres que algo se eche al fuego y no se queme, toma una parte de cola de pescado y lo mismo de alumbre, se mezcla todo y se vierte vinagre de vino sobre esto y elabora con esto cualquier cosa que quieras echar al fuego, úntala con este linimento y no arderá.
- § 190. Si quieres hacer lo contrario, es decir, que cuando se ponga en agua alguna figura de un hombre o de otra cosa, se encienda y si la sacas, se apague: toma cal viva y mézclala con un poco de cera y aceite de sésamo y de nafta, *terra alba* y azufre y haz con eso la figura, y entonces, cuando la rocíes con agua se encenderá el fuego.

Vemos en §188 un estilo comercial, con repeticiones tautológicas que recuerdan el ansia de recalcar el valor del producto, es decir, el experimento. Dice: *totus ignitus, a capite usque ad pedes (a capite ad calcem*, expresión muy usada en tratados médicos para la descripción de enfermedades), completamente en llamas, de la cabeza hasta los pies, está claro, pero sin que de ningún modo cause herida o lesión, *non ledaris aliquo modo*.

- *glutem piscis*. Es la cola de pescado. Plinio (*Hist. Nat.* XXXII. 73) se refiere a un pez y un producto con el griego ἰχθυόκολλα: *ichthyocolla appellatur piscis, cui glutinosum est corium. idem nomen glutino eius^{xviii}*. Tanto Plinio como Celso (*Med.* V. 2) prefieren usar el término griego. Las lenguas románicas suelen usar la traducción del bajo latín *colla piscis*.
- *calcem non extintam*. Es la cal viva (óxido de calcio), a pesar de que incluso en la actualidad se usa, ocasionalmente, la expresión de ‘cal no muerta’, como contraposición a la ‘cal muerta’ (hidróxido de calcio), no deja de ser, como ya lo era en el latín medieval, un uso expresivo de la lengua, propio de un ambiente de conocedores del compuesto, en un medio popular.
- *napta*. Los testimonios que usamos leen *napta, id est, terra alba et sulphure*. Sabemos que *napta*, del gr. νάφθα, se refiere a un combustible destilado del petróleo, y que *terra alba*, como el *ethel* o el *sulphur* (azufre) es otro tipo de material combustible (*vid.* Parr, 1819:629). Partington (1999:84), que usa otras ediciones del *De mirabilibus mundi* del siglo XV que había colacionado Romocki (1895) lee, *naptae, terra alba et sulphuris*, e indica que *terra alba* está omitido en la edición de Romocki.

- § 191. Si uis facere ut quando aperis manus tuas super lampadem⁸¹⁰ extingatur lumen et quando claudis eas super eam accenditur et non cessat illud facere, accipe speciem que dicitur spuma inda⁸¹¹, et⁸¹² tere eam et deinde confice eam cum aqua camfore et line cum ea manus tuas, deinde aperi⁸¹³ eas in facie lampadis, delebitur lumen eius, et claude eas⁸¹⁴ reaccenditur⁸¹⁵.
- § 192. Si uis uidere rem submersam et profundam, in nocte, et non occultetur tibi plus quam in die, et leges⁸¹⁶ libros de⁸¹⁷ nocte nigra, unge faciem tuam cum sanguine uespertilionis⁸¹⁸ et erit quod dico⁸¹⁹.
- § 193. Si uis albificare aliquid, suffumiga illud sulphure.
- § 194. Si uis ut arbor citri proiciat omnes fructus et cadant⁸²⁰, accipe quinque⁸²¹ partes sulphuris citrini et quinque⁸²² nigri⁸²³ et duo⁸²⁴ albi et cinabrium⁸²⁵, tere⁸²⁶ omnia et permisce et suffumiga, et cadent⁸²⁷ omnes fructus, et forte sic est in aliis arboribus⁸²⁸.

⁸¹⁰ lampadem] lampade *Mo P Bologna*

⁸¹¹ inda] india *Sannino*

⁸¹² et *om. Le edd.vett.*

⁸¹³ aperi] aperis *del. -s Le : aperis P*

⁸¹⁴ eas *om. Le edd.vett.*

⁸¹⁵ reaccenditur] reaccendetur *Sannino*

⁸¹⁶ leges] lege *Mo : legis Bologna*

⁸¹⁷ de] in *Sannino*

⁸¹⁸ uespertilionis] uespertileonis *P*

⁸¹⁹ si uis uidere rem ... dico *om. Le*

⁸²⁰ cadant] chadant *Mo : cadent P*

⁸²¹ quinque *om. P*

⁸²² quinque] 3 (quinque *a.c.*) *Mo : om. P*

⁸²³ nigri] nigras *P*

⁸²⁴ duo *om. P*

⁸²⁵ cinabrium] cunabrium *Mo : cinobrium Köln.*

⁸²⁶ tere] et tere *Mo*

⁸²⁷ cadent] cadunt *Sannino*

⁸²⁸ si uis ut arbor citri ... arboribus *om. Le*

- § 191. Si quieres hacer que cuando abras tus manos sobre una lámpara se apague la luz y cuando las cierres sobre ella se encienda y eso no deje de ocurrir, toma la especia llamada pulpa de coco, y tritúrala y después mézclala con agua de alcanfor y unta tus manos, y después ábrelas enfrente de la lámpara, se apagará su luz; y ciérralas, se vuelve a encender.
- § 192. Si quieres ver algo sumergido y profundo, por la noche, y que no se te oculte más que durante el día y que leas libros durante la noche oscura, unge tu cara con sangre de murciélago y ocurrirá lo que te digo.
- § 193. Si quieres blanquear algo, rocíalo con azufre.
- § 194. Si quieres que un limonero suelte todos sus frutos y caigan, toma cinco partes de azufre amarillo y cinco de negro y dos de blanco y cinabrio, tritura todo y mézclalo y sahúma, y caen todas las frutas, y seguramente así es en los otros árboles.

-
- *spuma inda*. Todos nuestros testimonios leen *spuma inda*; sin embargo, en el *Liber ignium* de Marcus Graecus (1804:10) tenemos el mismo experimento: *candelam contra quam si manus apertas tenueris tam cito extinguetur; si uero clauseris, ignis subito reuertetur; et haec millies, si uis, poteris facere. Recipe nucem indicam uel castaneam, eamque cum aqua camforae conficias et manus cum eo iunge, et fiet confestim^{xxviii}*. Vemos que aquí se emplea *nucem indicam*, que es el coco. Puede referirse con *spuma* a la pulpa del coco.
 - *aqua canfore*. Debe de ser un alcanfor licuado, es decir, polvo de alcanfor al que se le añade agua y, posiblemente, algún alcohol (*British Pharmaceutical Codex*, 1907:117).
 - *uespertilionis*. Es término clásico, aunque una composición del gusto medieval, sobre todo de este tipo de literatura por el significado del animal, y por su origen posiblemente popular de la formación de un abjetivo, **uespertilis*, desde *uesper*, ‘periodo del día en que llega la noche’, no menos llamativo que la formación del español ‘murciélago’.
 - *cinabrium*. Aquí no hay variantes, y parece clara la interpretación como *cinnabaris*, es decir el pigmento que se obtiene de la resina del drago, que es de color rojo, pero nos remitimos a lo dicho en §169, y §176.

- § 195. Si uis statim interficere serpentem, accipe ex aristologia⁸²⁹ rotunda quantum uis et tere illam⁸³⁰ bene, et accipe ranam siluestrem uel campestrum et contere eam⁸³¹ et commisce⁸³² ipsam⁸³³ aristologie⁸³⁴ et pone cum ea aliquid ex encausto⁸³⁵ et scribe cum eo in carta aut aliquod quod plus amas et proice ad serpentes⁸³⁶.
- § 196. Si uis portare in manu tua ignem⁸³⁷ et⁸³⁸ non offendat, accipe calcem⁸³⁹ dissolutam⁸⁴⁰ cum aqua fabarum calida, et aliquantulum magrenculis⁸⁴¹ et aliquantulum maluausci⁸⁴² et⁸⁴³ permisce illud cum eo bene⁸⁴⁴, deinde line cum eo palmam tuam⁸⁴⁵ et fac siccari et pone in ea⁸⁴⁶ ignem et non nocet⁸⁴⁷.
- § 197. Dicunt philosophi⁸⁴⁸ talk⁸⁴⁹ non comburitur in igne, et gluten⁸⁵⁰ piscis saluat ab igne et alumen iamenum⁸⁵¹ et sanguis salamandre et fuligo furni uel lebetis; quando igitur ex istis omnibus aut quibusdam fit⁸⁵² linimentum non offendit ignis; albumen oui et maluauscum habent⁸⁵³ iuuamentum in hoc⁸⁵⁴.

⁸²⁹ aristologia] astrologia *P*

⁸³⁰ illam] eam *P* : illud *Mo*

⁸³¹ eam] ipsam *Mo edd.vett. Sannino*

⁸³² commisce] admisce *P*

⁸³³ ipsam] eam *Mo edd.vett. Sannino*

⁸³⁴ aristologie] astrologie *P*

⁸³⁵ encausto] enclastro *Mo* : incausto *Bologna* : incausto *Sannino Köln Rouen* : incansto *London*

⁸³⁶ si uis statim interficere ...serpentes *om. Le*

⁸³⁷ ignem *om. P*

⁸³⁸ et] ut *P Le edd.vett. Sannino*

⁸³⁹ calcem] *del. Mo*

⁸⁴⁰ dissolutam] dissolutum *p.c. Mo*

⁸⁴¹ magrenculis] magranculis *Sannino*

⁸⁴² aliquantulum magrencilis (magrenculis *Bologna London*) et aliquantulum maluausci] aliquantulum maluausci et aliquantulum magranculis (magrenculis *Köln Rouen*) *Le* : aliquantula (magre *i.m.*) medimani et aliquantulo maluausci *Mo*

⁸⁴³ et *om. Le London Köln Rouen*

⁸⁴⁴ cum eo bene] bene cum eo *Le London Köln Rouen* : cum oleo bene *Mo*

⁸⁴⁵ tuam *om. P*

⁸⁴⁶ ea] eo *Le London Köln Rouen*

⁸⁴⁷ et non nocet] non nocet *London* : non noscit *Le* : et non nocent *Bologna* : et non offendat et non nocebit *Sannino*

⁸⁴⁸ philosophi] philosophi quod *Sannino*

⁸⁴⁹ talk] calx tal *edd.vett.* : cals tale *Sannino*

⁸⁵⁰ gluten] glutinem *Sannino*

⁸⁵¹ iamenum] amentum *Sannino*

⁸⁵² fit] sit *Sannino*

⁸⁵³ habent] habet *Sannino*

⁸⁵⁴ dicunt philosophi talk ... in hoc *om. Le*

§ 195. Si quieres matar una serpiente rápidamente, toma la cantidad que quieras de aristoloquia redonda y tritúrala bien, y coge una rana silvestre o del campo y machácala y mézclala con la aristoloquia y pon con esto algo de tinta roja y escribe con esto en un papel o en algo que quieres mucho y échaselo a las serpientes.

§ 196. Si quieres llevar fuego en la mano sin quemarte, toma cal disuelta con agua caliente de alubias y un poco de raíz de *magren culis* y un poco de malvavisco y mézclalo bien con aquello, después úntate con eso la palma de tu mano y deja secar y ponla en el fuego y no te lastima.

§ 197. Dicen los filósofos que el talco no arde en el fuego, y la cola de pescado resguarda de la llama, y el alumbre *iamenum* y la sangre de salamandra y el hollín de un horno o de una caldera; y así cuando se hace un linimento de todos o de algunos de estos ingredientes, el fuego no daña; la clara de huevo y el malvavisco también son beneficiosos para esto.

-
- *aristologia rotunda*. La *aristologia*, o *aristolochia*, (del gr. ἄριστολοχία) es una planta mencionada en Plinio (*Hist. Nat.* XXV,97) como la mejor para ayudar a un buen embarazo, y dice, además, que la del Pónico es eficaz contra las serpientes.
 - *siluestrem uel campestem*. Da la impresión de expresión redundante, aunque podamos encontrar los matices que diferencian *siluestris*, como algo originario de un bosque inculto, de *campester*, como algo originario de o relacionado **como** con campos cultivados. Al calificar a una rana y en el contexto de serpientes y plantas que seguramente se pueden encontrar tanto en campos como bosques, podríamos entender que se trata de una expresión más del ambiente urbano introducida aquí en ese ansia retórica de nuestro texto, muy probablemente originado en **las** nuevos centros urbanos que surgen al final de la Edad Media.
 - *encausto*. Del gr. ἔγκαυστον, se refiere a un proceso de fabricación de tinta –de aquí procede el ing. *ink-* o pintura, la encaústica, en que se usa cera de abeja como aglutinante de los pigmentos. El *encaustum* era la tinta roja violácea que usaban como distintivo los últimos emperadores romanos y ese es el sentido que tomó en el latín eclesiástico (*vid.* Du Cange, 1840).
 - *aqua fabarum*. Se refiere al agua obtenida de la flor de las habas o de las judías. Se trata de una fórmula médica que también se cita en el *Alphita* (entradas *stemento/stomento*).
 - *magren culis*. Debe de ser una especie de hierba de tallo largo (del gr. μακρόκαυλος).
 - *talk*. Aunque todas las ediciones leen *calx*, no hay duda en la lectura de los dos manuscritos, *talk*, *vid.* §100. Como con el alumbre *iamenum*, el talco se ha usado en otra receta con similar propósito.
 - *sanguis salamandre*. Desde la Antigüedad existía la creencia de que la salamandra era incombustible, y así lo recogen en la Edad Media el *Kiranides* (1942:126) donde se exalta su capacidad de extinguir el fuego, o Roger Bacon (1618:43) que refiere algo similar: *Nam multa cognouimus quae non consumuntur in flamma; ut pelles Salamandrae, talk et huiusmodi quae adjunto inflammantur et lucent, sed non comburuntur imo purificantur*^{xxix}.

- § 198. Si uis ut tota domus appareat plena serpentibus, accipe de pinguedine serpentis et parum salis in ea pone, et⁸⁵⁵ accipe pannum exequiarum et incide ipsum in quatuor frusta⁸⁵⁶ et deinde⁸⁵⁷ pinguedinem in frusta⁸⁵⁸, et pone ipsum in omni panno, et sic facies⁸⁵⁹ quatuor licinia, et accende ea in quatuor angulis⁸⁶⁰ domus cum oleo sambucino⁸⁶¹ et in lampade noua et fiet quod dixi.
- § 199. Licinium quod, cum accenditur in domo, uidebis res uolantes uirides ut passeret et aues: accipe pannum exequiarum recentem et pone in eo cerebrum auis et pennas⁸⁶² caude eius, et inuoluendo fac ex eis licinium et pone ipsum in lampade noua uiridi; accende ipsam in domo cum oleo oliue et que res erunt in domo fient uirides ualde et uidebitur quasi uolent⁸⁶³ aues uirides et nigre.
- § 200. Ut domus uideatur tota uiridis et plena serpentibus et imaginibus timorosis, accipe cutem serpentis et sanguinem alterius serpentis masculi et adipem alterius serpentis et aggrega illa tria et pone ea in panno exequiarum et accende ipsum in lucerna noua⁸⁶⁴.
- § 201. Si uis facere candelam uel licinium que cum⁸⁶⁵ accenditur, agitur et ambulat, accipe cutem lupi et cutem canis et fac ex utrisque licinium et accende ipsum cum oleo oliue et statim mouebitur.

⁸⁵⁵ et om. P

⁸⁵⁶ frusta] frusta (*sscr. tra*) Le : frustra Mo P Bologna Rouen London

⁸⁵⁷ deinde] diuide Sannino

⁸⁵⁸ frusta] frustra Mo P Le Bologna Rouen London

⁸⁵⁹ facies] *faciens* Rouen : *facias* P Bologna Sannino : *fatias* Mo

⁸⁶⁰ angulis] anguli P

⁸⁶¹ sambucino] sambacino Mo P

⁸⁶² pennas] ponas Mo P

⁸⁶³ uolent] uolarent Sannino

⁸⁶⁴ licinum quod, cum accenditur in domo... noua om. Le

⁸⁶⁵ cum] quando P Sannino : non Le Bologna Rouen London

- § 198. Si quieres que toda la casa aparezca llena de serpientes, toma la grasa de una serpiente y ponle un poquito de sal, toma un paño fúnebre y córtalo en cuatro trozos y después ponle la grasa a los trozos, y ponla en cada paño, y así harás cuatro mechas, y enciéndelas en los cuatro ángulos de la casa con aceite de saúco y en una lámpara nueva y **se hará** se producirá/sucedirá lo que he dicho.
- § 199. Una mecha que, cuando se enciende en una casa, verás cosas verdes volando como pájaros y aves: toma un paño fúnebre reciente y pon en él los sesos de un ave y las plumas de su cola, y envolviéndolo haz con eso una mecha y ponla en una lámpara nueva verde; enciéndela en una casa con aceite de oliva y las cosas que haya en la casa se harán muy verdes y parecerá como si volaran aves verdes y negras.
- § 200. Para que una casa parezca toda verde y llena de serpientes e imágenes terroríficas, toma la piel de una serpiente y la sangre de otra serpiente macho y la grasa de otra serpiente, y junta las tres cosas y ponlas en un paño fúnebre y enciende en una linterna nueva.
- § 201. Si quieres hacer una vela o una mecha que, cuando esté encendida, se mueva y vaya de un lugar a otro: toma la piel de un lobo y la piel de un perro y haz, con ambas, una mecha, enciéndela con aceite de oliva e inmediatamente se moverá.

-
- *frusta*. Aunque todos los manuscritos leen *frustra*, incluso Le que lo corrige, parece clara nuestra lectura.
 - *passeres et aues*. Da la impresión de un uso redundante como antes (§195) en *siluestrem uel campestem*; *passer* ha de ser el pájaro más común, probablemente el gorrión.
 - *pannum exequiarum recentem*. Se han utilizado antes paños fúnebres en §174, §175, §176, §177, §178, §183, y §187, y aquí en §198, §199, y §200.
 - *timorosis*. En Du Cange (1840) se le da el significado de *timidus*, que además es el sentido que tiene en las lenguas modernas. Es seguramente una formación medieval con un sufijo clásico que no ha encontrado todavía un uso preciso. Consideramos que su significado es ‘terrorífico’. Corominas, por ejemplo, recoge ‘temeroso’ en las *Glosas Emilianenses*, explicando *locus terribilis*.
 - *cutem serpentis; cutem lupi; cutem canis*. Ha usado para la piel de serpiente *spolium serpentis* en §117, §153, y §178; y para la piel de otros animales como leones, lobos o burros *pellis* en §24, §39, §72, §79, §110, §129, y §165. Parece una muestra de la distinta fuente de las recetas.
 - *candelam uel licinum*. *candela* es una vela, mientras que *licinium* es la mecha de una lámpara (*vid.* §155 nota a *lampade*).

- § 202. Quando uis accendere lucernam ex qua⁸⁶⁶ ualde timet qui tenet eam, accipe pannum lini nouum album et fac ex eo licinium et pone in concauitate eius cutem serpentis et salem grossum et satia ipsum oleo⁸⁶⁷ oliue et da ipsum cui uis et statim cum accenderit ipsam⁸⁶⁸ trepidabit et timebit ualde.
- § 203. Dicunt philosophi quod sinciput est prima pars capitis et⁸⁶⁹ in⁸⁷⁰ sincipite⁸⁷¹ hominis, parum post mortem, generatur⁸⁷² uermis⁸⁷³ cumque⁸⁷⁴ pretereunt⁸⁷⁵ ei dies septem, uermes illi fiunt⁸⁷⁶ musce et post quatuordecim⁸⁷⁷, sicut dracones magni quorum unus, si momorderit hominem, morietur statim; quod si tu acceperis ex eo et coxeris⁸⁷⁸ illud cum oleo et feceris ex eo candelam in lucerna eris⁸⁷⁹ cum licinio ex panno⁸⁸⁰ exequiarum, uidebis⁸⁸¹ rem magnam et formas que narrari non possunt cum timore forti⁸⁸².

⁸⁶⁶ ex qua] exequa *P*

⁸⁶⁷ oleo] oleum (*p.c.* oleo) *Mo*

⁸⁶⁸ ipsam] ipsum *Sannino*

⁸⁶⁹ et *om.* *Sannino*

⁸⁷⁰ in] ex *Sannino*

⁸⁷¹ sincipite] capite *Mo*

⁸⁷² generatur] generantur *Sannino*

⁸⁷³ uermis] uermes *Sannino*

⁸⁷⁴ cumque] sicut *Sannino*

⁸⁷⁵ pretereunt] preterunt *Sannino*

⁸⁷⁶ fiunt *om.* *P*

⁸⁷⁷ quatuordecim] quatuordecim dies *Sannino*

⁸⁷⁸ coxeris] excoxeris *Mo*

⁸⁷⁹ in lucerna eris] in lucerna heris *Mo*

⁸⁸⁰ ex panno] panni *P*

⁸⁸¹ uidebis] uidebis ex eo *Mo edd.vett. Sannino*

⁸⁸² quando uis accendere...forti *om. Le*

§ 202. Si quieres encender una linterna de la que tenga mucho miedo quien la sostenga, toma un paño de lino blanco nuevo y haz con él una mecha y pon en su interior la piel de una serpiente y sal gruesa, y llénalo con aceite de oliva y dásela a quien quieras y justo cuando la haya encendido, temblará y se asustará mucho.

§ 203. Dicen los filósofos que la frente es la parte principal de la cabeza, y que en la frente del hombre, un poco después de la muerte, se forma un gusano y cuando pasan siete días, los gusanos se vuelven moscas y después de catorce días, como grandes dragones de los que si uno mordiera a un hombre, se moriría al instante. Y si tú lo tomaras y lo cocieras con aceite e hicieras de esto una vela en una lámpara de cobre con una mecha de paño fúnebre, verás una gran cosa y formas que no podrán contarse por un enorme espanto.

Usa de nuevo a los filósofos en una cita de autoridad para una receta concreta, en este caso (§203) para una receta maravillosa sobre generación de seres vivos. Ambas recetas aparecen también en el *Liber uaccae*. La generación de un ser vivo, aquí un gusano, nacido de la cabeza de un hombre muerto, gusano que se transforma en mosca –esto recuerda el ciclo de la mariposa y contribuye a convertir en creíble el resto de la transformación- y posteriormente en dragón es, sin duda, un hecho maravilloso digno de ser leído por el público de este libro, al que se le muestran autoridades científicas y experimentación.

- *in concauitate eius*. Igual que en §178. *eius* se debe referirse a la linterna o lámpara, y la concavidad debe de ser el espacio donde se coloca la mecha o la vela.
- *sincipite*. Es término clásico, de *semi-caput*, ‘media cabeza’. Parece que al usarse para indicar cada carrillada de la cabeza de un animal (de un cerdo en Petron. *Sat.* 136) que se ve desde el frente, y en oposición a *occiput*, la parte de atrás de la cabeza, el occipucio, *sinciput* toma el sentido de frente, el sincipucio.

- § 204. Experimentum mirabile quod facit homines ire in ignem sine lesione⁸⁸³ uel portare ignem uel ferrum ignitum in manu⁸⁸⁴: recipe⁸⁸⁵ succum bismalue et albumen oui et semen psilii⁸⁸⁶ et calcem et pulueriza et confice cum illo albumine oui⁸⁸⁷, succum⁸⁸⁸ raphani, commisce, et⁸⁸⁹ ex hac enim⁸⁹⁰ confectione illinias⁸⁹¹ corpus tuum uel manum⁸⁹² et dimitte sicari et postea iterum illinias⁸⁹³ et⁸⁹⁴ post hoc poteris audacter⁸⁹⁵ sustinere ignem sine nocumento.
- § 205. Si autem uelis ut uideatur ardere illud linitum, asperge de sulphure uiuo bene puluerizato et uidebitur comburi cum accendetur sulphur et nichil ei nocebit.
- § 206. Si in flamam candele quam quis tenet in manu colophoniam uel picem⁸⁹⁶ grecam insufflaueris, subtilissime tritam, mirabiliter auget ignem et usque ad domum porrigit flammam⁸⁹⁷.

⁸⁸³ sine lesione] sine aliqua lesione *London Köln Rouen*

⁸⁸⁴ in manu] in manu sua *London Köln Rouen*

⁸⁸⁵ recipe] respice *P*

⁸⁸⁶ psilii] persilii *Le Rouen*

⁸⁸⁷ et semen psilii... oui *om. P*

⁸⁸⁸ succum] *dub.* sucum *P* : succi *Sannino*

⁸⁸⁹ et *om. P Bologna Köln Sannino*

⁸⁹⁰ enim *om. Mo P Bologna Sannino*

⁸⁹¹ illinias] illineas *Mo*

⁸⁹² manum] manus *Mo*

⁸⁹³ illinias] illineas *Mo Bologna Rouen* : ilineas *Le*

⁸⁹⁴ et *om. Le London Köln Rouen*

⁸⁹⁵ audacter] audaciter *Le edd.vett.*

⁸⁹⁶ picem] piscem *P*

⁸⁹⁷ si autem uelis ut uideatur ... flammam *om. Le*

§ 204. Un experimento maravilloso que hace que los hombre caminen en el fuego sin daño alguno, o lleven fuego o un hierro incandescente en la mano: recoge savia de bismalva y clara de huevo y semilla de llantén y cal y pulveriza, y prepara el jugo de rábano con la clara de huevo, mézclalo y de este preparado unta tu cuerpo o tu mano y deja secar y después te unta otra vez, y después de esto podrás valientemente coger fuego sin quemadura.

§ 205. Pero si quieres que parezca que el unguento arde, espolvorea azufre bien pulverizado y parecerá arder cuando se encienda el azufre pero nada de eso le producirá daño.

§ 206. Si en la llama de una vela que alguien tiene en la mano, se insufla colofonia o pez griega, levemente triturada, asombrosamente aviva el fuego y alarga la llama tanto como la casa.

Los experimentos de §204 y §205 se encuentran en el *Liber ignium* de Marcus Graecus (1804:12) y vuelven a estar, como vemos, relacionados con la pirotecnia.

- *recipe*. Las recetas son muy repetitivas y *accipio* es el verbo que con más frecuencia se ha usado en este recetario para ‘recoger’. Es probable que este *recipe* sea indicio de otra fuente para la receta.
- *bismalve*. En Du Cange (1840) se identifica la bismalva con la altea, es decir, el malvavisco, que ya ha sido usado en este recetario (*altea*, §100; *maluauiscum* §§188, 196, 197 y 207). Es un indicio de que se trata de recetas de diferentes orígenes.
- *semem psilii*. Le lee *semen persilii* que sería ‘semilla de perejil’ de *petroselinum* (gr. ΠΕΤΡΟΣΕΛΙΝΟΝ). Así sugiere Partington (1999:53) en la receta del *Liber ignium*. Pero parece más probable la lectura *semen psilii*, es decir, ‘semilla de llantén’. El llantén es el *plantago psyllium* (gr. ΨΥΛΛΙΟΝ), una especie de hierba muy abundante en las regiones mediterráneas. Se cita este *psyllium* en *Kiranides* (1942:90), pero en una receta con diferente finalidad.
- *nocumento*. ‘daño’, ‘quemadura’, formación muy del gusto medieval desde *noceo* (‘dañar’).
- *colophoniam*. Del gr. ΚΟΛΟΦΩΝΙΑ, resina sólida obtenida por destilación de trementina. Es la pez griega, por la ciudad jonia de Colofón, al Norte de Esmirna.

- § 207. Ut ignem illesus portare possis, cum aqua fabarum calida, talk⁸⁹⁸ dissoluatur et modicum terre rubee de Missina⁸⁹⁹; postea parum maluauisci adicias, quibus insimul coniunctis uel commixtis, palmam illinias⁹⁰⁰ et desiccari permittas, sic enim⁹⁰¹ ignem quolibet illesus portare poteris⁹⁰².
- § 208. Aquam ardentem sic facias⁹⁰³: recipe uinum nigrum spissum, potens⁹⁰⁴ et uetus et in una quarta ipsius distemperabis⁹⁰⁵, sulphuris uiui, subtilissime puluerizati tartari⁹⁰⁶ de bono uino et salis communis albi grossi, postea pones⁹⁰⁷ in cucurbita bene plumbeata⁹⁰⁸ et desuper posito alambico distillabis aquam ardentem quam seruare debes⁹⁰⁹ in uase uitreo.

⁸⁹⁸ talk] calx *P edd.vett. Sannino*

⁸⁹⁹ Missina] miscina *Mo* : misciua *Köln* : missiua *Rouen* : Messina *Sannino*

⁹⁰⁰ illinias] illinias (illineas *a.c.*) *Mo*

⁹⁰¹ enim] eum *Sannino*

⁹⁰² poteris] poterit *Mo*. ut ignem illesus portate possis...poteris *om. Le*

⁹⁰³ facias] facies *P Sannino*

⁹⁰⁴ potens] potans *P*

⁹⁰⁵ distemperabis] distemperabis uiue calcis *edd.vett.* : distimperabis *Sannino*

⁹⁰⁶ tartari] thartari *Le* : thathari *London Rouen* : tarthari *Köln* : tartarum *Sannino*

⁹⁰⁷ pones] pono *Mo* : pone *Sannino*

⁹⁰⁸ plumbeata] plonbeata *Mo* : lutata *edd.vett.*

⁹⁰⁹ debes] bebes *Le*

§ 207. Para que puedas llevar el fuego sin quemarte, se disuelve talco con agua caliente de alubias y un poco de tierra roja de *Missina*; y después añades un poco de malvavisco, con todo eso unido o mezclado, te untas la palma de la mano y dejas que se seque y así podrás donde quieras llevar fuego sin quemarte.

§ 208. Haz así el agua inflamable: toma vino negro espeso, fuerte y añejo y en una cuarta del mismo diluirás cal viva, azufre, tártaro de buen vino finamente pulverizado y sal gruesa común, después lo pones en una calabaza de plomo y desde este alambique destilarás agua inflamable que debes servir en un vaso de cristal.

El vocabulario (*dissoluatur, adicias, illinias...*) no es el mismo que en recetas anteriores, donde *dissoluere* suele tener el sentido de deshacer una ligadura, o donde se emplea *ponere* tanto para ‘poner’ como para ‘poner más’ o ‘añadir’, y donde generalmente se utiliza *linere* en lugar de *illinere* (solamente se usa *inline* en §156). Por otro lado, los subjuntivos y futuros de carácter yusivo de estas recetas (*adicias, permittas, facias, distemperabis, distillabis...*) también contrastan con el monótono imperativo. Parece pues evidente que los experimentos proceden de una distinta fuente. Estos experimentos se encuentran, prácticamente con la misma redacción, en el *Liber ignium*.

- *talk*. Ya se ha hecho referencia a las propiedades ignífugas del talco (§100, §197), parece razonable leer *talk* también en esta ocasión.
- *terre rubea de Missina*. El léxico de Martinus Rulandus identifica la *terra rubea* con el *auripigmentum* y también con el *bolus armenus*. También puede tratarse de almagre, como ya usó en §100, §149. Debe de ser un tipo de colorante mineral. Al indicar *terra rubea de Missina*, seguramente se refiera, más que a un mineral obtenido en Mesina, ciudad comercial de Sicilia, a uno extraído, bien de la Mesenia griega, bien de la región de Mesena en la Partia, al Sur de Armenia.
- *coniunctis uel commixtis*. Parece más una redundancia de esta retórica popular, como en §195 y §199, que el uso de los verbos con su matizada distinción.
- *distemperabis*. *distemperare* es una formación medieval, con el sentido de diluir, macerar (*vid.* Du Cange, 1840, y Niermeyer, 1976). Ver, no obstante, su uso en §25.
- *tartari*. Se refiere al residuo ácido que se forma en el fondo de los recipientes donde se fermenta el mosto. En Du Cange (1840) se relaciona con el árabe y, aunque el término esté bien documentado en fuentes árabes, Corominas rechaza este origen por razones fonéticas y apunta que Pelagonio (s.IV d.C.) lo usa y que posteriormente se usa tanto en bajo latín como en griego (τάρταρον) con ese sentido, y relaciona el sentido del poder destructivo de este ácido producido por mosto en las profundidades de la cuba, con el del infierno (Tártaro), y de ahí el proceso metonímico.
- *plumbeata*. Es *lectio difficilior*. El uso del plomo como aislante es muy antiguo y parece lógico que se use en la preparación de un alambique con una calabaza.
- *alambico*. Es término árabe, de *inbiq*, y éste del gr. ἄμβιξ, ‘alambique’. (§219)

§ 209. Ignem grecum sic facias⁹¹⁰: recipe sulphurem uiuum, tartarum, sarcocollam, picollam, sal coctum, petroleum et oleum commune, omnia⁹¹¹ fac bulire inuicem bene⁹¹², et si quid ponitur⁹¹³ in eo, accendetur, siue lignum siue ferrum et non extinguitur nisi urina, aceto uel arena⁹¹⁴.

⁹¹⁰ facias] facies *Sannino*

⁹¹¹ omnia *om. London Bologna Rouen*

⁹¹² fac bulire inuicem bene] fac inuicem bulire bene P : fac bulire bene *edd.vett.*

⁹¹³ ponitur] imponitur *P Bologna Sannino*

⁹¹⁴ ignem grecum sic facias ... arena *om. Le*

§ 209. Haz así fuego griego: toma azufre, tártaro, sarcocola, pez, sal cocida, petróleo y aceite común, haz que cada uno hierva bien uno detrás de otro, y si se pone esto en algo, se encenderá, ya sea madera o hierro y no se apaga a no ser con orina, vinagre o arena.

El fuego griego (*ignis graecus*), a partir de la Edad Media, es el nombre de un arma secreta de los emperadores bizantinos muy temida por la dificultad para contrarrestar su poder, y que fue usada, principalmente, en batallas navales. Su historia está envuelta en la leyenda de su origen (relacionado incluso con el producto con que Medea provoca la muerte de Creusa –Mayor, 2009:243) y el secreto de su fórmula comentado desde su uso en la defensa de Bizancio de los ataques árabes (Partington, 1999:10-21). Sin duda un producto así reunía los méritos necesarios para aparecer en un tratado de las características del *De mirabilibus mundi*.

- *sarcocollam*. Es el nombre de un árbol (del gr. σαρκοκόλλα, σαρξ ‘carne’ y κολλα ‘goma’) y el de su resina, muy útil, según Plinio (*Hist.Nat.* XIII.20) para médicos y pintores. Aquí se refiere al producto, la sarcocola.
- *picollam*. Es diminutivo de *pix*, ‘pez’. Se usa el diminutivo, *picula*, en Pseudo Apuleyo (*Herb.* XXXVI). Debe de referirse a algún producto resinoso relacionado con la pez o derivado de ella, como en italiano *picolina*.
- *sal coctum*. ‘sal cocida’ parece un ingrediente extraño para una receta incendiaria. La sal común produce una llama amarilla. Partington (1999:51), comentando esta misma receta del *Liber ignium*, considera que se refiere a la sal común al igual que en la receta que le sigue en dicho tratado de Marcus Greacus y que se corresponde con nuestro §208.

- § 210. Iam⁹¹⁵ scimus quod mirabile est illud cuius causa remouetur a conspectu⁹¹⁶ communiter, et perseuerat eius mirabilis donatio, et non apparet eius cause sufficientia⁹¹⁷, cum uero res aut rei causa sufficiens aspicitur, nichil mirantur⁹¹⁸; est igitur aliquid mirabile quod inconsuetum et rarum aut nunquam uisum⁹¹⁹, unde non solum est mirabile quia causa ignoratur, sed et ipsum rarissime est inuentum. Cum hoc⁹²⁰ eius⁹²¹ causa ignoratur, aliquid est mirabile non quod inconsuetum sit aut nouum, sed quamuis⁹²² antiquum⁹²³ eius causa, non adhuc est inuenta⁹²⁴. Est et⁹²⁵ aliquid mirabile quod nec ipsum inconsuetum est, sed sepe uisum, nec⁹²⁶ eius causa totaliter ignoratur, sed non apparet quod ex ea causatus⁹²⁷ effectus possit exire quantus apparet uel refertur. In primo genere sunt maxima mirabilia, in secundo medio modo, in tertio sunt maiora.
- § 211. Cum sciuerunt philosophi naturales quod complementum effectus cuiuslibet requirit forte agens et bene dispositum patiens et, horum altero deficiente, effectus non completur aut debiliter completur; posito sufficienti agente et sufficienti patiente, nichil efficiebat mirabile in conspectu⁹²⁸ hominum quia nullus miratur uisa sufficienti causa⁹²⁹.

⁹¹⁵ iam] nam *P Rouen* : *dub. Bologna*

⁹¹⁶ conspectu] conspectum *P*

⁹¹⁷ sufficientia] sufficientis *Rouen Köln*

⁹¹⁸ mirantur] miratur *Sannino*

⁹¹⁹ uisum] uisum est *Sannino*

⁹²⁰ hoc] hoc quod *Sannino*

⁹²¹ eius] enim *edd.vett.*

⁹²² quamuis *om. edd.vett.* : quia *Sannino*

⁹²³ antiquum] antiqui *Sannino*

⁹²⁴ non adhuc est inuenta] adhuc non inuenerunt *Sannino*

⁹²⁵ est et] et est *P Köln Rouen Sannino*

⁹²⁶ ipsum inconsuetum ... uisum, nec *om. P*

⁹²⁷ ea causatus] causa satus *Mo* : ea tantus *edd.vett.*

⁹²⁸ conspectu] conspectum *Mo*

⁹²⁹ iam scimus quod mirabile est ... causa *om. Le*

§ 210. Ya sabemos qué maravilloso es aquello cuya causa generalmente se escapa a la vista, y aún así nos ofrece su prodigio, y no se ve el soporte de su causa, pero cuando el hecho o la causa que posibilita el hecho se examinan suficientemente, no asombran nada; es por lo tanto algo maravilloso lo que se ve inusualmente y raras veces o nunca, de donde no sólo es maravilloso porque se ignore la causa, sino porque rara vez se encuentra. Porque aquello de lo que se ignora la causa es algo maravilloso no porque sea inusual o nuevo, sino porque, aunque antiguo, aún no se haya descubierto su causa. Y es algo maravilloso no que sea inusual, sino que esté frecuentemente a la vista, y no que se ignore totalmente su causa, sino que no parece que de ella pueda salir el efecto causado como se ve o se cuenta. Del primer tipo son los máximos prodigios, del segundo los medios y del tercero la mayoría.

§ 211. Ya que los filósofos de la Naturaleza supieron que el resultado de cualquier efecto requiere necesariamente de un agente y un paciente bien dispuesto, y con alguno de éstos deficiente, el efecto no se produce o se produce con debilidad; al poner un agente suficiente y un paciente suficiente, no se produce ningún prodigio a la vista de los hombres porque nadie se admira de la vista de una causa suficiente.

En este punto el discurso pretende, nuevamente al modo escolástico, establecer las clases de prodigios (*mirabilia*) valiéndose de términos (*sufficientia*, *inconsuetum*, *causa*) y categorías (*maxima*, *medio modo*, *maiora*) muy del gusto de la discusión filosófica medieval. En la primera clase (*genus*) están los máximos prodigios, que son aquellos cuya causa se nos escapa a la vista y que, además, son difíciles de apreciar. En la segunda están los prodigios intermedios, que son aquellos cuya causa se ignora. En la tercera están la mayoría de las cosas maravillosas cuya causa se conoce, pero no se aprecia que de esa causa conocida puedan surgir las maravillas.

En §211 se señala al filósofo natural, esto es, al estudioso de la naturaleza en el sentido aristotélico (φύσις) que, después de la proscripción en la Universidad de París de las obras naturales de Aristóteles (1210), se refiere también a un estudioso apartado de la vía oficial, seguramente es un guiño del autor de nuestro libro a su público, fuera del ambiente académico.

- *eius cause sufficientia*. Hemos traducido ‘el soporte de su causa’. *sufficientia* es un término postclásico formado a partir del participio (*sufficiens*) del verbo *sufficio* (*sub + facio*) que tiene el sentido de ‘proveer’, ‘servir de soporte’ y de ahí, ‘ser suficiente’. Du Cange (1840), en la cuarta entrada, habla de *doctrina, intelligentia, ingenii facultas*.
- *complementum effectus*. *complementum* es un término clásico derivado de *compleo* (*de cum + pleo*) que significa ‘terminar de llenar’, ‘completar’ y, por lo tanto, ‘lograr un objetivo o un resultado’. Todos estos términos son clásicos, pero muy atractivos para la retórica medieval; tenemos en este mismo párrafo *completur*. La expresión *iustitiae complementum facere*, ‘dictar sentencia’ del lenguaje jurídico (*vid.* Du Cange, 1840, y Niermeyer, 1976) da otro matiz.

- § 212. Inceperunt ergo ex ingenio et scientia naturali aliter⁹³⁰ educere mirabilia et sunt secundum duos modos, uno⁹³¹ scilicet ut non constituent⁹³² sufficiens agens, immo penitus non uidetur agens⁹³³ posse facere effectum qui sequitur nec procul dubio faceret⁹³⁴, sed maxima aptitudo patientis complet effectum, agente insufficiente similiter existente; et⁹³⁵ homines dum⁹³⁶ solum mirantur agens insufficiente et patiens non aduertunt; de necessitate mirantur quod⁹³⁷ exiit a⁹³⁸ causa que penitus a se non debet illud facere; aliter⁹³⁹ autem faciunt econtra, parant patiens maxime indispositum, sed⁹⁴⁰ agens forte, et faciunt aduertere homines ad patiens tantum, et cum sit insufficiente manifeste, non cessant mirari.
- § 213. Si tu uis ergo ponere mirabilia coram uulgo, noli agere per causas quare unaqueque appareat sufficiens, sed age per unam insufficientissimam et elige magnam preparationem in alia, ut quantum deficit una a sufficientia, tantum sit aptitudo in alia quia effectus exhibit; et dum facis illos solum aspicere causam illam que⁹⁴¹ nullo modo illud posset complere; est mirabile⁹⁴².

⁹³⁰ naturali aliter] naturaliter *Sannino*

⁹³¹ uno] uno modo *Mo*

⁹³² constituent] constituat *Sannino*

⁹³³ immo penitus non uidetur agens *om. edd.vett.*

⁹³⁴ faceret] facere *Mo*

⁹³⁵ et] ut *Mo*

⁹³⁶ dum *om. Mo*

⁹³⁷ quod] quia *Mo edd.vett. Sannino*

⁹³⁸ exiit a] ex ista *Mo*

⁹³⁹ aliter] aliquando *P edd.vett. Sannino*

⁹⁴⁰ sed] secundum *P edd.vett. Sannino*

⁹⁴¹ que] quo *Sannino*

⁹⁴² inceperunt ergo ex ingenio ... mirabile *om. Le*

§ 212. Comenzaron, por lo tanto, desde el ingenio y desde la ciencia natural, a exponer de otra manera los prodigios, que son de dos tipos, el primero, a saber, cuando no tienen un agente suficiente –es más no parece que el agente interno puede producir el efecto consecuente, e indudablemente no lo produciría-; pero, con la máxima disposición del paciente se logra el efecto, aunque de todos modos el agente sea insuficiente; y los hombres, entonces, admiran solamente al agente insuficiente, y no le prestan atención al paciente; necesariamente admiran lo que procede de una causa que en su interior, no debe producirlo; de otra forma hacen lo contrario, preparan principalmente un paciente indispuerto, y **noun** agente con fuerza, y hacen que los hombres vean solo al paciente, y aunque sea manifiestamente insuficiente, no dejan de admirarlo.

§ 213. Si tú quieres, por tanto, presentar prodigios ante el pueblo, no pretendas valerte de las causas cuando una de ellas parezca suficiente, mejor utiliza una muy insuficiente y dispón, en otra, una gran preparación tal que cuando una decaiga en capacidad, la otra tenga la aptitud suficiente para mostrar sus efectos; y entonces les haces ver sólo aquella causa para que de ninguna manera pudiera funcionar, y eso es una maravilla.

No es muy precisa la idea de los dos tipos de prodigios presentados por los estudiosos de la ciencia natural. Parece que unos prodigios son los que producen admiración cuando no hay un agente capaz que es admirado por las personas, y otros cuando, al contrario, hay un paciente incapaz que es admirado aunque la fortaleza de actuar sea del agente.

En §213 se aconseja usar un truco para mostrar los prodigios y, por lo tanto, un engaño. Se trata de buscar causas que puedan sorprender y maravillar al vulgo. Otra vez, como en §2, §5 o §52 se hace una distinción clara del receptor de este manual, bien diferente de la gente corriente, el vulgo.

- *ex ingenio et scientia naturali*. La ciencia natural es el objeto de estudio de los *philosophi naturales* de §211. Esta es la ciencia que reclaman para sí los autores y lectores de estos manuales parte de los cuales, además se sienten apartados de la ciencia oficial.
- *educere mirabilia*. Exponer, sacar a la luz los prodigios. Como hemos señalado antes (§211) del uso en el lenguaje jurídico de *complementum*, tanto en época clásica como medieval, cabe señalar que *educere*, de la raíz *duc-* de tanta productividad, también tiene un uso jurídico con el sentido de ‘elevar ante un juez o tribunal’.

- § 214. Sed si uis facere quod cesset omne mirabile, respice alias causas, scilicet⁹⁴³ agentem sufficiens est et patientem⁹⁴⁴, quoniam si utrumque respicis, non miraberis quia uidebis tantam aptitudinem esse in una quod insufficientia⁹⁴⁵ alterius non facit admirari. Quando enim uides quod aqua frigida accendit ignem, et non extinguit⁹⁴⁶ ipsum, si tu respiceres causam agentem, mirareris⁹⁴⁷ quia non esset efficiens conueniens ad hoc. Sed quando tu respicis materiam illius effectus, ut puta⁹⁴⁸, quia est calx et⁹⁴⁹ sulphur quod est ualde inflamabile, ita quod minimum agens inflammat ipsum, tu uides quod nichil est mirabile.
- § 215. Similiter quando res aliqua non comburitur igne, mirabile est quando una de causis inspicitur sola. Sed quando scitur natura patientis aut debilitas agentis, nichil mirum. Maxima ergo radix experimentorum naturalium est in hoc, scilicet, ut eligant materiam paratissimam ad aliquid et hoc debile agens, aut fortissimum et materiam ualde indispositam; et faciunt homines, similiter⁹⁵⁰, aspiciere ad illam causam que non uidetur posse illud facere, et de alia⁹⁵¹ nichil dicunt⁹⁵².

⁹⁴³ scilicet *om. Mo*

⁹⁴⁴ agentem sufficiens est et patientem] agentem sufficiens etiam patientem *Bologna Rouen London* : agentem sufficientem etiam patientem *Köln* : agentem et patientem *Sannino*

⁹⁴⁵ insufficientia] sufficientia *edd.vett.*

⁹⁴⁶ extinguit] extinguitur *Sannino*

⁹⁴⁷ mirareris] mireraris semper *Sannino*

⁹⁴⁸ puta] *fort. par P*

⁹⁴⁹ et] uel *Sannino*

⁹⁵⁰ homines, similiter] similiter homines *Sannino*

⁹⁵¹ alia] illa *edd.vett.*

⁹⁵² sed si uis facere quod cesset ... dicunt *om. Le.* calx et sulphur quod est ualde inflamabile ... dicunt *om. P*

§ 214. Pero si quieres hacer que cese todo prodigio, pon tu atención en otras causas, como ya sabes en el agente suficiente y también en el paciente, ya que si te fijas en ambos, no te sorprenderás porque verás que hay tanta aptitud en una que la insuficiencia de la otra no producirá admiración. Cuando veas, por ejemplo, que el agua fría enciende el fuego, y que no lo extingue, si tú te fijas en la causa agente, te admirarás porque no hay fuerza adecuada para eso. Pero cuando tú te fijas en la materia que lo produce, por ejemplo, porque es cal y azufre que es muy inflamable, así un agente menor la hace arder, tú ves que no hay nada maravilloso.

§ 215. De la misma manera, cuando algo no arde con el fuego, es maravilloso si sólo se examina una de las causas. Pero cuando se conoce la naturaleza del paciente o la debilidad del agente, no hay maravilla. Por lo tanto el principal origen de los experimentos naturales esta en esto, a saber, que elijan una materia preparadísima para algo y el débil agente, o uno fortísimo y una materia sin suficiente preparación. Y hacen a los hombres, igualmente, fijarse en la causa que no parece que pueda hacerlo, y de la otra no dicen nada.

En esta explicación final, después de haber utilizado todo tipo de recetas y experimentos que da la impresión han ido sumándose desde diferentes fuentes, se pretende cerrar el anillo con una referencia precisa al inicio del manual: *Postquam sciimus quod opus sapientis est facere cessare mirabilia rerum que apparent in conspectu hominum* (§2).

Nótese en §215 el uso de los superlativos en una clara intención de ofrecer contrastes, con un estilo de carácter popular, *paratissimam materiam* en contraste con un *debile agens*, o un *fortissimum* agente epuesto a una *materiam ualde indispositam*.

– *respice; inspicitur; aspicere*. En este apartado teórico final, el texto utiliza diversos verbos del mismo campo semántico y, muchas veces, con la misma raíz *spec-*, ‘percibir. En §210 usó *conspectu* y *aspicitur*, pero también *uisum* y *apparet*; en §212 *aduertere* y en §213 *exibit*; todos, hay que señalar, semánticamente relacionados con el sentido que ya en las lenguas románicas debía de tener *mirare* (*vid.* en Corominas la detallada explicación en la entrada ‘mirar’).

- § 216. Et tu nota istud quia⁹⁵³ secundum istum modum incidit multitudo experimentorum multorum mirabilium⁹⁵⁴, et de hoc narrabo tibi quedam istorum ut confirmeris in uirtute predicta et scias etiam excogitare ingenia experimentorum.
- § 217. Si uis facere carbunculum uel rem lucentem in nocte, recipe nocticulas lucentes quam plurimas et ipsas contritas pone in ampulla uitrea et claude, in fimo equino calido sepelias et dimitte morari per quindecim dies et⁹⁵⁵ postea distillabis ex eis aquam per alembicum quam repone⁹⁵⁶ in uase de crystallo aut uitro. Tantam enim prestat claritatem quod in loco obscuro quilibet potest legere et scribere⁹⁵⁷.
- § 218. Quidam faciunt hanc aquam ex noctilis⁹⁵⁸, felle testudinis, felle mustele, felle furonis, et canis aquatici, sepeliunt in fimo et distillant ex eis aquam.
- § 219. **U**Vinum aut⁹⁵⁹ aquam ardentem sic facias⁹⁶⁰: recipe⁹⁶¹ trementinam⁹⁶² quam distillabis per alambicum⁹⁶³, uelut aqua ardens exhibit, et⁹⁶⁴ misce eam uino aut cui uis et accenditur si appropinquas ei candelam⁹⁶⁵.

⁹⁵³ quia] quod *Rouen Sannino*

⁹⁵⁴ mirabilium] naturalium *Sannino*

⁹⁵⁵ et *om. edd.vett.*

⁹⁵⁶ repone] repones *Sannino*

⁹⁵⁷ et tu nota istud quia secundum istum modum ...scribere *om. P*

⁹⁵⁸ noctilis] nocticulis *edd.vett. Sannino*

⁹⁵⁹ uinum aut *om. edd.vett.* si uis facere carbunculum ... uinum aut *om. Rouen*

⁹⁶⁰ facias] facies *P Sannino*

⁹⁶¹ recipe] respice *P*

⁹⁶² trementinam] terbentinam *P Sannino* : serpentinam *edd.vett.*

⁹⁶³ alambicum] allembicum *P Sannino*

⁹⁶⁴ et] etiam *Mo edd.vett.*

⁹⁶⁵ et tu nota istud ... candelam *om. Le*

§ 216. Y fíjate en esto, porque de esta manera se consigue gran cantidad de experimentos y muchos prodigios, y por eso te contaré alguno de estos para que te convenzas en el poder que hemos dicho, y sepas también considerar la naturaleza de los experimentos.

§ 217. Si quieres hacer carbúnculo o algo brillante por la noche, toma muchas luciérnagas y ponlas estrujadas en una ampolla de vidrio y ciérrala, entierras la ampolla en excremento caliente de caballo y déjalo reposar durante quince días y después lo destilarás de su agua por un alambique que la repone en un vaso de cristal o vidrio. Tanta claridad se logra que cualquiera puede leer y escribir en un lugar oscuro.

§ 218. Algunos hacen esta agua con luciérnagas, hiel de tortugas, hiel de comadreja, hiel de hurón y de castor, entierran en excremento y destilan su agua.

§ 219. Así haces vino o aguardiente: recoge trementina que destilarás por un alambique, saldrá como agua inflamable, y la mezclas con vino o con lo que quieras y se enciende si le acercas una vela.

En la habitual descoordinación de partes de nuestro manual, en este momento, que parece el final, se retoman los experimentos o recetas, y se utiliza el futuro (*et de hoc narrabo tibi...*) como si se tratara del comienzo. Es prueba, una vez más, de la diversidad de materiales utilizados.

- *ingenia experimentorum*. La ‘naturaleza de los experimentos’, es decir el especial valor interno de las recetas o experimentos, como producto del ingenio.
- *carbunculum*. Se trata de un mineral luminoso de diversas especies (*vid.* Martinus Rulandus, 1661) de interés entre alquimistas.
- *nocticulas lucentes*. Deben de ser luciérnagas que antes (§148, §163) llamó *uermis lucens*.
- *noctilis*. Hemos traducido ‘luciérnagas’. *noctilis* es lo que lee Mo y L, Las ediciones antiguas leen *nocticulis*, pero este *noctilis* podría ser una abreviación de *noctilucis*, es decir, el que tiene luz por la noche.
- *canis aquatici*. En *Kiranides* (1942:115) se lee *De cani fluuiali: Kinopotamus, id est canis fluuialis, qui et castor dicitur*. Podría tratarse también de la nutria que es un mustélido como la comadreja y el hurón.
- *trementinam*. Es la lectura de Mo, en contraste con *terbentinam* de P. Se trata de la trementina de *terebinthinus* (τερεβίνθινος), la resina del terebinto, arbusto que crece en el área mediterránea.

- § 220. Ignis⁹⁶⁶ uolantis in aere multiplex est compositio unde fit de sale petroso et sulphure et oleo lini, quibus⁹⁶⁷ insimul⁹⁶⁸ distemperatis et in canna positus accensus ignis in aere protinus sublimatur. Alius autem⁹⁶⁹ fit ex sale petroso, sulphure uiuo et⁹⁷⁰ carbonibus uitis aut salicis quibus insimul mixtis et coniunctis⁹⁷¹, sed de sulphure ibi uult esse minus de sale aut⁹⁷² colophonia plus.
- § 221. Ignis uolans: recipe⁹⁷³ libram unam sulphuris, libras duas carbonum salicis, libras sex salis petrosi, que tria subtilissime⁹⁷⁴ terantur in lapide⁹⁷⁵ marmoreo; postea puluis ille⁹⁷⁶ ad libitum in tunica de papiro uolanti uel tonitruum faciente ponatur. Tunica ad uolandum debet esse longa, gracilis, puluere illo optime plena, ad faciendum uero tonitruum breuis grossa et⁹⁷⁷ semiplena.

⁹⁶⁶ ignis] ignis (in ignis a.c.) *Mo*

⁹⁶⁷ quibus] qui *P* (a.c. *Le*)

⁹⁶⁸ insimul] simul *P* : sit *Le*

⁹⁶⁹ autem *om.* *P Mo Bologna Sannino*

⁹⁷⁰ et *om.* *Le London Köln Rouen*

⁹⁷¹ et coniunctis] coniunctis *Köln* : *om.* *P Mo Bologna* : *om.* *Sannino et add. ex Liber ignium*
et in tenta de papyro facta positus et accensus, mox in aerem uolat

⁹⁷² aut] autem aut *Le London Köln* : at aut *Rouen*

⁹⁷³ recipe] respice *P*

⁹⁷⁴ subtilissime] subtilissimo modo *Le London Köln Rouen*

⁹⁷⁵ lapide] lampade *P* (lampade a.c. *Mo*)

⁹⁷⁶ puluis ille] puluis aliquid *Sannino del.* aliquid *Mo* : aliquid posterius *Le edd.vett.*

⁹⁷⁷ et *om.* *P*

§ 220. La composición del fuego volador es múltiple y se hace de salitre, azufre y aceite de lino, diluidos los cuales al mismo tiempo y dentro de un tubo, al encenderlo, el fuego se eleva directo hacia el aire. Y de otra manera se hace de salitre, azufre y carbones de viña o de sauce, mezclados todos juntos al mismo tiempo, pero puede haber menos azufre y entonces más salitre o más pez griega.

§ 221. El fuego volador: toma una libra de azufre, dos libras de carbón de sauce, seis libras de salitre, las tres cosas, delicadísimamente, se muelen en una piedra de mármol; este polvo, en la medida que quieras, se pone en un canuto para papel volante o para producir un estruendo. El canuto para lanzar debe ser largo y estrecho, completamente lleno de aquel polvo, pero para causar el estruendo, algo más grueso y semilleno.

Igual que el experimento del agua ardiente (§219) estos dos del fuego volador están claramente vinculados con el manual de Marcus Graecus (1804:12-13) que presenta los mismos experimentos.

Da la impresión de que estos párrafos finales fueran un añadido más de experimentos, por lo que se pierde una conclusión y parece precipitarse al final sin cerrar el discurso, ejemplo, una vez más, del descuido formal general de la obra.

- *ignis uolantis*. Fuego volador, o fuego de volar por los aires, se refiere a un tipo de cohetes como los fuegos artificiales.
- *sale petroso*. Es el salitre o nitrato potásico que es una sustancia salina que aparece en las rocas. Cf. fr. ‘salpêtre’, ing. ‘saltpetre’.
- *canna*. Es una caña, un junco o un tallo de tal tipo, que también sirve para referirse, por metonimia, desde época clásica tanto en latín como en griego (κάννα), a elementos fabricados con estos tallos. Este traslado de su significado hacia un tubo o caño, muy normal, lo vemos aquí como el cañón de este cohete.
- *carbonibus uitis*. El carbón de viña o sarmiento es un ingrediente habitual en la fabricación de la pólvora.
- *tunica*. Es una pequeña cápsula (traducimos ‘canuto’) que contiene el material inflamable. *tunna* es término del latín postclásico tomado del celta. Ernout (1967) lo señala como dudoso, pero Corominas (1981), señala que el origen de ‘tonel’ y de ‘tunel’ es *tunna*, término latino de origen celta, cuyo significado sería ‘piel’, ‘odre’ y de ahí, ‘cuba’. Du Cange (1840) recoge *tunna* con el sentido de vaso. El uso del sufijo *-ica* serviría para particularizar su sentido de ‘cápsula del cohete’. Parece un término del lenguaje especial de los artificieros, como en la mención en §220 *carbonibus uitis* que se puede relacionar con el sentido que para los artificieros en español tiene el término ‘sarmiento’ como el polvo (ceniza de sarmiento) usado para la fabricación de pólvora. *tunica papiro uolanti uen tonitruum faciente* debe de querer distinguir entre un cohete de colores y uno de sonido.

D. VOCABULARIO

3. Vocabulario

El vocabulario que ofrecemos a continuación tiene básicamente dos objetivos, por una parte facilitar una comprensión más amplia del texto, y por otra establecer una base para un futuro estudio del léxico utilizado en los libros de secretos que realizaremos una vez hayamos analizado el vocabulario de *Secreta Alberti*, *Liber uaccae*, *Liber ignium* y *Kiranides*.

Se incluyen en este vocabulario los términos que hemos considerado tienen un uso especial y cuyo **su** significado concreto en este contexto, en muchos casos, puede diferir o añadir matices a la entrada de un diccionario general. Son términos, la mayoría, que podríamos calificar como técnicos. Hagamos algunas aclaraciones sobre los motivos de inclusión.

Se incluyen, por ejemplo términos con usos específicos dentro de su contexto, como *accelero* del que señalamos que siempre se usa con el sentido de adelantar el nacimiento de un ser vivo. O en el caso de *induo* cuyo sentido normalmente está relacionado con el de vestirse o ponerse algo que va a tener poderes extraordinarios, a modo de amuleto. Y del mismo modo *inebrio* se incluye porque su sentido siempre está referido a la exaltación del ánimo con el fin de lograr una acción mágica o extraordinaria. Es decir, son palabras cuyo uso en *De mirabilibus mundi* debe considerarse especial puesto que desde su significado usual se especializa en un aspecto concreto.

También aparecen términos que designan las sustancias, elementos o animales usados para realizar experimentos específicos del tratado, aunque sean términos que se conocen sin dificultad, como *leo*, *musca*, *nitrum*, *adamas*, *oleum*, etc. Se incluyen asimismo términos no identificados o hápax como *affures* o *libinitis*; o préstamos de otras lenguas como *adib* o *alkekengi*.

Y en general se incluyen términos propios del campo semántico de las actividades de las que trata el libro, magia, Alquimia, necromancia, Astrología, etc. como *ligatio*, *maleficium*, *separatio*, *aspectus*, *glus* o *spuma maris*.

Se incluyen, además, términos cuyo sentido no difiere del significado que podemos encontrar en un diccionario, como *admisco* o *certifico*, pero cuyo uso en este tratado, por su frecuencia y especial relevancia, consideramos necesario resaltar. Será asimismo de utilidad ver en la entrada otros términos del mismo campo semántico utilizados en el texto.

En cada entrada del vocabulario, detrás del lema, se indican:

- los párrafos donde el vocablo aparece al menos en una ocasión (cuando el número del párrafo está marcado con negrita, hay más comentarios sobre el término en el aparato de la traducción del párrafo marcado)
- información etimológica,
- significado y acepciones específicas en el texto,
- referencia a términos, usados en el texto e incluidos en el vocabulario, con los que el lema analizado guarda relación semántica,
- al final, entre paréntesis, términos con relación morfológica que aparecen en el texto, indicando los párrafos en que aparecen.

abluo. §§53, 98. *Ab + luo* (cf. gr. ἀπὸ λούω). ‘Lavar’, en §98 parece que se trata más de un ritual que de un simple lavado. *Vid. abstergeo, mundo*.

abortiuus. §§44, 73. *Ab + ortus + iuus*. ‘Que puede causar un nacimiento prematuro’ (§73), y por extensión ‘el nacido antes de tiempo’ (§44). (*aborto* §105, 118)

abscindo. §180. *Ab + scindo*. ‘Arrancar’. *Vid. eradico* en §118, *extraho* en §83 y *tollo* en §164.

abstergeo. §69. *Abs + tergeo*. ‘Limpiar frotando’. *Vid. abluo, mundo*. (*exterger* §127)

accelero. §§117, 118, 132. *Ad + celer + o*. ‘Adelantar’, ‘provocar con antelación’, siempre se refiere al parto.

accendo. §§123, 171, 174, 176, 177, 179, 180, 182, 183, 184, 186, 190, 191, 198, 199, 200, 201, 202, 205, 209, 214, 219. *Ad + cando*. ‘Encender’, es el verbo más usado en el texto con este significado, como una instrucción de los experimentos. *Vid. ardeo, comburo, ignio, incendio e inflammo*. (*incendio* §§142, 143, *reaccendo* §191)

accipio §§45, 57, 60, 61, 62, 76, 77, 78, 80, 81, 85, 92, 93, 98, 99, 100, 102, 103, 107, 111, 114, 115, 116, 119, 122, 127, 130, 135, 142, 144, 145, 149, 152, 153, 154, 155, 156, 158, 159, 161, 163, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 201, 202, 203. *Ad + capio*. ‘Coger’, ‘tomar’, es el verbo más usado como inicio de la receta o experimento para pedir indicar que se cojan determinados ingredientes. (*capio* §8, 46, 166, *concupio* §§60, 61, 63, 73, 79, 83, 85, 135, 139, *decipio* §38, *incipio* §§13, 29, 30, 92, 212, *percipio* §49, *principalis* §156, *principium* §§19, 36, *recipio* §§37, 52, 56, 204, 208, 209, 217, 219, 221)

acetosa. §§63, 64. *Ac + etum + osus* (*herba acetosa*). ‘Acedera’. Con el adjetivo, *acetosa*, se designa la hierba que el *Alphita* registra como *acedula*, con un proceso de formación similar, y que en español, de manera parecida, llamamos *acedera*, como resultado de *acetaria*. (*acetositas* §97, *acetum* §§69, 96, 97, 100, 108, 189, 209)

acetositas. §97. *Ac + etum + osus + itas*. ‘Acidez’. (*acetosa* §§63, 64, *acetum* §§69, 96, 97, 100, 108, 189, 209)

acetum. §§69, 96, 97, 100, 108, 189, 209. *Ac + etum* (cf. *acer, acerbus, acidus*). ‘Vinagre’. (*acetosa* §§63, 64, *acetositas* §97)

actiuus. §18. *Ago + tiuus*. ‘Activo’, adjetivo derivado del verbo *ago*, ‘dirigir’. Tiene un gran uso en el lenguaje filosófico desde el período clásico. (*actor* §13)

actor. §13. *Ago + tor*. ‘Actor’, ‘director’, del participio del verbo *ago*, es la persona que dirige un experimento. Aparece junto a *auctor*, distinguiendo el autor o creador, del actor o director. (*actiuus* §18)

adamas. §128. Gr. ἀδάμας. ‘Diamante’.

adeps. §§155, 159, 171, 200. ‘Grasa’, no parece que exista una diferenciación entre los distintos términos usados con este significado. *Vid. pinguedo, sagimen, sepum*.

adib. §§77, 79, 110. Ár. *adh-dhi'b*. ‘Lobo’. El hecho de que en un mismo experimento (§79) se mencionen tanto *adib* como *lupus*, podría significar que se

refieren dos animales diferentes, aunque seguramente de la misma especie o género. *Vid. lupus*.

adiutorium. 1 §124. Ár. *Adud*. ‘Hombro’. *Vid. humerus*.

adiutorium. 2 §52. *Ad + iuuo + tor + ium*. ‘Ayuda’, ‘utilidad’. (*adiuuo*. §§22, 37, 38, *iuuamen* §197, *iuuo* §§11, 22, 48, 58, 64, 124, *iuuamentum* §197, *iuuantia* §11)

adiuuo. §§22, 37, 38. *Ad + iuuo*. ‘Ayudar’, con una orientación más concreta que el general *iuuo*, v.gr. en §37. *Vid. confero, eradico, iuuo, libero, sano, recedo, remoueo, sedo, soluo, succurro, tollo, ualeo*. (*adiutorium* 2 §52, *iuuamen* §197, *iuuo* §§11, 22, 48, 58, 64, 124, *iuuamentum* §197, *iuuantia* §11)

admiror. §§2, 214. *Ad + miro*. ‘Admirarse’, ‘fijarse con sorpresa algo extraordinario’. (*admirandus* §2, *miror* §211, §212, §214, *mirabilis*. §§1, 2, 13, 21, 25, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 48, 49, 50, 52, 168, 169, 174, 175, 177, 181, 183, 184, 187, 204, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, *mirabilitas* §§2, 21, 22, 25, 27, 29, 31, 32, 33, 34, 37, *mirabiliter* §§206)

admisceo. §§121, 150, 159. *Ad + misceo*. ‘Mezclar’, combinar los ingredientes de las preparaciones al añadir uno. *Vid. conficio*. (*commisceo* §§171, 195, 204, *commixtus* §207, *inmixtus* §14, *intromisceo* §94, *misceo*, §§135, 152, 156, 219, *mixtio* §33, *mixtus* §§86, 220, *permisceo* §§78, 102, 171, 179, 189, 190, 194, 196, *permixtus* §154)

aduenio. §62. *Ad + uenio*. ‘Llegar’, ‘aparecer’ referido a un dolor o enfermedad. (*conuenio* §§4, 6, 29, 36, 214, *inuenio* §§3, 4, 8, 13, 17, 20, 26, 32, 33, 50, 56, 84, 150, 160, 179, 210, *prouenio* §§24, 29, 52, *uenio* §§6, 21, 59)

aer. §220. Cf. gr. ἀήρ. ‘Aire’, es uno de los cuatro elementos básicos. Hay muchas referencias a éstos, pero en §220 no es nombrado como tal.

affectio. §§4, 10, 13. *Ad + facio + tio*. ‘Condición o disposición mental’ normalmente temporal o producida por una determinada causa. Su sentido en el texto se puede relacionar con *excessus* como disposición del alma. *Vid. excessus*. (*affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficinter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

affures. §171. Es un pez no identificado. Albertus Magnus menciona un *afforus* en su *De Animalibus* (1890:xii,510), indicando que es un pez con una cabeza extremadamente pequeña por lo que es difícil de pescar.

aggrego. §§17, 37, 170, 200. *Ad + grex + o*. ‘Añadir’, se usa como indicación en las recetas en §170 y §200, y para referirse a partes de libros añadidas en libros, al modo del *Liber*, en §17 y §37.

alambicus. §§208, 217, 219. Ár. hisp. *alanbiq* del ár. *inbiq* del gr. ἄμβιξ. ‘Alambique’.

albedo. §§126, 177. *Albus + do*. ‘Blancura’, la cualidad de blanco, el color blanco en sí. (*albifico* §§126, 182, 193, *albumen* §§98, 149, 188, 197, 204, *albus* §§95, 120, 125, 159, 180, 188, 190, 194, 202, 208, *subalbidus* §55)

albumen. §§98, 149, 188, 197, 204. *Albus + men*. ‘Clara’ (de huevo), literalmente ‘lo blanco’ y siempre aparece como *albumen oui*. (*albifico* §§126, 182, 193, *albedo* §§126, 177, *albus* §§95, 120, 125, 159, 180, 188, 190, 194, 202, 208, *subalbidus* §55)

alces. §90. Cf. gr. ἄλκη, ger. *elch*. ‘Alce’.

alchimista. §§22. Del ár. hisp. *alkímya* (gr. χυμεία) con sufijo griego latinizado (-ιστής en *-ista*). ‘Alquimista’, el que se dedica a la Alquimia. Hay muchas recetas alquímicas en nuestro tratado, aunque no se use más que en una ocasión la palabra en referencia a la autoridad en la que sustentar los experimentos, como se hace con filósofos o médicos.

aleum. §§166, 167. *alium*. Cf. gr. ἄλλῆς. ‘Ajo’.

alkekengi. §§168, 185. Ár. hisp. *alkakanj*, Es palabra árabe tomada del persa. ‘Alquequenje’, es un fruto similar a la cereza, más pequeño y utilizado como diurético.

altea. §100. Gr. ἄλθαία. ‘Malvavisco’, *Althaea officinalis*. Parece que se refiere a esta misma planta con otros dos términos: *maluauiscum* (§§188, 196, 197 y 207) y *bismalua* (§204).

alumen. §§98, 99, 100, 188, 189, (*alumen iamen* §100, 197). Quizá relacionado con gr. ἄλς, ‘sal’. ‘Alumbre’, el alumbre *iamen* debe de ser un tipo de alumbre o una preparación con alumbre usada en Alquimia.

amicitia. §§4, 23, 29. *Amo + icus + itia*. ‘Asociación’ como complementariedad, se usa para indicar la atracción o distracción de los elementos, en contraposición con *inimicitia*. (*inimicitiam* §§23, 29, *inimicus* §23)

ampulla. §§158, 217. *Ambo + olla*. ‘Ampolla’. Instrumento de laboratorio sofisticado, usa *ampulla uitrea sigillata* en §158 y *ampulla uitrea* en §217.

angelus. §172. Gr. ἄγγελος. Ángel, con la significación cristiana. Se presenta un experimento para hacer aparecer a los hombres con forma de ángeles. La forma de ángel ya estaba definida en la iconografía medieval cristiana.

anguilla. §151. *Anguis + illus*. ‘Anguila’.

anima. §§3, 4, 6, 7, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17. Corresponde al gr. ἄνεμος, ‘viento’, ‘aire’ y viene a ser traducción habitual de ψυχή, como ‘aire vital’, es decir, es el impulso interno de todas las cosas en el más amplio sentido. Es un término de gran uso en el lenguaje de la filosofía escolástica. La diferencia de género *animus* / *anima* marca también una diferencia semántica. Vid. *animus, mens*. (*animal* §§18, 29, 42, 43, 45, 53, 54, 66, 109, 154, *animatus* §23, *animus* §§3, 7, 8, 10, 11, 12, 31, 48)

animatus. §23. Part. de *animo*. ‘Animal’.

- animus*. §§3, 7, 8, 10, 11, 12, 31, 48. Significa generalmente lo que el gr. θυμός, el ‘principio humano de pensamiento’ en contraste con el meramente físico. *Vid. anima, mens.* (*anima* §§3, 4, 6, 7, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, *animal* §§18, 29, 42, 43, 45, 53, 54, 66, 109, 154, *animatus* §23)
- antiquii*. §§37, 52. Plural de *antiquus* sustantivado. Autores antiguos, referencia y base como autoridades de lo que se expone. *Vid. auctor, legitimus, medicus, philosophus y sapiens.* (*antiquus* §§54, 210)
- antiquus*. §§54, 210. *Ante + cus*. En singular es un adjetivo, ‘antiguo’. (*antiquii* §§37, 52)
- anularis*. §§73, 94. *Anus + ulus + aris*. Referido al dedo que lleva el anillo en §94, *anularem digitum*, y a un instrumento para provocar abortos en §73, *anularem abortiui* usado como amuleto. (*anulus* §§62, 94, 125)
- anulus*. §§62, 94, 125. *Anus + ulus*. ‘Anillo’, es un anillo mágico, un amuleto en §62 y §94. (*anularis* §§73, 94)
- aperio*. §§25, 31, 191. ‘Abrir’ en el sentido de hacer disponible o conocido en §25, o ‘descubrir’ en §31, y para ‘abrir’ las manos en §191, como antónimo de *claudo* (*vid.*)
- apis*. §153. ‘Abeja’. Se usa miel en §146, y cera en §154, sin mencionar a la abeja, aunque sobreentendida. En §153 se especifica que la cera debe ser de abejas jóvenes.
- apostema*. §94. Gr. ἀπόστημα. ‘Apostema’, ‘absceso supurado’. (*apostemor* §68)
- apostemor*. §68. Gr. ἀπόστημα. ‘Causar apostemas’. Aunque *apostema* es un término clásico, préstamo del griego, el verbo es una palabra de formación postclásica o medieval. (*apostema* §94)
- appetitus*. §§7, 45. *Ad + peto + itus*. ‘Deseo apasionado’, puede referirse al momento previo al éxtasis, en §7, o a un deseo amoroso apasionado, en §45. *Vid. excessus, inebrio.* (*appeto* §5, 11)
- appeto*. §§5, 11. *Ad + peto*. ‘Desear’ o hacerlo apasionadamente, ‘asaltar’. Es un deseo, una apetencia en §5, pero es un deseo apasionado en §11. *Vid. excessus, inebrio.* (*appetitus* §§7, 45)
- aqua*. §§18, 86, 93, 98, 108, 141, 142, 143, 148, 155, 164, 179, 190, 191, 196, 207, 208, 214, 217, 218, 219. ‘Agua’, que es uno de los cuatro elementos fundamentales. Se usa, como es lógico, en muchos experimentos, y se especifica agua de mar, *aqua salis*, en §98, agua de luciérnagas, que llama *aqua uermis lucentis* en §148, y *aqua ex noctilis* en §218, *aqua camphore* en §191, *aqua fabarum* en §196 y §207, y *aqua ardente* en §208 y §219. *Vid. ignis.* (*aqualis* §164, *aquaticus* §218,
- aquila*. §§23, 109. ‘Águila’.
- ardeo*. §§8, 205, 208 219. Se usa en §8 con un sentido trasladado a ‘experimentar una fuerte pasión’ y en §205 con el sentido de ‘consumirse por el fuego’, experimento (§205) en que se usa también *comburo*. El participio de presente,

ardens, identifica a un combustible bélico en §208 (*aqua ardens*) y §219 (*uinum aut aqua ardens*). Vid. *accendo*, *comburo*, *ignio*, *incendo* e *inflammo*. (*ardor* §20)

arena. §209. ‘Arena’, partículas desagregadas de las rocas.

argentum. §§59, 62, 180. ‘Plata’. (*argenteus* §180, *argentum uiuum*. §§158, 173)

argentum uiuum. §§158, 173. ‘Mercurio’. (*argenteus* §180, *argentum* §§59, 62, 180)

aries. §§73, 90. ‘Carnero’.

arripio. §§6, 12, 13. *Ab + rapio*. ‘Desprenderse’, ‘abalanzarse’, tiene un especial significado en el trance en que el alma de desprende de sí misma hacia fuera, parece que debe de ser con una cierta violencia.

ars. §25. Únicamente se usa en una ocasión y referido a *artes secretae*, es decir esas disciplinas o técnicas que desarrollan la ciencia natural, astrológica, nigromántica, etc. que pretende justificar. Vid. *scientia*. (*artificium* §13)

arsenicum. §§99, 121. Se refiere sólo a *arsenicum rubeum* y *arsenicum citrinum*. Normalmente *arsenicum* es la denominación del mineral donde más aparece este elemento, el oropimente; aquí deben de tratarse de algunas variedades de acuerdo a la composición del material. Vid. *auripimentum*.

ascendens. §29. Part. **ascensio**. ‘Ascendencia’ como un punto de referencia en una observación astral. Vid. *aspectus*, *concursum*, *coniunctio*, *generatio*, *interemptio*, *separatio*, *signum*. (*ascendo* §§106, 161, *ascensio* §32)

ascendo. §§106, 161. *Ad + scando*. ‘Subir’ en §161; pero ‘copular’ en §106. Vid. *coeo*, *cuncumbo*, *futuo*. (*ascendens* §29, *ascensio* §32)

ascensio. §32. *Ascensus + io*. ‘Ascensión’, se usa como sinónimo de *ascendens*. Vid. *coniunctio*, *separatio*. (*ascendens* §29, *ascendo* §§106, 161)

asinus. §§88, 91, 92, 112, 125, 129, 147, 150, 153, 156, 157, 170. ‘Asno’, un animal doméstico muy conocido y tan habitual como para hacer experimentos con el mismo (§88 y §91) o para utilizar sus pelos (§156), incluso los que hay *iuxta priapum eius* (§92), su pulmón (§112), su pezuña (§125), su piel (§129), su leche (§147), la espuma que hay alrededor de sus testículos (§150), su sangre (§153 y §170), o para hacer que aparezcan personas convertidas en asnos (§156 y §157).

aspectus. §§29, 31. Participio de *aspicio*. ‘Aspecto’ referido siempre a ciertas disposiciones de los astros. Vid. *ascendens*, *ascensio*, *concursum*, *coniunctio*, *generatio*, *interemptio*, *separatio*, *signum*. (*aspicio* §14, 210, 213, 215) (*aspicio* §§14, 210, 213, 215, *conspicuum* §§2, 210, 211, *inspicio* §215, *prospicio* §161, *respicio* §§45, 214, *species* §§18, 19, 20, 23, 24, 131, 168, 191, *suspicio* §48)

aspergo. §205. *Ad + spargo*. ‘Esparcir’, ‘diseminar’. Vid. *puluerizo* en §154. (*spargo* §§146, 154, 176)

aspicio. §§14, 210, 213, 215. *Ad + spiceo*. ‘Observar’, ‘mirar detenidamente’. (*aspectus* §§29, 31, *conspicuum* §§2, 210, 211, *inspicio* §215, *prospicio* §161, *respicio* §§45, 214, *species* §§18, 19, 20, 23, 24, 131, 168, 191, *suspicio* §48)

associo. §§39, 44, 47, 160. *Ad + socius + o*. ‘Asociar’, ‘relacionar’. Se utiliza para indicar el vínculo que proporcionará un poder maravilloso en §§39, 44, 47.

- astrologia*. §31. Gr. ἄστρολογία. La ciencia de los astros o cuerpos celestes, tanto Astrología como Astronomía, **es ciencia** ¿son? de interpretación por el estudio de las correspondencias entre las disposiciones astrales y la naturaleza del mundo. Es materia esencial en el tratado. *Vid. scientia. (astrologus §32)*
- astrologus*. §32. Gr. ἄστρολόγος. ‘Astrólogo’, es un científico dedicado al estudio de los astros. Se utiliza como autoridad y se especifica *purus astrologus*.
- astur*. §186. *Acceptor > acetur > astur. acceptor (<accipiter)* es una especie de ave rapaz, el ‘azor’, (Cat. *astor*). En el *Trotula* (2001:106) con el mismo origen, *ancep* (gen. *ancipitris*).
- atramentum*. §141. *Ater (atra) + mentun*. ‘Tinta negra’, un pigmento natural con el que se obtiene el colorante negro. Aquí se le identifica con *terra francisca*, es decir, tierra francesa, mientras que en el *Trotula* (2001:150), por ejemplo, se lee *atramentum, id est, terram campanie*, tierra de Campania.
- auctor*. §§2, 13, 16, 34, 49. *Augeo + tor*. ‘Autor’ como quien crea u origina un experimento, en §13, o quien tiene autoridad por haber creado una obra, normalmente es Platón, el autor del *Liber uaccae*, en §§2, 16, 34, 49. *Vid. antiqui, legitimus, medicus, philosophus y sapiens. (augeo §206)*
- audacia*. §§18, 20, 39, 40, 41, 42, 124. *Audeo + ax + ia*. ‘Audacia’, ‘valor’, es una virtud deseada y para cuya obtención se usan medios secretos. *Vid. intimidus. (audacter §204, audax §18, 39, 40, 41)*
- auripigmentum*. §153. *Aurum + pigmentum*. ‘Oropimente’, es un mineral compuesto de arsénico y azufre habitual entre los ingredientes de los alquimistas medievales; usado habitualmente como colorante. *Vid. arsenicum, magra, y terra rubea* en §149 y §207.
- avis*. §§109, 144, 160, 184, 199. ‘Ave’, ‘pájaro’. *Vid. passer, y omnia uolatilia* en §23, o *res uolans* en §199.
- azambor*. §108. Ár. *zabor, zambor*. ‘Avispón’.
- benedictio*. §5. *Bene + dictus + io*. El acto de decir en buena forma, esto es, ‘bendecir’ el término es eclesiástico. Se contrapone a *maledictio*.
- bestia*. §§55, 65, 79, 120, 160, 171. ‘Bestia’, animal en general (§55 y §171), referido bien a animales domésticos en §65 y §79, o salvajes en §120 y §160. *Vid. iumentum, pecus*.
- bibo*. §§60, 64, 73, 151, 154, 163. ‘Beber’, es sinónimo de *poto*, que se usa en menos ocasiones que *bibo*. *Vid. imbibo, poto. (imbibo §144)*
- bimatus*. §57. *Bi + hiems + atus*. De dos años, referido a un ser humano, literalmente ‘de dos inviernos’. Tiene su origen, y su uso en el período clásico, en el lenguaje agrario, referido más a plantas y animales.
- bismalua*. §204. *Hibiscum + malua, Althaea officinalis*. ‘Malvavisco’. Tanto *maluauiscum* como *bismalua* tienen el mismo procedimiento de composición, variando únicamente el orden de las palabras. También se utiliza, para referirse a la misma planta, el término *altea*. *Vid. altea, maluauiscum*.

- blasfemia*. §5. Gr. βλασφημία. ‘Palabra de malos presagios’. Pertenece al lenguaje eclesiástico, pero aquí tiene el sentido de profetizar un mal, más cercano al uso en griego que al de la adopción del cristianismo latino.
- bombicinus*. §155. Gr. βόμβυξ. ‘Algodón’. Se utiliza como material para fabricar una mecha. El sentido original era el de ‘seda’, pero no parece posible que ésta se use como mecha.
- bos*. §§69, 79. ‘Buey’.
- bubo*. §171. Cf. gr. βύας. ‘Búho’.
- bullo*. §§96, 115, 153. *Bulla* + *o*. ‘Hervir’, ‘hacer hervir’.
- calamina*. §158. *cadmia* < gr. καδμεία, según OED *calamina* es una corrupción desde textos alquímicos. ‘Calamina’.
- calcantus*. §102. Gr. χάλκανθος > *chalcanthus*. ‘Vitriolo azul’ o sulfato de cobre.
- calco*. §70. *Calx* + *o*. ‘Efectuar el acto sexual’, ‘cubrir’ los animales machos a las hembras, parece de origen metafórico popular, desde su sentido primario de ‘pisar’. (*calcaneum* §83)
- calidarium*. §141. *Calidus* + *arium*. ‘Caldero’. (*caliditas* §§20, 25, 34, 36, *calidum* §§28, 29, 31, 33, 38, 39, 141, 158, 196, 207, 217)
- caliditas*. §§20, 25, 34, 36. *Caleo* + *idus* + *itas*. ‘Calor’, el estado o condición de caliente. Tiene un uso fundamental en el desarrollo de las ideas físicas de los cuatro elementos primarios y las cuatro cualidades, per *calidum et frigidum, siccum et humidum* (§33). Se corresponde con el adjetivo *calidus* y juega un constante contraste entre *calidus* y *frigidus*, y *caliditas* y *frigiditas*. (*calidus* §§28, 29, 31, 33, 38, 39, 141, 158, 196, 207, 217, *calidarium* §141)
- calidus*. §§28, 29, 31, 33, 38, 39, 141, 158, 196, 207, 217. *Caleo* + *idus*. ‘Cálido’, ‘caliente’. Adjetivo verbal a partir de *caleo*, ‘calentar’. Vid. *caliditas, frigidus, frigiditas*. (*caliditas* §§20, 25, 34, 36, *calidarium* §141)
- calx*. §§126, 142, 179, 190, 196, 204, 208, 214. χάλιξ. ‘Cal’, un elemento muy habitual al que se trata como ingrediente sin más en §§142, 196, 204 y 214, o como específico *albedo calcis*, ‘el blanco de cal’ o cal blanca o para blanquear, o ‘cal viva’ que denomina *uiua calx*, en §208 o, de manera mas retórica, *calx non extincta*, en §190.
- camelus*. §106. Gr. κάμηλος. ‘Camello’.
- camisia*. §§40, 145. Lat. postclásico posiblemente creado por influencia celta según Corominas. ‘Camisa’, vestimenta con que cubrir el cuerpo. Vid. *uestimentum*.
- camphora*. §§143, 191. Ár. *kafur*. ‘Alcanfor’.
- candela*. §154, 201, 203, 206, 219. *Candeo* + *ela*. ‘Candela’, ‘vela’. Tanto la vela en sí como los elementos que la componen, es decir, la cera y la mecha, pueden ser objeto de experimentos maravillosos. Vid. *cereus, licinium, lampas, lucerna, luminaria*.
- canis*. §§23, 47, 130, 155, 160, 167, 177, 201, 218. Cf. gr. κύων. ‘Perro’, animal doméstico tan común que frecuentemente se menciona (§23, §160), o se utiliza su

- lengua (§47), o la cera de sus orejas (§130), o la grasa de sus orejas (§155), o el rabo de un perro negro (§177), o su piel (§201), o se expone una forma de hacer aparecer a las personas con cara de perro (§155), y también se menciona al castor o a la nutria como *canis aquaticus* (§218). (*caninus* §119)
- cantatrix*. §184. *Cano + to + trix*. ‘Mujer cantante’. (*incantatio* §§2, 4)
- capillus*. §146. ‘cabello’, a diferencia de *pilus*, se refiere a la totalidad del pelo de la cabeza. *Vid. pilus*.
- capra*. §75. *Cf. gr. κάπρα*. ‘Cabra hembra’. *Vid. hircus*.
- carbo*. §§220, 221. ‘Carbón’ referido no al mineral, sino al vegetal, como ingrediente de experimentos incendiarios. (*carbunculus* §217)
- carbunculus*. §217. *Carbo + culus*. Mineral cristalizado de uso en Alquimia. La receta de §217 indica cómo fabricarlo. (*carbo* §220, 221)
- cauda*. §§79, 91, 136, 177, 180, 199. ‘Cola de un animal’, ‘rabo’.
- cauilla*. §71. Debe de ser una formación popular desde, probablemente, una confusión de significantes entre *clauus* y *cauus*. Niermeyer (1976) apunta a una evolución desde *clauicula*. El italiano *caviglia* es ‘tobillo’ que ya está recogido en Du Cange (1840) como vocablo itálico de latín medieval junto a *cauilla*. Su significado en nuestro texto es ‘tobillo’ y parece que *cauilla leporis* debe traducirse como ‘pata de liebre’, usado como un amuleto.
- celestis*. §4, 10, 12, 29, 32, 34. *Caelum + estis*. ‘Celeste’ referido siempre al lugar donde se originan las maravillas del mundo. Acompaña a *ordo* (§4), *uirtus* (§§10, 34), *signum* (§12), *figura* (§§29, 32) e *influentia* (§29)
- cepa*. §166. *Cf. gr. κάπιον*. ‘Cebolla’. (*cepesquilla* §65)
- cepesquilla*. §65. *Cepa + squilla* (gr. σκίλλιον). ‘Cebolla albarrana’. (*cepa* §166)
- cera*. §§66, 67, 153, 154, 156, 179, 184, 190, ‘Cera’ sin más indicaciones, pero también se especifica en las recetas *cera contrita* en §66, *cera nouarum apium* en §153, *cera uirgo* o *uirginea* en §154 y §156, *cera albificata in sole* en §184, (*cereus* 153, *cerumen* §130)
- cerebrum*. §§134, 199. **Cera + brum, cf. gr. κέρον*. ‘Cerebro’.
- cereus*. §153. ‘Vela’, metonimicamente desde el material con que se fabrica. Es uso clásico, pero seguramente tiene origen popular. *Vid. candela*. (*cera* §§66, 67, 153, 154, 156, 179, 184, 190, *cerumen* §130)
- certifico*. §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51. *Certus + facio*. ‘Certificar’, sinónimo de *uerifico*, se usa continuamente con ese interés de destacar lo probado, certificado o verificado, como consecuencia de la experimentación. *Vid. experior, proba, uerifico*. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certitudo* §51, *certus* §17, 20, 24, 32, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210,

- 211**, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficinter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, **19**, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)
- cerumen*. §130. *Cera + men*. ‘Cerumen’. (*cera* §§66, 67, 153, 154, 156, 179, 184, 190, *cereus* **153**)
- ceruinus*. §§**135**, **170**. *Ceruus + inus*. ‘Cervino’, perteneciente al ciervo. *Cornu ceruinum* es una hierba medicinal y *lupus ceruinus* es el lince. *Vid. lupus*. (*ceruus* §150)
- ceruus*. §150. Cf. gr. κεράος. ‘Ciervo’. (*ceruinus*. §§**135**, **170**)
- character*. §§**2**, **10**, 11, 13, 14, 15, 17, **34**. Gr. χαρακτήρ. Es ‘el signo marcado, grabado o dibujado’. Tiene un valor extraordinario por cuanto los signos y cualquier escritura como medio de representación pueden participar de lo mágico y extraordinario en una sociedad analfabeta. Generalmente aparece con *sermo*, ‘palabra’, esto es, signos y palabras, que hemos traducido ‘caracteres y conjuros’.
- cicuta*. §144. ‘Cicuta’, hierba muy venenosa, pero también usada desde la Antigüedad con fines terapéuticos.
- cimar*. §§**169**, 176. Podría ser *azimar*, óxido de cobre, o cinabrio (gr. κιννάβαρι), mineral compuesto de azufre y mercurio, pero éste último, *cinabrium*, se usa en §194. **A**mbos se usan como colorantes en Alquimia. *Vid. cinabrium, uermilius*.
- cinabrium*. §**194**. Gr. κιννάβαρι. ‘Cinabrio’, mineral compuesto de azufre y mercurio. *Vid. cimar, uermilius*.
- citrium*. §168. ‘Especie de calabaza’. *Vid. cucurbita*.
- claudo*. §§142, 191, 217. ‘Cerrar’. *Vid. aperio*.
- cocodrillus*. §182. Gr. κροκόδειλος. ‘Cocodrilo’.
- coeo*. §§81, 106, 135, 139, **146**. *Cum + eo*. ‘Realizar el acto sexual’, desde su sentido literal de ‘ir con’, ‘encontrarse’. *Vid. ascendo, calco, concumbo, futuo*. (*coitus* §77)
- coitus*. §77. *Cum + eo + tus*. ‘Coito’, ‘acto sexual’. Derivado de *coeo*, el verbo que principalmente se usa para indicar la relación sexual, ya desde el período clásico. (*coeo* §§81, 106, 135, 139, **146**)
- colica*. §§62, 71, 95. Gr. κωλική. ‘Cólico’.
- collum*. §§87, 134, 137. ‘Cuello’. (*decollo* §175)
- colophonia*. §§**206**, 220. Gr. κολοφώνιος. ‘De Colofón’, se refiere a la pez griega o pez de Colofón. *Vid. picolla, pix, sarcocolla, storax, trementina*.
- columba*. §§46, 54, 57, 127. Cf. gr. κόλυμβος. ‘Paloma’
- combuero*. §§80, 98, 99, 101, 109, 143, 189, 197, 205, 215. *Cum + uro* (por analogía con *amburo*). ‘Arder’, es el verbo más usado con el sentido de ‘consumirse por el fuego’. *Vid. accendo, ardeo, ignio, incendio e inflammo*.
- commisceo*. §§171, 195, 204. *Cum + misceo*. ‘Mezclar’, combinar los ingredientes de las preparaciones. *Vid. conficio*. (*admisceo* §§121, 150, 159, *commixtus* §**207**,

- inmixtus* §14, *intromisceo* §94, *misceo*, §§135, 152, 156, 219, *mixtio* §33, *mixtus* §§86, 220, *permisceo* §§78, 102, 171, 179, 189, 190, 194, 196, *permixtus* §154)
- concauitas*. §§178, 202, *Cum* + *cauus* + *itas*. ‘La parte interior’, que debe de ser cóncava, como un canal. En las dos ocasiones se refiere al mismo espacio, el que se deja en el interior de un paño que se ha de enrollar para formar la mecha.
- concipio*. §§60, 61, 63, 73, 79, 83, 85, 135, 139. *Cum* + *capio*. ‘Concebir’, ‘quedar embarazada’. *Vid. feta, impregno, pregno.* (*accipio* §§45, 57, 60, 61, 62, 76, 77, 78, 80, 81, 85, 92, 93, 98, 99, 100, 102, 103, 107, 111, 114, 115, 116, 119, 122, 127, 130, 135, 142, 144, 145, 149, 152, 153, 154, 155, 156, 158, 159, 161, 163, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 201, 202, 203, *capio* §8, 46, 166, *decipio* §38, *incipio* §§13, 29, 30, 92, 212, *percipio* §49, *principalis* §156, *principium* §§19, 36, *recipio* §§37, 52, 56, **204**, 208, 209, 217, 219, 221)
- concumbo*. §76. *Cum* + *cumbo* (*cubo*). ‘Realizar el acto sexual’, desde el sentido literal de ‘yacer con’. *Vid. ascendo, coeo, futuo.*
- concursum*. §32. *Cum* + *cursus*, **part.** *concurro*. ‘Concurrencia’ de astros que condicionan el devenir del mundo. *Vid. ascendens, ascensio, aspectus, coniunctio, generatio, interemptio, separatio, signum.*
- condisum*. §126. Ár. *kunduz*. ‘Vedegambre’, hierba venenosa.
- confectio*. §204. *Cum* + *fectum* + *tio*. ‘Preparado’, algo hecho como resultado de un experimento o receta. Se usa como sinónimo de *preparatio*. *Vid. medicina, medicamen, preparatio, ueneficia, uenenum.* (*affectio* §§4, 10, **13**, *affecto* §13, *certifico* §§10, **18**, 24, 27, 31, 34, 49, **51**, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §214, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, **145**, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens*. §§2, 210, **211**, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficenter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, **19**, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)
- confero*. §§32, **33**, 71, 95, 122, 130, 131, **134**. *Cum* + *fero*. ‘Comparar’, ‘enfrentar’ en §31 y §32, pero ‘ayudar’ en una enfermedad, ‘sanar’ en §§33, 71, 95, 122, 130, 131, 134. *Vid. adiuuo, eradico, iuuo, libero, recedo, remoueo, sano, sedo, soluo, succurro, tollo, ualeo.* (*defero* §§160, 162, *fero* §§3, 5, *indifferenter* §17, *refero* §210, *uocifero* §70)
- conficio*. §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204. *Cum* + *facio*. ‘Mezclar’. Es una instrucción habitual en los experimentos. *Vid. admisceo, commisceo, misceo.* (*affectio* §§4, 10, **13**, *affecto* §13, *certifico* §§10, **18**, 24, 27, 31, 34, 49, **51**, *confectio* §204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, **145**, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, **211**, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficenter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, **19**, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

coniunctio. §32. *Cum + iunctus + tio*. Disposición determinada de figuras celestes. *Vid. ascendens, ascensio, aspectus, concursus, generatio, interemptio, separatio, signum*. (*coniungo* §207, 220)

conqueror. §58. *Cum + queror*. ‘Quejarse’ el que padece un dolor físico.

conspetus. §§2, 210, 211. *Cum + spectus, part. conspicio*, ‘ver’, ‘presenciar’. ‘Vista’ como la disposición o extensión de lo que se puede ver. (*aspectus* §29, §31, *aspicio* §§14, 210, 213, 215, *inspicio* §215, *prospicio* §161, *respicio* §§45, 214, *species* §§18, 19, 20, 23, 24, 131, 168, 191, *suspicio* §48).

consuetus. §210. *Part. consuesco*. ‘Común’, ‘acostumbrado’.

contero §§66, 93, 100, 168, 171, 172, 183, 195, 217. *Cum + tero*. ‘Moler’, ‘machacar’. *Vid. malleo, puluerizo, tero*. (*contritio* §100, *tero* §§74, 76, 77, 92, 99, 101, 121, 127, 142, 153, 183, 187, 191, 194, 195, 206, 221)

contraho. §§29, 32. *Cum + traho*. ‘Disponer’, ‘colocar’ en un determinado orden y con un fin. Tiene ese sentido al hablar de la disposición de las estrellas. Así, tanto en §29 como en §32, los astros se disponen, se colocan con una finalidad, que producirá maravillas. (*extraho* §§83, 86, 88, 190, *tractatulus* §17, *tracto* §12, *traho* §§7, 14, 49, 50)

corrumpo. §80. *Cum + rumpo*. ‘Pervertirse’. Se usa al introducir una receta para que una mujer no se corrompa o pervierta y desee a otros. (*rumpo* §161)

coxa. §132. ‘Cadera’.

craneo. §54. Gr. κρανίον. ‘Cráneo’.

credo. §§4, 29, 32, 33, 49. ‘Crear’, ‘tener confianza’. El término tiene un uso religioso prelatino; en el período clásico su sentido se extiende al lenguaje de los negocios y también como sinónimo de ‘opinar’. Durante la Edad Media se utiliza en el lenguaje de la filosofía escolástica como ‘demostrar en acto de fe’, y como ‘tomar parte’ (Ernout, 1967). (*incredibilia* §16, *incredulus* §56, *credulitas* §52)

cribello. §169. *Cribrum + ellum + o*. ‘Tamizar’, ‘cerner’. *Cribellum*, diminutivo de *cribrum*, debe de ser un cedazo pequeño o un tamiz para tareas de laboratorio, así que se trata de tamizar en el laboratorio.

crocum. §149. Cf. gr. κρόκος. ‘Azafrán’. *Vid. zafaran*.

cucurbita. §208. ‘Calabaza’, usada como recipiente. *Vid. citrium*.

cutis. §§200, 201, 202. Cf. gr. σκῦτος. ‘Piel’, de serpiente en §200 y §202, de lobo en §201 y de perro en §201. *Vid. pellis y spolium*.

dearticulo. §15. *De + artus + culos + o*. ‘Dividir’, ‘componer’, ‘terminar’ con el sentido de acoplar las partes de un elemento. Es un término medieval seguramente formado como *articulus – dearticulo* en paralelo a la pareja *artus – deartuo*.

debellatio. §124. *De + bello + tio*. ‘victoria en la guerra’.

decor. §39. *Decet + or*. ‘Abundante’, se contrapone a *sterilitas* como ‘vacío’. (*decet* §39, *decoratio* §§61, 76)

deleo. §191. ‘Apagar’, se refiere a una vela. *Vid. extinguo*. HA HABIDO UN CAMBIO RESPECTO AL CL.

- delibuo.* §68. Cf. gr. λείβω. ‘Derramar’, ‘verter’ para aplicar un remedio. Vid. *illinio, inungo, lino, ungo,*
- delphinus.* §§168, 169, 176. Cf. gr. δελφίς. ‘Delfín’. En las tres recetas se utiliza su grasa, bien en sahumeros (§168 y §169), bien para fabricar una mecha (§176).
- demon.* §§25, 34, 113, 177. δαιμόν. ‘Espíritu’, ‘demonio’, siempre con el significado de ese ser intermedio entre lo divino y lo humano que genera algunos de los efectos supernaturales; pero debe de subyacer el sentido cristiano del término.
- desicco.* §207. De + sicco. ‘Secar’, ‘desecar’. Vid. *exsicco, sicco.*
- detrimentum.* §4. ‘Daño’ en general. Vid. *lesio, nocumentum.*
- dialectica.* §§31, 35. Gr. διαλεκτικός. ‘Lógica’, ‘dialéctica’ como disciplina y parte fundamental de la educación.
- diligo.* §§22, 45, 46, 114. Dis + lego. ‘Amar’, ‘elegir’ y ‘tender hacia’ (§22) y ‘amar’ en sentido erótico (§45, §46 y §114). (diligenter §§22, 27)
- dissoluo.* §§6, 8, 9, 14, 145, 196, 207. Dis + soluo. El prefijo hace más preciso el significado de *soluo* con el sentido de ‘desatar’, ‘desligar’, ‘librar’ en §§6, 8, 9, 145 o ‘soltar’, ‘disolver’ en §§196, 207, o ‘separar’ §14. (*abluo* §53, 98, *soluo* §§7, 8, 64, 146, 161)
- distemperatus.* §§25, 220. Dis + tempus + ero. Participio de *distempero*, se usa sustantivado en §25 como ‘destemplanza’, esto es, condición o disposición contraria a la templanza, referido tanto a la temperatura como a la virtud. El sentido en §220 es el de diluido o mezclado refiriéndose a elementos. (*distempero* §208, *temperatus* §25, *tempus* §§24, 26, 63)
- distillo.* §§208, 217, 218, 219. De + stilla + o. ‘Destilar’.
- doctus.* §§31, 35. Part. de *doceo*. ‘Docto’, ‘conocedor’. Vid. *opifex, eruditus.* (*doctrina* §50)
- doleo.* §118. ‘Doler’, ‘padecer’. Vid. *patior.* (*condoleo* §22)
- domus.* §§111, 112, 126, 133, 147, 156, 160, 170, 178, 180, 184, 198, 200, 206. ‘Casa’, es el lugar habitual de referencia para el espacio donde se van a realizar experimentos o sobre el que se harán los experimentos. Vid. *edis, mansio, palatius.*
- draco.* §203. Gr. δράκων. ‘Dragón’ en el que se transforman unas moscas que nacen de unas larvas que se han generado en la cabeza de un hombre muerto.
- edis.* §§171, 172, 174. Aedis, cf. gr. αἶθω. ‘Sala’, ‘habitación’, el interior de una estancia. Vid. *domus, mansio, palatio.*
- effectus.* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214. ‘Efecto’, a partir del participio de *efficio*, se utiliza este sustantivo con un gran desarrollo en el lenguaje de la filosofía escolástica. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficax.* §§10, 15, 36, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §214,

insufficientissimus §213, *interficio*. §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficienter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

efficacia. §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29. *Efficax* + *ia*. ‘Eficacia’, es un sustantivo abstracto formado desde el adjetivo *efficax* que se ha formado a su vez del verbo *efficere*. Éste indica la culminación de la acción verbal, es decir, la capacidad de producir un efecto deseado. Tiene gran uso en el lenguaje filosófico. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *efficax*. §§10, 15, 36, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §214, *insufficientissimus* §213, *interficio*. §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens*. §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficienter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

efficax. §§10, 15, 36. *E* + *facio* + *ax*. ‘Eficaz’, lo que se ha completado de hacer. Todos los derivados de *efficio*, ‘conseguir’, ‘alcanzar’, tienen mucho uso en la filosofía escolástica. *affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *interficio*. §§106, 195, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficinter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52) ¿MEJOR cf. QUE REPETIR CADA VEZ?

effigies. §14. *Ex* + *finco* + *ies*. ‘Figura’, ‘signo’ sinónimo de *figura*, refiriéndose a los *characteres* como signos marcados. *Vid.* *character*, *figura*, *imago*, *signum*, *uestigium*. (*figura*. §§13, 14, 29, 31, 32, 36)

egritudo. §131. *Aeger* + *tudo*. ‘Enfermedad’. *Vid.* *morbus*, y *passio* en §38 y §62.

elephantus. §§168, 169. *Cf.* gr. ἑλέφανς. ‘Elefante’.

ens. §20, 31, 39, 48, 49, 50. *Part. esse*. *Ens* es concepto de la filosofía escolástica, el ‘ser’ en cuanto aquello que tiene existencia y esencia, opuesto a *nihil*. Usa *entia naturalia* como todas las cosas de la naturaleza en §§20, 48 y 39, especifica esa entidad como *ens in se* en §31, y clasifica *primo genere entium* en §49, para concluir en §50 *in entibus sunt mirabilia declarata philosophis. ascendens*. *Vid.* *natura*, *naturalis*.

epilepsia. §125. Gr. ἐπιληψία. ‘Epilepsia’.

epilepticus. §125. Gr. ἐπιληπτικός. ‘Que padece epilepsia’.

eradico. §§116, 118. *Ex* + *radix* + *o*. ‘Cortar de raíz’, ‘extirpar’, ‘erradicar’. Se refiere a terminar con una enfermedad en §116 y a sacar dientes de raíz en §118. *Vid.* *adiuuvo*, *confero*, *iuuuo*, *libero*, *recedo*, *remoueo*, *sano*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *tollo*, *ualeo*. (*radix* §§4, 19, 32, 33, 64, 95, 215)

(h)erniosus. §123. *Herniosus*. *Hernia* + *osus*. ‘Paciente de hernia’. ¿DEBERÍA IR EN LA H?

eruditus. §31. Del participio de *erudio*, *ex* + *rudis* + *io*. ‘Experto’, ‘docto’. Vid. *doctus*, *opifex*.

eunuchus. §§44, 163. Gr. εὐνοῦχος. ‘Eunuco’. En §44 está claro que se refiere a un hombre castrado, en §163, sin embargo, da la impresión de que el sentido se haya trasladado a ‘hombre poco viril’: *ut homo semper eunuchus sit*.

excessus. §§3, 6, 7, 8, 48. *Ex* + *cessus*, part. *excedo*, ‘moverse hacia fuera’, ‘salir’. En la *Vulgata* se usa como traducción de ἔκστασις. Aquí tiene este sentido de ‘trance’, ‘éxtasis’, como un viaje al exterior. Vid. *appeto*, *appetitus*, *inebrio*. (*accedo* §167, *incedo* §33, *precedo* §50, *recedo* §§53, 67, 72, 97)

excogito. §216. *Ex* + *cum* + *ago* + *ito*. ‘Considerar’. (*excogitatio* §17, 37)

experientia. §§26, 49, 50, 52. *Experiens* + *ia*. ‘Experiencia’, lo que se ha probado por los sentidos; aparece siempre contrapuesto a *ratio*. En §19 se contrapone *ratio* con *experimentum*, en lugar de con *experientia*. (*experimentum*. §§3, 16, 19, 32, 33, 38, 204, 215, 216, *experior* §§26, 30, 32, 51, 49, 50, *experimento* §39)

experimento §39. *Ex* + *perior* + *mentum* + *o*. ‘Hacer experimentos’. Es un término de formación medieval a partir de *experimentum*. (*experientia* §§26, 49, 50, 52, *experimentum*. §§3, 16, 19, 32, 33, 38, 204, 215, 216, *experior* §§26, 30, 32, 51, 49, 50)

experimentum. §§3, 16, 19, 32, 33, 38, 204, 215, 216. *Ex* + *perio* + *mentum*. ‘Experimento’; *experior* es derivado de *perior*, ‘probar’, ‘experimentar’, con el sufijo *-mentus* que indica el efecto, es decir, ‘el resultado de lo probado’; es un término esencial de este tipo de literatura y de este manual, colección de experimentos, y en cuya introducción teórica se reitera insistentemente el valor de lo experimentado y probado. En §19 complementa lo verificado por razón y por experiencia (*experimento*), y en §26 lo contrasta ¿con lo? que no se revela por la razón, sino por la experiencia (*experientia*). (*experientia* §§26, 49, 50, 52, *experior* §§26, 30, 32, 51, 49, 50, *experimento* §39)

experior. §§26, 30, 32, 49, 50, 51. *Ex* + *perior*. ‘Probar’, ‘comprobar’ por los sentidos. Cf. gr. πείρα, ‘prueba’, ‘ensayo’. Vid. *certifico*, *probo*, *uerifico*. (*experientia* §§26, 49, 50, 52, *experimentum*. §§3, 16, 19, 32, 33, 38, 204, 215, 216, *experimento* §39)

exprimo. §86. *Ex* + *primo*. ‘Exprimir’. Vid. *restringo*, *stringo*.

exsicco. §§77, 127, 181, 187, 188. *Ex* + *sicco*. ‘Secar compleamente’, ‘desecar’, es un procedimiento para la realización de determinados experimentos. Vid. *dessico*, *sicco*, y *siccum* en §33 referido a las cuatro cualidades fundamentales.

extenuatio. §186. *Ex* + *tenuo* + *tio*. ‘Debilitación’ como síntoma de enfermedad.

exterge. §127. *Ex* + *tergeo*. ‘Quitar’, ‘retirar’. Vid. *remoueo*. (*abstergeo* §69)

exterminatus. §§4, 40, 42. *Ex* + *terminatus*, part. de *termino*. En §4 es un participio de *extermino*, ‘acabar’, ‘terminar completamente’, mientras que en §40 y §42 la

misma formación responde a otra composición de significado, ‘fuera de término o límite’, es decir, ‘sin límite’ o ‘ilimitado’. ¿SERÍAN DOS LEMAS?

extinguo. §§179, 190, 191, 209, 214. *Ex + stinguo*. ‘Apagar’ un fuego. *Vid. deleo*.

extraho. §§83, 86, 88, 190. *Ex + traho*. ‘Sacar’, ‘extraer’. (*contraho* §§29, 32, *tractatulus* §17, *tracto* §12, *traho* §§7, 14, 49, 50)

extraneitas. §2. *Ex + ter + neo + tas*. ‘Cualidad de externo’ y, por tanto ‘la cualidad de extraño’, sustantivo formado como *mirabilitas*. De su acepción medieval de ‘apartado’, ‘expulsado’ (*extraneus* en Niermeyer, 1976) se entiende también el sentido de ‘extraordinario’, ‘maravilloso’ y ‘exclusivo’. Piénsese en la relación semántica con *secretum*. (*extraneus* §7)

facies. §§173, 191, 192. *Facio + ies*. ‘Cara’, ‘rostro’ en §173 y §192 y ‘frente’ como lo que está enfrente, *in facie*, en §191. *Vid. uultus* en §155 (*affectio*. §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficiter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

falsidicum. §21. *Falsus + dicum*. ‘Falsedad’ (*falsus* §§17, 96, *falsitas* §§17, 51)

falsitas. §§17, 51. *Falsus + itas*. ‘Falsedad’ cualidad de falso, en contraste con *ueritas*, son ambos términos idóneos en estas discusiones en que se requiere una importante dosis de credibilidad. *Vid. ueritas*. (*falsus* §§17, 96, *falsidicus* §21)

febriens. §130. Part. de *febrio*. ‘Que padece fiebre’. (*febricitas* §119, *febris* §53)

febris. §53. ‘Fiebre’. (*febricitas* §119, *febriens* §130)

fel. §§77, 78, 99, 135, 148, 159, 171, 218. Cf. gr. χόλος. ‘Hiel’, se usa la de diferentes animales, de cabra y lobo (§77), de toro (§99), de gallo (§78), de vaca (§135), de tortuga (§148, y §218), de gato (§159), de un pez no identificado (§171), de comadreja, hurón o nutria (§218).

feruidus. §§7, 8. *Ferueo + idus*. ‘Agitado’, ‘ferviente’, ‘fervoroso’. Derivado de *ferueo*, ‘hervir’, se forma el adjetivo con el sentido trasladado desde la incandescencia física al estado de ánimo humano de exaltación. *Vid. uehementia*.

feta. §53. ‘Encinta’. *Vid. impregno, pregno*. (*feliciter* §1, *femina* §§45, 51, 164)

fex. §§144, 154. ‘Hez’. Se utiliza con el sentido de ‘posos’ del vino en §144; pero en §154 el sentido es el de ‘excremento’, como el más bajo residuo, en este caso, humano. *Vid. fimus, stercus, tartarum*.

ficulnea. §123. *Ficus + ula + nus + ea*. ‘Higuera’. (*ficus* §148)

figura. §§13, 14, 29, 31, 32, 36. *Fingo + ura*. ‘Figura’, ‘símbolo’. Su origen es la raíz de *fingo*, ‘moldear’, más el sufijo con valor participial. Su sentido es ya muy amplio en época clásica. Se usa como carácter o signo en §§13 y 14, o como la

- determinada disposición astral que interesa al astrólogo en §§29, 31, 32, 36. *Vid. effigies, imago, signum, uestigium. (effigies §14)*
- fimus*. §§217, 218. ‘Excremento animal’. *Vid. fex, stercus*.
- formica*. §§74, 93. Cf. gr. ὄρμικαζ. ‘Hormiga’.
- frigiditas*. §§20, 25, 34, 36, 38. *Frigus + idus + itas*. ‘Frío’, calidad de frío dentro del conjunto de las cuatro calidades fundamentales. *Vid. caliditas, calidus. (frigesco §153, frigidus §§28, 29, 31, 33, 39, 214)*
- frigidus*. §§28, 29, 31, 33, 39, 214. *Frigus + idus, frigus* corresponde a gr. ψῖγος. ‘Frío’, el estado o condición de frío. *Vid. caliditas, calidus. (frigesco §153, frigiditas §§20, 25, 34, 36, 38)*
- fuligo*. §197. **fu-* (*fumus*) + *ligo*. ‘Hollín’.
- fumigo*. §168. *Fumus + ago*. ‘Sahumar’, ‘fumigar’ tiene desde el latín clásico un sentido terapéutico o de uso en medicina, y por lo tanto también en cualquier práctica de las que se incluyen en este tratado. *Vid. suffumigo. (suffumigatio §§113, 168, 169, 170, suffumigo §§112, 133, 140, 169, 170, 193, 194)*
- fundo*. §§173, 176, 189. Cf. gr. χέω. ‘Verter’. (*infundo* §§61, 179, 184)
- funiculus*. §156. *funis + culus*. ‘Mecha’, es una cuerdecilla que se usa como mecha en un experimento de lámparas. *Vid. licinium. (funis §§51, 152)*
- funis*. §§51, 152. ‘Cuerda’. Se utiliza para atar dos palmas (§51) y para referirse a la soga de un ahorcado, es decir, como cuerda gruesa o soga. (*funiculus* §156)
- furens*. §137. Part. de *furio*. ‘Que padece locura’, ‘loco’. *Vid. insanio* en §184.
- fur*. §152. Cf. gr. φῶρ. ‘Ladrón’. (*furo* §218)
- furo*. §218. *Fur + o*. ‘Hurón’, *Vid. mustela, canis aquaticus. (fur* §152)
- futuo*. §78. ‘Realizar el acto sexual’, quizá con un sentido más vulgar. *Vid. ascendo, calco, coeo, concumbo*
- gallina*. §§70, 149, 159. *Gallus + ina*. ‘Gallina’. Especifica gallina blanca para un experimento en §159.
- gallus*. §§41, 70, 78, 120. ‘Gallo’. Especifica gallo blanco para un experimento en §120.
- gatus*. §159. *Cato*. ‘Gato’
- gaudeo*. §§22, 184. Cf. gr. γηθέω. ‘Gozar’, ‘llenarse de gozo, alegría’. (*congaudeo* §22, *gaudium* §§4, 32, 184)
- gaudium*. §§4, 32, 184. *Gaudeo + ium*. ‘Gozo’, ‘alegría’, en su sentido más extenso en §22, junto a *tristitia* en §32, y seguramente con un sentido erótico en §184. *Vid. laetificus* en §23. (*congaudeo* §22, *gaudeo* §§22, 184)
- generatio*. §32. *Genus (gigno) + erus + tio*. ‘Generación’. Se usa con *interemptio* en *generatio et interemptio*, como hechos astrológicos habituales de generación y destrucción. *Vid. ascendens, ascensio, aspectus, concursus, coniunctio, interemptio, separatio, signum. (impregno §§59, 78, 83, ingenio §§56, 106, ingenium. §§21, 32, 212, 216, pregno §§105, 118)*

gero. §§14, 124. ‘Llevar’, ‘portar’. En §124 se usa para un amuleto, en este sentido *vid. associo* en §39, *necto* en §62, *induo* en §110 o *habeo* en §56 y *porto* en §§78, 114, 196, 204, 207.

glus. §189, 197. Cf. Gr. γλοιός. ‘Gluten’, ‘gelatina’. Siempre se refiere a *glus piscis*, es decir, a la ‘cola de pescado’.

gustus. §23. Cf. Gr. γεύω. El sentido del gusto, de apreciar sabor. (*gusto* §§69, 144, 167)

hemorroida. §72. Gr. αἱμόρροος. ‘Hemorroide’.

herba. §§32, 161. ‘Hierba’, ‘planta’, ‘remedio vegetal’.

hipus. §171. Es un pez no identificado. Plinio menciona un *hippos*, sin más descripciones.

hircus. §§77, 81. ‘Macho cabrío’. Desde el período clásico *hircus* ha sido utilizado, referido a las personas, con sentido peyorativo. Aquí se usa exclusivamente para el animal, pero especifica el sexo de éste en contraste con *capra* (§75).

humecto. §102. *Vmeo + to*. ‘Humedecer’, ‘humectar’, ‘mojar’. *Vid. madefacio, roro*.

humerus. §156. ‘hombro’, refiriéndose a un animal. *Vid. adiutorium* 1.

hypocrita. §§26, 32. Gr. ὑποκριτής. ‘Engañoso’, ‘falso’.

hyrundo. §§46. Gr. χελιδών. ‘Golondrina’.

ignio. §§99, 188, 204. ‘Encender’, ‘provocar fuego’. Se usa sólo el participio *ignitus*. *Vid. accendo, ardeo, comburo, incendio e inflammo*.

ignis. §18, 28, 96, 98, 100, 101, 120, 123, 142, 148, 153, 154, 168, 172, 188, 189, 190, 196, 197, 204, 206, 207, 209, 214, 215, 220, 221. ‘Fuego’, es uno de los cuatro elementos fundamentales a los que se hace referencia al principio del libro. Con su sentido general en §§18, 28, 120, 148, 153, 154; como parte fundamental de experimentos en §§96, 98, 100, 101, 123, 142, 168, 172, 206, 207; en experimentos en que se desafía la capacidad del fuego, para que no arda o para que no queme en 188, 189, 190, 196, 197, 204, 214, 215; y en la receta del *ignis grecus* en §208; y del *ignis uolans* en §220 y §221. *Vid. aqua*. (*ignio* §§99, 188, 204)

illesus. §207. *In + lesus* (part. *ledo*). ‘Ileso’, ‘sin daño’. *Vid. sine lesione* en §137. (*ledo* §§24, 100, 188, *lesio*. §137, 188, 204)

illinio. §§204, 207. *In + linio* (*lino*). (*inlinio* §156). ‘Untar’, aparentemente con el mismo sentido que *lino*. *Vid. delibuo, inungo, lino, ungo, (linimentum* §§189, 197, *linitum* §205, *lino* §§65, 68, 76, 77, 81, 99, 115, 120, 149, 177, 178, 188, 189, 191, 196)

illumino. §§102, 103, 153, 172, 175, 177, 178, 181, 182, 184. *In + lumen + o*. ‘Dar luz’ en el sentido de ‘encender’ e ‘iluminar’. (*luminaria* §156)

imago. §§4, 178, 183, 190, 200. ‘Imagen’ como imitación, copia; pueden ser imágenes que se elaboran con una finalidad mágica (§4), imágenes que se forman o aparecen mediante un experimento mágico (§§178, 183, 200) o figuras (§190). *Vid. effigies, figura, signum, uestigium*. (*imago* §37)

imbibo. §144. *In + bibo*. ‘Beber’. Vid. *bibo, poto*. (*bibo* §§60, 64, 73, 151, 154, 163)

impregno. §§59, 78, 83. *In + prae + gigno*. ‘Quedar encinta’. Usado siempre en pasiva, por lo que el sujeto siempre es una hembra. Vid. *concipio, feta, prego*. (*generatio*. §32, *ingenio* §56, 106, *ingenium*. §§21, 32, 212, 216, *pregno* §§105, 118)

incantatio. §§2, 4. *In + canto + tio*. ‘Encantamiento’ como el proceso de efectuar actividades mágicas, por medio del canto o la recitación de hechizos, y su resultado. Está seguramente relacionado con la recitación de los mismos en forma de canto. Vid. *ligatio*. (*cantatrix* §184)

incendo. §§142, 143. *In + cando*. ‘Encenderse’, se usa sólo en pasiva con el sentido de ‘empezar a arder’. Vid. *accendo, ardeo, comburo, ignio, e inflammo*. (*accendo* §123, 171, 174, 176, 177, 179, 180, 182, 183, 184, 186, 190, 191, 198, 199, 200, 201, 202, 205, 209, 214, 219, *reaccendo* §191)

induo. §§40, 53, 110, 125. *Indo + *uo* (cf. *exuo*, ‘desvestir’). ‘Vestir’, ‘llevar puesto’, normalmente algún tejido que sirve de amuleto. Vid. *associo, necto, gero, porto, suspendo*, o *habeo* en §56.

inebrio. §§12, 13, 144. ‘Embriagar’, ‘exaltar’, llegar a la situación de éxtasis en que el alma puede separarse del cuerpo. Vid. *appeto, appetitus, excessus*.

infans. §62, 137. *In + fans*, part. *for* ‘hablar’). ‘Infante’, niño de pocos años.

inflammo. §§101, 188, 214. *In + flamma + o*. ‘Encender’, con el mismo sentido que *accendo*. Vid. *accendo, ardeo, comburo, ignio e incendo*. (*flamma* §206)

infundo. §§61, 179, 184. *In + fundo*. ‘Verter en’. (*fundo* §§173, 176, 189)

ingenio. §§56, 106. *In + gen (gigno) + io*. ‘Descubrir’, ‘inventar’, debido a la capacidad natural para ello. (*generatio*. §32, *impregno* §§59, 78, 83, *ingenium* §§21, 32, 212, 216, *pregno* §§105, 118)

ingenium. §§21, 32, 212, 216. *In + gen (gigno) + ium*. ‘Ingenio’, como una cualidad natural para inventar y descubrir. (*generatio*. §32, *impregno* §§59, 78, 83, *ingenio* §§56, 106, *pregno* §§105, 118).

inimicitia. §§23, 29. *In + amo + icus + itia*. ‘Disociación’ para designar lo que es incompatible, en contraposición con *amicitia*. (*amicitiam* §§4, 23, 29, *inimicus* §23)

insufflo. §206. *In + sub + flo*. ‘Soplar’, proyectar una sustancia, en este caso pez griega (*pix greca*), sobre una llama. (*sufflatorium* §101, *sufflo* §101)

intelligo. §21, 26, 31, 48, 160. *Inter + lego*. ‘Conocer’, ‘comprender’, ‘descubrir’. Se usa frecuentemente con sentido excluyente, apelando a quienes tienen la capacidad de descubrir o escudriñar entre lo que parece oculto. (*intellectus* §31, 50, 52, 134)

interemptio. §32. *Inter + emptus + io*, *interemo*, ‘matar’, ‘destruir’. Su sentido es ‘destrucción’. Se usa con *generatio* en *generatio et interemptio*, como habituales hechos astrológicos de generación y destrucción. Vid. *generatio, interficio, morior, mortifico, neco*.

interficio. §§106, 195. *Inter + facio*. ‘Matar’, en §106 usa en la misma oración *interfecit seipsum* y, a continuación, *necat* con el mismo sentido; en §195 se da una receta para matar una serpiente. *Vid. interemptio, morior, mortifico, neco*. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficiter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

intimidus. §§39, 40. *In + timeo + idus*. ‘Audaz’, ‘valiente’, literalmente no tímido, sin miedo. *Vid. audacia*.

intromisceo. §94. *Intro + misceo*. ‘Introducir’. (*admisceo* §§121, 150, 159, *commisceo* §§171, 195, 204, *commixtus* §207, *inmixtus* §14, *misceo*, §§135, 152, 156, 219, *mixtio* §33, *mixtus* §§86, 220, *permisceo* §§78, 102, 171, 179, 189, 190, 194, 196, *permixtus* §154)

inungo. §§67, 70, 79, 120, 146, 147, 159, 171. *In + ungo*. ‘Ungir’, ‘untar’, aplicar un preparado. Se usa el par *ungo* y *inungo*, de manera similar a *lino* e *illino*. *Vid. delibuo, illinio, lino, ungo*, (*ungo* §§155, 157, 192)

inualesco. §179. *In + ualeo + sco*. ‘Fortalecer’. (*ualde* §§2, 34, 35, 144, 168, 199, 202, 214, 215, *ualeo* §112)

inuenio. §§3, 4, 8, 13, 17, 20, 26, 32, 33, 50, 56, 84, 150, 160, 179, 210. *In + uenio*. ‘Encontrar’, ‘descubrir’, ‘alcanzar’. Lo que viene a descubrirse de lo secreto, de lo oculto de la naturaleza. Es un término muy usado, tanto para lo que las autoridades, filósofos, antiguos y otros descubren, como para lo que el lector, receptor del tratado descubrirá con el tratado. (*aduenio* §62, *conuenio* §§4, 6, 29, 36, 214, *prouenio* §§24, 29, 52, *uenio* §§6, 21, 59)

inuestigatio. §17. *In + uestigio + tio*. ‘Investigación’, es el resultado de seguir una línea o un rastro, es la labor del científico, con la importancia que esto tiene para nuestro tratado. Tiene el sentido de prueba, en la línea en que el tratado hace uso de las autoridades y sus trabajos, libros e investigaciones. *Vid. liber, scriptum, tractatulus*. (*uestigium* §§14, 52)

inuoluo. §§176, 199. *In + uoluo*. ‘Envolver’. *vid. ligo* en §124. (*uoluo* §§102, 146)

irrefragabiliter. §46. *In + re + frango + bilis + ter*. En el latín eclesiástico se usa con el sentido de ‘de manera inviolable’, que no se puede traspasar ‘irrefutable’. En §46, como hipérbole de las pasión que despiertan ciertos animales, ‘irresistiblemente’.

iumentum. §139. **iug* (*iungo*) + *mentum*. ‘animal de carga’, ‘jumento’. *Vid. bestia, pecus*.

iusquiamus. §28, 95. Gr. ὕοσκιᾶμος (>*hyosquiamus*). ‘Beleño’.

iuuamentum. §197. *Iuuo + mentum*. ‘Beneficioso’ NO ES UN ADJ., que ayuda. (*adiutorium* 2 §52, *adiuuo* §§22, 37, 38, *iuuamen* §197, *iuuantia* §11, *iuuo* §§11, 22, 48, 58, 64, 124)

iuuo. §§11, 22, 48, 58, 64, 124. ‘Ayudar’, ‘ser útil o beneficioso’, principalmente para referirse a remedios médicos. En §48 se contrapone a *noceo*. *Vid. adiuuo, confero, eradico, libero, recedo, remoueo, sano, sedo, soluo, succurro, tollo, ualeo*. (*adiutorium* 2 §52, *adiuuo* §§22, 37, 38, *iuuamen* §197, *iuuamentum* §197, *iuuantia* §11)

karabe. §§50, 101. Ár. *karuba*. ‘Ámbar’. (*cf. ár. mod. kahraba*, ‘electricidad’)

lac. §§57, 121, 139, 147, 148. ‘Leche’, humana, de otros animales, e incluso de plantas, como la leche de higo (§148). (*lacteo* §57)

lacerta. §180. ‘Lagarto’. Es nombre femenino, pero no parece que haya distinción sexual.

lampas. §§101, 102, 103, 105, 154, 155, 172, 173, 175, 176, 177, 178, 180, 181, 182, 183, 191, 198, 199. Gr. λαμπάς. Es un artefacto para iluminar, una lámpara, que normalmente es una lámpara de aceite, y de la que se especifican los colores en diversos experimentos. En §155 parece que se refiere a una lámpara con un vidrio para proteger la llama, podría tratarse de una linterna con una vela resguardada por un fanal. Los terminos más frecuentes para referirse a un artefacto productor de luz son *lampas*, correspondiente con gr. λαμπάς, *lucerna*, gr. λυχνός, *lanterna*, gr. λαμπτήρ. En §202 está claro que la fuente de luz de la *lucerna* es una vela. *Vid. candela, licinium, lucerna, luminaria*.

lapis. §§50, 62, 87, 91, 149, 162, 169, 183, 221. ‘Piedra’. Especifica *lapis spongie* en §87, para la piedra pómez; *lapis lazuli* en §189, del ár. *lazaward*, azul; o *lapis marmoreus* en 221 para el mármol.

lateo. §§49, 50. *Cf. λανθάνω*. ‘Ocultarse’, ‘permanecer oculto’.

lebes. §197. Gr. λέβης. ‘Caldera’, recipiente para poner al fuego.

lectus. §§104, 128. *Cf. gr. λέχος*. ‘Lecho’, ‘cama’. *Vid. stratus*.

ledo. §§24, 100, 188. ‘Dañar’, ‘lesionar’, es un daño físico. *Vid. noceo, offendo*. (*illesus* §207, *lesio* §137, 188, 204)

legitimus. §34. *Lex + itimus*. Autores genuinos, se refiere a los autores, a los filósofos que están legitimados por sus escritos. *Vid. antiquii, auctor, medicus, philosophus y sapiens*.

lens. §89. ‘Lenteja’.

leo. §§20, 23, 24, 39, 40, 72, 120. *Cf. gr. λέων*. ‘León’.

leopardus. §54. Gr. λεόπαρδος. ‘Leopardo’.

lepus. §§23, 71, 73, 120, 184. ‘Liebre’. Animal muy común en el Mediterráneo. Se usan sus miembros (§71 y §184), su sangre (§73), o sus excrementos (§73 y §120) en los experimentos.

lesio. §137, 188, 204 *ledo + sio*. ‘Daño’, ‘lesión física’. *Vid. detrimentum, nocumentum*. (*illesus* §207, *ledo* §§24, 100, 188)

liber. §§3, 4, 17, 31, 49, **52**, 53, 54, 55, 60, **61**, 66, 71, 76, 95, 97, 114, **124**, 192. ‘Libro’. Es una palabra que se repite mucho debido a la importancia que nuestro texto le da a la cita de fuentes, de autoridades científicas y filosóficas, y a los testimonios escritos. El libro es el depositario de los conocimientos, y la incipiente industria del libro, previa al nacimiento de la imprenta, lo sitúa como referencia del saber para sus lectores. *Vid. inuestigatio, scriptum, tractatulus.*

libero. §§82, **138**. ‘Liberar’, ‘ayudar’ en la sanación de una enfermedad. *Vid. adiuuo, confero, eradico, iuuo, recedo, remoueo, sano, sedo, soluo, succurro, tollo, ualeo. (deliberatio §12)*

libinitis. §**171**. Es un pez no identificado. Albertus Magnus menciona un *luliginis* en su *De Animalibus*.

libra. §221. Cf. gr. λίτρα. ‘Libra’, unidad de medida de masa y capacidad. *Vid. pondus.*

licinium. §§**102**, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 184, 186, 198, 199, **201**, 202, 203. Cf. gr. ἑλλάχνιον. La mecha de una lámpara de aceite. Se explican diversos procesos de preparación. Se refiere a *licinium* como fuente de luz, con independencia de la lámpara. *Vid. candela, cereus, lampas, luminaria,*

ligatio. §§2, **4**. *Ligo + tio.* ‘El acto de ligar o atar’. El sentido va más allá de la ligadura, del mero nudo (que se emplea en §161 con *ligatura* y *uinculum*), dado el sentido que tiene de proceso sobrenatural de la ligadura. *Vid. incantatio, uinculum. (circumligo §161, ligatura §161, ligo §§3, 6, 7, 8, 51, 63, 85, 91, 124, 145)*

ligatura. §161. *Ligo + tura,* ‘el acto de ligar o atar físicamente’, concretamente su resultado, ‘la ligadura’, ‘el nudo’. *Vid. uinculum. (circumligo §161, ligatio §§2, 4, ligo §§3, 6, 7, 8, 51, 63, 85, 91, 124, 145)*

ligo. §§3, **6**, 7, 8, 51, 63, 85, 91, 124, 145. El sentido clásico es el de ‘atar físicamente, mediante un nudo’. Aquí no se refiere a ‘ligar físicamente’, sino a ‘obligar’, lo que en latín clásico sería *obligo* o *necto* (usado en §62), y además con el matiz de un proceso sobrenatural. Si el latín había traducido el gr. καταδεδυμένω en su sentido de encantar con *defigo*, ese sentido lo recoge en el periodo postclásico y en la Edad Media el verbo *ligo*. (*circumligo §161, ligatio §§2, 4, ligatura §161*)

lino. §§**65**, 68, 76, 77, 81, 99, 115, 120, 149, 177, 178, 188, 189, 191, 196. ‘Untar’, aplicar o frotar una sustancia aceitosa. Es un proceso habitual de aplicación de productos de los experimentos. *Vid. delibuo, illinio, inungo, ungo, (illinio §§156, 204, 207, linimentum §§189, 197, linitum §205)*

linum. §§124, 176, 181, 202, 220. Gr. λίνον. Material extraído de la planta del mismo nombre con el que se fabrica el tejido de lino. Normalmente se emplean paños de lino en los experimentos, en §124 para preparar un amuleto, en §§176, 181, 202 para preparar mechas; y en §220 se utiliza el aceite de lino en un experimento incendiario.

liquefacio. §§171, 176, 177. *Liquo + facio*. ‘Convertir en líquido’. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficientia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficientia*. §§210, 213, *sufficienter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

litargirum. §154. Gr. λιθάργυρος. ‘Litargirio’, óxido de plomo, elemento habitual en Alquimia.

locusta. §187. ‘Langosta’, el insecto, especifica *locusta citrina*, langosta amarilla verdosa.

loquax. §47. *Loquor + ax*. ‘Locuaz’.

loquela. §11. *Loquor + ella*. ‘Recitación’, es un diminutivo formado desde la raíz de ‘decir’, ‘hablar’, con este sentido arcaico, pero que incluso se mantiene en algunas lenguas romances.

lucerna. §§155, 200, 202, 203. *Lux + erna*, por analogía con *lanterna*. Lámpara fanal con una vela. Aunque en el período clásico se refiere básicamente a una fuente de luz, es decir, una lámpara que generalmente es de aceite, aquí en contraste con *lampas*, que tiene el sentido general de ‘fuente de luz’, se usa *lucerna* para una lámpara con una vela resguardada por una pantalla de vidrio. *Vid. candela, cereus, lampas, licinium, luminaria*. (*lux* §33, *luceo* §§148, 163, 217).

luminaria. §156. *Lumen + aria*. ‘Fuente de luz’, posiblemente un candelabro o un lugar de una habitación donde se coloca la fuente de luz, lámpara, linterna o antorcha. *Vid. candela, cereus, lampas, lucerna*. (*illumino* §§102, 103, 153, 172, 175, 177, 178, 181, 182, 184)

lupus. §§23, 24, 79, 80, 114, 120, 124, 201, (*lupus ceruinus* 170). *Cf. gr. λύκος*. ‘Lobo’, y ‘lince’ el *lupus ceruinus* de §170. *Vid. adib, ceruinus*.

madedacio. §§175, 180, 183. *Madeo + facio*. ‘Empapar’, ‘humedecer’. *Vid. humecto, roro*. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficientia* §214, *insufficiens* §212, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficientia*. §§210, 213, *sufficienter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

magicus. §§4, 37. Gr. μαγικός, de μαγεία, ‘magia’, posiblemente de origen persa. ‘Mágico’, relativo a la magia entendida como una disciplina o ciencia en libros mágicos (§4), o comparada con la medicina o la nigromántica (§37).

magra. §100. Ár. *al-maghra*. Óxido de hierro, usado como colorante. Seguramente es el mismo material que el llamado *terra rubea* en *otras* §149 y §207.

magrunculis. §196. Gr. μακρόκαυλος. Planta no identificada, Seguramente se refiere a un específico tipo de hierba de tallo largo.

maledictio. §5. *Male* + *dictus* + *io*. Formación paralela a *benedictio*, ‘maldecir’, su sentido sí se relaciona con los poderes sobrenaturales con una finalidad negativa o de perjuicio. Se contraponen a *benedictio*. (*maleficium* §§9, 145)

maleficium. §§9, 145. *Male* + *facio* + *ium*. ‘Maleficio’, ‘hechizo’, ‘brujería’. Tiene un sentido negativo de la actividad mágica. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *maefacio* §§175, 180, 183, *maledictio* §5, *malus* §5, 12, 15, 31, 170, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficenter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

malleo. §172. *Malleus* + *o*. ‘Martillar’, ‘golpear’, ‘machacar’, en el proceso de alguna preparación. Vid. *contero*, *puluerizo*, *tero*.

maluauiscum. §§188, 196, 197, 207. *Malua* + *hibiscum*. ‘Malvavisco’, *Althaea officinalis*. Vid. *altea*, *bismalua*.

mansio. §168. *Maneo* + *tio*. ‘Salón’, ‘casa’, espacio donde se halla gente. Vid. *domus*, *edis*, *palatius*.

marmoreus. §221. *Marmor* + *eus*. ‘De mármol’.

medicamen. §183. *Medeor* + *cus* + *o* + *men*. ‘Sustancia preparada’, ‘medicina’. Vid. *confectio*, *medicina*, *preparatio*, *ueneficia*, *uenenum*. (*medicina* §171, *medicinalia* §37, *medicus* §§22, 33)

medicina. §171. *Medeor* + *cus* + *ina*. ‘Sustancia preparada’, no se usa aquí como droga curativa, sino como algo que se elabora o prepara, es sinónimo de *medicamen*. Vid. *confectio*, *medicamen*, *preparatio*, *ueneficia*, *uenenum*. (*medicamen* §183, *medicinalia* §37, *medicus* §§22, 33)

medicus. §§22, 33. *Medeor* + *cus*. ‘Médico’, ‘sabio’. Tiene tratamiento de autoridad como los filósofos. Vid. *antiquii*, *auctor*, *legitimus*. *philosophus* y *sapiens*. (*medicamen* §183, *medicina* §171, *medicinalia* §37)

medula. §114. Cf. gr. μυελός. ‘Médula’.

mens. §§13, 19, 20, 23, 38, 52. ‘Mente’, la disposición de pensar, disposición espiritual en contraposición con el cuerpo. En §13 puede entenderse como sinónimo de *anima*. Vid. *anima*, *animus*.

mirabilis. §§1, 2, 13, 21, 25, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 48, 49, 50, 52, 168, 169, 174, 175, 177, 181, 183, 184, 187, 204, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216. *Miro* + *bilis*. ‘Digno de admiración’, ‘maravilloso’, ‘extraordinario’. Se usa principalmente el sustantivo plural neutro *mirabilia*: ‘maravilla’, ‘prodigio’. Es un término clásico, de gran productividad en el latín eclesiástico. *Mirabilia mundi*, ‘las maravillas del mundo’, es locución conocida desde el periodo postclásico.

(*admirandus* §2, *miror* §211, §212, §214, *admiror* §§2, 214, *mirabilitas* §§2, 21, 22, 25, 27, 29, 31, 32, 33, 34, 37, *mirabiliter* §§206)

mirabilitas. §§2, 21, 22, 25, 27, 29, 31, 32, 33, 34, 37. *Miro* + *bilis* + *itas*. Lo que hay de prodigioso en algo, se usa referido a la cualidad y el efecto de lo que es digno de admiración, que serán tanto lo comentado en la introducción, como los experimentos relacionados. (*admirandus* §2, *miror* §211, §212, §214, *admiror* §§2, 214, *mirabilis* §§1, 2, 13, 21, 25, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 48, 49, 50, 52, 168, 169, 174, 175, 177, 181, 183, 184, 187, 204, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, *mirabiliter* §§206)

mirabiliter. §§206. *Miro* + *bilis* + *ter*. ‘Maravillosamente’, ‘de forma prodigiosa’. Adverbio desarrollado a partir de *mirabilis*. (*admirandus* §2, *miror* §211, §212, §214, *admiror* §214, *mirabilis* §§1, 2, 13, 21, 25, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 48, 49, 50, 52, 168, 169, 174, 175, 177, 181, 183, 184, 187, 204, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, *mirabilitas* §§2, 21, 22, 25, 27, 29, 31, 32, 33, 34, 37)

mirra. §76. *Myrrha*, cf. gr. μύρρα, σμύρνα. Es un préstamo del árabe del período clásico. ‘Mirra’.

misceo. §§135, 152, 156, 219. Relacionado con gr. μείγνυμι. ‘Mezclar’, combinar los ingredientes de las preparaciones. *Vid. conficio*. (*admisceo* §§121, 150, 159, *commisceo* §§171, 195, 204, *commixtus* §207, *inmixtus* §14, *intromisceo* §94, *mixtio* §33, *mixtus* §§86, 220, *permisceo* §§78, 102, 171, 179, 189, 190, 194, 196, *permixtus* §154)

mixtio. §33. *mixtum* + *io*. ‘Mezcla’, ‘combinación’. (*admisceo* §§121, 150, 159, *commisceo* §§171, 195, 204, *commixtus* §207, *inmixtus* §14, *intromisceo* §94, *misceo*, §§135, 152, 156, 219, *mixtus* §§86, 220, *permisceo* §§78, 102, 171, 179, 189, 190, 194, 196, *permixtus* §154)

morbus. §38. ‘Enfermedad’. *Vid. egritudo, passio*.

morior. §§24, 55, 56, 68, 69, 108, 121, 151, 203. Cf. gr. μορτός. ‘Morir’, ‘morirse’. *Vid. interemptio, interficio, mortifico, neco*.

mortifico. §109. *Mortuus* + *facio*. ‘Matar’, ‘provocar la muerte’. *Vid. interemptio, interficio, morior, neco*. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficientia* §214, *insufficientissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *morior*. §§24, 55, 56, 68, 69, 108, 121, 151, 203. *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficientia*. §§210, 213, *sufficenter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

mulier. §§43, 45, 53, 57, 59, 60, 61, 73, 79, 80, 81, 83, 84, 85, 105, 107, 114, 117, 127, 128, 132, 135, 139, 145, 146, 164, 184. ‘Mujer’ sobre la que hay abundancia de recetas. Solo en una ocasión (§83) se usa el nombre para determinar el sexo de un animal, *mulier mustela*.

mulus. §§43, 60, 61, 133, 140. ‘Mula’, animal que aparece en las recetas relacionadas con la fertilidad.

mundo. §112. *Mundus* + *o*. ‘Limpiar’. El término se usa en numerosas ocasiones en la *Vulgata*, y tiene un sentido que va más allá de la limpieza física, va hacia la purificación; aquí se usa para limpiar un lugar de serpientes y escorpiones. *Vid. abluo, abstergeo*.

mus. §§23, 82, 140. *Cf.* gr. μῦς. ‘Ratón’

musca. §§108, 121, 126, 133, 203. *Cf.* gr. μύα. ‘Mosca’. Insecto tan común y doméstico que aparece en preparaciones de productos para ahuyentarlas, en §126 y §133 o matarlas, en §121, o para hacerlas volver a la vida una vez muertas, en §108, o para transformarlas en dragón, en §203.

mustela. §§82, 83, **85**, 218. ‘Comadreja’. *Vid. furo, canis aquaticus*.

napta. §§**179**, **190**. νάφθα. ‘Nafta’, combustible obtenido de la destilación del petróleo. *Vid. petroleum*.

natura. §§5, 19, 22, 23, **24**, **25**, 37, **39**, 42, **43**, **48**, 215. *Natus* + *ura*. ‘Naturaleza’, en el sentido amplio del mundo natural, de ‘todo lo que nos rodea’; y también, las características naturales de los individuos y por extensión éstos y así explica en §23 *omnis natura particularis uel generalis*. *Vid. ens. (innatus §§20, 34, cognatus §36, naturalis §§3, 9, 14, 20, 23, 25, 31, 33, 48, 35, 39, 211, 212, 215, renascor §115)*

naturalis. §§3, **9**, **14**, **20**, 23, 25, **31**, 33, 48, 35, 39, **211**, **212**, 215. *Natus* + *ura* + *alis*. ‘Natural’, perteneciente a la naturaleza. *Vid. ens. (innatus §§20, 34, cognatus §36, natura §§5, 19, 22, 23, 24, 25, 37, 39, 42, 43, 48, 215, renascor §115)*

neco. §106. *Nex* + *o*. *Cf.* gr. νέκυς. ‘Matar’, sinónimo de *interficio*. (*nigromanticus §§4, 34, 35, 37, nicromantia §31*)

necto. §62. ‘Ligar’. ‘colgar’, ‘unir’. Es una conjetura, puede que se use como *suspendo* pero con el sentido de colgar y unir, es decir, ligar. *Vid. associo* en §39, *gero* en §124, *induo* en §110 o *habeo* en §56 y *porto* en §§78, 114, 196, 204, 207.

nescio §§27, 49, 80, 139. *Ne* + *scio*. ‘Ignorar’, ‘no saber’, oponiéndose a *scio* y siempre resaltándolo. (*scibilis §22, sciental §15, scientia. §§10, 15, 17, 22, 31, 212*)

nigromanticus. §§4, 34, 35, 37. A partir de *necromantia* (gr. νεκρομαντεία), ‘adivinación del futuro evocando a los muertos’, durante la Edad Media se confunde la primera parte de la palabra νεκρός, ‘cadaver’ con *nigrum*, ‘negro’ y así, además, su sentido se amplía a la ‘magia’ en general; ‘nigromántico’, ‘relacionado con la magia’. Se usa también como sustantivo en §§34, 35 y 37. (*neco §106, nicromantia §31*)

nitrum. §96. Gr. νίτρον. ‘Carbonato sódico’. No está claro a qué se refiere con *nitrum falsum*.

noceo. §§48, 56, 196, 205. ‘Dañar’, antónimo de *iuuo*. *Vid. ledo, offendo. (nociuus §12, nocumentum §204)*

noctilis. §218. Posiblemente una abreviación de *noctilucis*, ‘que luce por la noche’. ‘Luciérnaga’. *Vid. uermis. (noctacula §217, nox §§148, 192, 217)*

nocumentum. §204. *Noceo + mentum*. ‘Daño’, el resultado del sentido verbal de *noceo* referido al estado físico. *Vid. detrimentum, lesio*.

nox. §§148, 192, 217. *Cf. gr. νύξ*. ‘Noche’. Para referirse al periodo de la noche, o durante la noche, usa tanto *in nocte* en §192 y §217, como *de nocte* en §148 y §192, aunque parece dirigido con más precisión al momento con *de nocte* en §192, algo como nuestro ‘de noche’ en español. *Vid. serus, uespertilio. (nocticula §217, noctilis. §218)*

obliquitas. §52. *Ob + liquis + itas*. ‘Ambigüedad’.

obliuio. §§113, 134. *Obliuiscor + o*. ‘Pérdida de memoria’ como una enfermedad.

occultus. §§22, 29. Part. *occulo, ob + celo*. ‘Oculto’, ‘escondido’, con un sentido muy cercano en este tratado, al de *secretum*. (*oculto* §192)

offendo. §§12, 196, 197. *Ob + fendo*. ‘Dañar’. *Vid. ledo, noceo*.

oleum. §§67, 68, 70, 76, 77, 103, 115, 154, 172, 173, 178, 179, 180, 183, 187, 190, 198, 199, 201, 202, 203, 209, 220. *Cf. gr. ἔλαιον*. ‘Aceite’ de oliva, es el aceite comúnmente utilizado, aunque normalmente no se indica (sí se indica en §§199, 201, 202, o se le llama *purum oleum* en §77, **o** u *oleum comunem* en §209), pero también se especifica su origen, como *oleum rosarum* en §68, *oleum de Palestina* en §76 que será aceite de oliva pero nombrando su origen por la fama que desde la Antigüedad tiene por su calidad, *oleum sambucinum* en §§173, 175, 177, 178, 187 y 198, *oleum balsami* en §179, *oleum sesaminum* o *oleum sisami* en §183 y §190, *oleum lini* en §220. Se utiliza tanto para pomadas o remedios curativos en §§67, 68, 70, 76 y 115, como para lámparas o mechas maravillosas en §§103, 154, 172, 173, 177, 178, 179, 180, 183, 187, 190, 198, 199, 201, 202 y 203, o para otros experimentos incendiarios como el fuego griego en §209 o fuegos artificiales voladores en §220. (*petroleum* §209)

opero. §§6, 10, 12, 14, 15, 25, 29, 37, 171. ‘Operar’, ‘hacer’, ‘crear’. Siempre indica el procedimiento de fabricación o elaboración de ligaduras, caracteres, o la actuación de los poderes naturales sobre su objeto. Tanto este verbo, como las palabras relacionadas por su raíz tienen mucho uso en este tipo de libros por su extenso valor significativo fácilmente adaptable. (*operabilia* §21, *operatio* §§16, 181, *operator* §13, *opifex* §31, *opus* §§1, 2, 11, 19, 22, 33)

opifex. §31. *Opus + facio*. ‘Hábil’, ‘perito’, ‘experto’. Está relacionado con *doctus* y *eruditus*. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opero* §§6, 10, 12, 14, 15, 25, 29, 37, 171, *operator* §13, *operatio* §§16, 181, *operabilia* §21, *opus* §§1, 2, 11, 19, 22, 33, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficenter* §2, *ueneficium* §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

opium. §126. Gr. ὀπιοῦν. ‘Opio’.

opus. §§1, 2, 11, 19, 22, 33. ‘Trabajo’, ‘operación’, generalmente en relación con los procedimientos de los experimentos: *opus mirabilis* §2 ‘maravilla’, ‘prodigio’; *opus secretum* §19 ‘secreto’ en cuanto a su aplicación. (*opero* §§6, 10, 12, 14, 15, 25, 29, 37, 171, *operator* §13, *operatio* §§16, 181, *operabilia* §21, *opifex* §31)

origanum. §§74, 82. Gr. ὀρίγανον. ‘Orégano’, hierba aromática abundante en el Mediterráneo y de muy habitual uso en todo tipo de recetas.

ouis. §§23, 24, 110. ‘Oveja’.

palatius. §§102, 103. Cf. *Palatinus*. ‘Sala’, ‘habitación’. Vid. *domus*, *edis*, *mansio*.

palatum. §119. ‘Paladar’, aunque especifica *dentes cocodrilli ex palato eius superiore*, por lo que se debe entender ‘mandíbula’.

paliditas. §186. *Palidus + itas*. ‘Palidez’ como síntoma de enfermedad.

pannum. §§63, 98, 110, 124, 161, 174, 175, 176, 177, 178, 180, 183, 187, 198, 199, 200, 202, 203. ‘Paño’, es un elemento muy importante en numerosas recetas, especialmente el paño fúnebre (§§174-178, 183, 187, 198, 199, 200, 203) a los al que se refiere como *pannum mortui*, *nigrum*, *exequiarum* o *funeris*.

papiro. §221. Gr. πάπυρος. ‘Papel’. Podría ser el papel fabricado en lugar del producto de la planta. Es un papel utilizado en un experimento pirotécnico: *papirus uolans*.

pario. §§59, 117, 118. ‘Parir’ (*partus* §§107, 117, 118, 132)

passer. §46, 199. ‘Pájaro’, el pájaro más común, que seguramente es el gorrión.

passio. §§3, 38, 62. *patior + io*. Como perturbación o agitación emocional en §3 o como sufrimiento de una enfermedad o la enfermedad misma en §38 y §62. Vid. *egritudo*, *morbus*. (*patior* §§29, 71, 75, 95, 113, 116, 125, 211, 212, 214, 215)

patior. §§29, 71, 75, 95, 113, 116, 125, 211, 212, 214, 215. ‘Sufrir una enfermedad’ (§§71, 75, 95, 113, 116, 125), pero también ser el receptor de los efectos de las maravillas del mundo en un juego normalmente de contraposiciones *ago / patior* y *agens / patiens* (§§29, 211, 212, 214, 215)

pecus. §79. Cf. *pecu*, y *pecus*, *-oris*. ‘Animal de granja’. Vid. *bestia*, *iumentum*.

pediculus. §185. *Pedis + culus*. ‘Piojo’.

pedo. §§92, 93, 181. Cf. gr. πέδομαι. ‘Expeler una ventosidad’.

pellis. §§24, 39, 72, 79, 110, 129, 165. ‘Piel’, de oveja en §24 y §110, de lobo en §§24, 79, 110, de león en §§24, 39, 72, de burro en §129 y de mono en §165. Vid. *cutis* y *spolium*.

penna. §§109, 113, 199. Cf. gr. πτερόν. ‘Pluma’ de un pájaro, en §109 del águila en oposición a las de otras aves, en §113 de la abubilla, en §199 de aves en general que se vean volando.

petroleum. §209. *Petra + oleum*, quizá desde el gr. bizant. πετρέλαιον. ‘Petróleo’. Vid. *napta*.

philomenam. §47. Φιλομήλα. ‘Ruisseñor’, por haber sido el ave en que se transforma Filomena, hija de Pandión, después de ser deshonrada por Tereo.

philosophus §§17, 18, 20, 21, 30, 33, 40, 41, 50, 51, 59, 65, 78, 81, 83, 84, 108, 109, 110, 112, 197, 203, 211. Φιλόσοφος. ‘Filósofo’, ‘sabio’, es la continua referencia de autoridad. Especifica *philosophi naturales* en §211. *Vid. antiquii, auctor, legitimus, medicus y sapiens. (philosophor §§30)*

phlebotomo. Gr. φλεβοτομέω. §173. ‘Sangrar’ para extraer la sangre como procedimiento quirúrgico. Se refiere a §173 al *phlebotomans*, es decir, a quien ha sido sometido a una flebotomía.

pica. §161. ‘Picaza’, ‘urraca’.

picolla. §209. *Pix + olla*. Debe de ser un tipo de resina similar a la pez. *Vid. pix, sarcocolla, storax, trementina*.

pilus. §§24, 55, 80, 92, 111, 115, 156, 177, 186. *Cf. gr. πῖλος*. ‘Pelo’, como componentes individuales del cabello. *Vid. capillus*.

pinguedo. §§168, 169, 170, 171, 176, 177, 178, 182, 183, 198. *Pinguis + edo*. ‘Grasa’. Del adjetivo *pinguis*, ‘rico’, ‘sustancioso’, con el sufijo *edo*, toma el sentido de ‘lo que es rico’ o ‘lo que es sustancioso’ y así se traslada al elemento físico. *Vid. adeps, sagimen, sepum*.

pipere. §28. *Cf. gr. πέπερι*. ‘Pimienta’.

pix. §67, 141, 153, 206. ‘Pez’, la sustancia resinosa que se obtiene del residuo de la trementina. Matiza *pix greca* en §153, y en §206 aclara *colophonia uel pix greca*. Al igual que la *terra francisca* o el *oleum de Palestina*, no es extraña esta referencia a los lugares de origen del producto o a los lugares donde se elabora con mayor fama. *Vid. colophonia, pix, sarcocolla, storax, trementina. (picolla §209)*

plumbeus. §208. *Plumbum + eus*. *Cf. gr. μόλυβδος*. ‘De plomo’

podagricus. §122. *Cf. gr. ποδαγρικός*. ‘Que padece podagra o gota’.

pondus. §§60, 78, 170, 179, 185. ‘Medida’. Sólo tiene el claro sentido de ‘libra’ como unidad de medida de 12 onzas en §78, en los otros casos se usa, incluso, para líquidos (§60), o como medida en general, sin formar parte de una escala. (§§170, 179 y 185). *Vid. libra*.

porrum. §§97, 166. *Cf. gr. πράσον*. ‘Puerro’.

porto. §§78, 114, 196, 204, 207. ‘Llevar’ normalmente amuletos (§78 y §114), pero también en recetas en que se prepara algo para llevar fuego o cosas incandescentes en la mano (§§196, 204, 207). En el sentido de llevar un amuleto o un artefacto de poderes maravillosos *vid. también associo* en §39, *necto* en §62, *gero* en §124, *induo* en §110 o *habeo* en §56, y *suspendo* en §§57, 58, 59, 63, 64, 71, 73, 75, 79, 83, 87, 95, 107, 113, 116, 118, 119, 122, 129, 130, 132, 134, 152.

portulaca. §104. *Porta + ula + aca*. ‘Verdolaga’, hierba de hojas carnosas que se usa como verdura. Aquí se cita como remedio para no tener sueños.

posse. §19, 48. ‘Dominio’, ‘poder’, ‘capacidad’. Es el infinitivo de *possum* convertido en un sustantivo indeclinable en el latín medieval (*vid. Du Cange, 1840 y Niermeyer, 1976*)

poto. §§61, 154. Cf. gr. πίνω. ‘Beber’, es sinónimo de *bibo*, que se usa con más frecuencia. Vid. *bibo*, *imbibo*. (*potus* §80, 92, 93, *potatio* §150)

pregno. §105, 118. *Prae* + *gigno*. ‘Preñar’, ‘quedar encinta’. Vid. *concipio*, *feta*, *impregno*. (*generatio* §32, *impregno* §§59, 78, 83, *ingenio* §56, 106, *ingenium*. §21, 32, **212**, **216**)

preparatio. §§32, 213. *Prae* + *paro* + *tio*. ‘Preparación’, ‘preparado’ como resultado de un experimento o de una receta. Se usa como sinónimo de *confectio*. Vid. *medicina*, *medicamen*, *ueneficia*, *uenenum*, *confectio*. (*paratus* §215, *paro* §§52, 212, *preparo* §§37, 160, *separatio* §32)

priapus. §§77, 80, 81, 92. ‘Órgano sexual masculino’, tanto humano (§77 y §81) como animal (§80 y §92). Es una metonimia usada desde el período clásico por el dios Priapus. Vid. *uirga* y *ueretrum*.

probabilis. §§3, 14. *Probus* + *o* + *bilis*. ‘Digno de aprobación’, encomiable. Vid. *experimentum*, *experior*, *certifico*, *uerifico*. (*probo* §184)

probo. §184. *Probus* + *o*. ‘Aprobar’ por su calidad y, por lo tanto, ‘admirable admirar’. Vid. *experior*, *certifico*, *uerifico*. (*probabilis* §3, 14)

prohibeo. §§7, 59, 98, 129. *Pro* + *habeo*. ‘Evitar’, ‘impedir’, ‘mantener alejado’.

proicio. §§86, 97, 141, 144, 189, 194, 195. *Pro* + *iacio*. ‘Echar’ en §86, 97, 141, 144, 189 y 195, y con el sentido de ‘desprenderse’ en §194.

promotio. §4. *Pro* + *motus* + *tio*. ‘Promoción’, ‘impulso’. Se le equipara con *ligatio* y **promotio** como procesos mágicos.

proprietas. §§29, 31, 39, 43, 48, 51, 52, 56. *Proprius* + *etas*. ‘Propiedades’, ‘características particulares e individuales’. (*proprius* §17, 21, 28, 29)

prospicio. §161. *Pro* + *spicio*. ‘Buscar’. Vid. *respicio* en §45. (*aspectus* §29, §31, *aspicio* §§14, 210, 213, **215**, *conspicere* §§2, 210, 211, *inspicio* §215, *respicio* §§45, **214**, *species* §§18, 19, 20, **23**, 24, 131, 168, 191, *suspicio* §48).

pruritus. §110. *Prurio* + *tus*. ‘Picor’.

psilion. §204. Gr. ψύλλιον. ‘Llantén’, planta herbácea.

pulegium. §169. ‘Poleo’.

pulex. §147. Cf. gr. ψύλλα. ‘Pulga’.

pullus. §§137, 158, 161. Cf. gr. πώλος. ‘Pollo’, ‘animal joven’. En §137 debe de referirse a un pollino o animal joven, en §158 traducimos ‘pollo’, pero se puede referir a cualquier animal joven, y en §161 es claramente un polluelo de picaza.

pulmo. §112. Cf. gr. πλεύμων. ‘Pulmón’.

puluerizo. §§74, **127**, 135, 154, 169, 188, 204, 205, 208. *Puluer* + *izo*. ‘Pulverizar’. Es una composición postclásica en que se añade el sufijo *-izo* (gr. -ιζω) a *puluer*, con un sentido similar al de *pulvero*, tanto de reducir a polvo (§§135, 154, 169, 205, 208), como de cubrir con o esparcir polvo (§§74, 127, 188). (*puluer* §146, 158, 221)

qualitas. §19, 33, 38. ‘Cualidad’, se refiere siempre a las primeras cualidades, según la teoría aristotélica, de calor, frío, sequedad y humedad.

quartana. §§53, 58, 116, 118, 124, 130. ‘Malaria’, ‘fiebre cuartana’ porque se produce periódicamente, cada cuatro días. (*quartanarius* §118 *quartus* §§78, 208)

quartanarius. §118. *Quartana* + *arius*. ‘El que padece fiebre cuartana’. (*quartana* §§53, 58, 116, 118, 124, 130, *quartus* §§78, 208)

radix. §§4, 19, 32, 33, 64, 95, 215. ‘Raíz’, tanto el elemento vegetal, en §64 y §95, como en el sentido de ‘fundamento’. (*eradico* §§116, 118)

rago. §91. Cf. *racco*, *ranco*, *raucio*, *rudo*. Emitir un animal su sonido propio y ronco, ‘rebuznar’ o ‘reclinchar’. Vid. *rudo*

rana. §§127, 164, 175, 182, 195. ‘Rana’, animal muy común cuya cabeza (§127) o lengua (§164) se usan en experimentos, así como específicos tipos de ranas, verdes (§175) o silvestres (§195), o se diseña una lámpara ante la cual las ranas no canten (§182).

raphanus. §204. ‘Rábano’.

ratio. §§19, 26, 49, 50, 52. ‘Razón’, entendida como la propiedad humana de alcanzar la verdad en forma de una conclusión. Aquí siempre está contrapuesta a la experiencia. (*rational* §15, *rationabilis* §18, *rationabilitas* §35)

recedo. §§53, 67, 72, 97. ‘Disminuir’, ‘declinar’, generalmente referido a una enfermedad después de usar el remedio propuesto. Se usa también, en §97, como ‘disminuir’ la acidez del vinagre utilizando un remedio propuesto. Vid. *adiuuu*, *confero*, *eradico*, *iuuu*, *libero*, *remoueo*, *sano*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *tollo*, *ualeo*. (*accedo* §167, *excessus* §§3, 6, 7, 8, 48, *incedo* §33, *precedo* §50)

regio. §52. *Reg* + *io*. ‘Reino’, ‘región’.

regulus. §55. *Rex* + *ulus*. ‘Régulo’ o ‘basilisco’, es el nombre de un tipo de serpiente. Es una traducción latina de βασιλίσκος; aunque también exista el término latino *basiliscus*, aquí no se utiliza. Vid. *serpens*, *uipera*.

remoueo. §§83, 117, 124, 210. *Re* + *moueo*. ‘Quitar’. Se refiere, incluso, a una enfermedad en §124. Con este sentido vid. *adiuuu*, *confero*, *eradico*, *iuuu*, *libero*, *recedo*, *sano*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *tollo*, *ualeo*.

renascor. §115. *Re* + *nasco*. Cf. gr. γίγνομαι. ‘Renacer’, ‘revivir’. (*innatus* §§20, 34, *cognatus* §36, *natura* §§5, 19, 22, 23, 24, 25, 37, 39, 42, 43, 48, 215, *naturalis* §§3, 9, 14, 20, 23, 25, 31, 33, 48, 35, 39, 211, 212, 215)

restringo. §86. *Re* + *stringo*. **‘Exprimir’** CREO QUE ES MEJOR DECIR QUE EN EL TEXTO SE EQUIPARA A *exprimo*. Vid. *exprimo*, *stringo*.

reuponticum. §153. Gr. ῥέω + ποντικός. ‘Ruipóntico’, planta similar al ruibarbo.

roro. §§108, 179, 190. *Ros* + *o*. ‘Rociar’, ‘humedecer’. Vid. *humecto*, *madefacio*.

rudo. §91. Cf. *racco*, *rago*, *ranco*, *raucio*. Emitir un animal su sonido propio y ronco, particularmente el burro, ‘rebuznar’ o ‘reclinchar’, aquí como un sinónimo de *rago* (vid.)

rumor. §52. Cf. gr. ὠρύομαι. ‘Fama’.

ruta. §82. Cf. gr. ρυτή. ‘Ruda’, hierba medicinal característica por su fuerte y amargo sabor.

sagimen. §157. ‘Grasa’. Vid. *adeps*, *pinguedo*, *sepum*.

sal. §§18, 69, 98, 198, 202, 208, **209**, **220**, 221. ‘Sal’, el mineral, especifica *sal grossum* en §201 y §208, o *sal coctum*, que podría ser un error de copia, en §209. Y menciona también en experimentos incendiarios *sal petrosum*, ‘salitre’, en §220 y §221.

salamandra. §197. Gr. σαλαμάνδρα. ‘Salamandra’.

salix. §§220, **221**. ‘Sauce’. Se usa el carbón de su madera para fabricar pólvora.

sambucinus. §§173, 175, 177, 178, 187, 198. ‘De saúco’, se refiere siempre al aceite, *oleum*, al que siempre acompaña excepto en §175.

sano. §§38, 58, 75, 82, 89, 119, **131**, ‘Curar’, ‘sanar’. Vid. *adiuuuo*, *confero*, *eradico*, *iuuuo*, *libero*, *recedo*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *tollo*, *ualeo*. (*insanio* §184).

sapiens. §§2, 52. ‘Sabio’. Vid. *antiquii*, *auctor*, *legitimus*, *medicus* y *philosophus*.

sarcocolla. §209. Gr. σαρκοκόλλα. Resina producida por un árbol del mismo nombre que crece en la península arábiga. Vid. *colophonia*, *picolla*, *pix*, *storax*, *trementina*.

scarabeus. §§88, 108. Cf. *crabro* y gr. κάραβος. ‘Escarabajo’.

scaturio. §185. *Scateo* + *urio*. ‘Llegar como una plaga’

scientia. §§10, 15, 17, 22, 31, **212**. *Sciens* + *ia*. ‘Ciencia’, el conjunto de los conocimientos, es un término básico que se usa y repite con el fin de incluir los experimentos del manual en el concepto ya entendido de la ciencia, es decir, el saber científico; como *scientia characterorum et sermonum* en §§10, 15, o ciencia en un sentido amplio en §§15 (*imitans scientia*), 17, 22, o la ciencia natural, donde se pretende encuadrar los experimentos del tratado, en §§31, 212. Vid. *ars*. (*nescio* §§27, 49, 80, 139, *scibilis* §22, *sciental* §15, *scio* §§2, 6, 8, 10, 11, 20, 22, 27, 29, 30, 35, 36, 37, 39, 48, 49, 52, 82, 112, 210, 211, 215, 216)

sciloa. §172. Es un pez no identificado. Seguramente un tiburón.

scio §§2, 6, 8, 10, 11, 20, 22, 27, 29, 30, 35, 36, 37, 39, 48, 49, 52, 82, 112, 210, 211, 215, 216. ‘Saber’. Es verbo fundamental en el tratado, un tratado de secretos que pretende descubrirlos, conocer, saber lo que esconde la naturaleza. Es además raíz de *scientia*, y es una firme **pretensión la inclusión** de los experimentos y recetas mostrados en el ámbito de la ciencia. (*nescio* §§27, 49, 80, 139, *scibilis* §22, *sciental* §15, *scientia*. §§10, 15, 17, 22, 31, **212**, *scio* §§2, 6, 8, 10, 11, 20, 22, 27, 29, 30, 35, 36, 37, 39, 48, 49, 52, 82, 112, 210, 211, 215, 216,)

scorpio. §§82, 112. Cf. gr. σκορπίος. ‘Escorpión’.

scriptum. §§2, 17. Participio de *scribo* sustantivado. ‘Escrito’, se usa en plural referido a la obra de las autoridades, hay que relacionarlo con *liber*, *tractatulus* e *inuestigatio*, y con *scriptura*, por el sentido religioso de esta última como palabra divina. (*scriptura* §21)

- scrofulae*. §§64, 75. *Scrofa* + *ula*, es un calco semántico del gr. χοιράς, ‘como una cerda’ de χοῖρος, ‘cerda’. ‘Escrófulas’, ‘paperas’, seguramente por la similitud entre una cerda joven preñada y el aspecto interno de la garganta inflamada.
- secretum*. §6, 12, **19**, **21**, 22, 24, 25. *Se* + *cretum*. ‘Secreto’, ‘apartado’. *Cretum* es el participio de *cerno* que significa ‘separar’, de donde *discerno* y *secerno*. El prefijo *se* denota el sentido de ‘aparte’. Es término fundamental en esta obra y en este género que se ha llamado Literatura de secretos.
- secundina*. §§**45**, 107. *Secundum* (gerund. *sequor*) + *inus*. ‘Placenta’. Igual que el gr. ΤΟ ΔΕΥΤΕΡΙΟΣ, el latín usa *secundae*, en plural, para referirse a las secundinas, esto es, la placenta que envuelve al feto y que lo sigue durante la labor de parto (v.gr. *Cel. Med.* VII. 29). En el periodo postclásico y, de manera general, en la Edad Media se añade el sufijo *-inae*. En las dos ocasiones que aquí se usa está en singular. (*secundum* §§5, 10, 12, 13, 14, 16, 19, 20, **24**, 26, 30, 32, 34, 37, 48, 50, **52**, 212, 216, *secundus* §19, 49, 210)
- sedeo*. §72. Cf. gr. ἔζομαι. ‘Sentar’, ‘sentarse’. (*sedo* §§87, 94)
- sedo*. §§87, 94. Forma causativa de *sedeo*. ‘Calmarse’, ‘descansar’. Se emplea para expresar la acción de remedios para calmar dolores. *Vid. adiuuo, confero, eradico, iuuo, libero, recedo, remoueo, sano, soluo, succurro, tollo, ualeo.* (*sedeo*. §72)
- semen*. §§63, 64, 97, 204. *Se* + *men*. (Cf. *sero*). ‘Semilla’.
- semperuiua*. §99. *Semper* + *uiuus*. ‘Siempreviva’
- sensatio*. §49. *Sentio* + *tio*, Cf. gr. νοῆσις. ‘Conocimiento’ que se adquiere por los sentidos.
- sensus*. §§2, 31, **49**, **52**. part. *sentio*, Cf. gr. νοῦς. ‘Sentido’, es el entendimiento de la realidad a partir de los sentidos, como opuesto al conocimiento racional. *Vid. sensatio*.
- separatio*. §32. *Se* + *paro* + *tio*. Disposición determinada de figuras celestes, en relación con *ascensio* y *coniunctio*. *Vid. ascendens, ascensio, aspectus, concursus, coniunctio, generatio, interemptio, signum.* (*paratus* §215, *paro* §§52, 212, *preparatio* §§32, 213, *preparo* §§37, 160)
- sepelio*. §§54, 57, 108, 217, 218. ‘Enterrar’. En su origen, seguramente, hay un sentido religioso u oficial. En nuestro texto es un proceso que forma parte de alguno de los experimentos, el de poner bajo tierra u otros materiales (cenizas, rosas o estiércol en §108, excrementos en §217) algún elemento.
- sepum*. §§69, 81. *Sebum*. ‘Grasa’. *Vid. adeps, pinguedo, sagimen*.
- sermo*. §§2, **3**, **10**, 11, 13, 17, 32, 56. Su sentido es el de ‘palabra’ o ‘discurso’ y así se usa, pero cuando aparece en el grupo *characteres et sermones* traducimos ‘caracteres y conjuros’. Este sentido de ‘palabras mágicas’ o ‘conjuros’ está también en §2, §13 y §32.
- serpens*. §§55, 82, 112, 117, 118, 153, 167, 178, 195, 198, 200, 202. **Part.** *serpo*, ‘moverse sigilosamente’. ‘Serpiente’, es un animal emblemático, piénsese en su simbolismo. Nuestro tratado menciona a la serpiente para combatir sus venenos o

para hacerlas aparecer en lugares mediante experimentos mágicos. *Vid. regulus, uipera.*

serus. §148. ‘Del período del día posterior a la mañana’. Se usa ¿la juntura? *de sero*, igual que hemos visto que se emplea *de nocte*. *Vid. nox.*

sesaminus. §183. Gr. σησάμινος. ‘De sésamo’.

seta. §136. ‘Cerda’, ‘pelo grueso de las caballerías’.

sicco. §§98, 156, 169, 196, 204. ‘Secar’. *Vid. dessico, exsicco, y siccum* en §33 referido a las cuatro cualidades fundamentales.

signifex. §111. *Signum + facio.* ‘Mago’, con el sentido de ejecutor quizá de los experimentos a los que se ha aludido en los que se elaboran signos o caracteres.

(*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *assigno* §49, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *mafacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifacio* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *signum* §§12, 35, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficiter* §2, *ueneficium* §2, *uerifacio* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

signum. §§12, 35. ‘Signo astral’, sólo referido a *signum celestis* (§12) o *signum stellarum* (§35). *Vid. ascendens, ascensio, aspectus, concursus, coniunctio, effigies, figura, imago, interemptio, separatio, uestigium.* (*assigno* §49, *signifex* §111, *significo* §33)

simia. §165. ‘Simio’, ‘mono’. Es nombre femenino, pero no parece que haya distinción sexual; a este respecto *vid. lacerta.*

sinciput. §203. *Semicaput.* Parte frontal de la cabeza.

sisamum. §190. Gr. σησάμη. ‘Sésamo’.

solon. §184. Ave no identificada, señala que es parecida a la tórtola, e incluye en la receta sangre de una tórtola de mar (*turtur maris*); posiblemente es un ave marina del tipo de la gaviota.

soluo. §§7, 8, 64, 145, 146, 161. *Se + luo* (cf. gr. λύω). ‘Desatar’, ‘desligar’ como antónimo de *ligare* en §§6, 7, 8, 145, 146, 161, o ‘liberar’, ‘soltar’ en §64 (*soluere uentrem*). Para este sentido ‘soltar’ como un remedio médico, *vid.* la relación con *adiuuu, confero, eradico, iuuu, libero, recedo, remoueo, sano, sedo, succurro, tollo, ualeo.* (*abluo* §53, 98, *dissoluo* §§6, 8, 9, 14, 145, 196, 207).

sophisticatus. §149. Es un término del latín medieval desde el gr. σοφιστικός. ‘Artificial’, pero mantiene el sentido de algo elaborado de manera especial por un hábil creador, un σοφιστής.

spargo. §§146, 154, 176. *Cf.* gr. σπείρω. ‘Esparcir’, El sentido original de sembrar, o esparcir semillas, aquí se emplea para esparcir o derramar algún elemento extraordinario. *Vid. puluerizo* en §154 donde se usa como complementario, primero *puluerizo* y a continuación *spargo.* (*aspergo* §205)

species. §§18, 19, 20, 23, 24, 131, 168, 191. *Specio + ies*. ‘Especie’, categoría de la naturaleza, pero en una ocasión (§191) como ‘artículo’, ‘mercancía’ o ‘especia’. (*aspectus* §29, §31, *aspicio* §§14, 210, 213, 215, *conspicuum* §§2, 210, 211, *inspicio* §215, *prospicio* §161, *respicio* §§45, 214, *suspicio* §48).

spolium. §§117, 153, 178. Cf. gr. σπόλια. ‘Piel’, siempre referido a la piel de la serpiente, aunque también usa *cutis serpentis* en §200 y §202. Vid. *cutis, pellis*.

spongia. §86, (*lapis spongie* §87). ‘Esponja’. *Lapis spongie* es ‘piedra volcánica’.

spuma maris. §§102, 132. ‘Espuma de mar’, silicato magnésico hidratado, mineral usado en Alquimia.

stella. §§29, 31, 32, 35, 36. Cf. gr. ἀστήρ. ‘Astro’, ‘estrella’, referido siempre a los cuerpos celestes en general, como productores de las maravillas del mundo; *figurae stellarum* son las figuras que forman las estrellas y que son observadas por los astrólogos, y los *signa stellarum* son los del zodiaco. Vid. *aspectus*.

stercus. §§73, 108, 120, 168. Cf. gr. στεργάνος. ‘Excremento’ en general, sin especificar en §108, y como ingrediente de los experimentos, de liebre en §73 y §120, o de vaca en §168. Vid. *fex, fimus*.

sterilitas §§20, 39, 43, 44. *Sterilis + itas* (cf. gr. στερεός) ‘Esterilidad’, ‘infertilidad’, pero ‘vacío’, ‘falto de contenido’, ‘escasez’ en contraste con *decor* en §39. (*sterilis* §43, 84)

storax. §170. Gr. στόραξ, *styrax*. ‘Estoraque’, la resina del árbol del mismo nombre con uso en perfumería y medicina. Vid. *colophonia, picolla, pix, sarcocolla, trementina*.

stratus. §185. *Sterno + tus*. ‘Cama’, el lugar donde acostarse. Vid. *lectum*.

stringo. §§85, 117, 176. ‘Presionar’ con la mano para exprimir el líquido de algo. Vid. *exprimo, restringo*. (*constringo* §54, *restringo* §86)

struthio. §115. Gr. στρουθιοκάμηλος. ‘Avestruz’.

stupesco. §124. *Stupeo + sco*; Cf. gr. στόπος. ‘Atolondrarse’, ‘sorprenderse’. (*stupefio* §40)

subingredior. §§22. *Sub + in + gradus + o*. ‘Entremezclarse’. Es una creación del latín tardío.

sublimus. §31. *Sub + limus*. ‘Elevado’, por debajo del umbral o del fin del mundo y, por lo tanto, elevadísimo. *Sublima*, el neutro plural son, pues, ‘las alturas’, como lo más elevado, donde se sitúan los astros. (*sublimo* §220)

succurro. §§82, 131. *Sub + curro*. ‘Socorrer’, ‘ayudar’ en la sanación de una enfermedad. Vid. *adiuuvo, confero, eradico, iuuvo, libero, remoueo, recedo, sano, sedo, soluo, tollo, ualeo*.

sufficiens. §§2, 210, 211, 212, 213, 214. Part. de *sufficio, sub + facio*. ‘Suficiente’, es decir, que tiene una base construida y está fundamentado. Es un término frecuente en la filosofía escolástica. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192,

insufficiens §212, *insufficiencia* §214, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficienter* §2, *ueneficium*. §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

sufficiencia. §§210, 213. *Sufficiens* + *ia*. Suficiencia, calidad de suficiente. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficax* §§10, 15, 36, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §214, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens*. §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficienter* §2, *ueneficium*. §2, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

sufflatorium. §101. *Sub* + *flo* + *tor* + *io*. ‘Fuelle’, el instrumento con el que se sopla o echa aire. (*insufflo* §206, *sufflo* §101)

sufflo. §101. *Sub* + *flo*. ‘Echar aire’, ‘soplar’. (*insufflo* §206, *sufflatorium* §101)

suffumigatio. §§113, 168, 169, 170. *Sub* + *fumus* + *ago* + *tio*. ‘Sahumerio’, es el nombre del experimento. *Vid. fumigo*. (*fumigo* §168, *suffumigo* §§112, 133, 140, 169, 170, 193, 194)

suffumigo. §§112, 133, 140, 169, 170, 193, 194. *Sub* + *fumus* + *ago*. ‘Sahumar’, ‘fumigar’. No tiene el sentido de ‘ahumar’ o ‘fumigar’ desde abajo y se usa como sinónimo de *fumigo*, desplazándolo claramente por la frecuencia de uso. *Vid. fumigo*. (*fumigo* §168, *suffumigatio* §§113, 168, 169, 170)

sulphur. §§103, 142, 154, 179, 188, 190, 193, 194, 205, 208, 209, 214, 220, 221. ‘Azufre’. Distingue *sulphur citrinum* en §103, y en §194 *citrinum*, *nigrum*, y *album*, variedades conocidas por los alquimistas, y *sulphur uiuum* en §§142, 154, 205, 208, 209 y 220, que seguramente es el azufre en estado natural.

suspendo. §§57, 58, 59, 63, 64, 71, 73, 75, 79, 83, 87, 95, 107, 113, 116, 118, 119, 122, 129, 130, 132, 134, 152. *Sub* + *pendo*. ‘Colgar’, ‘suspender’, es el verbo habitual para indicar que se ha de colgar el amuleto, el preparado mágico del experimento. *Vid. associo* en §39, *necto* en §62, *gero* en §124, *induo* en §110 o *habeo* en §56 y *porto* en §§78, 114, 196, 204, 207.

syncopizo. §88. *Syncopo* + *izo*, desde gr. συγκοπή. ‘Desmayarse’, ‘entrar en un colapso’.

talk. §§100, 197, 207. Ár. *talq*, de donde lat. *talcus*. ‘Talco’, piedra de talco. Parece claro que esta voz árabe es necesaria para referirse a este mineral específico de los experimentos.

talpa. §166. ‘Topo’.

tartarum. §208, 209. Ár. hisp. *tartar*. Residuo que queda en el fondo de las vasijas de vino. *Vid. fex*.

taurus. §§68, 99. Cf. gr. ταῦρος. ‘Toro’, se usan sus partes como ingredientes, la cabeza en §68 y la hiel en §99. *Vid. bos*, *uacca*, *uitulus*.

temperatus. §25. *Tempus + ero*, part. *tempero*, ‘regular’, ‘moderar’, ‘equilibrar’. ‘Templado’, ‘equilibrado’. (*distemperatus* §§25, 220, *distempero* §208, *tempus* §§24, 26, 63)

tempus. §§24, 26, 63. Significa ‘momento’, un tiempo concreto y limitado en §24 y §26, pero ‘sien’ en §63, del mismo modo que en el período clásico. (*distemperatus* §§25, 220, *distempero* §208, *temperatus* §25)

tero. §§74, 76, 77, 92, 99, 101, 121, 127, 142, 153, 183, 187, 191, 194, 195, 206, 221. Cf. gr. τείρω. ‘Triturar’, ‘moler’. Es un acto reiterado en la elaboración de experimentos. Se insiste en ocasiones en que se debe machacar o triturar y, luego, pulverizar (§§74, 127). Vid. *contero*, *malleo*, *puluerizo*. (*contero* §§66, 93, 100, 168, 171, 172, 183, 195, 217, *contritio* §100)

terra. §§59, 141, 149, 161, 168, 190, 207. ‘Tierra’ con el sentido de suelo, ‘superficie’ sobre la que están las personas, en §§59, 161 y 168, y como material producto del suelo, ‘producto mineral’ en §141 *terra francisca*, en §149 y §207 *terra rubea*, y en §190 *terra alba*. Vid. *auripigmentum*, *magra*,

testa. §142. ‘Cáscara’. Se refiere a la de un huevo. (*testudo* §§82, 122, 148, 181, 218)

testiculus. §§45, 78, 85, 123, 150. *Testis + culus*. ‘Testículo’, como signo de masculinidad en §45, como ingrediente de fertilidad, los testículos del zorro en §78, o como ingrediente en una receta para rechazar el vino, los del ciervo en §150, o como amuleto anticonceptivo, los de comadreja en §85.

testudo. §§82, 122, 148, 181, 218. *Testa + udo*. ‘Tortuga’, cuyas extremidades (§122), hiel (§148 y §218) o sangre (§181) se usan como ingredientes de diferentes experimentos. (*testa* §142)

theriacus. §55. Gr. θηριακός. ‘Antídoto’, algo bueno contra los venenos, especialmente de las serpientes. Se refiere a un libro atribuido a Galeno.

tollo. §§118, 157, 164. ‘Extraer’ con el sentido de ‘quitar’. En §118 se refiere a quitar una enfermedad. Vid. *adiuuvo*, *confero*, *eradico*, *iuuvo*, *libero*, *recedo*, *sano*, *remoueo*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *ualeo*.

topacius. §149. Gr. τόπαζος. ‘Topacio’.

tractatulus. §17. *Tractus + to + ulus*. ‘Tratadillo’, pequeño libro. Vid. *inuestigatio*, *liber*, *scriptum*. (*contraho* §§29, 32, *extraho* §§83, 86, 88, 190, *tracto* §12, *traho* §§7, 14, 49, 50)

traho. §§7, 14, 49, 50. Cf. gr. τρέχω. ‘Traer’, ‘atraer’, con el sentido de ‘mover hacia’. (*contraho* §§29, 32, *extraho* §§83, 86, 88, 190, *tractatulus* §17, *tracto* §12)

trementina. §219. Gr. τερεβίνθινος. ‘Trementina’, resina del terebinto. Vid. *colophonia*, *picolla*, *pix*, *sarcocolla*, *storax*.

tunica. §221. Cel. *Tunna + ica*. El cilindro o canuto que se usa para fabricar cohetes.

turtur. §§46, 184. Tórtola’.

uacca. §§66, 67, 68, 79, 168, (*uaccinus* §135). ‘Vaca’. Vid. *bos*, *taurus*, *uitalus*.

ualdimonium. §154. ‘Genciana’.

ualeo. §112. ‘Valer’. Se usa en una sola ocasión y con el valor de ‘ser útil’ contra un veneno. *vid.* la relación con *adiuuu*, *confero*, *eradico*, *iuuu*, *libero*, *recedo*, *remoueo*, *sano*, *sedo*, *soluo*, *succurro*, *tollo*. (*inualesco* §179, *ualde* §§2, 34, 35, 144, 168, 199, 202, 214, 215)

uehemens. §87. ‘Fuerte’, ‘violento’. *Vid. feruidus*. (*uehementia* §186)

uehementia. §186. *Vehemens* + *ia*. ‘Fuerte afección’, tiene el sentido de una enfermedad o afección física, cuyos síntomas son la palidez y **la debilitación**. (*uehementus* §87)

ueneficium. §2. *Venenum* + *facio* + *ium*, resultado por haplología. ‘La preparación de filtros o drogas mágicas’, con el sentido clásico de *uenenum* de ‘filtro’ o ‘preparado medicinal o mágico’. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficinter* §2, *ueneno* §82, *uenenum* §§82, 112, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

ueneno. §82. *Venus* + *nus* + *o*. ‘Envenenar’. (*ueneficium* §2, *uenenum* §§82, 112)

uenenum. §§82, 112. *Venus* + *nus*. En su origen tiene el sentido de ‘filtro amoroso’, y que luego se generaliza como ‘droga’ o ‘preparado medicinal’, sinónimo de φάρμακον, y en ese sentido usa *ueneficium*. Aquí se refiere a las sustancias nocivas producidas por determinados animales. *Vid. medicamen, confectio, medicamen, preparatio, ueneficia*. (*ueneficium* §2, *ueneno* §82)

uerbum. §26. ‘Palabra’, se usa en plural para referirse a los tratados, hay que relacionarlo con *liber*, *inuestigatio*, *tractatulus* o *sermo* tanto en §3, 32, 56, como cuando hemos traducido ‘conjuros’ (*vid. character*). Hay que recordar la importancia de la palabra, de la lengua en general para el desarrollo de la ciencia y de la magia, y en especial de la palabra escrita.

ueretrum. §146. *Vereor* + *trum*. ‘Órgano sexual masculino’, significado trasladado desde el sentido de ‘lo reverenciado’ del sustantivo neutro formado por el sufijo –*trum* desde el *uern* *uereor*, ‘mostrar respeto’, ‘reverenciar’. *Vid. priapus, uirga*.

uerificatio. §32. *Verus* + *facio* + *tio*. ‘Verificación’, ‘comprobación’. (*affectio* §§4, 10, 13, *affecto* §13, *certifico* §§10, 18, 24, 27, 31, 34, 49, 51, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiens* §212, *insufficiencia* §214, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, 145, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens*. §§2, 210, 211, 212, 213, 214, *sufficinter* §2, *sufficiencia* §§210, 213, *ueneficium*. §2, *ueneno* §82, *uenenum* §§82, 112, *uerifico* §§4, 16, 19, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52)

uerifico. §§4, 16, **19**, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52. *Verus + facio*. ‘Verificar’, en la insistencia de las recetas que, debido a haber sido experimentadas, se han convertido en hechos reales (*publicum et uerificatum est* en §4, *uerificantur multa experimenta* en §16, *generaliter uerificatum est eis ratione et experimento* en §19, *medici ... uerificarunt* en §22), ‘comprobar’, incluso con el sentido de ‘darse cuenta’ de lo que es verdad, o ‘reconocer’, *uerificabis omnia que audies* en §37, *receptas apud uulgus et uerificatas* en §52. *Vid. experior, certifico, probo*. (*affectio* §§4, 10, **13**, *affecto* §13, *certifico* §§10, **18**, 24, 27, 31, 34, 49, **51**, *confectio* §204, *conficio* §§99, 107, 168, 169, 170, 182, 188, 189, 191, 204, *effectus* §§17, 36, 37, 210, 211, 212, 213, 214, *efficax* §§10, 15, 36, *efficacia* §§10, 11, 12, 13, 16, 26, 29, *efficio* §§211, 214, *facies* §§173, 191, 192, *insufficiencia* §214, *insufficiens* §212, *insufficiantissimus* §213, *interficio* §§106, 195, *liquefacio* §§171, 176, 177, *madefacio* §§175, 180, 183, *maleficium* §§9, **145**, *mortifico* §109, *opifex* §31, *signifex* §111, *significo* §33, *sufficiens* §§2, 210, **211**, 212, 213, 214, *sufficiencia*. §§210, 213, *sufficinter* §2, *ueneficium* §2, *uerificatio* §32, *ueritas* §§17, 22, 56, *uerus* §164).

ueritas. §§17, 22, 56. *Verus + itas*. ‘Verdad’, es palabra necesaria al exponer ideas, propuestas y experimentos. En contraste con *falsitas*. (*uerifico* §§4, 16, **19**, 22, 23, 31, 32, 33, 37, 52, *uerus* §164).

uermilius. §169. *Vermis + ius*. ‘Bermellón’, color producido a partir de unos insectos. Se refiere al rojo vivo, sin referencia al origen. *Vid. cimar, cinabrium*.

uermis. §§148, 203. En §148 es la ‘luciérnaga’, que llama *uermis lucens*, y en §203 se refiere a unos gusanos o larvas generados en el cerebro de un hombre muerto. Para la luciérnaga, además de *uermis lucens*, utiliza la expresión *uermiculus qui in estate lucet* en §163, o *nocticula lucens* en §217 y *noctilis* en §218, (*uermiculus* §163, *uermilium* §169)

uespertilio. §192. *Cf. gr. νυκτεπίς*. ‘Murciélago’, literalmente, ‘el nocturno’. *Vid. nocticula* en §217, *noctilis*.

uestigium. §§14, 52. *Vestigo + ium*. ‘Señal’, ‘marca’, refiriéndose al signo realizado. Quizá correspondiente con *gr. στίχος*, ‘fila’, y así *uestigo*, ‘seguir la fila o la senda’ y *uestigium* la ‘marca’ o ‘huella’ que se ha dejado. *Vid. effigies, figura, imago, signum*. (*inuestigatio* §17)

uestimentum. §53. *Vestis + mentum*. ‘Vestido’, ‘vestimento’. *Vid. camisia*.

uetula. §5. *Vetus + ula*. ‘Hechicera’, ‘bruja’. El sufijo *ula* ya no tiene valor diminutivo y toma aquí el valor despectivo y, por femenino, de sortilega, como el femenino en *ueterator / ueteratrix*.

uinculum. §161. ‘Nudo’, parece que se distingue de *ligatio* y de su sentido mágico. Este *uinculum*, igual que *ligatura*, es un nudo en sentido material. *Vid. ligatio, ligatura*.

uinum. §§86, 150, 151, 154, 208, 219. *Cf. gr. οἶνος*. ‘Vino’, como ingrediente de alguna receta en §§86, 150, 154 y 208; o en una receta para aborrecerlo en §151; o para elaborar *uinum aut aqua ardentem* en §219, ambos líquidos inflamables.

uipeira. §56. ‘Víbora’. *Vid. regulus, serpens*.

- uirga*. §§94, **175**. ‘Rama’ y, metonímicamente, ‘miembro sexual masculino’, como en §94. *Vid. priapus y ueretrum*.
- uirgo*. §§57, 154 (*uirgeneus* §156) ‘Virgen’, se usa con el sentido de niña aún lactante (§57, *uirginem suam*), y referido a un producto todavía no utilizado (§154 y §156)
- uirtus*. §§2, 3, **4**, **5**, 10, **17**, **18**, 20, 25, 31, **34**, 35, 36, 39, 48, 51, 216. *Vir + tus*, originalmente relacionado con el varón, ese sentido ya está apartado en el latín clásico. Durante la Edad Media se refuerza el sentido de ‘poder’ como capacidad de hacer. El cristianismo lo relaciona con la fuerza de voluntad y por lo tanto con un valor moral que hay que tener en cuenta en un texto como éste. *uirtuosus* es una formación medieval. (*uirtuosus* §13, 15)
- uitis*. §220. **Viña** vid’, el arbusto que produce uvas. Se usa el carbón de su madera para fabricar pólvora.
- uitulus*. §66. ‘Ternero’. *Vid. bos, taurus, uacca*.
- umbilicum*. §62. *Vmbo + ilis + cus*. Cf. gr. ὀμφαλόζ. ‘Ombligo’.
- uncia*. §185. *Vnus + cia*. ‘Onza’, Una doceava parte de una libra. Parece sobreentendida en §78.
- ungo*. §§155, 157, 192. ‘Ungir’, ‘untar’, aplicar un preparado. Se usa el par *ungo e inungo*, de manera similar a *lino e illino*. *Vid. delibuo, illinio, inungo, lino, (inungo §§67, 70, 79, 120, 146, 147, 159, 171)*
- unguis*. §140. Cf. gr. ὄνυξ. No parece que haya diferencia entre *unguis* y *ungula*, como ‘pezuña’ de un animal al decir en la misma receta (§140) *unguis equi* y *ungula muli*. *Vid. ungula*.
- ungula*. §§125, 133, 140. *Vnguis + ula*. ‘Pezuña’, sinónimo de *unguis*. *Vid. unguis*.
- uniuersaliter*. §§8, 30, 48. *Vnus + uersus + alis + iter*, ‘Generalmente’. (*uniuerse* §18)
- uocifero*. §70. *Vox + fero*. ‘Vociferar’, Se refiere concretamente a un gallo, por lo tanto ‘cantar el gallo’. (*confero* §§32, **33**, 71, 95, 122, 130, 131, **134**, *defero* §§160, 162, *fero* §§3, 5, *indifferenter* §17, *refero* §210)
- upupa*. §§113, 134, 162. Cf. gr. ἔπιψ. ‘Abubilla’, ave común en el área mediterránea que aparece con frecuencia en recetas y experimentos desde el periodo clásico.
- urina*. §§60, 61, 73, 79, 209. Cf. gr. οὔρον. ‘Orina’, ingrediente frecuente de las recetas, como anticonceptivo la orina de mula en §60 y §61, o de carnero en 73, o de lobo en §79; y para apagar el fuego griego en §209.
- uulgus*. §5, **52**, **213**. ‘Gente corriente’, el común de la gente. Es significativo el uso del término como distintivo de clases. (*uulgarius* §2)
- uulpes*. §§78, 160. Cf. gr. ἄλωπεξ. ‘Zorro’.
- uulua*. §78. Órgano sexual femenino.
- zafaran*. §107. Ár. *zafaran*. ‘Azafrán’. Es préstamo del árabe que aparece en una ocasión gramaticalizado y en función de acusativo. *Vid. crocum*.

zanzala. §136. Origen onomatopéyico, probablemente relacionado con *zanca*, un calzado parto, y con *zinzilulo*, ‘emitir el sonido de pequeños pájaros’. ‘Mosquito zancudo’.

ziniar. §183. Mineral no identificado. Seguramente es el citado en Martinus Rulandus y descrito como *uiride aeris*, que posiblemente se refiere a la malaquita. O quizá pueda tratarse del *cimar* usado en §169 y §176.

IV. CONCLUSIONES

El principal propósito de este trabajo ha sido ofrecer una edición de un libro de secretos medieval que hasta ahora no había sido objeto de estudio individual en nuestro país. *De mirabilibus mundi* gozó de una extraordinaria difusión como libro impreso incluido en el *Liber Aggregationis* (junto con el *Liber de uirtutibus herbarum, lapidum et animalium* o *Secreta Alberti*), atribuido a Alberto Magno, desde los primeros momentos en que se empieza a usar la imprenta. Ya era, seguramente, un texto apreciado y utilizado por los talleres comerciales de copistas desde el siglo XIII o XIV en que se compone.

Hemos presentado una edición crítica para la que se han colacionado dos manuscritos completos, uno de ellos probablemente el más antiguo de los conservados, y una colección de excerpta que, sin la introducción teórica, contiene la mayoría de las recetas o experimentos. Además hemos contado con cuatro ediciones incunables que son representativas de su primera transmisión impresa y que han sido muy valiosas para descubrir y comprender mejor la transmisión de este libro.

El cotejo de la edición de la profesora Antonella Sannino, publicada cuando estábamos terminando la nuestra, nos ha permitido comprobar que nuestra edición todavía representa una novedad, en primer lugar porque hemos trabajado con testimonios que no se usan en la edición citada, entre ellos el manuscrito más antiguo que se conserva, y en segundo lugar por las aportaciones que las ediciones incunables han supuesto para fijar un texto final y conocer mejor el carácter de la obra.

Hemos realizado también directamente desde el texto latino editado una traducción española, que tampoco existía, y hemos elaborado un aparato de comentarios que aportan diversa información para facilitar la comprensión de muchos aspectos de este libro de secretos, y su ubicación contextual.

En cuanto al estudio del texto y su contenido, hemos comprobado que se trata, sin duda, de un claro ejemplo del género o subgénero denominado Libros de secretos. La clasificación de los Libros de secretos en general como un subgénero de la literatura científica se debe a su relación con la ciencia, aunque esto no quiere decir que sean libros científicos en el moderno sentido del término. Tienen una relación con la ciencia

de su momento, en su entorno cultural y en la apreciación de su público. Pero debemos considerar como una razón primordial de su creación y publicación las intenciones comerciales de una creciente industria editorial que al final de la Edad Media encuentra, además de unos medios materiales más apropiados para producir libros, una gran cantidad de información procedente del mundo árabe que, en ese momento, vive un desarrollo científico superior gracias en parte al bagaje cultural del mundo helenístico que ya había absorbido y reinterpretado. Y entre las obras que llegan a Europa, en muchos casos por medio de las traducciones realizadas en España, se incluyen algunas como el *Picatrix* o el *Liber uaccae*, ambos de una evidente influencia sobre el *De mirabilibus*, la segunda, incluso, como principal fuente, y cuyo origen se sitúa en el entorno científico del estudio de la Astrología en la ciudad de Harrán, en la Alta Mesopotamia. El contenido de este tipo de obras atrajo y despertó la curiosidad de un grupo, fácilmente reconocible, de personas que habían recibido formación en las modernas universidades que, de reciente creación, se estaban desarrollando en Europa.

Los rasgos que identifican al *De mirabilibus* como libro de secretos y que hemos reseñado y analizado en este estudio son básicamente cuatro:

En primer lugar su público, unos lectores con cierta formación a los que se insiste en distinguir de la gente corriente, de un vulgo iletrado que, aunque puede utilizar sus sentidos para percibir las maravillas, no puede explicarlas por falta de preparación.

Este público, que se ha llamado “proletariado intelectual”, será el receptor de una literatura de manuales con soluciones para problemas corrientes o con trucos o experimentos naturales de diversa índole y, en definitiva, de libros de secretos. Este público con cierta formación, interesado en soluciones prácticas, no es exclusivo de la época, lo podemos comparar, incluso hoy en día, con los lectores de literatura divulgativa diversa, pero sí se puede identificar con un sector social obviamente relacionado con las nuevas circunstancias sociales y culturales que preceden al Renacimiento en Europa.

Otro rasgo es el uso que se hace repetidamente de esa tradición científica, importada del mundo árabe, y producto de una larga reinterpretación de la filosofía aristotélica y neoplatónica. Los aspectos esenciales que se aprecian de esa tradición en

el texto son el conocimiento colectivo de la sabiduría popular, la ciencia helenística y particularmente el hermetismo y su idea de que la naturaleza está llena de virtudes o poderes ocultos que no son comprensibles para el común de las personas, y finalmente, y relacionado con la herencia helenística, se utiliza la figura novelada de Alejandro Magno ligada, en aura legendaria, a la de su preceptor.

En tercer lugar, *De mirabilibus mundi*, como libro de secretos, muestra una evidente pretensión científica que se manifiesta en su intento de explicar la naturaleza y, concretamente, sus fenómenos ocultos. Se refiere a la magia, a la nigromancia, a la Astrología o a la medicina como ciencias que servirán para comprender estos secretos o fenómenos ocultos de la naturaleza y propone valerse de éstos en beneficio propio por medio de recetas y experimentos. Debemos resaltar, en cuanto a su pretensión científica, el interés en distinguir el conocimiento adquirido por medio del razonamiento, propio de la ciencia escolástica, del conocimiento que se adquiere desde la experiencia. Se ha querido ver en esta valoración de la experiencia como procedimiento una actitud característica que sirvió para originar la ciencia experimental moderna.

En cuarto lugar, la oscuridad e imprecisión en la expresión es un rasgo fundamental y deliberado de este libro y de los libros de secretos en general. El desorden en la presentación de ideas y la impresión de urgencia y falta de rigor que causa su redacción lo aleja de la pretensión científica y lo descubre más como un producto comercial que como un tratado científico.

Para finalizar, hemos visto que el espíritu de los libros de secretos, y del *De mirabilibus mundi* concretamente, no es otro que la exaltación del mismo espíritu humano, temeroso y asombrado ante los hechos naturales ocultos que le despiertan la curiosidad por descubrirlos, conocerlos y utilizarlos. Y este mismo espíritu lo reconocemos, dotado de belleza y artificios estilísticos, en la literatura clásica. Homero, Teócrito o Virgilio, por poner sólo unos ejemplos, concedores de las ansiedades e inquietudes del ser humano, construyeron sus poemas pensando en el hombre. Reflejaron en sus obras, de manera poética, los deseos, temores y actitudes del hombre de su tiempo. La magia, lo maravilloso y lo desconocido, las fuerzas ocultas de la

naturaleza, fueron motivos literarios. Lo extraordinario fue objeto frecuente de atención e interés de la literatura clásica y de su público.

De mirabilibus mundi, que es la traducción latina de un texto árabe no conservado y originado en Mesopotamia, no se aparta del sustrato cultural clásico que seguramente su público, con una formación universitaria, podía entender. La mayoría de las prácticas y experimentos del texto proceden del mundo exótico de Oriente, de la misma manera que las habilidades de Andrómaca para evitar embarazos, o las drogas que Helena utilizaba para calmar a Telémaco, eran originarias de lugares ajenos al mundo occidental.

De mirabilibus mundi pone de manifiesto en el siglo XIV, y su huella puede rastrearse hasta tiempos muy recientes, como en *Egyptian Secrets*, publicado en la industrializada Chicago de principios del siglo XX, el mismo espíritu humano de asombro hacia lo oculto que tenía la audiencia de los cantos homéricos en el siglo VII a. C.

V. BIBLIOGRAFÍA

A. DICCIONARIOS Y LÉXICOS

- Cappelli, Adriano. 2004. *Dizionario di abbreviature latine ed italiane*. Milano, Ulrico Boepli. 531 págs.
- Corominas, Joan et Pascual, José. 1981. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos. 6 vol.
- Deferrari, Roy J.; Barry, M. Inviolata, et McGuinness, Ignatius. 1948. *A Lexicon of St. Thomas Aquinas, based on the Summa Theologica and selected passages of his other works*. Washington D.C. Catholic University of America Press. 1185 págs.
- Diccionario de Autoridades*. 1963. Real Academia Española. Madrid, Ed. Gredos. 3 vol.
- DRAE] *Diccionario de la lengua española*. 2001. Real Academia Española de la Lengua. 22ª ed. Madrid, Espasa Calpe. 2 vols.
- Du Cange: Carolus du Fresne, Dominus du Cange. 1840. *Glossarium mediae et infimae latinitatis*. Paris, Firmin Didot Fratres. 7 vol.
- Ernout A. et Melliet A. 1967. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. 4ª edición. Paris, Librairie C. Klincksieck. 827 págs.
- Lewis, Charlton T. et Short, Charles. 1879. *Latin Dictionary*. Oxford. Clarendon Press. [en línea] <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0059%3Aalphabetic+letter%3DA%3Aentry+group%3D1%3Aentry%3DA1>> [consulta: enero 2012]
- Miguel, Raimundo de, y el Marqués de Morante. 1887. *Nuevo Diccionario latino-español etimológico*. 8ª edición. Agustín Jubera, Madrid. xxxix + 997 + 256
- Niermeyer, J.F. 1976. *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*. Leiden, E.J. Brill. xix + 1138 págs.
- OED] *The Oxford English Dictionary*. 1989. Simpson, John et Weiner, Edmund. Oxford University Press, 20 vol. [en línea] <<http://www.oed.com/>> [consulta: enero 2012]
- OLD] Glare, P. G. W. 2006. *Oxford Latin Dictionary*. Oxford, Clarendon Press. 2126 págs.
- Souter, Alexander. 1964. *A Glosary of Later Latin to 600 A.D.* Oxford, Oxford University Press. 454 págs.

B. TEXTOS

- Aetius Amidenus] 1950. *Aetios of Amida. The Gynaecology and Obstetrics of the VIth Century*, A.D. Translated from the Latin Edition of Cornarius, 1542 and fully annotated by James V. Ricci. Philadelphia, The Blakiston Company. 215 págs.
- Agrippa ad Nettesheym, Henricus Cornelius. 1967. *De Occulta Philosophia*. Nowotny, Karl Anton (ed.). Graz- Austria, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt. 915 págs.
- Albertus Magnus, Pseudo] *Egyptian Secrets*. 1919. Chicago, Ill, de Laurence Company. 208 págs.
- Albertus Magnus, Pseudo] Best, Michael R. et Brightman, Frank H. 1999. *The Book of Secrets of Albertus Magnus. Of the Virtues of Herbs, Stones, and Certain Beasts, Also a Book of the Marvels of the World*. (1^a ed. 1973, Oxford, Clarendon Press) York Beach, ME, Samuel Weiser, Inc. xlviii, 128 págs.
- Albertus Magnus, Pseudo] Eroles Arasa, Yolanda et Valero Bernabéu, José. 2000. *El libro de los secretos de Alberto Magno*. Barcelona, MRA. 140 págs.
- Albertus Magnus, Pseudo] Draelants, Isabelle. 2007. *Le Liber de virtutibus herbarum, lapidum et animalium (Liber aggregationis) Un texte à success attribué à Albert le Grand*. Firenze, Sismel, Edizioni del Galluzzo. 492 págs.
- Albertus Magnus, Pseudo] Sannino, Antonella. 2011. *Il De mirabilibus mundi tra tradizione magica e filosofia naturale*. Firenze, Sismel, Edizioni del Galluzzo. 179 págs.
- Albertus Magnus. 1890. *Opera omnia. Cura ac labore Augusto Borgnet*. Paris, Apud Ludovicum Vivès, Bibliopolam Editores, 38 vol. [en línea] <http://openlibrary.org/books/OL24781843M/Opera_omnia> [consulta: 20 de abril 2012]
- Albertus Magnus. 1955. *Opera omnia ad fidem codicum manuscriptorum edenda, apparatu critico, notis, prolegomenis, indicibus instruenda curavit institutum alberti Magni Coloniense, Bernhardo Geyer praeside*. Münster, Monasterii Westfalarum in Aedibus Aschendorff. 37 vol.
- Alphita. 1887. *A Medico-Botanical Glossary from the Bodleian Manuscript, Selden B. 35* J.L.G. Mowat (ed.). Oxford, Clarendon Press. En *Anecdota Oxoniensia. Text, Documents and Extracts chiefly from Manuscripts in the Bodleian and other Oxford Libraries*. Medieval and Modern Series. Vol 1. Part 2 [en línea] <<http://archive.org/stream/alphitaamedicob00mowagoog#page/n12/mode/2up>>
- Apuleius, Pseudo. 1927. *Herbarius*. En *Corpus Medicorum Latinorum, editum consilio et auctoritate Instituti Puschmanniani Lipsiensis, vol. IV. Antonii Musae De Herba Vettonica Liber. Pseudoapulei Herbarius. Anonymi De Taxone Liber. Sexti Placiti Liber Medivinae es animalibus, etc*. Ernestus Howald et Henricus E. Sigerist (eds.). Leipzig, Teubner. [en línea] <http://cmg.bbaw.de/epubl/online/cml_04.html>

- Apuleius. 2012. *Apulei Metamorphoseon Libri XI*. Maaïke Zimmerman (ed.) Oxford, Oxford University Press. 352 págs.
- Aquinas, Thomas. 1856. *Scriptum super Sententiis*. Textum Parmae 1856 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit (Corpus Thomisticum) [en línea] <<http://www.corpusthomisticum.org/snp0000.html>> [consulta: 12 de enero 2012]
- Aquinas, Thomas. 1953. *Quaestiones disputatae de potentia*. Textum Taurini 1953 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit (Corpus Thomisticum) [en línea] <<http://www.corpusthomisticum.org/qdp1.html>> [consulta: 18 de enero 2012]
- Aquinas, Thomas. 1959. *Super Boethium De Trinitate*. Textum a Bruno Decker Lugduni Bataurum 1959 editum ac automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit (Corpus Thomisticum) [en línea] <<http://www.corpusthomisticum.org/cbt.html#84580>> [consulta: 20 de diciembre 2011]
- Aquinas, Thomas. 1974. *Summa Theologiae*. Latin text, English translation, introduction, notes and glossary Thomas Gilby O.P. Nueva York, Londres, McGraw-Hill, Eyre and Spottiswoode. 60 vol.
- Aristoteles. 1992. *Investigación sobre los animales*. Traducción y notas de Juio Pallí Bonet. Madrid, Editorial Gredos. 609 págs.
- Avicenna] Van Riet, S. (ed.). 1968. *Avicenna latinus. Liber de anima seu sextus de naturalibus*. Louvain, Éditions orientalistes; Leiden, E.J. Brill. 2 vol.
- Baco, Rogerius. 1618. *Epistolae fratris Rogerii Baconis: de Secretis operibus artis et naturae, et de nullitate magiae opera*. John Dee (ed.). <http://books.google.com/books?id=TgJ6pQxsjjMC&dq=inauthor:Roger+inauthor:Bacon&lr=&as_drrb_is=q&as_minm_is=0&as_miny_is=&as_maxm_is=0&as_maxy_is=&num=100&as_brr=1&source=gbs_navlinks_s> [consulta: 15 de mayo de 2010]
- Baco, Rogerius] Little, A.G. (ed.). 1912. *Parts of the Opus Tertium of Roger Bacon. Including a Fragment now Printed for the First Time*. Aberdeen, The University Press. 152 págs. [en línea] <<http://www.archive.org/stream/partofopustertiu04baco#page/n5/mode/2up>>
- Baco, Rogerius] Steele, Robert et Fulton, Alexander Strathern. 1920 *Rogeri Baconi Secretum Secretorum cum Glossis et Notulis*. Oxford, Oxford University Press. 317 págs.
- Biblionomia*] Vleeschauer, H.J. de. 1965. «La Biblionomia de Richard de Fournival du manuscrit 636 de la Bibliothèque de la Sorbonne. Texte en facsimile avec la transcription de Léopold Delisle». *Mousaion* 62 (University of South Africa). Pretoria. 154 págs.

- Calderón de Heredia, Gaspar. 1658. *Tribunal Magicum, quo omnia quae magiam spectant accurate tranctantur et explanantur seu tribunalis medici pars altera*. Lugdunum, Johannem Elsevirium. 194 págs. [en línea] Digitalizado por la Bibliothèque interuniversitaire de Santé <http://books.google.com/books?id=8QIBAAAACAAJ&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true>
- Calderón de la Barca. 1969. *Obras Completas*. Aguilar, Madrid. 3 vols.
- Callisthenes, Pseudo. 2008. *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Introducción, traducción y notas de Carlos García Gual. Barcelona, Gredos. 181 págs.
- Caesar. 1951. *C. Julii Caesaris Commentarii*. Renats du Pontet. Oxford, Oxford University Press. 2 vol.
- Celsus] Aulus Cornelius Celsus. 1960. *De Medicina*. W. G. Spencer (trad.). Cambridge, Ma, Harvard University Press. 3 vol.
- Cleopatrae, Liber de] *Gynacia Cleopatrae*. Manuscrito. Biblioteca Medicea Laurenziana, Firenze (1101-1110) Plut.73.01. (ff. 150-155) [en línea] Digitalizado por Internet Culturale. Cataloghi e Collezioni Digitali delle Biblioteche Italiane. Ministero de Cultura de Italia. <http://www.internetculturale.it/opencms/opencms/it/viewItemMag.jsp?id=oai%3Ateca.bmlonline.it%3A21%3AXXXX%3APlutei%3AIT%253AFI0100_Plutei_73.01&teca=Laurenziana+-+FI>
- Diogenes] Diogenes Laertius. 1965. *Lives of Eminent Philosophers*. R.D. Hicks. (trad.) Cambridge, Ma, Harvard University Press. 2 vol.
- Dioscorides. 2006. *Estudios y traducción. Dioscórides. Sobre los remedios medicinales. Manuscrito de Salamanca*. Lopez Eire, Antonio et Cortés Gabaudan, Francisco (trad.) Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 497 págs.
- Galenus. 1827. *Opera Omnia*. Kühn, Karl Gottlob (ed.) 20 vol. [en línea] Bibliothèque interuniversitaire de Santé <<http://www2.biusante.parisdescartes.fr/livanc/?intro=galien&statut=charge&fille=o&cotemere=45674>> [consulta: 1 de mayo 2012]
- Giordano Bruno Nolano. 1891. *Opera latine conscripta*. Curantibus F. Tocco et H. Vitelli. Florentiae, Typis successorum Lemonnier. 8 vol.
- Hermes] Mead, G.R.S. 1992. *Thrice-greatest Hermes: studies in Hellenistic theosophy and gnosis*. York Beach, Me., S. Weiser. 3 vol.
- Herodotus. 1862. *History*. George Rawlinson (trad.). London, John Murray, Albermale Street. 4 vol.
- Isidorus] Isidorus Hispalensis. 1850. *Liber Differentiarum, sive de proprietate sermonum libri duo*. J.-P. Migne, Paris (PL 83, 9-128) [en línea] <<http://monumenta.ch/latein/verzeichnis4.php?tabelle=Isidorus&xy=Isidorus,%20>

Differentiae&level=3&nummer=&apparat=&step=&domain=&lang=1&inframe=1&hide_apparatus=1>

Kiranides] Delatte, Louis. 1942. *Textes latins et vieux français relatifs aux cyranides: La traduction latine du XIIIe siècle; Le compendium aureum; Le de XV stellis d'Hermes; Le livre des secrez de nature*. Liège, Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège. 352 pág. (existe una edición inglesa de 1685, cuyo facsimil se puede encontrar en línea: *Kirani (The Magick of), King of Persia, and of Harpocraton*. 1685. Publicado en London, según Donald Wing's Bibliography. Reproducción del original en Glasgow University Library. [en línea] Early English Books Online <http://eebo.chadwyck.com/search/full_rec?SOURCE=pgimages.cfg&ACTION=ByID&ID=18118104&VID=106843&PAGENO=1&FILE=default&SEARCHCONFIG=config.cfg> [consulta: 20 de febrero 2011]

Livro do Tesouro de Alexandre. 1999. (*Kitab Thahirat Al-Iskandar*) S. Jubran et Ana María Alfonso-Goldfarb (trads.). Petrópolis, Editora Vozes. 292 págs.

Marcus Graecus. 1804. *Liber ignium ad comburendos hostes, auctore Marco Graeco; ou Traité des Feux propes a détruire les ennemis, composé par Marcus le Grec*. Publié d'après deux Manuscrits de la Bibliothèque Nationale. Paris, De L'Imprimerie de Delance et Lesueur [en línea] <http://books.google.com/books?id=N2ZAAAAAcAAJ&printsec=frontcover&dq=intitle:liber+intitle:ignium&hl=en&sa=X&ei=xoPwT_OgGMXn0QG2jK37Ag&ved=0CDkQ6AEwAQ#v=onepage&q=intitle%3Aliber%20intitle%3Aignium&f=false>

Martinus Rulandus. 1661. *Lexicon Alchemiae sive Dictionarium Alchemisticum cum obscuriorum verborum et rerum hermeticarum, tum Theofrast-Paracelsicarum Phrasium*. Francofurti [en línea] The Babarian State Library http://www.google.com/books?id=NWJAAAAAcAAJ&pg=PP7&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

Petronius] Petronius. Seneca. 2005. *Satyricon; Fragments; Poems. Apocolocyntosis*. Cambridge, Mass. Harvard University Press. 497 págs.

Picatrix] Pingree, David E. (ed.) 1986. *Picatrix, The Latin Version of the Ghâyat Al-Hakîm*. London, The Warburg Institute, University of London. 326 págs.

Plinius] Pliny the Elder. 1979. *Natural History*. Rackham, H. (trad.). Cambridge, Ma, Harvard University Press. 10 vol.

Sinonoma] *Sinonoma Bartholomei*. 1887. A Glossary from a Fourteenth Century Manuscript in the Library of Pembroke College, Oxford. J.L.G. Mowat (ed.). Oxford, Clarendon Press. En *Anecdota Oxoniensia. Text, Documents and Extracts chiefly from Manuscripts in the Bodleian and other Oxford Libraries*. Medieval and Modern Series. Vol 1. Part 1 [en línea] <<http://archive.org/stream/sinomomabarthol01mowagoog#page/n5/mode/2up>>

Suda] *Suidae Lexicon Graece et Latine*. 1705. Textum Graecum cum Manuscriptis codicibus collatum a quam pluribus mendis purgavit Notisque perpetuis illustravit:

Versionem Latinam Aemilii Porti innumeris in locis correxit; Indicesque Auctorum et Rerum adiecit Ludolphus Kusterus. Cantabrigiae. 3 vol.

Teocritus. 1919. *The Idylls of Theocritus*. Edited with introduction and notes by R.J. Cholmeley. London, G. Bell And sons, Ltd. 449 págs. [en línea] <<http://archive.org/stream/idyllsoftheocrit01theo#page/n243/mode/1up>>

Topsell, Edward. 1967. *The History of Four-Footed Beast and Serpents and Insects*. Una reproducción facsímil de una edición publicada en Londres en 1658. New York, De Capo Press. 3 vol.

Trotula] Green, Monica H. (ed.) 2001. *The Trotula. A Medieval Compendium of Women's Medicine*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 301 págs.

Varro] Marcus Porcius Cato et Marcus Terentius Varro. 1960. *Marcus Porcius Cato On Agriculture. Marcus Terentius Varro On Agriculture*. William D. Hooper (trad.). Cambridge, Ma, Harvard University Press. 543 págs.

Varro] Marcus Terentius Varro. 1985. *Saturarum Menippearum fragmenta*. Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. Leipzig, Teubner. xlii, 154 págs.

Vitali, Girolamo. 1668. *Lexicon mathematicum astronomicum geometricum*. [en línea] Internet Archive. <<http://archive.org/details/lexiconmathemat00vitagoog>>

Vitruvius. 1912. *De architectura libri decem*. Krohn, F, (ed.). Leipzig, Teubner. 291 págs. [en línea] Perseus Digital Library. Department of the Classics, Tufts University. <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.02.0072%3Abook%3D1%3Achapter%3Dpreface%3Asection%3D1>>

Vulgata] *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*. 2005. Editio electronica. Plurimis consultis editionibus diligenter praeprata a Michaele Tvveedale. London. 1523 págs. [en línea] <<http://vulsearch.sourceforge.net/html/>>

C. ESTUDIOS Y MANUALES

- Alfonso-Goldfarb, Ana Maria *et* Jubran, Safa Abou Chahla. 2008. «Listening to the Whispers of Matter through Arabic Hermeticism: New Studies on the Book of the Treasure of Alexander». *Ambix*, Journal of the Society for the History of Alchemy and Chemistry. Volume 55, Number 2, July 2008. págs. 99-121(23)
- Arber, Agnes. 1912. *Herbals, Their Origin and Evolution. A Chapter in the history of Botany 1470-1670*. Cambridge, University Press. 253 pág.
- Bailey, Michael D. 2006. «The Meaning of Magic» *Magic, Ritual, and Witchcraft*. vol 1, No. 1, Summer. University of Pennsylvania Press. págs. 1-23
- Bernabé, Alberto, *et* Hernández, Felipe. 2010. *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*. Madrid, Akal. 240 págs.
- Berthelot, P.E. Marcellin. 1893. *La Chimie au Moyen Âge. Tome Premier. Essai sur la transmission de la science antique au Moyen Âge*. Paris, Imprimerie Nationale. 453 págs. [en línea] Internet Archive <<http://archive.org/stream/histoiredesscie00duvagoog#page/n411/mode/2up>>
- Bischoff, Bernhard. 2006. *Latin Palaeography. Antiquity and the Middle Ages*. Translated by Báibhí ó Cróinín y David Ganz. Cambridge, Cambridge University Press. 291 págs.
- Blatt, Franz *et* Hemmingsen, Reimer. 1997. *Vademecum in Opus saxonis et alia opera danica compendium ex indice verborum*. [en línea] <<http://www.rostra.dk/latin/abc.html>> [consulta 2 de agosto 2011]
- Bremmer, Jan N. 1999. «The Birth of the Term “Magi”». *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*. Bd. 126. págs. 1-12
- British Pharmaceutical Codex*. 1907. *An Imperial Dispensatory for the Use of Medical Practitioners and Pharmacists. Published by the Pharmaceutical Society of Great Britain*. 1422 págs. [en línea] http://books.google.com/books?id=-GBKAAAAMAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true
- Bolgar, R. R. 1954. *The Classical Heritage and Its Beneficiaries*. New York, Cambridge University Press. 591 págs.
- Brown, Michelle P. *A Guide to Western Historical Scripts. From Antiquity to 1600*. Toronto, University of Toronto Press. 138 págs.
- Burnett, Charles. 1991. «The Superiority of Taste». *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*. Vol. 54, págs. 230-238
- Burringh, Eltjo. 2011. *Medieval Manuscripts Production in the Latin West. Explorations with a Global Database*. Leiden – Boston, Brill. 569 págs.
- Calvo Martínez, José Luis. 2002. «La magia en la Grecia arcaica y clásica» en Pérez Jiménez A. *et* Cruz Andreotti G. (ed.) *Daímon Páredros. Magos y Prácticas*

- Mágicas en el Mundo Mediterráneo*. Madrid-Málaga, Ediciones Clásicas y Charta Antiqua, págs. 79-106
- Calvo Martínez, José Luis. 2007. «Magos griegos o persas: los usos más antiguos del término magos, Heráclito, Sófocles, Eurípides y el Papiro de Derveni», *Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas*, N.º. 7. págs. 301-314.
- Campbell, Lyle. 1998. *Historical Linguistics. An Introduction*. Cambridge, Ma, MIT Press. 448 págs.
- Carter, Anthony J. 1996 «Narcosis and Nightshade» *British Medical Journal*, vol 313 núm. 7072 (Dic 1996) págs. 1630-1632
- Cerda, José Manuel. 2007. «*Cum consilio et deliberatione episcoporum, comitum, et baronum nostrorum*: institutional consultation and cooperative governance in the Spanish kingdoms and England (1100-1188)» [en línea] en *Actas de la 56ª Conference of the International Commission for the History of Representative and Parliamentary Institutions, Separation of Powers and Parliamentarism: The Past and the Present*. Cracovia, 2005 (Varsovia, 2007), págs. 264-276 <<http://edadmedia.cl/wordpress/wp-content/uploads/2011/04/Counselanddeliberationinthe12thcentury.pdf>> [consulta 8 de noviembre de 2011]
- Chenu, M.-D. 1968. *Nature, Man, and Society in the Twelfth Century. Essays on New Theological Perspectives in the Latin West*. Chicago, The University of Chicago Press. 361 págs.
- Clemens, R. et Graham, T. 2007. *Introduction to Manuscripts Studies*. Ithaca, NY et London, Cornell University Press. 301 págs.
- Crombie, A.C. 1953. *Augustine to Galileo. The History of Science*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press. 436 págs.
- Crosland, Maurice P. 2004. *Historical Studies In The Language Of Chemistry*. Mineola, New York, Courier Dover Publications. 406 págs.
- Doufikaer-Aerts, Faustina. 2010. *Alexander Magnus Arabicus. A Survey of the Alexander Tradition through Seven Centuries: from Pseudo-Callistenes to Sûrî*. Paris, Peeters. 416 págs.
- Eamon, William et Keil, Gundolf. 1987. «"Plebs amat empirica": Nicholas of Poland and his critique of the mediaeval medical establishment». *Sudhoffs Archiv*. Volume: 71, Issue: 2, págs. 180-196
- Eamon, William. 1994. *Science and the Secrets of Nature. Books of Secrets in Medieval and Early Modern Culture*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press. 490 págs.

- Ebeling, Florian. 2007. *The Secret History of Hermes Trimegistus. Hermeticism from Ancient to Modern Times*. Translated from German by David Lorton. Ithaca and London, Cornell University Press. 158 págs.
- Elgood, Cyril, 2010. *A Medical History of Persia and the Eastern Caliphate: From the Earliest Times Until the Year A.D. 1932*. New York, Cambridge University Press. 642 págs.
- Encyclopaedia Britannica, A Dictionary of Arts, Sciences, Literature and General Information*. 1910. University of Cambridge. Undécima edición. University of Cambridge Press. 29 vol.
- Faraone, Christopher A. 1991. «The Agonistic Context of Early Greek Binding Spells» En Faraone, Christopher A. et Obbink, Dirk (ed.) *Magica Hiera. Ancient Greek Magic and Religion*. New York, Oxford University Press. Págs. 4-32
- Ferrero Hernández, Cándida. 2002. «Iohannis Aegidiis Zamorensis ‘Liber contra venena et animalia venenosa’ Estudio preliminar, edición crítica y traducción» Tesis doctoral Universidad Autónoma de Barcelona. 504 págs.
- Fox, William Sherwood. 1911. «The Johns Hopkins Tabellae Defixionum». Tesis doctoral Johns Hopkins University. [en línea] <<http://ia600301.us.archive.org/3/items/johnshopkinstabe00foxw/johnshopkinstabe00foxw.pdf>>
- Frazer, James George. 1935. *The Golden Bough. A Study in Magic and Religion*. New York, The Macmillan Company. 12 vol.
- Gager, John G. 1992. *Curse Tablets and Binding Spells from the Ancient World*. New York, Oxford University Press. 278 págs.
- García Rúa, J.L. 1956. «Sobre “animus/anima” (a propósito de un texto de Séneca)» *Emerita* XXIV, págs.154-158
- García Teijeiro, Manuel. 2002. «Temas mágicos en la Literatura helenística» en Pérez Jiménez A. et Cruz Andreotti G. (ed.) *Daímon Páredros. Magos y Prácticas Mágicas en el Mundo Mediterráneo*. Madrid-Málaga, Ediciones Clásicas y Charta Antiqua, págs. 107-130
- George, Nadine F. 1980. «Albertus Magnus and Chemical Technology in a Time of Transition». En *Albertus Magnus and the Sciences. Commemorative Essays 1980*. Edited by A. Weisheipl. O.P. Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies. 235-262
- Gersh, Stephen et Hoenen, Marteen J.F.M. (eds.). 2002. *The Platonic Tradition in the Middle Ages. A Doxographic Approach*. Berlin-New York, Walter de Gruyter. 466 págs.
- Giavina, Davide. 2012. «Si igitur secreta evulgentur, cum communia fiunt, decorum et nobilitatem amittunt. Il *De secretis* di Girolamo Cardano». *ACME – Annali della*

- Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Milano. Vol LXV, fasc. I, Gen-Apr. págs. 207-232
- Gil, Luis. 2001. «Medicina, religión y magia en el mundo griego» *Cuadernos de Filología Clásica, Estudios Griegos e Indoeuropeos*, 11. págs. 180-198
- Giralt, Sebastià. 2008. «"Proprietas": Las propiedades ocultas según Arnau de Vilanova» *Traditio*. Vol, 63. págs. 327-360
- Grant, Edward. 1992. «Medieval Science and Natural Philosophy», en Powell, James M. (ed.) *Medieval Studies*. Syracuse, NY, Syracuse University Press, pp. 353-375
- Grant, Edward. 1996. *The Foundations of Modern Science in the Middle Ages. Their Religious, Institutional, and Intellectual Context*. New York, Cambridge University Press, 247 págs.
- Green, Monica H. 2000. «From "diseases of Women" to "Secrets of Women": The Transformation of Gynecological Literature in the Later Middle Ages». *Journal of Medieval and Early Modern Studies*, vol 30:1, Winter. págs. 5-39
- Gutas, Dimitri. 1998. *Greek Thought, Arabic Culture. The Greco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbâsid Society (2nd-4th/8th-10th centuries)*. New York, Routledge. 230 págs.
- Hall, Robert E. 2004. «Intellect, Soul and Body in Ibn Sinä: Systematic Synthesis and Development of the Aristotelian; Neoplatonic and Galenic Theories», en McGinnis, Jon (ed.) *Interpreting Avicenna: Science and Philosophy in Medieval Islam. Proceeding of the Second Conference of the Avicenna Study Group*. Leiden – Boston, Brill 62-86
- Hamp, Eric P. 1987. «Latin Animus, Anima». *The American Journal of Philology*. Vol. 108. N° 4 Winter. The John Hopkins University Press. págs. 695-696
- Harrington, K.P. 1997. *Medieval Latin*. Revised by Joseph Pucci, with a grammatical introduction by Alison Goddard Elliot. Chicago, The University of Chicago Press. xxii + 679 págs.
- Hasse, Dag N. 2000. *Avicenna's De Anima in the Latin West. The Formation of a Peripatetic Philosophy of the Soul 1160-1300*. London – Turin, The Warburg Institute – Nino Aragno Editore. 350 págs.
- Hasse, Dag N. 2002. «Plato arabico-latinus: Philosophy – Wisdom Literature – Occult Sciences». En *The Platonic Tradition in the Middle Ages. A Doxographic Approach*. Gersh, Stephen et Hoenen Marren, J.F.M. (ed.) Berlin – New York, Walter De Gruyter, págs. 31-65
- Hoefer, Ferdinand. 1866. *Histoire de la Chimie*. 2ª edición. Paris, Librairie de Firmin Didot Frères, Fils et Cie. 542 págs. [en línea] <<http://www.google.com/books?id=aRUAAAAQAQAJ>>
- Hrdlicka, Clement L. 1931. *A Study of the Late Latin Vocabulary and of the Prepositions and Demonstrative Pronouns in The Confessions of St. Augustine*.

- Tesis Catholic University of America, Washington D.C. Patristic Studies Vol. XXXI, 268 págs.
- Islam] *The Encyclopaedia of Islam*. 1979-2000. Bearman, P.J.; Bianquis, Th. *et al.* Leiden, Brill. 12 vols.
- Jaeger, Werner. 1957. *Paideia*. México, Fondo de Cultura Económica. 1151 págs.
- Johnson, Sherri F. 2011. «Convents and Change: Autonomy, Marginalization, and Religious Affiliation in Late-Medieval Bologna». *Catholic Historical Review*. April, vol. 97 issue 2, págs. 250-275. 26p
- Jütte, Robert. 2008. *Contraception, a history*. Translated by Vicky Russell. Malden, MA, Polity Press. 255 págs.
- Kieckhefer, Richard. 2007. *Magic in the Middle Ages*. New York. Cambridge University (Canto). 219 pags.
- Kitto, John. 1876. *A Cyclopædia of Biblical Literature*. Edinburgh, Adam and Charles Black. 3 vol.
- Klebs, Arnold C. 1938. «Incunabula Scientifica et Medica». *Osiris* (The University of Chicago Press) vol 4, pp iv+1-11+13-359
- Láng, Benedek. 2008. *Unlocked Books. Manuscripts of Learned Magic in the Medieval Europe*. University Park, PA, The Pennsylvania State University Press. 334 págs.
- Latham, J.D. 1972. «Arabic into Medieval Latin». *Journal of Semitic Studies*, 17 (Manchester: Manchester University Press), págs. 30-67
- Latham, J.D. 1976. «Arabic into Medieval Latin (2). Letters C». *Journal of Semitic Studies*, 21 (Manchester: Manchester University Press), págs. 120-137
- Levarie, Norma 1968. *The Art & History of Books*. New York, James H. Heineman. 315 págs.
- Lindberg, David C. 2007. *The Beginning of Western Science. The European Scientific Tradition in Philosophical, Religious, and Institutional Context, Prehistory to A.D. 1450*. Second edition. Chicago, The University of Chicago Press. 488 págs.
- Luck, Georg. 2006. *Arcana Mundi. Magic and the Occult in the Greek and Roman Worlds, a Collection of Ancient Texts*. Baltimore, Maryland, The John Hopkins University Press. 544 págs.
- Mayor, Adrienne. 2009. *Greek Fire, Poison Arrows, and Scorpion Bombs. Biological and Chemical Warfare in the Ancient World*. London, Overlook Duckworth. 319 págs.
- McVaugh, Michael. 2009. «The “Experience-Based Medicine” of the Thirteenth Century». Koninklijke Brill NV, Leiden. *Early Science and Medicine* 14 págs.105-130

- Mieder, Wolfgang *et* Dundes, Alan (ed.). 1994. *The wisdom of many: essays on the proverb*. Madison, Wisconsin, Univ of Wisconsin Press. 340 págs.
- Montero Cartelle, Enrique. 2010. *Tipología de la literatura médica Latina. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*. Textes et Etudes du Moyen Âge, 53. Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales. 243 págs.
- Notovitch, Nicolas. 1966. *The Unknown Life of Jesus Christ*. Pomeroy, WA, Health Research Books. 66 págs.
- Owens, Joseph. 1978. *The Doctrine of Being in the Aristotelian 'Metaphysics. A Study in the Greek Background of the Medieval Thought*. Third edition revised. Toronto, Canadá, Pontifical Institute of Medieval Studies. 539 págs.
- Parr, Bartholomew. 1819. *The London Medical Dictionary*. Philadelphia, Mitchell, Ames and White. 2 vol. [en línea] <http://books.google.com/books?id=mcIwAQAAMAAJ&pg=PA629&lpg=PA629&dq=%22terra+alba%22+alchemy+medieval+age&source=bl&ots=a6Xkc_gPsQ&sig=xWV5oKAlIe7pLJMd3zvmtsbQBnA&sa=X&ei=7bomUN6yKoWb6QH4gIGAAQ&ved=0CCUQ6AEwCA#v=onepage&q=%22terra%20alba%22%20alchemy%20medieval%20age&f=false>
- Partington, J.R. 1999. *A History of Greek Fire and Gunpowder*. (1ª ed. 1960, Cambridge, W. Heffer & sons, Ltd.) Baltimore, The John Hopkins University Press. 381 págs.
- Pineda, Juan de. 1606. *Los Treyntra libros de la Monarchia ecclesiastica o Historia vniversal del mundo* [en línea] Imprenta de Jayme Cendrat. <http://books.google.com/books?id=_55iOpPB4u8C&dq=%22caracteres+y+conjuros%22&source=gbs_navlinks_s> [consulta 25 de septiembre de 2011]
- Pingree, David E. 1980. «Some of the Sources of the Gayat al-hakim». *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, Vol. 43, págs. 1-15
- Pingree, David E. 1993. «Plato's Hermetic *Book of the Cow*». En Pietro Prini (ed.). *Il Neoplatonismo nel Rinascimento*. Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, págs. 133-145
- Pingree, David E. 2002. «The Sabians of Harran and the Classical Tradition». *International Journal of the Classical Tradition*, Boston University. Vol. 9, No. 1, Summer, págs. 8-35
- Pingree, David E. 2006 (*in memoriam*). «From Hermes to Jabir and the Book of the Cow». En Burnett, C. *et* Ryan W.F. (ed.) *Magic and the Classical Tradition*. London, The Warburg Institute, págs. 19-28
- Pons Tovar, Montserrat. 2010. «La traducción de los textos latinos al castellano en la corte de Alfonso X el Sabio». *Analecta malacitana* 29. Universidad de Málaga. págs. 241-251. [en línea] <http://www.anmal.uma.es/numero29/Alfonso_X.pdf>

- Reader's Digest Health*, nº 1. 2011. Reader's Digest Association, Inc. New York, 143 págs.
- Reeds, Karen, 1980. «Albert on the Natural Philosophy of Plant Life». En A. Weisheipl O.P. (ed.) *Albertus Magnus and the Sciences. Commemorative Essays 1980*. Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies. págs. 341-354
- Riddle, John M. 1992. *Contraception and Abortion from the Ancient World to the Renaissance*. Cambridge, Ma, Harvard University Press. 245 págs.
- Romocki. 1895. *Geschichte der Explosivstoffe*. Hannover, Verlag von Gebrüder Jänecke. 2 vol. (citado en Partington, 1960). [en línea] <http://books.google.com/books?id=SLwEAAAAYAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>
- Ruiz de Elvira, Antonio. 1984. *Mitología Clásica*. Madrid, Gredos. 539 págs.
- Sarton, George. 1938. «The Scientific Literature Transmitted through Incunabula». *Osiris* (The University of Chicago Press) vol 5, págs. 41-123+125-245
- Schweizer-Vuellers, Regine. 2008. «The Holy Dog: Rite and Legend of a Pagan Cult in the Middle Ages - a Psychological Approach», *Psychological Perspectives*, 51: 2, págs. 223 -249
- Singer, P.N. (ed.) 1999. *Galen, Selected Works*. Oxford. Oxford University Press. 512 págs.
- Skemer, Don C. 2006. *Binding Words: Textual Amulets in the Middle Ages*. University Park, Pa, Penn State Press. 327 págs.
- Talbot, Charles H. 1978. «Medicine». En Lindberg, David C. (ed.). *Science in the Middle Ages*. Ithaca, Chicago, The University of Chicago Press. 391-428
- Thorndike, Lynn. 1908. «The Attitude of Origen and Augustine toward Magic». *The Monist*, Vol. 18, No. 1, págs. 46-66
- Thorndike, Lynn. 1958. *A History of Magic and Experimental Science*. New York. Columbia University Press. 8 vol.
- Van der Lugt, Maaïke. 2009. «"Abominable mixtures": The "Liber Vaccae" in the Medieval West, or the Dangers and Attractions of Natural Magic». *Traditio*, (Fordham University), vol. 64, págs. 229-277
- Vernet, Joan. 2008. «El mundo científico de la corona de Aragón con Jaime I». *Quaderns de la Mediterrànea*. Nº 9. European Institute of the Mediterranean. págs. 328-339
- Weisheipl, James A. (ed.) 1980. *Albert Magnus and the Sciences. Commemorative Essays 1980*. Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies. 657 págs.
- Weisheipl, James A. 1980. «The Life and Works of Saint Alber the Great». En A. Weisheipl. O.P. *Albertus Magnus and the Sciences. Commemorative Essays 1980*. Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies. págs. 13-52

- Wetherbee, Winthrop. 1972. *Platonism and Poetry in the Twelfth Century. The Literary Influence of the School of Chartres*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press Inc. 292 págs.
- White, John T. 1858. *Latin Suffixes*. London, Longman, Brown Green, Longman and Roberts. 141 págs.
- Williams, Steven J. 2003. *The secret of secrets: the scholarly career of a pseudo-Aristotelian text in the Latin Middle Ages*. Ann Arbor, University of Michigan Press. 481 págs.
- Zambelli, Paola. 2007. *White Magic, Black Magic in the European Renaissance: From Ficino, Pico Della Porta to Trithemius, Agrippa, Bruno*. Boston MA, Brill Academic Publishers, 292 págs.
- Zupko, Ronald E. 1990. «Medieval Apothecary Weights and Measures: The Principal Units of England and France» *Pharmacy in History*, vol. 32, nº 2 págs. 57-62

APÉNDICES

APÉNDICE 1. CUADRO DE PROCEDENCIA Y ESTADO DE LOS MANUSCRITOS
DEL *DE MIRABILIBUS MUNDI*

Mss.	Texto completo	<i>Secreta Alberti</i>	Italia	Francia	Alemania
Milano					
(M) Venezia					
(C) Roma					
(F) Firenze					
Mo Montpellier					
P Paris					
(L) Los Angeles					
Le Leiden					
(V) Vaticano					
(W) Wolfenbüttel					

Texto completo: El texto completo de *De mirabilibus mundi*. No son excerpta o resúmenes.

Secreta Alberti: En el mismo código se encuentran los *Secreta Alberti* o *Liber de uirtutibus herbarum, lapidum et animalium*.

Procedencia: Señalamos el más probable lugar de procedencia según la información de Bibliotecas y de la edición de Sannino.

APÉNDICE 2. CUADRO COMPARATIVO DE VARIANTES

§	Nota	Mo	P	Le	Bologna	London	Köln	Rouen	Sannino
2	5	<i>et</i>	<i>etiam</i>		<i>et</i>	<i>et</i>	<i>et</i>	<i>et</i>	<i>etiam</i>] <i>LeC</i>
3	13	<i>essent</i>	<i>inesset</i>		<i>inesset</i>	<i>inesset</i>	<i>inesset</i>	<i>inesset</i>	<i>inesset</i>] <i>essent MV</i>
3	14	<i>accensum</i>	<i>excessum</i>		<i>excessum</i>	<i>excessum</i>	<i>excessum</i>	<i>excessum</i>	<i>excessum</i>] <i>accensum L</i>
6	27	<i>conuenientis</i>	<i>continentes</i>	---	<i>conuenientes</i>	<i>conuenientes</i>	<i>continentes</i>	<i>continentes</i>	<i>conuenientes</i>
14	64	<i>est</i>	<i>est gerens</i>	---	<i>habet</i>	---	<i>habet</i>	<i>habet</i>	<i>est gerens</i>] <i>secundum C, om. V</i>
14	69	<i>effigies et uestigia</i>	<i>effigies et uestigia</i>	---	<i>effigies et uestigia anime</i>	---	<i>effigies et uestigia anime</i>	<i>effigies et uestigia anime</i>	<i>uestigia</i>] <i>add. lectio dubia V</i>
46	248	<i>turtur est columba. passer</i>	<i>turtur est columba. passer</i>	---	<i>turtur, columba et passer</i>	<i>turtur, columba et passer</i>	<i>turtur, columba et passer</i>	<i>turtur, columba et passer</i>	<i>turtur est columba et passer</i>] <i>turtur columba et passer W, turtue est columba passer MP</i>
63	361	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tempus</i>	<i>tympanus</i>	<i>tympanus</i>	<i>tympanus</i>	<i>tympanus</i>	<i>tympanus</i>] <i>tempus M</i>
65	369	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>hinc</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>tunc</i>	<i>tunc</i>	<i>om.</i>
144	580	<i>cum</i>	<i>cum</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>cum</i>] <i>om. W</i>
148	597	<i>in</i>	<i>in</i>	<i>de</i>	<i>de</i>	<i>in</i>	<i>in</i>	<i>in</i>	<i>in</i>] <i>de LW</i>
152	606	<i>pars</i>	<i>pars</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>pars</i>] <i>om. CL</i>
161	669	<i>om.</i>	<i>om.</i>	<i>predictam</i>	<i>om.</i>	<i>predictam</i>	<i>predictam</i>	<i>predictam</i>	<i>om.</i>
169	694	<i>formas</i>	<i>foris</i>	<i>formas</i>	<i>foris</i>	<i>foris</i>	<i>foris</i>	<i>foris</i>	<i>foris</i>
201	865	<i>cum</i>	<i>quando</i>	<i>non</i>	<i>non</i>	<i>non</i>	<i>cum</i>	<i>non</i>	<i>quando</i>] <i>cum CFLW</i>
203	881	<i>uidebis ex eo</i>	<i>uidebis</i>	---	<i>uidebis ex eo</i>	<i>uidebis ex eo</i>	<i>uidebis ex eo</i>	<i>uidebis ex eo</i>	<i>uidebis ex eo</i>
204	883	<i>sine lesione</i>	<i>sine lesione</i>	---	<i>sine lesione</i>	<i>sine aliqua lesione</i>	<i>sine aliqua lesione</i>	<i>sine aliqua lesione</i>	<i>sine lesione</i>
208	905	<i>distemperabis</i>	<i>distemperabis</i>	---	<i>distemperabis uiue calcis</i>	<i>distemperabis uiue calcis</i>	<i>distemperabis uiue calcis</i>	<i>distemperabis uiue calcis</i>	<i>distemperabis</i>] <i>add. unciam C, destemperabis add. vive calcis L</i>
208	908	<i>plonbeata</i>	<i>plumbeata</i>	<i>lutata</i>	<i>lutata</i>	<i>lutata</i>	<i>lutata</i>	<i>lutata</i>	<i>plumbeata</i>] <i>lutata L</i>

Nota: Se han sombreado nuestras lecturas. Los cuadros que aparecen en blanco indican lagunas en los testimonios. En la columna de Sannino de usan las siglas de ella da a los manuscritos.

APÉNDICE 3. RELACIÓN DE EDICIONES INCUNABLES Y POSTINCUNABLES DEL *DE MIRABILIBUS MUNDI*

(Esta relación de incunables se ha tomado del Incunabula Short Title Catalogue creado por la British Library: <http://www.bl.uk/catalogues/istc/index.html>)

Yo aquí, en vez de copiar tal cual de ISTC, traduciría los nombres de los países. Lo hago, como ejemplo, en los tres primeros incunables.

Por otro lado, señala la poca repercusión que tuvo en España donde únicamente se encuentra un ejemplar de 1500 en la Universidad de Barcelona.

Venice: Florentius de Argentina, about 1472. *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: **British Isles** ¿Islas Británicas/Reino Unido?: London Londres, British Library (IA.19964). **U.S.A** EEUU: San Marino CA, The Huntington Library (Gilhofer).

Venice: Florentius de Argentina, about 1472. *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: **France** Francia: Paris BN. **Italy** Italia: Brescia C; Chiari Morc; Mantova C (imperfect); Modena Est (imperfect); Napoli N; Parma Pal (imperfect); Venezia N. **U.S.A** EEUU: Boston MA, Harvard Univ., Francis A. Countway Library of Medicine. Hungary: Budapest Acad

Cologne: Johann Koelhoff, the Elder, about 1473. Also recorded as Venice: Vindelinus de Spira. *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: **Belgium** Bélgica: **Brussels** Bruselas, BR (2). **France** Francia: Paris BN. **Germany** Alemania: Bamberg SB; Berlin SB; München BSB; Wolfenbüttel HAB. **Italy** Italia: Vaticano BAV <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00040723_mets.xml>

Mantua: Johannes Vurster, about 1473. Also recorded as Vicenza: Johannes de Reno, about 1475-82. *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.30625, Imperfect, wanting the first four leaves, which contain the table). Austria: Kremsmünster, Benediktiner. U.S.A: Philadelphia PA, College of Physicians of Philadelphia

Ferrara: Severinus Ferrariensis, ca. 1477. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi*. Ejemplares: British Isles, London, British Library (IA.25683, Imperfect, wanting the inner sheet of quires b and c); Cambridge UL; Glasgow UL (2); Manchester JRL 17633; Oxford, All Souls College. Germany, Eichstätt UB. Italy, Modena Est; Roma Cors (54.B.48); Roma N (70.4.A.55.2, Imperfect)

Colle di Valdelsa: Bonus Gallus, about 1478. *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: British Isles: Leeds UL (Brotherton). Germany: Berlin SB; Leipzig UB. Italy: Roma N (70.1.F.19 imperfect, wanting f.1,9,10,17-18,22). U.S.A: Bloomington IN, Indiana Univ., The Lilly Library. Other Europe: Poznań TPN

Bologna: Johannes Schriber, de Annunciata, 1478. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam*. Add: *De*

mirabilibus mundi. Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.28670). Belgium: Leuven, Univ. copy destroyed. France: Paris BN; Strasbourg BNU; Grenoble BM (imperfect). Germany: Frankfurt(Main) SenckenbergB; Stuttgart WLB. Italy: Bologna C; Firenze Laur; Genova U; Mantova C; Milano Ambr; Modena Est; Napoli N (imperfect); Piacenza C; Venezia C (imperfect); Verona C. Austria: Wien, ÖNB (Ink 10.H.63: imperfect, wanting f.21=d1). U.S.A: New Haven CT, Yale Univ., Beinecke Library; Washington DC, Smithsonian Institution, Dibner Library of the History of Science & Technology. Swizertland: St Gallen KantB

Strassburg: Printer of the Breviarium Ratisponense (Georgius de Spira?), between 1474 and 1479. Also recorded as Printer of Henricus Ariminensis (Georg Reyser?). *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: Germany: Augsburg SStB; Bamberg MetropolitanKap; Darmstadt ULB (Inc.II-366); Dresden SLUB; Giessen UB; München BSB (2) <<http://tudigit.ulb.tu-darmstadt.de/show/inc-ii-366>>

Rome: Stephan Planck, between 1481 and 1487. Also recorded as not before 1480. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, University College. France: Paris BN. Italy: Modena Est. Netherlands: Amsterdam UB 31. U.S.A: Boston MA, Harvard Univ., Francis A. Countway Library of Medicine; Urbana IL, Univ. of Illinois at Urbana-Champaign Library. Czech Republic: Prague NM. Russia: St Petersburg NL

Rome: Georgius Herolt, about 1481. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Kew, Royal Botanic Gardens. Italy: Piacenza C. U.S.A: Washington DC, Library of Congress, Rare Book Division

Bologna: Petrus de Heidelberga, 1482. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.28742, Imperfect, wanting sheet c3); Manchester JRL 13778. France: Paris BN. Germany: Leipzig UB (2, copies lost). U.S.A: Washington DC, Library of Congress, John Boyd Thacher Collection

Reutlingen: Michael Greyff, about 1483. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: Belgium: Brussels, BR. Germany: Dresden SLUB; Frankfurt (Main) SenckenbergB (imperfect); Freiburg i.Br. UB; München BSB (3); Stuttgart WLB. U.S.A: Washington DC, Folger Shakespeare Library. Hungary: Esztergom Archiv. Poland: Poznań AA; Wrocław U. <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bimage%5D=1&set%5Bzoom%5D=default&set%5Bdebug%5D=0&set%5Bdouble%5D=0&set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.dig-ital-e-sammlungen.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00040724_mets.xml>

Strassburg: Printer of the Breviarium Ratisponense (Georgius de Spira?), about 1479-82. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum,*

lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi. Ejemplares: Germany: Karlsruhe BLB; München BSB; Stuttgart WLB; Wolfenbüttel HAB. Italy: Vaticano BAV (Stamp.Ross.169). Austria: Klosterneuburg, Chorherren. U.S.A: New York NY, Columbia Univ., Plimpton Library. Swizertland: Luzern ZB <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00040725_mets.xml>

Paris: Simon Doliatoris, about 1483. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Niort BM. Austria: Kremsmünster, Benediktiner

London: William de Machlinia, about 1485. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.55455, IA.55456, IA.55456 imperfect, wanting leaves a1 (blank) and e2); Glasgow UL; Manchester JRL 9463.1; Norwich PL; Oxford Bodley; Stonyhurst College

Strassburg: Printer of the Breviarium Ratisponense (Georgius de Spira?), about 1479-82. Also recorded as Speyer: Johann and Conrad Hist, about 1483-84. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris BN. Germany: Paderborn EAB

Strassburg: Printer of the Breviarium Ratisponense (Georgius de Spira?), about 1479-82. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, Wellcome Library. France: Grenoble BM. U.S.A: Bethesda MD, National Library of Medicine. Switzerland: Basel UB (2); Solothurn ZB

Rome: Eucharius Silber, about 1485. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Germany: Berlin SB (copy lost). Austria: Wien, ÖNB (Ink 3.H.4). Switzerland: Solothurn ZB

Cologne: Heinrich Quentell, about 1485. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Cambridge UL; Oxford Bodley. France: Strasbourg BNU. Germany: Leipzig UB; München BSB; Nordhausen BlasiiB; Stuttgart WLB; Zwickau RatsSchB. Netherlands: Amsterdam UB Ned. Inc. 227; The Hague RL I 290. U.S.A: Bethesda MD, National Library of Medicine; New York NY, New York Public Library, Rare Book Division; Pittsburgh PA, Carnegie Mellon Univ., Hunt (Botanical) Collection. Czech Republic: Brno UKn. Russia: St Petersburg NL (2). Switzerland: Zürich ZB

Antwerp: Mathias van der Goes, about 1488. Also recorded as about 1486-91. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Adelardus Bathoniensis: *Quaestiones naturales. Quaestiones naturales philosophorum.* Ejemplares: British Isles: Oxford Bodley. Belgium: Antwerpen, SB. Netherlands: Amsterdam UB. U.S.A: New York NY, The City College. Hungary: Budapest Acad

Venice: Bartholomaeus de Zanis, not before 1487. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Cambridge, Trinity College; Glasgow UL. France: Besançon BM. Germany: Dresden SLUB; Freising DomB (I11); München BSB; Stuttgart WLB. Italy: Forlì C; Napoli N; Roma Cors (53.A.8=54.B.50 var); Roma N (70.3.F.33); Roma U; Trieste C; Verona C (imperfect); Vaticano BAV (Stamp.Ross.214). Netherlands: The Hague MMW I 297. Austria: Wien, Liechtenstein. U.S.A: Bethesda MD, National Library of Medicine; New York NY, New York Botanical Garden. Romania: Cluj-Napoca Acad. Poland: Gdańsk PAN. Canada: Montreal, McGill(Osler) UL <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00045366_mets.xml>

Geneva: Louis Cruse, about June 1487. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris BN. Italy: Verona C (2). Switzerland: Genève BPU

Geneva: Louis Cruse, about 1487-88. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: St Andrews UL. France: Paris BN. Italy: San Candido Coll; Venezia N (var). U.S.A: Princeton NJ, Princeton Univ., Firestone Library. Switzerland: Basel UB; Zurich ZB

Antwerp: Mathias van der Goes, between 14 Feb. 1487 and 21 May 1490. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi. Parvum regimen sanitatis.* Ejemplares: British Isles: Cambridge UL. Germany: Leipzig UB (copy lost); Lüneburg RatsB; München BSB. Denmark: Copenhagen RL (mixed with quires a,d,i of GW 659)

South-east France?: Printer of Alexander Magnus (GW 878), about 1490. Also recorded as Geneva?: Louis Cruse?, and Grenoble? *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum, et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.46455). France: Paris BN; Paris OP Saulchoir

Antwerp: Mathias van der Goes, between 14 Feb. 1487 and 21 May 1490. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi. Parvum regimen sanitatis; Quaestiones naturales philosophorum.* Ejemplares: British Isles: Cambridge UL; Oxford, St John's College. France: Cambrai BM (imperfect). Germany: Bonn ULB; Greifswald UB (imperfect); Lübeck StB (copy destroyed); Wolfenbüttel HAB (imperfect). Netherlands: The Hague RL I 160. Denmark: Copenhagen RL (quires a,d,i mixed with a copy of GW 654) <<http://s2w.hbz-nrw.de/ulbbn/content/titleinfo/1612687>>

Naples: Ayolfus de Cantono, about 1490?. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi*

Ed: Johannes Baptista Elysus. Ejemplares: Doubtful: Italia: Monreale C (GW): not in IGI

Rome?: Stephan Planck?, about 1490?. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ed: Johannes Baptista Elysus. Ejemplares: Italy: Palermo R; Venezia C

Strassburg: Johann (Reinhard) Grüniger, 20 Sept. 1490. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Charleville BM. Germany: München UB; Würzburg UB (imperfect). Austria: Linz, OberösterreichLB. Switzerland: Basel UB. Poland: Gdańsk PAN; Wrocław U

Antwerp: Mathias van der Goes, about 1491. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis. Quaestiones naturales philosophorum.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.49921, A fragment, quires h-k only (Quaestiones naturales philosophorum)); Cambridge UL; London, Middle Temple. Belgium: Brussels, BR. Germany: Schwerin LB. Netherlands: The Hague RL (imperfect). U.S.A: Bethesda MD, National Library of Medicine

Lyons: Johannes Trechsel, about 1491-92. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris Arsenal

Leipzig: Arnoldus de Colonia, 1492. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.12030, Imperfect, wanting leaves 1, 6, 26 and the blank. Acquisition 1947, not in BMC). Germany: Göttingen SUB; Zwickau RatsSchB. Italy: Bolzano-Gries Ben. Poland: Gniezno AA

Paris: Antoine Caillaut, about 1492. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.39554); Cambridge UL; Glasgow UL

Strassburg: Johann (Reinhard) Grüniger, 14 Mar. 1493. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.1419, Imperfect, wanting leaves 1, 4, and 5). Germany: Bischofsheim FranziskKl Kreuzberg; Göttingen SUB; Köln USB; Lübeck StB (copy lost); Mainz GM/StB (1 leaf only, GM-Ink.997); München BSB; Münster ULB; Nürnberg ScheurlB (imperfect); Soest StB; Straubing KarmelitenB (Y158/2, copy lost). France: Strasbourg BNU. Austria: Innsbruck, UB.U.S.A: Ann Arbor MI, Univ. of Michigan, Univ. Library; Kansas City MO, Linda Hall Library. Denmark: Copenhagen RL; Switzerland: St Gallen KantB. <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00071305_mets.xml>

- Naples: Antoine Gontier, 12 Nov. 1493.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Manchester JRL 18966; Oxford Bodley. Austria: Wien, ÖNB (Ink 11.H.25). Czech Republic: Brno UKn
- Paris: Antoine Caillaut, about 1493?.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Glasgow UL. U.S.A: New York NY, Pierpont Morgan Library.
- Zwolle: Peter van Os, between 26 Mar. 1493 and 16 Apr. 1496.** *Liber aggregationis, seu liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: Germany: Braunschweig StB
- Augsburg: Johann Schaur, 29 Aug. 1496.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.6829); Cambridge UL (imperfect); Glasgow UL. Germany: Bamberg SB; München BSB. Austria: Linz, OberösterreichLB. U.S.A: Philadelphia PA, College of Physicians of Philadelphia. Canada: Calgary UL
- Antwerp: Govaert Bac, 1498.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi. Parvum regimen sanitatis; Quaestiones naturales philosophorum.* Ejemplares: Belgium: Brussels, BR; Liège, BU. Germany: Darmstadt ULB (Inc.II-368). Netherlands: The Hague RL I 220
- Paris: Guy Marchant, about 1498-1500.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: Germany: München BSB (imperfect)
- Antwerp: Govaert Bac, 1499.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* Add: *De mirabilibus mundi. Parvum regimen sanitatis. Quaestiones naturales philosophorum.* Ejemplares: British Isles: London, British Library (MS.Add.18752 ff.174-83, Fragment, leaves 25-34 only, bound with miscellaneous s.XV ms. tracts of English origin. Not in BMC); London, Middle Temple (imperfect, wanting leaf 1); London, Wellcome Library. Belgium: Brussels, BR. France: Chaumont BM. Germany: Berlin SB; Wiesbaden HLB
- Vienna: Johann Winterburg, about 1500.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quo-rundam.* *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Cambridge UL. Germany: Giessen UB; München BSB. Austria: Graz, FranziskanerZB
- Paris: Guy Marchant, about 1500.** *Liber aggregationis seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam.* *De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Besançon BM. Spain: Barcelona BU (imperfect)
- Paris: Guy Marchant?, after 1500?. Also recorded as Denis Roce, about 1500.** *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et*

animalium quorundam. Add: *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: Italy: Modena Est

Cologne: Cornelis de Zierikzee, about 1502. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis*. Add: *De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis*. Ejemplares: British Isles: London, British Library (IA.5195). France: Strasbourg BNU. Germany: Göttingen SUB; Leipzig UB (copy lost); München BSB (2). Italy: Vaticano BAV (Stamp.Pal.IV.1312(3)). Austria: Wien, ÖNB (2; Ink 11.G.60, Ink 29-174). U.S.A: Claremont CA, Claremont Colleges, Honnold Library (Hoover Coll.); San Francisco CA, Univ. of California, Medical Center; Washington DC, Harvard Univ., Dumbarton Oaks Library. Poland: Gniezno AA; Zürich ZB <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00003020_mets.xml>

Venice: Bernardinus Benalius, after 1500. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam*. Add: *De mirabilibus mundi*. Ejemplares: Germany: München BSB (2). Italy: Firenze N. U.S.A: New Haven CT, Yale Univ., Historical Library of the Medical School; Washington DC, Library of Congress, Rare Book Division. Russia: St Petersburg NL <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00045765_mets.xml>

Paris: Guy Marchant, after 1500. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi*. Ejemplares: France: Montpellier BM

Antwerp: Govaert Bac, about 1505. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum, et animalium quorundam*. Add: *De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis; Quaestiones naturales philosophorum*. Ejemplares: Germany: Darmstadt ULB (Inc.II-367); Göttingen SUB; Hildesheim DomB; Köln USB; Wolfenbüttel HAB. Denmark: Copenhagen RL

Cologne: Cornelis de Zierikzee, about 1505. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis*. Ejemplares: Germany: Dresden SLUB; Jena ULB; Köln USB; München BSB (2, 1 imperfect); Zittau StB (?). Netherlands: The Hague MMW. U.S.A: Bethesda MD, National Library of Medicine; New York NY, New York Academy of Medicine. Switzerland: Basel UB. Denmark: Copenhagen RL. Poland: Kraków J. Norway: Oslo NL. Russia: St Petersburg NL <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00014152_mets.xml>

Antwerp: Govaert Bac, about 1506 Also recorded as not before 1494. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum, et animalium quorundam*. Add: *De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis; Quaestiones naturales philosophorum*. Ejemplares: Austria: Melk, Benediktiner (imperfect, wanting ff.25-36, but with f.1=title!)

Cologne: Cornelis de Zierikzee, about 1506. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. Add: De mirabilibus mundi. Parvum regimen sanitatis.* Ejemplares: British Isles: Glasgow UL. Germany: Leipzig UB (copy lost); München BSB (2). U.S.A: Washington DC, Library of Congress, Rare Book Division. Hungary: Budapest Acad. Poland: Kraków J; Wrocław U. Czech Republic: Prague NL (Roudnice) <http://dfg-viewer.de/show/?set%5Bmets%5D=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F%7Edb%2Fmets%2Fbsb00005238_mets.xml>

Cologne: Cornelis de Zierikzee, about 1506-07. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi; Parvum regimen sanitatis.* Ejemplares: France: Paris BN; Strasbourg BNU. Germany: Bamberg SB; Gotha ForschLB; Wolfenbüttel HAB. Russia: St Petersburg NL. Canada: Montreal, McGill(Osler) UL

Lyons: Claude Davost, about 1510. Also recorded as about 1490?. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris BN

Lyons: n.pr., about 1510. Also recorded as François Fradin and Jean Pivard, about 1497 and Rouen?. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: British Isles: Cambridge UL. France: Paris BN; Paris Inst. de France (imperfect).

Rouen: Laurent Hostingue, for Michel Angier and Richard Macé at Caen and Jean Macé at Rennes, about 1513-16. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris BN

Paris: Antoine Bonnemère, about 1527. *Liber aggregationis, seu Liber secretorum de virtutibus herbarum, lapidum et animalium quorundam. De mirabilibus mundi.* Ejemplares: France: Paris BN (2)

§23. ...et omnia uolatilia timent aquilam, et omnia **animata** timent hominem.

...et omnia quadrupedia timent leonem, et omnia uolatilia timent aquilam, et omnia animalia timent hominem, et est usitum²⁰⁵ naturae unicuique²⁰⁶ istud²⁰⁷, et quaedam habent istu

§32. ...secundum **concursum** stellarum, et uictoria et gaudium et tristitia pendent exinde et **indicant** per illud...

secundum cursum stellarum, et uictoria et gaudium et tristitia pendent³⁰² exinde et iudicatur³⁰³ per illud³⁰⁴, et ideo iussit omnia fieri

303. iudicantur] iudicant P

§35. ...non uidebunt rationabilitatem mirabilium nec ipse sciet ea et non communicabit **thesauro** phylosophorum.

stellarum et nigromanticarum virtutum, non uidebit³³³ rationabilitatem mirabilium, nec³³⁴ ipse sciet ea, et non communicabit thesaurum³³⁵ phylosophorum^x.

333. uidebit] uidebunt MPCL

334. nec] om. F

335. thesaurum] thesauro F

§49. ...nulli credendum est nisi experientie, et non est **experienda** ratio nec

neganda experientia.

nulli credendum est nisi experientie et non est experientia
ratio nec neganda experientia et in secundo gene
re non est expectandum

tionem percipimus. Et in primo genere entium nulli credendum
est⁴⁴⁵, nisi experientiae, et non est experientia ratio, nec neganda
experientia. Et in secundo genere entium non est expectandum

§51. ...agunt, donec **experiariis** eas et certificetur...

agunt donec experiariis eas et certificetur
tibi certitudo et destituatur falsitas

quarum rerum quae suis proprietatibus agunt, donec per⁴⁸⁴ expe
rientias⁴⁸⁵ et⁴⁸⁶ certificetur tibi certitudo, et destituatur⁴⁸⁷ falsitas⁴⁸⁸.

Negotium autem tuum super illud...

484. per] om. P

485. experientias] add. eas P

486. et] om. L

§71. ... Et in libro Archigenis dicitur quando **cauilla** leporis suspenditur
super eum...

in ungue oleo et frontem Et in libro Archigenis dicitur
quando Cauilla leporis suspenditur super eum qui patitur
Cholicam confertur et dicitur

Et in⁶³¹ libro^{xxv} Archigenis⁶³² dicitur: quando cor leporis suspen
ditur⁶³³ super eum qui patitur cholicam, confert⁶³⁴.

§73. ...suspendatur super **mulierem**, non concipit donec **permanet** super
ipsam.

stercus leporis suspendat. sup mulierem. no concipit. et si
ripit donec permaneat. sup ipsam. Et origani

sanguinem leporis⁶⁴⁰, non concipit⁶⁴¹. Et si stercus leporis⁶⁴² suspen-
datur super mulierum^{xxvi}, non concipit⁶⁴³, donec permaneat⁶⁴⁴ supe
ipsam⁶⁴⁵.

644. permaneat] permanet MFV

§94. ...ex uirga myrti recentis et **intromisceas** in ipsum anularem
digitum...

Anulum ex uirga myrti recentis et intromisceas in ipsum
anularem digitum. sedat apostema sub arilla

Et dicitur quod⁷⁸² si feceris anulum ex uirga myrti recentis e
intromittas⁷⁸³ in ipsum anulum⁷⁸⁴ anularem⁷⁸⁵ digitum, sedat⁷⁸⁶ apos-

783. intromittas] intromisceas FL

784. anulum] om. PCFV

785. in ipsum anularem] annularem in ipso F, om. P

§120. ...et leo iterum timet ignem, et qui **inungitur** cum sepo renum
leonis...

albo et leo iterum timet ignem. Et qui inungitur cum
sepo renum. leonem non timet inter bestias. Et omne

Et dixerunt, quod⁹³¹ leo terretur ex gallo albo, et leo iterum timet
ignem^{xlix}, et qui ungitur cum sepo⁹³² renum leonis⁹³³ non timet⁹³⁴

§153. ...et ceram **nouarum** apium et **sanginem** asini, et tere omnia et mitte
in rudi olla cum aqua et facias bullire...

et ceram novam apum¹¹⁰⁸ et sagimen asini et tere omnia, et mitte i
rudi olla cum¹¹⁰⁹ aqua, et facies¹¹¹⁰ bullire ad lentum ignem, e
postea dimitte frigescere¹¹¹¹ facies¹¹¹² cereum et omnis qui illumi

1108. apum] apium P

1109. cum] plena de L

1110. facies] facias P

§161. ...et prospice ubi pica nidum **habuerit** cum pullis...

Si vis solvere vincula, vade in silvam et prospice ubi
pica nidum ~~habet~~ cum pullis et quando eris ibi ascende
ad arborem et facies tua vincula solvetur.

Si¹¹⁵⁷ vis solvere vincula, vade in silvam et prospice¹¹⁵⁸ ubi pica
nidum facit vel¹¹⁵⁹ habuit¹¹⁶⁰ cum pullis, et quando eris¹¹⁶¹ ibi¹¹⁶²,
ascende ad¹¹⁶³ arborem et facies tua vincula solvetur.

1159. facit vel] om. CFVL

1160. habuit] habuerit F

§168. ...deinde **fumiga** ex eis super ignem stercoris uacce que mulgetur, et
non sit in domo locus ex quo egrediatur fumus nisi porta et sit lar sub terra
deintus nam omnes qui **sunt** in mansione uidebuntur **quasi** ipsi sint

homines magni...

Deinde suffumiga ex eis super ignem stercoris vaccae, quae mulgetur, et non sit in domo locus ex quo egrediatur fumus, nisi porta et sit sub terra de intus, nam omnes qui sunt in mansione videbuntur quasi ipsi sint homines magni in formis equorum elephantum et est mira!

Deinde suffumiga ex eis super ignem stercoris vaccae, quae mulgetur, et non sit in¹¹⁹⁰ domo locus, ex quo egrediatur¹¹⁹¹ fumus, nisi porta, et sit larga¹¹⁹² sub terra de intus. Nam omnes qui fiunt¹¹⁹³ in mansione, videbuntur quod ipsi¹¹⁹⁴ sint homines magni in formi

1192. larga] om. P

1193. fiunt] sunt CF

1194. ipsi] om. F

§189. ...accipe **glutem** piscis partem unam et aluminis **equale**, illi **permisceatur** totum et fundatur super ipsum acetum uini...

Si vis proiciatur in ignem et non comburatur, accipe glutinem piscis partem unam et aluminis equale illi permisceatur totum et fundatur super ipsum acetum vini et conficitur

Si vis^{lxxxiii}, ut res proiciatur in ignem et non comburatur, accipe glutinem piscis partem unam et aluminis¹³⁴⁰ aequivalentem¹³⁴¹ illi, permiscatur totum et fundatur super ipsum acetum vini et¹³⁴² confi-

1341. aequivalentem] aequali M, aequale L

1342. et] om. PF

§210. ...ignoratur sed et **ipsum** rarissime est inuentum cum hoc eius causa ignoratur, aliquid est mirabile non quod inconsuetum sit aut nouum, sed **quamuis antiquum** eius causa, **non adhuc** est inuenta...

mirabile. quia causa ignoratur sed et ipsum
rarissime est. Invenitur enim hoc mirabile causa
ignoratur. aliquid est mirabile non quod in consuetudine
sit aut novum sed quia his antiquis eius causa non adhuc est
inventa et est aliquid mirabile quod nec eius causa totaliter igno-
ratur sed non apparet quod ex ea causatur effectus possit

causa ignoratur, sed¹⁵¹⁴ et ipsum¹⁵¹⁵ rarissime est¹⁵¹⁶ inventum. Cur
hoc quod¹⁵¹⁷ eius causa ignoratur, aliquid est mirabile non quo
inconsuetum sit aut¹⁵¹⁸ novum, sed quia¹⁵¹⁹ antiqui eius causa¹⁵²⁰
adhuc non invenerunt¹⁵²¹. Et est¹⁵²² aliquid mirabile, quod ne

1515. ipsum] ipse PF

1516. est] om. F

1517. quod] om. PCFL

1518. aut] vel C

1519. quia] om. CL

1520. causa] causam CL

1521. non invenerunt] est inventa MPF

NOTAS

ⁱ A menudo el alma actúa en un cuerpo ajeno como en el propio, de esa manera opera el mal de ojo y el poder de sanar [como el del médico]; es más, cuando el alma se muestra consistente, noble, con principios superiores, la obedecerá la materia que hay en el mundo, y se humillará ante ella, y se manifestará en la materia y la influirá a su antojo. Y es por esto que el alma humana, como veremos más adelante, no está sujeta a su materia, sino que la gobierna.

ⁱⁱ Además, para la profecía no se necesitan más que tres cosas, a saber, claridad de intelecto, una completa capacidad imaginativa, y poder del alma, para que la materia exterior la obedezca, como dice Avicena en VI de naturalibus.

ⁱⁱⁱ Cuando quieras hacer una imagen para poner amor entre dos y para que su amor y su afecto tenga la firmeza de un roble, haz imágenes de ambos que se les parezcan. Y las debes hacer en el momento de Júpiter o Venus, y cuando la cabeza del Dragón esté en su ascensión (...). Y después dichas imágenes júntalas abrazadas al mismo tiempo y entiérralas en lugares diferentes (...). Y se hará lo que quieres.

^{iv} Y dicen que un instrumento de piel de cordero pierde el sonido con un tambor de piel de lobo, con independencia de los sonidos y de la mayor fuerza de los golpes, ya que el espíritu que hay en cada piel muerta es capaz de vencer y contener otro espíritu por la antipatía y el dominio que había cuando estaban vivos.

^v Dice Agustín, al presentar las palabras de Porfirio, que alguien en Caldea, influido por la envidia, estableció una ligadura, por medio de súplicas, a unas confirmadas fuerzas espirituales para que no concedieran lo que otro pedía. Y en el capítulo 21 del mismo libro dice: no pudo primero más que aprender, porque los demonios lo dijeron: lo que cualquiera de ellos quiere, lo que tema, en nombre de quien inviten, a quien convoquen. Puesto que los magos convocan a los demonios para hacer magia. [De Civitate Dei, X, 9 y 21]

^{vi} Se llama camisa porque con ella dormimos en la cama, esto es, en nuestro lecho.

^{vii} los genitales [de la hiena sirven para] estimular el amor, mezclados con miel, incluso si el hombre detestara yacer con la mujer.

^{viii} Se cree que igual que [el imán] atrae al hierro, así también al vidrio líquido.

^{ix} Pero tienen un sexo distinto la mayoría de las plantas, así la palma macho nunca tiene fruto, pero plantada el macho junto a la hembra, se inclina a ella hasta que se tocan las ramas del macho y la hembra, y se junta una horca de ramas de la hembra a las ramas del macho, y así las palmas vuelven a estar erguidas ambas: y así la hembra concibe, sin que segregue sustancia el macho, sino por su propio poder.

^x Lais y Salep [indican como remedio] para la mordedura de un perro rabioso, y para las fiebres tercianas y cuartanas, una menstruación en lana de cabra negra metida en un brazalete de plata.

^{xi} Y el mismo poder tiene la serpiente basilisca. Ésta crece en la Cirenaica, no más grande de doce dedos, con una mancha blanca en la cabeza como si tuviera una diadema.

^{xii} Basiliscos en griego, se traduce en latín *regulus* porque es la reina de las serpientes, tanto que al verla huyen porque su olor las mata, y del mismo modo, se deshace del hombre al mirarlo.

^{xiii} También la serpiente basilisco mata con su silbido. (...) y además mata con la mirada: se muere todo aquel sobre el que cae su mirada.

^{xiv} Sus testículos (los de la comadreja) son para concebir y para no concebir: pues si alguien hubiera disuelto el testículo derecho como unguento y lo coloca en un pesario con lana, como está dicho, y tiene sexo y tiene uno consigo envuelto en piel de burro, pronto concebirá. Pero el testículo izquierdo llevándolo atado en piel de mula es anticonceptivo.

^{xv} Por otro lado, los que se dedican a la necromancia, aconsejan que una imagen pintada del beleño debe estar en el hombre cuando hacen invocaciones al demonio.

^{xvi} blanca, roja y negra, aunque la negra es mortífera, las otras dos se usan para la medicina.

^{xvii} Anaxilao ha mostrado que el semen de un caballo ardiendo en una mecha, hace aparecer de manera mágica cabezas de caballos, y de igual modo si es de asno.

^{xviii} Y además, si alguien le dice al oído a un asno que ha sido picado por un escorpión, cuentan que se le traspara el mal al asno y todos los venenos se van si se quema su pulmón.

^{xix} Recoge vedegambre reciente, oripimente amarillento, hongos secos de tierra; todo bien machacado y muy bien pulverizado, lo mezclas con jugo de cebolla albarrana. Y esto con aceite se unta y untas tus manos. Y con la mezcla dicha haces una imagen con forma de mosca que pones sobre la mesa, y durante mucho tiempo ninguna mosca se posará sobre la mesa.

^{xx} El calor hace blanca la tierra fina y limpia como aparece en el blanco de la cal y de la ceniza.

^{xxi} En la parte superior de Egipto, limitando con Arabia, crece una fruta que algunos llaman *gossypion*, muchos *xylon* y por eso, el lino hecho de eso, *xylina*. Es pequeño y trae un fruto como una nuez peluda en cuyo interior hay un capullo enrollado como de lana. (*gossypion* o *gossypinus* se interpreta como algodón, *xylon* del gr. ξύλον, es madera, árbol, y aquí se interpreta como árbol del algodón).

^{xxii} Si alguien encerrara con una piedra a los pollos de una picaza, ésta viene y trae una hierba que conoce y al ponerla, los libera.

^{xxiii} Demócrito dice que si se arranca la lengua de una rana viva, sin otra parte del cuerpo unida, y después de echar al agua la rana, se pone sobre el corazón palpitante de una mujer mientras duerme, cualquier cosa que se le pregunte, reponderá la verdad.

^{xxiv} El batracio, esto es, la rana es un animal muy conocido. Si alguien cortara su lengua y, estando aquella viva, se deshiciera de ella y escribiera en la lengua así: χουον, esto es *chuocho*, εδαινονοφ, esto es *edaminoph*, y a escondidas la pusiera sobre el pecho de una mujer dormida, la mujer dice cualquier cosa que ha hecho en su vida.

^{xxv} Una vela que en la casa reluce como la plata: toma una lagarta negra o verde, córtale la cola y desécala, pues encontrarás en la cola un humor como el mercurio. Luego colocarás la mecha, una vez empapada y envuelta en aquello, en una lámpara de vidrio

o metal que al encenderla, cubre la casa de color plateado, y quienquiera que esté en la casa, relucirá como la plata.

^{xxvi} Dijimos que el Bitumen de Judea es una especie de naphta, y no la misma naphta.

Porque la naphta no es otra cosa que petroleo, el aceite líquido.

^{xxvii} El pez llamado ichthyocolla, que tiene una piel glutinosa. El mismo nombre se le da al gluten.

^{xxviii} Una vela junto a la cual, si tienes las manos abiertas, rápidamente se apaga, pero si las cierras, el fuego, repentinamente vuelve a encenderse; y esto lo puedes hacer tantas veces como quieras. Toma una nuez india o castaña, y ésta la pones junto con agua de alcanfor y con esto untate las manos, y funciona inmediatamente.

^{xxix} Pues conocemos muchas cosas que no se consumen en el fuego; como las pieles de salamandra, el talco y de este modo lo que se le pega arde y luce, pero no se consume, más bien, se purifica.